

# Periodismo en Debate

Congreso Internacional de Periodismo

## POST DATA

PERIODISMO EN TIEMPOS DE FAKE NEWS, INFOXIACIÓN,  
INCERTIDUMBRE Y VIOLENCIA

## MEMORIAS 2018

# Memorias PerDebate 2018

## Editores

Eric Samson<sup>1</sup>, Tania Orbe<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Coordinador de la carrera de Periodismo de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

<sup>2</sup>Docente de la carrera de Periodismo de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

## Comité Editorial

Santiago Castellanos<sup>1</sup>, Gustavo Cusot<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Decano del Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

<sup>2</sup>Vicedecano del Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

## Expositores

Indira Salazar, Emmanuel Colombié, Manuel González  
Lizbeth Padilla, Leticia Alves, Daniela Arias, Christian Espinosa,  
Marjorie Ortiz, Anna Kassinger, Marcos Vaca.

## USFQ PRESS

Universidad San Francisco de Quito USFQ.  
Campus Cumbayá USFQ, Quito 170901, Ecuador.

Septiembre 2019, Quito, Ecuador

ISBN: 978-9978-68-154-1

## Catalogación en la fuente. Biblioteca Universidad San Francisco de Quito

Memorias PerDebate 2018 / editores, Eric Samson, Tania Orbe ;  
expositores, Indira Salazar ... [y otros]. – Quito : USFQ Press, 2019.  
p. cm. ; (Archivos Académicos USFQ, ISSN: 2528-7753)

ISBN: 978-9978-68-154-1

1. Periodismo – Ecuador – Congresos, conferencias, etc. – 2. Noticias  
falsas. – 3. Noticias – Verdad y mentira. – I. Samson, Eric, ed. – II.  
Orbe, Tania, ed. – III. Salazar, Indira, exp. – IV. Serie monográfica

CLC: PN 4784 .N5 P67 2019  
CDD: 070.1

OBI-085

Esta obra es publicada bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0).

Citación recomendada de toda la obra, ejemplo: Samson, E., Orbe,  
T., (Ed.) (2019) Memorias PerDebate 2017. Archivos Académicos  
USFQ, 17, 1–185.

Citación recomendada de un resumen, ejemplo: Mégie, C. (2019)  
Conferencia Magistral: "Visión internacional para contextos  
locales". Archivos Académicos USFQ, 17, pp. 4-8.

Archivos Académicos USFQ  
ISSN: 2528-7753

**Editora de la serie:** Andrea Naranjo

Archivos Académicos USFQ es una serie monográfica multidisciplinaria  
dedicada a la publicación de actas y memorias de reuniones y eventos  
académicos. Cada número de Archivos Académicos USFQ es procesado  
por su propio comité editorial (formado por los editores generales y aso-  
ciados), en coordinación con la editora de la serie. La periodicidad de la  
serie es ocasional y es publicada por USFQ PRESS, el departamento edi-  
torial de la Universidad San Francisco de Quito USFQ.

Más información sobre la serie monográfica Archivos Académicos  
USFQ: <http://archivosacademicos.usfq.edu.ec>

Contacto:

Universidad San Francisco de Quito, USFQ  
Att. Andrea Naranjo | Archivos Académicos USFQ  
Calle Diego de Robles y Vía Interoceánica  
Casilla Postal: 17-1200-841  
Quito 170901, Ecuador

ISBN: 978-9978-68-154-1



9 789978 681541



# Índice

## Versión en español

# Memorias PerDebate18

## Español

### Página 7

Indira Salazar - Conferencia: Día Internacional Para Poner Fin a la Impunidad de los Crímenes Contra Periodistas

### Página 10

Foro - Rastreado el peligro, monitoreo de agresiones contra periodistas

### Página 26

Foro - El mecanismo de la impunidad

### Página 43

Emmanuel Colombié - Conferencia: El desafío de regular las fake news: unos ensayos internacionales

### Página 50

Manuel Gonzáles - Frontera caliente, cobertura riesgosa

### Página 54

Rueda de prensa - Reporteros Sin Fronteras/ Fundamedios: Nueva LOC y estado de la libertad de prensa en Ecuador

### Página 68

Foro - De San Lorenzo a Pasto: la vida del periodista en frontera

### Página 85

Entrevista - (Re)Construir los medios públicos

### Página 93

Lizbeth Padilla - Conferencia: Periodismo de Investigación en un Narco-Estado

### Página 96

Leticia Alves - Conferencia: Uso (y abuso) de las fake news en la campaña electoral de Brasil

### Página 104

Foro - Experiencias de fact checking electoral en Ecuador

### Página 113

Daniela Arias - Conferencia: Interbarómetro: medir la viralidad de los políticos en redes sociales

### Página 118

Foro - ¿Qué hacer cuando el público no cree en los datos?

### Página 133

Christian Espinosa - Estrategias para cuidar tu identidad en redes sociales

### Página 135

Marjorie Ortiz - Conferencia: Bases de datos anticorrupción: estudio de caso en Ecuador. Los contratos del Guayas

### Página 138

Foro - Los retos del emprendimiento mediático digital

### Página 150

Mesa redonda - Frontera cautiva: tras el rastro de los periodistas ejecutados

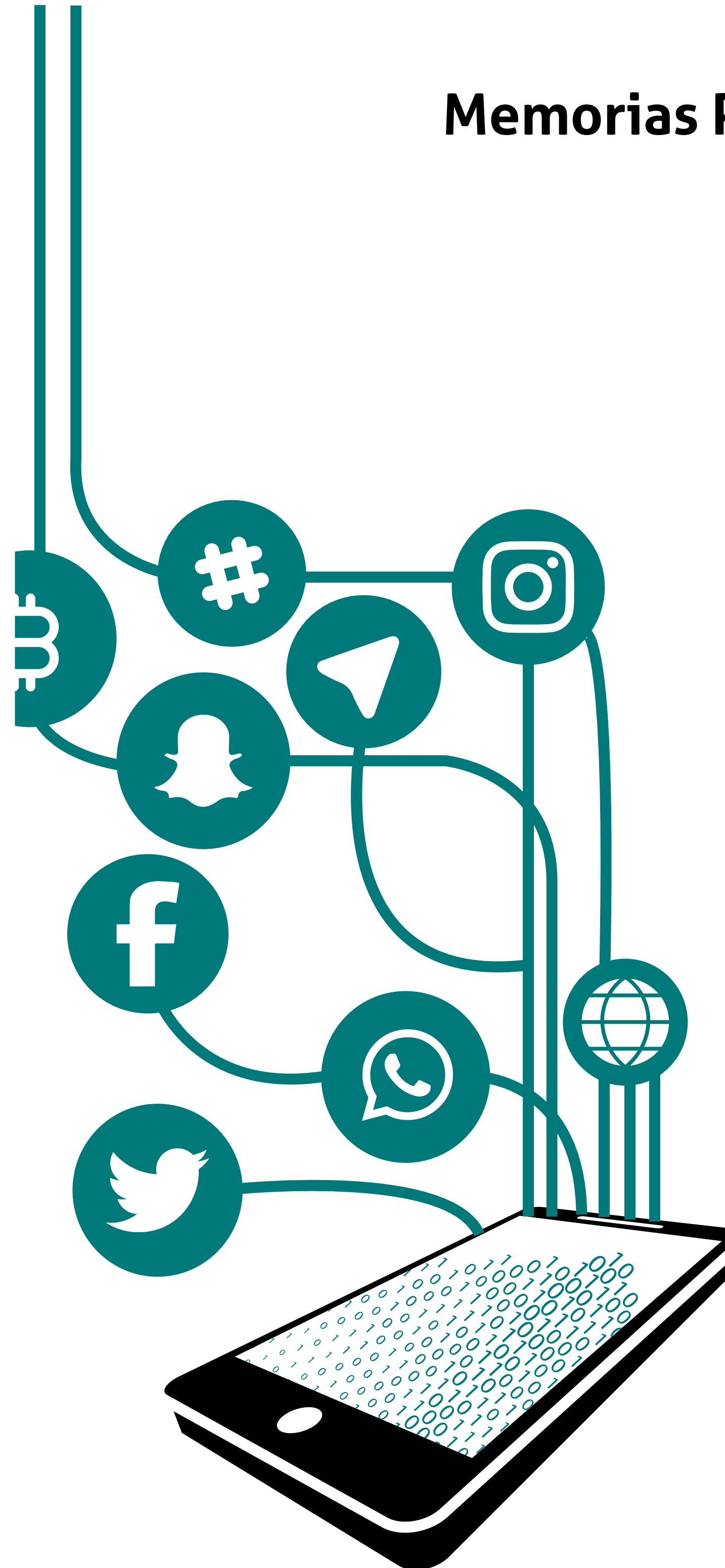
### Página 159

Anna Kassinger - Noticias falsas: cómo dirigir las y combatirlas

### Página 161

Marcos Vaca - Conferencia: Cuando la imaginación reemplaza a los datos: historia de una cobertura futbolística sin video

**English Version**



# Día 01



**Indira Salazar,**  
UNESCO

[Volver al índice - English Version](#)

## Conferencia: Día Internacional Para Poner Fin a la Impunidad de los Crímenes Contra Periodistas

La intervención de Indira Salazar giró en torno a tres temas: libertad de expresión, agresiones contra periodistas e impunidad de los crímenes contra periodistas. Todos estos temas, recalcó, son importantes para el ejercicio correcto del periodismo en un contexto de democracia y pluralismo. En otras palabras, los periodistas no deberían temer el ejercicio de su oficio legítimo de informar; deberían contar con garantías sobre su vida, salud mental, condiciones de movilidad en el terreno y, en el caso de una agresión o un asesinato, deberían contar con el estado de derecho a los fines de una justicia expedita, tema directamente vinculado con la impunidad.

Cada periodista asesinado o neutralizado por el terror es un observador menos de la condición humana, cada ataque

**En otras palabras, los periodistas no deberían temer el ejercicio de su oficio legítimo de informar**

deforma la realidad al crear un clima de miedo y autocensura, dijo Salazar citando a Barry James. En los últimos años, la situación de ataques contra periodistas y profesionales de la comunicación ha estado caracterizada por agresiones sistemáticas y en ocasiones letales que, a pesar de haber sido puestas reiteradamente en conocimiento de la comunidad internacional por UNESCO y muchas otras organizaciones que trabajan en defensa de la libertad de expresión, siguen teniendo a la impunidad como respuesta. Tal es el grado de impunidad que, según el IFEX, en el 90% de los casos los autores de estos crímenes nunca son procesados.

Para Salazar, esta falta de comunicación y procesamiento se convierte así en la coraza para los autores de violaciones de Derechos Humanos, lo cual perpetúa el ciclo de violencia contra los periodistas. La seguridad de los periodistas y la lucha contra la impunidad son los dos frentes de batalla para preservar el derecho fundamental de la libertad de expresión, garantizado por el Artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Salazar recordó que este derecho no pertenece solo a los periodistas, sino que es una transición desde la esfera individual a la colectiva, ya que facilita el diálogo, la reflexión crítica y la participación. Esto lo convierte en herramienta esencial para custodiar la democracia y promover el desarrollo autónomo y sostenible de la ciudadanía.

Por todo esto, UNESCO, en calidad de organismo especializado de la ONU para facilitar la libre circulación de ideas y en línea con su compromiso de contribuir al desarrollo de instrumentos jurídicos internacionales vinculantes para salvaguardar la libertad de expresión, pone a disposición el plan de acción para la seguridad de periodistas que constituye una de las líneas prioritarias de trabajo de la organización. El plan se da a partir del firme convencimiento de que el clima de trabajo libre de violencias y presiones es la condición básica y vital que permite que el ejercicio periodístico supere la autocensura y arbitrariedad de los poderes. Esto posibilita una oferta de información más amplia, plural y crítica acerca de los temas que inciden en los derechos, las libertades y especialmente en la toma de decisiones de la población y en la rendición de cuentas a la cual están obligados los poderes públicos.

En este contexto, prosiguió Salazar, la UNESCO y las organizaciones internacionales no desmayarán en la reiteración del hecho de que la seguridad de los periodistas es un asunto de articulación y corresponsabilidad entre gobiernos, sociedad civil, universi-

dades, centros de investigación, asociaciones de periodistas, medios de comunicación públicos, privados y comunitarios, propietarios de estos medios, expertos internacionales, organismos internacionales y los propios periodistas. Este último grupo debería manejar las herramientas técnicas y los conocimientos para evaluar y gestionar los riesgos y amenazas a los cuales se encuentra expuesto, especialmente en zonas de conflicto.

Salazar destacó la importancia de espacios como Periodismo en Debate que permitió tratar la problemática de la impunidad a escala regional. Encuentros como este tienen el objetivo de aportar soluciones y mecanismos para la protección de los periodistas en los distintos países participantes y lograr un fortalecimiento de la función judicial en los casos de agresiones contra periodistas. La representante de UNESCO indicó que en el marco de la agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo sostenible existe un indicador para medir el desempeño de los Estados, el cual contabiliza casos verificados de: homicidio, secuestro, desaparición forzada, detención arbitraria y tortura de periodistas, miembros asociados de los medios de comunicación, sindicalistas y defensores de Derechos Humanos, en los 12 meses anteriores.

La conferencista aseguró que la importancia de dedicar un día al tema de la lucha contra la impunidad en crímenes contra periodistas se debe a que las cifras indican que, en los últimos 11 años, cerca de 930 periodistas han sido asesinados por informar al público, un promedio de una muerte cada cuatro días. La impunidad lleva a más asesinatos y es un síntoma de incremento del conflicto y quebrantamiento de la Ley y los sistemas sociales. Por lo tanto, la Asamblea General de la ONU acordó en 2013 emitir una resolución acerca de este día internacional, que desde 2014 se celebra cada 2 de noviembre. ■

#PerDebate2018



#### Alarmante cifra

*En los últimos 11 años, cerca de 930 periodistas han sido asesinados por informar al público, un promedio de una muerte cada cuatro días.*



#### Un reconocimiento

*Salazar destacó la importancia de espacios como Periodismo en Debate que permitió tratar la problemática de la impunidad a escala regional.*



**Foro,**

**Participantes:** Adriana León: Instituto de Prensa y Sociedad de Perú; César Ricaurte, Fundamedios; Marcelo Morales; Asociación de Prensa de Bolivia; Alfredo Sacarías: Foro de Periodismo de Argentina; Eric Samson: Reporteros Sin Fronteras

**Moderador:** Indira Salazar, UNESCO

[Volver al índice - English Version](#)

## Rastreando el peligro, monitoreo de agresiones contra periodistas

*Indira Salazar:* En el marco de la agenda 2030, específicamente el Objetivo de Desarrollo Sostenible #16, reza lo siguiente: “promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones responsables, eficaces e inclusivas a todos los niveles”. Hay una meta: garantizar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales de conformidad con las leyes nacionales y los acuerdos internacionales. Sobre esa meta hay un indicador, que es el 16.10.1: número de casos verificados de homicidio, secuestro, desaparición forzada, detención arbitraria y tortura de periodistas, miembros asociados de los medios de comunicación, sindicalistas y defensores de los Derechos Humanos en los 12 meses anteriores.

Hay un razonamiento, una base argumental que sustenta los desarrollos en torno a este tema de la necesidad de medir. Para conocer el peligro, hay que medirlo. Para evitar el peligro hay que medirlo, sin lugar a duda. Pero, sí hay algo complejo, especialmente en un tema tan sensible como este, en una metodología nueva que requirió de mucho tiempo para llegar a un acuerdo, como la agenda 2030, y, en estos temas técnicos de medición, es ponerse de acuerdo en ámbito regional acerca de cómo se mide un indicador. Nos gustaría conocer, desde la experiencia de cada país, cuáles son los avances en cuanto a la construcción de ese indicador, si ese indicador se está orientando hacia un alcance regional, si tiene naturaleza cuantitativa y si tiene también algún componente cualitativo.

*Eric Samson:* El caso de Reporteros Sin Fronteras es un poco diferente. Reporteros Sin Fronteras tiene su propia manera de medir las cosas. Las cifras de ahora son dramáticas.



En 2018, para nosotros, 57 periodistas han sido asesinados, 10 ciudadanos periodistas, que son las personas que hacen actos de periodismo aunque hayan tenido o no un carnet de prensa profesional, y 4 colaboradores también. En octubre ya es mucho más. Por ejemplo, ese coche bomba en Afganistán. Hubo un primer coche bomba para atraer a la prensa, y luego un segundo coche bomba hecho específicamente para buscar periodistas. Ahí murieron 9 de nuestros colegas. Son cifras graves. Tenemos 168 periodistas, 149 ciudadanos periodistas y 19 colaboradores en la cárcel. No son cifras buenas.

Nosotros en Reporteros Sin Fronteras tratamos, antes de publicar estas cifras, de comprobar que, por ejemplo, un asesinato tenga algo que ver con la actividad periodística; lo que hace que, de vez en cuando, nosotros no subimos algunas cifras en el conteo nuestro. Es difícil porque a veces hay dudas. Tenemos el caso de un fotógrafo en el país que fue asesinado y su caso todavía se mantienen en la impunidad. Pensamos que fue asesinado por la Policía porque él los vio, aparentemente, cometiendo un robo, sacó fotos y lo mataron. A él, por ejemplo, lo hemos contado desde hace varios años en nuestro listado porque, si bien no hay prueba--a la final nadie fue arrestado, de nuevo, esa maldita impunidad--nos parece lógico contarlos. Pero, hay otros casos en los cuales no estamos seguros y preferimos esperar. Otras asociaciones los ponen.

Me parece un excelente trabajo intentar unificar para que en todos los países haya los mismos indicadores, lo que permite que haya comparaciones. Ojalá su ejemplo inspire a organizaciones como Reporteros Sin Fronteras y otras organizaciones internacionales a hacer lo mismo y unificar los criterios.

*Alfredo Sacarías:* El Foro de Periodismo Argentino (FOPEA) es una organización que, desde hace 15 años, se dedica a monitorear los casos de libertad de expresión y agresión a

la prensa en Argentina. Afortunadamente no tenemos casos de crímenes contra periodistas en nuestro país, y el único que sucedió en la década de los 90 no quedó impune porque los responsables fueron condenados. Me refiero al crimen contra el fotógrafo José Luis Cabezas. Sí tenemos impunidad en cuanto a ataques menores contra periodistas, en muchos casos llegan a la justicia pero sin mayores progresos. Existe algunas condenas, pero tal vez no todas las que deberían existir.

La situación de la libertad de expresión en Argentina ha cambiado muchísimo en los últimos dos o tres años, afortunadamente. No obstante, con la aproximación de los tiempos electorales, como cada vez en Argentina, los casos de agresión a la prensa, crecen; ya sea por amenazas, insultos, presiones o intentos de censura. La mayoría de casos que tenemos en Argentina, lamentablemente, provienen de actores estatales, ya sean funcionarios, gubernamentales civiles, como miembros de la fuerza de seguridad, o inclusive, en algunos casos, miembros del poder judicial o legislativo.

Estos dos días de trabajo, junto a las organizaciones de los siete países que estuvimos reunidos, han sido muy valiosos para unificar criterios, metodologías y parámetros de monitoreo. Así como nosotros pudimos contar nuestras experiencias, creo que cada representante se lleva, más allá del trabajo a futuro que se viene de monitorear las agresiones contra periodistas a nivel regional, el valioso aprendizaje que recibimos de las otras organizaciones.

Creo que este trabajo en conjunto va a servir para visibilizar muchísimo más los ataques a la prensa en algunos países donde la información circula internamente, pero no se ve para afuera. Esta es la gran oportunidad para que se sepa cómo está la libertad de expresión y la seguridad del trabajo de los periodistas en toda nuestra región. Ojalá se

puedan sumar más organizaciones de otros países para que el muestreo sea más amplio y tengamos mayor información.

En cuanto al trabajo que hacemos con FOPEA, cada denuncia o alerta que recibimos de un ataque a la libertad de expresión significa nada más ni nada menos que un trabajo de investigación periodística que lo hacen quienes ponen la cara en cada una de las provincias del país. Para empezar, el trabajo de monitoreo dentro de FOPEA es un voluntariado. Somos cuatro miembros de la comisión directiva de la organización y un monitor en cada una de las provincias de Argentina, en algunos casos, por la extensión del territorio, más de uno. Son ellos quienes hacen la investigación de campo y, generalmente, los que tomamos la decisión en conjunto con el monitor somos los miembros de la comisión directiva sobre cuál es el accionar que se va a llevar adelante.

Este accionar puede ir desde un simple registro del caso, una expresión pública de repudio o de reclamo de justicia o seguridad, una colaboración con la víctima desde la asesoría legal hasta misiones de monitoreo en los lugares donde se producen más ataques contra la prensa. Generalmente, con excepción de la ciudad de Rosario donde el narcotráfico golpea muy fuerte, se producen más ataques en las regiones fronterizas. Estas misiones nos han llevado a los miembros de la comisión directiva a hablar con todos los protagonistas, tanto víctimas como victimarios, de cada una de las agresiones a la prensa y nos han dado el resultado de bajar muchísimo los índices de agresión en esos puntos.

Ese es el trabajo que hacemos, básicamente, con FOPEA y es el trabajo que esperamos hacer en conjunto con todas las otras organizaciones americanas.

*Marcelo Miralles:* Nuestra organización, la Asociación Nacional de la Prensa de Bolivia, nació hace 40 años por la defensa de las

libertades de expresión y de prensa y principios y derechos constitucionales. Hace 10 años que realizamos el monitoreo de la libertad de expresión con una unidad montada en La Paz, pero que es alimentada por los periodistas de los medios asociados. Nuestra organización es una asociación de medios que se compone de los principales medios impresos del país. Tenemos representación en cada uno de los departamentos y principales ciudades.

Por la fortaleza y credibilidad que tienen estos medios, casi todos con más de 30 años de servicio, y una orientación a la independencia e imparcialidad, tenemos mucha credibilidad dentro de cada una de las capitales de departamento y aliados en radio y televisión por todo lado. Eso representa para nosotros una fuente de información y un monitoreo que realizan periodistas en todo el país alimentando a la unidad de monitoreo. Cuando se recibe alguna denuncia, lo que se hace es realizar una investigación, es muy parecido a lo que ocurre en Argentina, se sacan las alertas y después se hace seguimiento a los casos. En algunas ocasiones se llega incluso a dar asesoramiento jurídico, tenemos un equipo de abogados voluntarios que trabajan con nosotros.

En Bolivia no ha habido muchos asesinatos. Tuvimos un asesinato doble en el año 2012 y otro en 2013. Pero estos asesinatos no estaban relacionados al trabajo periodístico de las víctimas. Sin embargo, los ataques y agresiones físicas son muy frecuentes. En 2012 tuvimos 33 casos de agresiones físicas y atentados; 2013, 15 casos; 2014, 11 casos; 2015, 15 casos; 2016, 18 casos; 2017, 15 casos y 7 casos reportados hasta octubre de 2018.

Estas agresiones se han vuelto muy frecuentes y existe también la impunidad. Incluso hubo intentos de asesinato. En la ciudad de Yacuiba, fronteriza con Argentina, hay una radio que denuncia frecuente casos

de corrupción. El director sufrió el incendio de su radio mientras él estaba transmitiendo adentro. Estos casos han quedado impunes. Desde la Asociación Nacional de la Prensa se ha estado haciendo un seguimiento y se ha logrado parar ciertas cosas.

Respecto a la condición de la libertad de expresión en nuestro país, desde la llegada de Evo Morales al poder en 2006, las agresiones no han ido en aumento--agresiones físicas y verbales--pero sí han ido en aumento las restricciones y la censura a través de leyes y decretos que restringen la libertad de prensa y expresión. El último anuncio que hizo Evo Morales al respecto es el crear una Ley Contra la Mentira para poder sancionar a medios y periodistas "mentirosos"; porque es el poder ejecutivo el que decide quién es mentiroso y quién no, vulnerando todas las normas internacionales y la propia constitución boliviana. Desde la ANP se hizo un trabajo muy fuerte con asesores legales para poder parar esto. Por el momento, está detenido.

Con respecto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, tuvimos ahora un primer acercamiento, desde la perspectiva de la ANP, a tratar de unificar la información que

Todas estas agresiones, los asesinatos, los cambios de leyes, presiones impositivas, asfixia económica, etc. tienen un solo objetivo: direccionar la línea editorial de los periódicos, y eso se llama censura, algo prohibido por el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Creo que ha sido muy fructífero poder reunirnos, comparar ideas, ampliar nuestra visión más allá de nuestros propios países, ver los problemas comunes y los problemas aislados que pueden ser detectados como futuras amenazas. Hicimos una clasificación de 12 indicadores, de los cuales los primeros cinco son para cumplir con los ODS y poder mandar un reporte conjunto como región a la Unesco. El resto son indicadores regionales y locales.

*Adriana León:* El Instituto Prensa y Sociedad de Perú (IPYS), al que represento, es una organización regional que nace en el año 93 en una situación política compleja, el gobierno de Fujimori, donde había muchas agresiones contra la prensa. En esos años, el Instituto estuvo dedicado a la protección de periodistas. Luego, a partir del año 2000, nos fuimos hacia una rama paralela que es el fomento del periodismo investigativo en América

## Estas agresiones se han vuelto muy frecuentes y existe también la impunidad. Incluso hubo intentos de asesinato

se entrega a través de reportes de la unidad de monitoreo. Desde hace algún tiempo atrás, venimos trabajando con una unidad de monitoreo que se llama Voces del Sur, en la que están Ecuador, Venezuela, Perú y Bolivia, donde ya hicimos los primeros acercamientos para unificar nuestros indicadores. Ahora, con la integración de otros países como Argentina, Uruguay y Honduras, hemos logrado en estos días crear indicadores universales, apoyados, algunos de ellos, al ODS 16.10.1, otros para uso regional y otros para uso particular de cada país de acuerdo a sus necesidades.

Latina. De hecho, desde hace 16 años damos un premio, que es el más importante para periodismo investigativo en la región, llamado Javier Valdéz en honor al periodista asesinado en México, ahora este premio lo da la OEA.

Nosotros tenemos un interés especial en promover el periodismo investigativo en la región. De hecho, yo soy periodista que ejerce la investigación y mis dos colegas también. El IPYS está integrado por periodistas que ejercen la profesión. Pero, también me toca trabajar desde el metaperi-

odismo, digamos, que es mirar cómo está trabajando la prensa y en qué condiciones. Decía Indira que siempre es bueno tener un indicador.

En los últimos 15 años, en Perú han asesinado a siete periodistas y todos los casos permanecen impunes. La mayoría de estos casos tienen que ver con autores intelectuales que provienen de los municipios: alcaldes que, molestos con la fiscalización pública de la prensa crítica, deciden asesinarlos. De hecho, hay procesos judicia-

les todavía abiertos, los sicarios están presos, pero no los autores intelectuales.

Ahora nosotros tenemos plena libertad de expresión, esa es la verdad. Yo escucho a mis colegas de Honduras, Venezuela, Bolivia, Ecuador mismo, donde recién están cambiando las cosas, la situación es muy complicada. En Perú, es distinto. Los medios y periodistas tenemos irrestricta libertad de expresión. Tenemos una ley de acceso a la información que nos permite a los periodistas hacer información pública. Hay mucha presión, por



### Los lados ocultos

*En los últimos 15 años, en Perú han asesinado a siete periodistas y todos los casos permanecen impunes. La mayoría de estos casos tienen que ver con autores intelectuales que provienen de los municipios.*



## Nos involucra a todos y a todas

*...A la gente no le importa si mataron al periodista o si lo demandaron porque no tiene conciencia de la importancia de tener una prensa libre e independiente. La indiferencia de la sociedad puede contribuir a los altos índices de impunidad.*



parte de la sociedad civil, para que el periodismo se ejerza libremente.

Sin embargo, hay un problema complejo, que en el IPYS lo estamos mirando desde hace algunos años, que tiene que ver con el mecanismo de querrelas por delitos de prensa: honor, difamación, injuria, que es utilizado mucho por parte de el Estado. Perú es un país que tiene altos niveles de corrupción enquistada en todos los sistemas: político, judicial e incluso la

prensa. Es un cáncer que no se puede combatir sin una prensa libre.

Los funcionarios que querellan a los periodistas ya saben a qué juzgado ir para conseguir un fallo a su favor. Lo hemos demostrado en un caso en la región norte de Perú donde hay ocho periodistas querrellados por difamación contra un presidente regional muy corrupto, ahora está preso, y los periodistas recibieron todos la misma resolución con diferente nombre y fecha. Estos periodistas, pese a que el funcionario está preso, siguen en

estos procesos judiciales que los desgasta en cuestión de tiempo y dinero. Nosotros en IPYS tenemos un programa muy chiquito pro bono con un estudio de abogados para ayudar a la defensa de periodistas, pero no es suficiente por la cantidad de querrelas. Hay periodistas querrellados por un mafioso, también preso. Por supuesto, esta persona sabe que no necesariamente va a ganar los juicios, pero tiene la finalidad de desgastar al medio y a los periodistas. En el caso de la revista Caretas nosotros tuvimos que gastar 35 mil soles, más o menos \$10 mil, en fotocopias que le pedía el juzgado. Entre 2017 y 2018 tenemos 12 periodistas querrellados. Esta se convierte en una herramienta para quienes no quieren que se difunda la información. Ese es un poco el panorama de Perú.

Ahora quiero hablar un poquito sobre el tema de impunidad. Pienso que los esfuerzos de un proyecto como Voces del Sur, en el que participan siete países para poder monitorear bajo 13 indicadores estandarizados, son realmente importantes. Pero, creo que ninguno de estos esfuerzos es suficiente si es que los ciudadanos no se compromete con este tipo de cosas. Eso pasa mucho en Perú: a la gente no le importa si mataron al periodista o si lo demandaron porque no tiene conciencia de la importancia de tener una prensa libre e independiente. La indiferencia de la sociedad puede contribuir a los altos índices de impunidad.

Esa indiferencia proviene de que la prensa no necesariamente trabaja bien. Hay periodistas vendidos, chantajistas y mercenarios. Esa es una realidad que hay que mirar y discutir desde los foros de la sociedad civil. De lo contrario, el Estado regula a los medios y la gente se muestra de acuerdo. Cuando el Estado regula, si son gobierno democráticos, funciona, pero si no, como suele suceder en América Latina, es un problema serio. Hay que hacer un llamado a periodistas y medios a debatir sobre lo que podríamos estar ha-

ciendo mal y cómo nos percibe la gente, ninguno de estos esfuerzos es suficiente si es que los ciudadanos no se compromete con este tipo de cosas. Eso pasa mucho en Perú: a la gente no le importa si mataron al periodista o si lo demandaron porque no tiene conciencia de la importancia de tener una prensa libre e independiente. La indiferencia de la sociedad puede contribuir a los altos índices de impunidad.

Esa indiferencia proviene de que la prensa no necesariamente trabaja bien. Hay periodistas vendidos, chantajistas y mercenarios. Esa es una realidad que hay que mirar y discutir desde los foros de la sociedad civil. De lo contrario, el Estado regula a los medios y la gente se muestra de acuerdo. Cuando el Estado regula, si son gobierno democráticos, funciona, pero si no, como suele suceder en América Latina, es un problema serio. Hay que hacer un llamado a periodistas y medios a debatir sobre lo que podríamos estar haciendo mal y cómo nos percibe la gente.

Eso serían mecanismos para luchar contra la impunidad. Porque si estamos esperando tener un poder judicial limpio, estamos esperando por gusto. Tiene que venir de la sociedad la presión para que la prensa no sea vulnerada en sus derechos.

*César Ricaurte:* Creo que el trabajo que hacemos, el trabajo de monitoreo, que finalmente es un trabajo de generar datos, es un trabajo a contracorriente. Si atendemos al tema de las fake news, lo que nosotros tratamos de hacer es todo lo contrario: generar información certera sobre un problema, en este caso, la violencia contra periodistas. Generalmente, lo que la población consume es todo lo contrario, son percepciones, a veces, absolutamente desquiciadas. Lo acabamos de ver percibió que había unos roba niños y se produce un hecho absolutamente execrable que es el linchamiento de estas tres per-

sonas. Todo es por falta de información y porque se genera información falsa.

¿Qué es lo que sucede en la violencia contra periodistas? ¿Por qué la necesidad de hacer este conteo? Porque, finalmente, un fenómeno social que no se puede cuantificar no existe. Entonces, es necesario que visualicemos con datos duros la situación del periodismo. Si yo voy a un foro internacional y digo que el gobierno de Rafael Correa es el que más atacó a la prensa, no tengo ninguna credibilidad si no tengo datos. Pero si uno va con el dato de que durante la década pasada hubo 2500 agresiones contra la prensa, de esas, aproximadamente 800 fueron por parte del propio Presidente de la República, se produjeron 80 juicios contra periodistas, dejamos que los datos nos hablen.

En este caso, lo que intentamos es tener datos estandarizados sobre la violencia contra periodistas para que los estados puedan adoptar políticas, que es lo que nos interesa al final del día. Lo importante no es el dato, sino que se rindan cuentas y se tomen acciones. En este caso, hemos hecho un enorme esfuerzo por estandarizar indicadores en siete países de la región. Esto es importante porque vamos a poder comparar lo que pasa en cada uno de estos países con los mismos parámetros. De esto vamos a poder sacar conclusiones y pedir acciones. Si en Perú son las querellas, en Bolivia las agresiones físicas y en otros países los asesinatos, vamos a atacar esos problemas.

Lo que nos pide Naciones Unidas y Unesco es que monitoreemos cinco elementos básicos para que el periodismo se desarrolle con un mínimo de seguridad. Estos parámetros son: asesinatos, desapariciones forzadas, secuestros, torturas y detenciones arbitrarias. Estas son las condiciones más extremas de violencia contra periodistas que pueden ser generadas por actores estatales y privados. El objetivo es que ustedes, aparte de las Naciones

Unidas y los gobiernos, tengan información que puedan utilizar en sus investigaciones, papers académicos, notas de prensa, etc.

Ese es el trabajo que hacemos, el trabajo que Alfredo les ha contado y que es más o menos el mismo que hacemos todas las organizaciones de monitoreo. El momento en que nos llega la denuncia por agresión contra periodistas, hacemos un trabajo periodístico de verificación de los datos y la información. Por eso, a veces, se produce un hecho y se expande a través de redes sociales, pero Fundamedios lo publica dos o tres días después. Esto es porque tenemos que verificar la información. En primer lugar, hay que verificar si se trata realmente de una violación a la libertad de expresión. Luego de verificar los hechos, se pone en marcha una serie de mecanismos para generar datos duros que se puedan utilizar en diversos campos.

Este trabajo de monitoreo, que puede resultar tedioso, silencioso y nada glamoroso, es realmente fundamental. Es la base para que un país pueda adoptar políticas públicas de protección al trabajo periodístico. Sin eso, no se puede avanzar porque no se conoce qué es lo que sucede en un país con la prensa: agresiones físicas o verbales, juicios, cierres de medios o asesinatos, en casos extremos. Con este esfuerzo de siete países vamos a entregar información, sin duda, confiable.

El otro tema complejo en esto es el diálogo con los gobiernos, lograr que se abran, acepten los datos y crear condiciones de mayor seguridad para los periodistas. Esperamos que, ahora que existe un compromiso mundial para registrar las agresiones a la prensa, los gobiernos se vean obligados a adoptar políticas que combatan la impunidad.

*Indira Salazar:* ¿Existe un indicador para medir la capacidad de los periodistas de tomar decisiones sensatas que puedan afectar su segu-

ridad cuando manejan información previa de que están expuestos o van a trabajar en terreno de una zona de conflicto? ¿Existen indicadores para agresiones y censuras en línea? En contextos políticos polarizados, ¿cómo se garantiza la neutralidad de los datos?

*César Ricaurte:* Sobre lo primero, tú bien decías, Indira, en tu intervención, que el tema de seguridad periodística es un trabajo de muchos actores. Entonces, en la evaluación de factores de riesgo para un periodistas, tiene que haber también la intervención de esos actores. Es decir, si el Estado no entrega información sobre los niveles de alto riesgo que existen en una zona, es imposible evaluar ese riesgo de una forma sensata.

Yo creo que esto es lo que pasó con el equipo periodístico de Diario El Comercio. No había información. Escuchando los testimonios de los periodistas que estaban en la zona, podemos ver que se sabía que había unas condiciones de riesgo, los periodistas actuaban ahí con ciertos parámetros de seguridad, pero nadie se imaginaba las condiciones extremas que estaba alcanzando la zona en esos días. El gobierno no entregó la información. Es más, entregó autorizaciones para que equipos pudieran operar en esa zona.

El segundo actor en todo esto es, obviamente, el medio de comunicación. Este tiene que evaluar las condiciones en las que va a enviar a los equipos periodísticos a trabajar. Debe evaluar si es conveniente o no y adoptar todas las medidas de seguridad que puedan generar un trabajo periodístico seguro.

Lo tercero es la evaluación que hace el periodista de esos riesgos. Ahora, si el periodista no tiene la información, ni del medio ni del Estado, de lo que está pasando en determinada zona, muchas veces, va a ciegas. Yo he escuchado testimonios de periodistas que han ido a la zona de frontera siendo su primera cobertura. ¿Cómo puede ser posible que

el medio tome esa decisión, que el Estado no entregue la información para evaluar la seguridad y no establezca protocolos mínimos para manejar el riesgo?

Eso es lo complejo de todo esto. No se trata de la decisión de un ser humano individual, a veces sí, pero la mayoría de veces, absolutamente no. Hay veces en las que un periodista simplemente se ve envuelto en un incidente. Va a cubrir una marcha pacífica que de pronto se convierte en violenta.

Respecto a las agresiones en línea, existen, efectivamente, y creo que es un reto para nuestras organizaciones porque no estamos dedicados exclusivamente a la libertad de expresión y derechos humanos en Internet. Pero, dentro de los 13 indicadores, más allá del 16.10.1 hay uno sobre agresiones a la libertad de expresión en línea.

Sobre la neutralidad de los datos, yo creo que estos sí son neutros, pero su interpretación puede ser muy distinta. Por ejemplo, nosotros éramos constantemente descalificados por el gobierno por los datos que generábamos, los datos estaban ahí, el gobierno no podía descalificar los datos, nos descalificaban a nosotros, nos decía que éramos agentes de la CIA. Pero jamás pudo decir que una sola de las alertas de Fundamedios fuera falsa. Entonces, se puede descalificar a quienes generan los datos, se pueden utilizar los datos de formas muy distintas, pero la data es la data.

*Adriana León:* En Perú hicimos un monitoreo acerca de si los medios tenían protocolos de seguridad, y, de hecho, los medios grandes de alcance nacional y más recursos tienen un tema de seguridad para periodistas. En Perú también hay más información sobre los lugares complicados. Hay una zona importante en el centro sur, el Valle del Río Urmaquene, que está tomado por el narcotráfico, y la prensa local trabaja con mucho miedo y censura.

Normalmente, los periodistas que trabajan ahí envían información a los medios grandes y piden que no salga su nombre; pero la prensa, a nivel nacional, no se mete a esa zona. Es muy difícil entrar salvo que se haga con los operativos policiales que a veces hay.

Pero sí, yo creo que los medios deben tener protocolos de seguridad y me parece fundamental lo que dice César: que los Estados informen qué pasa en cada zona del país para poder saber a qué cobertura te estás arriesgando. Los periodistas sabemos que a veces la adrenalina te gana. Me ha pasado a mí que he estado metidas en zonas de narcotráfico y minería ilegal. Ahora hice una investigación sobre madera ilegal. Mueve mucho dinero en una zona que se llama Ucayali. Fuimos, estuvimos en una situación riesgosa y tuvimos que regresar. Eso ya tiene que ver mucho con cómo uno actúe y trabaje. Yo ahora soy madre entonces me meto a menos lugares peligrosos, esa es la verdad.

No sé si hay un indicador que mida específicamente esto, pero puedo compartirles lo que hicimos en el IPYS de los medios y sus protocolos de seguridad.

En el tema de agresiones en Internet, todos nos hemos tenido que adaptar a este nuevo mundo. Entonces, dentro de nuestros indicadores tenemos uno que es agresiones en línea. Pero, como decía Eric, hay periodistas ciudadanos y periodistas blogueros. Nosotros somos periodistas tradicionales y muchos con más de 50 años, así que es difícil entender el nuevo periodismo. Para muchos de los integrantes del IPYS, el periodismo en Internet no es periodismo, es difícil cambiar la mentalidad. Pero bueno, hemos logrado monitorear agresiones en Internet contra periodistas.

También, pasando ya al otro tema, hay la difamación contra periodistas independientes usando las redes sociales. En Perú pasa mucho eso porque tenemos una may-

oría parlamentaria vinculada a mafias. La prensa es libre e investiga en Perú. A estos periodistas investigativos, cuando tienen pruebas de sus datos, lo que hace el aparato estatal, a través de las redes sociales, es demoler su prestigio. Lo bueno es que en Perú todos saben que estos señores son unos mafiosos y aprecian que la prensa esté sacando estas notas. Pero, sí hay un problema de regulación en el tema de datos.

*Marcelo Miralles:* En el caso de Bolivia, los protocolos de seguridad que se manejan son muy incipientes. Eso se revela con los datos que tenemos de agresiones físicas a periodistas y en base a un análisis cualitativo sobre cuáles han sido los casos. La ANP ha organizado varios cursos y seminarios para generar conciencia en los medios y en los propios periodistas sobre su seguridad.

Respecto al manejo de datos, creo que César Ricaurte nos ha dado una muy buena cátedra. Esa es la manera cómo se maneja en todas nuestras organizaciones. Algo que sí me gustaría aportar es que, universalmente, la medición de datos sirve para la mejora continua, tanto así que los requisitos de los sistemas de calidad ISO 9000 las incorpora. Es lo mismo en el tema de periodismo. Si nosotros podemos medir, podemos mejorar, porque sabemos en qué estado estábamos y cómo se va avanzando a medida que se van haciendo los ajustes y se van creando nuevas leyes para mejorar la seguridad de los periodistas. Si se puede medir, podemos ver si estamos en el camino correcto o no. Si no, estamos andando a ciegas.

Respecto al manejo de monitoreo del Internet, nosotros con ANP, desde que se fundó la Unidad de Monitoreo y Alerta Para la Libertad de Expresión, no se disgregaba lo que era periodismo tradicional y periodismo en redes sociales, simplemente tomábamos todo lo que era atentado a la libertad de expresión o la libertad de prensa. A partir de





### Ambas perspectivas

*Respecto a la neutralidad de los datos: nosotros trabajamos haciendo una investigación periodística en la que el monitor no sólo busca hablar con la víctima, sino con el agresor.*

### En algunos lugares

*La despreocupación de las empresas por lo que les pueda suceder a los periodistas cuando van a cubrir una nota es total.*

hoy, porque recién acabamos de uniformar datos, se ha creado un indicador especial para el monitoreo de Internet y redes sociales.

*Alfredo Sacarías:* Respecto al tema protocolos de seguridad, en Argentina estos no existen en los medios. La despreocupación de las empresas por lo que les pueda suceder a los periodistas cuando van a cubrir una nota es total. No se toman medidas de precaución ni siquiera para las coberturas en zonas de riesgo. Esto, sumado a las ganas de los cinco minutos de fama de muchos periodistas, sobretodo en materia televisiva, hace que muchos de ellos asuman riesgos innecesarios, en especial en zonas fronterizas, donde el narcotráfico pega fuerte, o en los barrios más peligrosos de Buenos Aires. Esto, generalmente se da con periodistas jóvenes.

En cuanto a la cuestión de monitoreo en Internet, nosotros lo hacemos y reportamos casos de campañas de desprestigio en redes sociales contra colegas.

Respecto a la neutralidad de los datos: nosotros trabajamos haciendo una investigación periodística en la que el monitor no sólo busca hablar con la víctima, sino con el agresor. Además de eso, si hay una denuncia judicial o policial de por medio, tratamos de contar también con esa documentación. En muchísimos casos, hablamos con personas del lugar que nada tienen que ver con el hecho para que nos den un panorama distante de la situación. Eso nos garantiza tener datos neutrales y objetivos de cada situación y tomar decisiones lo más neutrales posible.

*Eric Samson:* Adriana hablaba de la capacidad de reflexionar sobre el porqué la sociedad no siempre apoya a esta libertad tan fundamental. Por eso este congreso se llama Periodismo en Debate. Escogimos este nombre porque el primer congreso se celebró en la época de inicio del gobierno anterior, el cual empezaba a criticar la supuesta incapacidad

de los medios, los periodistas y los editores para reflexionar sobre sus prácticas. En algunos casos era cierto. Nos llamamos Periodismo en Debate para enviar el mensaje de que la profesión sí es capaz de reflexionar sobre sus prácticas y de pensar un poco a futuro.

Lo que dijo César sobre la invisibilización es vital. Si ustedes ven el fenómeno, que no tiene que ver con periodismo, de #MeToo, muchos hombres descubrieron que ese fenómeno era más masivo e importante que lo que habían imaginado. Tal vez lo sabían y no querían verlo, pero esa invisibilización es mortal para todos.

En Francia tenemos el problema de que no tenemos el derecho por Ley de hacer datos basados en raza o religión para no definir a las personas. Se puede entender en teoría. El problema es que si quieres saber el acceso a la educación de la población afro, no se lo puede hacer porque ni siquiera se sabe el porcentaje de población afro.

Si tú no tienes conciencia de un problema, cómo vas a resolverlo. Miren el caso del periodista Kashoggi, muy probablemente descuartizado por parte de un país que se lo cree todo. No es el primero: en Francia, varios opositores desaparecieron, fueron secuestrados y enviados en un avión a Arabia Saudita, donde nunca más se supo de ellos. No eran periodistas, pero eran opositores. Ese era un país que hacía lo que le daba la gana y, probablemente, va a seguir haciéndolo porque tienen tanta plata a nivel de petróleo que es difícil que Estados Unidos o Europa le cierren las puertas. Pero, mientras tanto, esperemos que este asesinato sí haya causado el suficiente impacto como para verse afectada su imagen.

Respecto a temas de seguridad, tengo aquí una cédula que era para periodistas en misiones peligrosas. Es verdad lo que dice

César sobre los periodistas que iban a zonas de riesgos en su primera cobertura. Yo no tenía cursos en la universidad sobre coberturas peligrosas. No había nada de eso, y en los medios, muy poco. Esta cédula es uno de los pocos ejemplos. Es de cuando fui a cubrir una guerra civil en Rumania cuando cayó el comunismo. Era peor para los periodistas freelance porque si no trabajas no recibes la plata. Entonces, yo hice muchas tonterías en zonas peligrosas, pero fuimos aprendiendo y es lo que hoy nos permite dar clases. Hay una clase de periodismo de guerra y catástrofes humanitarias aquí, tratamos de que conozcan los textos internacionales, el derecho humanitario, manuales de seguridad, etc.

Pese a esto, es muy difícil transmitir los conocimientos. Tú puedes salir una vez, pero lo que es una buena idea una vez puede no serlo la siguiente. ¿Cómo explicas a los estudiantes lo que haces en el Putumayo cuando te para un retén? Tú no sabes si son las FARC, el Ejército o los paramilitares. ¿Qué haces cuando, a mí me pasó una vez, un tipo está borracho? De repente se cansó y te dispersa frente a los pies. Es difícil explicar eso porque no está en un libro. Tratamos de dar indicaciones a los estudiantes para que no hagan las mismas tonterías que nosotros.

Pero los medios de comunicación sí están, poco a poco, implementando medidas. En Radio Francia, por ejemplo, Adriana hablaba de la minería ilegal y el tráfico de madera, a mí me mandaron a esa zona a hacer coberturas antes de la llegada del Papa en Puerto Maldonado. Esa es una zona donde están destrozando la Amazonía y la prensa no es bienvenida. Esta vez, cuando yo iba a entrar con un minero arrepentido, RFI me pidió llenar un formulario. Pidieron información sobre el contacto, sobre la zona, sobre la hora de contacto, porque es una zona sin conexión, pruebas de vida. Suena un poco a películas. Todo eso se llena, se firma, y ahora hay una persona en RFI para evaluarlo.

Pero eso es nuevo. Durante muchísimo tiempo no existía. Lo ideal es que todos podamos seguir esos protocolos para no ser un dato más. Pero a veces es inevitable. Cuando los demás huyen, nosotros queremos ingresar. Está en nuestro ADN y función social. Entonces, es complejo en ese sentido.

*Indira Salazar:* Me permito unas conclusiones muy breves, a partir de una frase que dijo César que cayó como una losa: "primero me mido, luego existo". Es decir, que lo que no se mide, no existe. Este es el primer imperativo para construir indicadores. Escuchar a especialistas me permite compartir con ustedes tres líneas fundamentales para construir esos indicadores: comparar, la reflexión práctica no sólo de la profesión sino de todos los actores que están involucrados en el contexto comunicacional, y, por último, la oportunidad de la mejora continua a partir de los datos cuantitativos y cualitativos.

Iniciamos el panel con una idea central a partir de su título: medir el peligro para conocerlo. Es decir, cuáles son los puntos de origen del peligro. Me ha quedado claro que hay cualquier cantidad de diversos indicadores que no están vinculados necesariamente con la desaparición del mensajero. Es decir, que no es necesario matar al mensajero para destruir el mensaje, matando al medio también se logra lo mismo. Es decir, tumbar conexiones de las páginas de Internet, quemar las radios, destruir cámaras, atacar periodistas forma parte de este universo de agresiones contra el ejercicio del periodismo y no están vinculados con casos extremos de asesinatos, desapariciones forzadas, secuestros encarcelamientos.

Hay una idea básica que está en el centro de esta iniciativa que es sistematizar y unificar indicadores para facilitar criterios y parámetros comunes. También hay indicadores para el contexto regional y local. Una buena noticia de Argentina que tiene unas

## Pero a veces es inevitable. Cuando los demás huyen, nosotros queremos ingresar. Está en nuestro ADN y función social

cifras auspiciosas, aunque sí hay agresiones contra periodistas y, es común en la región, en el contexto político de procesos electorales aumentan las agresiones y el Estado es su principal autor.

A partir de esa experiencia y de lo que han compartido con nosotros, se evidencia el valor del trabajo colaborativo para crear parámetros y metodologías comunes.

En especial en los casos de Argentina y Bolivia, he visto que hay un sistema de recogida de datos de agresiones que funciona como una especie de primer frente. Argentina lo alimenta con monitores voluntarios y fortalece la recolección de data con investigación de campo y misiones de monitoreo en lugares álgidos. Bolivia tiene un sistema de registro de datos de alta credibilidad, lo cual es muy importante y colabora con el tema de la neutralidad, y los periodistas son los responsables de realizar este monitoreo.

Es interesante lo que ha expuesto Perú acerca de la medición de las querellas por difamación hacia los periodistas. También es fundamental la idea de este país de que existe una indiferencia ciudadana, eso es innegable. En ese sentido es necesaria una reforma medular al compromiso ciudadano con la libertad y, en el marco de ese compromiso, la comprensión de que la libertad de expresión es un derecho humano y estos no se negocian. Es necesario construir espacios de diálogo y debate en el ámbito de la sociedad civil, también puede intervenir el gobierno y el resto de los autores.

Es necesaria información certera sobre la seguridad de los periodistas, como dijo César, las impresiones y percepciones personales no son suficientes, se necesita data dura. Todo el sentido de esta recopilación de datos y conformación de estos espacios es para la toma de decisiones. Específicamente, para políticas públicas. Recoger y unificar la data y el esfuerzo de sistematizar los criterios para las cifras apuntan a suministrar una data confiable para la toma de decisiones en materia de políticas públicas. Esta es una data para todos, por supuesto, a partir de ella se pueden inferir muchas otras cosas y otros autores vinculados al tema también pueden tomar decisiones. ■

## Foro,

**Participantes:** María Engracia Chirinos: Libertades Informativas, Venezuela; Miriam Elvir: Comité por la Libre Expresión, Honduras; Fabián Werner: Centro de Archivos y Acceso a la Información Pública, Uruguay; Saudia Levoyer: USFQ, UASB, Ecuador

**Moderador:** Tania Orbe, USFQ

[Volver al índice - English Version](#)

# El mecanismo de la impunidad

*Tania Orbe:* ¿Qué porcentaje de las agresiones finalmente se sanciona en sus países?

*Fabián Werner:* Uruguay tiene unas características un poco diferentes a las del resto de la región. Es un país en el que las agresiones son de una intensidad bastante menor comparadas al resto de los países de la región, también en número. En Uruguay lo que más se registra son casos de hostigamiento a través de la justicia, es algo parecido a lo que sucede en Perú. Debido a que en Uruguay la legislación se actualizó hace bastante tiempo y se despenalizaron los delitos de comunicación, la difamación y la injuria ya no están penalizadas, no existen periodistas que hayan sido apresados en Uruguay desde hace muchísimos años.

En cuanto a las agresiones físicas, que existen pero que son los casos que ocurren en menor cantidad, allí diría que la mayor parte permanecen impunes. Es decir, no han existido investigaciones eficaces, muchas veces los periodistas no las denuncian. Nosotros registramos el caso a través de investigaciones, pero los periodistas no realizan denuncias policiales o judiciales y eso determina que la inmensa mayoría de los casos no sea judicializados y, por tanto, se mantengan impunes.

*María Engracia Chirinos:* En el caso de Venezuela tenemos una realidad muy compleja y probablemente muy distinta a la de Uruguay u otros países. El problema estructural de Venezuela tiene que ver con una debilidad institucional. Es decir, el principio de institucionalidad en el país está fragmentado, cooptado por el mismo régimen político que tenemos, que está muy alejado de las libertades democráticas. Por eso, creo que podemos resumir la realidad de Venezuela como una realidad de libertades restringidas. En este sentido, el poder judicial, que sería el encargado de cum-



## La situación venezolana

*En este año han cerrado 22 medios. Es decir, son zonas del país que están desconectadas o que se quedan desinformadas, en particular cuatro estados: Cojedes, Trujillo, Portuguesa y Sucre*



plir con esas garantías de justicia tampoco lo está haciendo. Más bien, es el Estado el que toma un protagonismo ante las violaciones y las agresiones contra periodistas y medios de comunicación.

El contexto en este momento en Venezuela es uno de alta conflictividad política, hiperinflacionario y de crisis social de la que tampoco han escapado medios y periodistas. El riesgo más inminente tiene que ver con un daño estructural que, aunque parezca que no tiene nada

que ver con impunidad, se relaciona con este tema porque la democracia se fundamenta en la libertad de expresión y esta, a su vez, se fundamenta en dos criterios: la diversidad de voces y la pluralidad. Estas dos condiciones no se están dando en Venezuela. Hemos visto que la prensa es una especie en peligro de extinción en nuestro país.

Entre 2013 y 2018 hemos contabilizado la salida de circulación de 60 medios impresos, algunos de manera temporal y otros de manera definitiva. En especial en el año 2018, por

la misma crisis hiperinflacionaria, se han disminuido estas voces o ventanas informativas a nivel impreso. En este año han cerrado 22 medios. Es decir, son zonas del país que están desconectadas o que se quedan desinformadas, en particular cuatro estados: Cojedes, Trujillo, Portuguesa y Sucre, los cuales son estados controlados por la fuerza política oficial que simpatiza con el gobierno nacional y que, de alguna manera, son estados en los que no existen periódicos.

A esto se suma también la falta de independencia de la regulación en materia de telecomunicaciones. La Comisión Nacional de Telecomunicaciones ha sido conformada en los últimos 12 años por funcionarios que militan en el partido oficial y que promueven la impunidad generando sanciones en contra de voces y medios independientes. Desde 2005 hasta 2018 alrededor de 100 emisoras de radio y espacios de televisión han sido censurados, esto incluye medios internacionales como el caso de CNN en Español, que no se ve en Venezuela o estaciones televisivas colombianas como RCN o Caracol, también suspendidas en el país.

Esta afectación, que se ha dado en el ecosistema tradicional como la radio, prensa y televisión, también se ha dado en el entorno digital. Lo que hemos visto es que, ante el cierre de espacios y las presiones de los medios para informar y de los ciudadanos para buscar información, todos se han volcado a la red para buscar maneras de sortear esta censura y el gobierno y nuevos actores han aparecido en la red. Así ha surgido en Venezuela un nuevo fenómeno, novedoso en la región, que son los bloqueos selectivos, sobretudo de portales informativos. Estoy hablando de que del año 2017 al año 2018 ocho portales informativos han sido censurados por proveedores de Internet del Estado, pero también privados por la falta de independencia de un órgano de regulación que realmente promueva la diversidad y pluralidad de contenidos en lugar de controlar el consumo informativo de los ciudadanos.

Hay un caso extremo, el de armando.info, un portal que probablemente pueda ser líder en América Latina en periodismo de investigación por haber revelado hechos de corrupción vinculados al narcotráfico en la política de alimentación y que tiene vínculos con México y Colombia. Fueron demandados y cuatro de sus periodistas se vieron forzados a salir del país y, posteriormente, este portal fue bloqueado. La estructura periodística en el país también ha sido desmantelada de alguna manera. Han surgido nuevos medios digitales, pero también ha aumentado la persecución en este ecosistema. Pensar en una estructura de unidades investigativas que teníamos en radio, prensa y televisión es imposible, pues ya no existen, armando.info era esa ventana para informarse.

La crisis política y económica ha desmantelado la red de corresponsabilidad que tenían grandes cadenas, sobretudo televisivas y de medios impresos. Uno de estos emprendimientos periodísticos, El Pitazo, logró capitalizar esta experiencia de corresponsabilidad y tener información comunitaria. Ellos también fueron bloqueados. Vemos la aparición de nuevos actores que de alguna manera son cómplices de esta censura en Internet, en la que ya no solamente actúa el Estado sino grandes poderes económicos como las teleoperadoras y algunas transnacionales que también terminan cediendo ante la presión. Es decir que Venezuela presenta desafíos importantes para reconstruir el ecosistema de medios y buscar estrategias para vencer la censura y garantizar la pluralidad de voces necesaria para cualquier democracia.

*Miriam Elvir:* El caso de Honduras, el ecosistema es el mismo, pero está amparado bajo el espejismo de una democracia falsa. Es decir, en los gobiernos que son deslegitimados y autoritarios, recurren al cerco mediático y al blindaje a través de normativas jurídicas para garantizar la impunidad que existe en materia de libertad de expresión. Desde C.Libre, entre el año 2013 y 2018 se han registrado más

de 2 mil alertas. Del año 2000 hasta la fecha tenemos 73 periodistas asesinados, un promedio de casi 10 periodistas por año. De estos asesinatos, el 95% se mantiene en la impunidad. Las agresiones a los periodistas, las obstrucciones informativas, las amenazas, los secuestros, el robo de información, etc. se mantienen en un 99% de impunidad. La mayoría de los periodistas o víctimas de estas agresiones no recurren al sistema de justicia porque no creen en él. Son pocos los casos que se logran presentar.

Estas cifras, obviamente, a nivel internacional golpean, ¿verdad? Honduras ha sido uno de los países más criticados en términos de los exámenes periodísticos universales en el tema de garantizar la seguridad y la protección a los periodistas y comunicadores sociales. Bajo este esquema, y bajo el espejismo de democracia, se han implementado varias políticas. Una de ellas es una ley de protección a periodistas, comunicadores sociales, operadores de justicia y defensores de derechos humanos. Esta ley se ha implementado en Honduras, pero, lastimosamente, tampoco ha sido el mecanismo expedito para contrarrestar todas estas agresiones. Si bien es cierto que en los últimos meses no se han registrado agresiones físicas directas, se está implementando una censura muy sutil a través de las normativas jurídicas.

Voy a leer directamente una reforma que se hizo a un artículo del Código Penal: "quien públicamente o a través de medios de comunicación o difusión destinados al público hiciera apología o enaltecimiento o justificación al terrorismo enfrentará hasta 7 años de prisión". Esto se da en el marco de que en Honduras se está fomentando mucho la protesta social. Esta protesta social se hace porque han sido los periodistas quienes, a través de trabajos de investigación, han expuesto mediáticamente varios actos de corrupción importantes que han indignado a la ciudadanía, al punto de que es común para

el ciudadano de Honduras mantenerse en protesta continua. Entonces, lo que quería el gobierno a través de este tipo de normativas era evitar que se difundieran estas acciones de la ciudadanía para manifestar su descontento frente a actos de corrupción.

*Saudia Levoyer:* Plantear la situación de Ecuador resulta bastante complejo porque, si bien estamos en un momento en el que el Estado en sí, el gobierno, concretamente, ha abierto las puertas al diálogo para lograr la reforma de la Ley de Comunicación, que fue una de las primeras grandes presiones que hubo para la prensa, (sin mencionar que el esquema que cuenta mi compañera acá se lo armó de manera muy interesante a través del Código Penal, Ley del Código de la democracia, etc.) ahora el gobierno se ha planteado la reforma a la Ley de Comunicación, la eliminación de la Súpercom, pero ya va en ejercicio más de un año y esto no se concreta. Sigue en debate en la Asamblea Nacional y no logramos salir. Por ahí mismo corren denuncias sobre el manejo de las frecuencias, favoritismos a cierta gente, etc. Por eso digo que es un poco difícil definir la situación, porque hay la intención.

A mí me llama la atención que, según las cifras de Fundamedios, estamos en 52 agresiones. Entonces, uno debe preguntarse qué está cambiando. Porque si vemos las cifras de Fundamedios, que es la entidad que maneja estas estadísticas en el país que se utilizan como base para los informes de la ONU, desde la aprobación de la Ley en 2009 hasta la salida del gobierno de Correa estamos hablando de más de 400 agresiones físicas. Es decir, que si sumamos las agresiones, en un lapso de más o menos ocho años las cifras están sobre mil. Por esto, yo sí estoy preocupada.

Hay un agravante adicional, que es de conocimiento público: la tragedia que ocurre con tres periodistas este año. Hasta antes de este

hecho, nosotros teníamos cuatro problemas de impunidad, es decir, gente vinculada a temas de derechos de la comunicación que murieron. No hay investigaciones concluyentes, no se sabe exactamente qué ocurrió, y ahora se suman estas tres nuevas muertes.

Entonces, la evaluación es compleja porque hay, declarativamente y en función de unos pocos pasos, la intención de cambio, pero todavía sigue vigente una estructura legal muy fuerte que no se ha modificado, sobre la cual no se dice nada. Hay un apoyo enorme al relator Edison Lanza y al relator de la CIDH. Ellos están haciendo alertas sobre el tema de la calumnia, un problema bastante grave para el ejercicio periodístico en el país porque casi todo era motivo de juicio e indemnizaciones. Recordemos cuando se sancionó con una indemnización de \$40 millones por daños al nombre de una persona. Bajo esa perspectiva, yo diría que este es un escenario bastante especial.

## Desde la aprobación de la Ley en 2009 hasta la salida del gobierno de Correa estamos hablando de más de 400 agresiones

*Tania Orbe:* Vemos aquí que el mejor panorama parece ser el de Uruguay. También hay algunas coincidencias que tienen que ver con las autoridades públicas. El Estado tiene un poder y control sobre la libertad de expresión y la restringen. Si las agresiones provienen de autoridades políticas, ¿cómo hacer que la justicia se aplique y no sucumba ante los intereses del poder?

*Fabián Werner:* Las razones por las cuales Uruguay está un poco mejor...yo lo propondría al revés, diría que es el resto de la región el que está peor. Esta no es una cuestión solamente discursiva. Creo que Uruguay ha logrado mantener una estabilidad política en los últimos años después de la recuperación democrática en 1985 que le permitió superar algunos enfrentamientos políticos que se están viviendo en otros países de la región.

Lo que en Argentina se denomina la brecha, que es cuando la sociedad y la política se ha dividido en dos grandes bloques en los cuales no existe un intermedio o mediación, genera enfrentamientos muy fuertes de los cuales muchas veces los periodistas somos víctimas. Esto ocurre porque cuando un periodista publica una investigación contra uno de esos dos bloques, enseguida es identificado como parte del otro bloque y ahí empiezan las agresiones y la violencia; porque se lo identifica como parte de un bloque que está tratando de agredir al otro desde un punto de vista político o incluso económico. Eso no ha ocurrido en Uruguay y creo que esa es una de las razones por las que hemos logrado mantener niveles de agresión a periodistas mucho más bajos que los del resto de países de la región.

Más allá de eso, Uruguay ha tenido un nivel de impunidad en las agresiones a los periodistas que, si uno lo compara en términos

porcentuales al resto de los países de la región, es bastante similar. Nosotros tuvimos un incidente bastante grave hace dos años que todavía permanece en la más absoluta impunidad. Una periodista que estaba investigando corrupción policial fue a un puesto policial a buscar a uno de los agentes que estaba involucrado en ese caso. Él se negó a hablar con ella y tres días después ella fue baleada cuando iba en su auto con su esposo. La policía nunca investigó el caso, o por lo menos, nunca encontró a los responsables. Tampoco pudo encontrarlos la Fiscalía. Ese es un caso que sigue impune hasta el día de hoy.

Yo creo que la impunidad, por lo menos en América Latina, es una decisión política del alguien, porque garantizar los derechos de los ciudadanos de nuestros respectivos



países es un deber de los Estados. Cuando hay impunidad, quiere decir que los Estados están renunciando a hacer respetar esos derechos, o han tomado una decisión política expresa de que, por ejemplo en el caso de los periodistas, no haya justicia para ellos. Eso mantiene un poco a raya a los periodistas. Nosotros muchas veces cuando hacemos monitoreo nos damos cuenta de que, más allá del efecto que puede tener puntualmente contra un periodista el hecho de sufrir una agresión o ser sometido a un juicio o ser amenazado, ese evento particular tiene también la intención de afectar a los demás periodistas, intimidarlos, amedrentarlos y lograr que ese tema que se está investigando no sea retomado por otros periodistas.

Por eso, es importante generar una especie de conciencia colectiva en el periodismo, eso a veces es muy difícil por el tema de las brechas, y que en el caso, por ejemplo, de los periodistas asesinados, los demás periodistas retomen las investigaciones que estos periodistas estaban realizando para que la impunidad por lo menos, si no se logra conocer los responsables de los delitos contra periodistas, no se traslade también a lo periodístico. Es decir, el efecto puntual del asesinato a un periodista es que la investigación queda trunca; por lo que me parece interesante resaltar que una de las principales formas que tenemos los periodistas de luchar contra la impunidad, a nivel nacional y regional.

Eso se a dado mucho en los últimos tiempos con casos de corrupción a nivel latinoamericano. Hay varias redes que están funcionando desde hace años investigando casos de corrupción transnacional. Me parece que esa es una lección que debe quedar de estos debates: los periodistas debemos generar un conciencia colectiva que permita que cuando exista una agresión contra un periodista, todos los demás investiguemos ese caso y el caso que el periodista estaba investigando para que la impunidad no siga reproduciéndose en el futuro.

*Tania Orbe:* El problema es que los Estados controlan, regulan y también inciden sobre la libertad de expresión y de prensa. En Venezuela, ya todos lo sabemos, la situación es mucho más caótica de lo que nos imaginamos.

*María Engracia Chirinos:* Siguiendo la línea de Fabián, la impunidad es un mal del que padecemos todos en América Latina. Creo que el desafío está en subirle el costo a la censura porque detrás de una agresión o el cierre de un medio hay una intención de censurar asuntos que son de interés público. En el caso de Venezuela, esto está muy ligado al tema de corrupción, conflictividad y manifestaciones de calle, pero también denuncias comunitarias. Hemos llegado al extremo incluso de que funcionarios públicos han sido detenidos por expresar sus opiniones, hacer denuncias o incluso por comentarios satíricos en las redes sociales. Efectivamente, esto tiene un costo dentro de la sociedad y lleva al tanto poder nacional como al poder regional y local a continuar con ese esquema porque saben que no existen mecanismos de justicia válidos y eficientes o una estructura institucional que sancione y entienda que mayor libertad de expresión resulta en más democracia.

Hablar de agresiones físicas y detenciones en Venezuela es igual a hablar de impunidad. Son casos que no prosperan y más bien se utilizan demandas judiciales, como lo contaba Adriana en el caso de Perú. En Venezuela en los últimos 15 años hemos registrado más de 71 procedimientos judiciales, la mitad de ellos por demandas de difamación e injuria, que también es otro patrón en América Latina. La mayoría de estas demandas han sido puestas por funcionarios del Estado. Es decir, es el propio Estado el que está atacando tanto a medios como a periodistas.

Por fortuna en Venezuela no tenemos la realidad de asesinatos que se vive en otros países. Sin embargo, vemos que hay un patrón muy común de abuso del poder en materia de tele-

comunicaciones para censurar y perseguir a los periodistas. A pesar de estos riesgos, nosotros en IPYS Venezuela también hemos descubierto que hay una voluntad de resistencia y de lucha y que el periodismo sigue siendo esa ventana para informar. Aunque ninguna noticia vale una vida, eso lo hemos entendido, creo que hay un trabajo colaborativo con redes latinoamericanas e internas que se están consolidando en el país para trabajar bajo unos protocolos de seguridad.

Es un tiempo de muchos desafíos, pero el periodismo está a la altura de los retos políti-

cos y sociales del país. Periodistas venezolanos que han reconfigurado medios digitales han estado en las tendencias del periodismo iberoamericano. Vemos el caso de los finalistas del premio de la Fundación Nuevo Periodismo y otras organizaciones que han destacado el trabajo de periodistas en Venezuela vinculado a violaciones de Derechos Humanos y corrupción. En estos casos, los periodistas han logrado informar por encima de los riegos y han entendido que más allá de las presiones está el interés público de informar y el periodismo al servicio de la ciudadanía como perro guardián de la democracia.



#### Más y más barreras

*Hablar de agresiones físicas y detenciones en Venezuela es igual a hablar de impunidad. Son casos que no prosperan y más bien se utilizan demandas judiciales.*

*Tania Orbe:* La situación en Honduras es totalmente contraria, por más caos que vemos desde fuera en Venezuela, a lo que cuenta María Engracia. Tú mencionas que en Venezuela no matan a periodistas. Pero en cambio en Honduras Miriam nos diste un dato de que desde 2000 han sido asesinados 73 periodistas, un promedio de más o menos 10 al año. Es una situación que se podría comparar con la de México, hay un problema de narcoestado. ¿Cómo inciden las autoridades en el control de la libertad de expresión?

*Miriam Elvir:* Ese es el problema. De las agresiones que nosotros registramos, el Estado como agresor es responsable de 68%. Pero, desde mi punto de vista, es responsable en el 100% de los casos, porque la impunidad en los otros casos y en aquellos donde los agresores son funcionarios públicos, genera estas estadísticas. Es como una bola de nieve que cada día crece más. El funcionario, al verse impune, continúa cometiendo todo tipo de violaciones.

En la mañana cuando estábamos discutiendo los indicadores yo pensaba que en Honduras hay tantos reclamos que le hace la comunidad internacional en este tema porque somos el México de Centroamérica e incluso estamos catalogados como uno de los países más violentos para ejercer el periodismo. Lo que pasa es que se cumplen indicadores. Es decir, tenemos ya una ley de protección a periodistas y una fiscalía para este mismo fin y estas acciones respaldan el discurso externo de nuestros gobernantes. Pero no se menciona nada de las herramientas investigativas para estos casos de asesinato. No tenemos independencia en la justicia, lo que ocasiona este caparazón que se crea a través de la impunidad. Existe mucha confabulación entre los poderes del Estado para seguir manteniendo el status quo de la impunidad.

En increíble pensar que, lejos de fomentar independencia entre los poderes, lo que se hace es blindajes. Por ejemplo, hoy por hoy

nosotros tenemos una ley de secretos oficiales. Esta ley, en lugar de brindar acceso a la información pública, está blindando hasta por 25 años información de interés nacional. Los estándares, aunque parezca inverosímil, son: información secreta, ultra secreta y secretividad total. Es increíble como el periodista es el que investiga y saca a la luz estos actos de corrupción que incluso han llegado a hacer tambalear a estos dos últimos gobiernos. Frente a esto se hacen estos blindajes. Por eso yo decía que para mí el principal responsable de todo esto es el Estado pues es el que se muestra contento con la impunidad.

Respecto al término de narcoestado, este es un calificativo que no necesariamente viene de los periodistas, sino de la ciudadanía, porque lamentablemente nuestra ubicación nos hace un paso obligatorio para el narcotráfico. Esto ha llevado a una colusión entre el crimen organizado y las entidades estatales. En Honduras, por ejemplo, el tema de los retenes es cotidiano, no se sabe si el uniformado del retén representa realmente al Estado o a alguna entidad criminal. Incluso si representa al Estado, en la mayoría de los casos está vinculado con el crimen organizado.

En Honduras ya hay un mapeo de los temas censurados. Esto incluye narcotráfico, crimen organizado y corrupción. Si uno quiere exponer un caso de transparencia en una licitación, recibe amenazas de dimensiones inimaginables. Uno no sabe que está destapando un pedacito de un acto de corrupción interminable.

*Tania Orbe:* Saudia ya mencionó que ha pasado más de un año de gobierno y nos ofrecen reformas a la ley. El primer paso es que la Secretaría de Comunicación ya pasó a ser adscrita a la presidencia. Pero, más allá de eso, ¿qué plantear para que la justicia no sucumba ante el poder?

*Saudia Levoyer:* El planteamiento es bastante complejo por una razón simple: para que la

justicia funcione en un Estado, no depende solo del Estado. Los temas de corrupción y crimen organizado dieron en 2017 42 asesinatos en 9 países. Esto significa que hay un nivel de penetración del crimen organizado que ha llegado hasta el Estado. El narcotráfico no es solo un negocio que mueve algunos kilos de droga y ya. El narcotráfico está comprando jueces, fiscales, policías, políticos, periodistas y todo lo que pueden comprar, lo cual ayuda también a gestar el sistema de impunidad. Por eso digo que no es solamente un tema que tiene que ver con una decisión del Estado. Es decir que no basta tratar de hacer que todos los jueces trabajen bien y sin corrupción. No es así. El poder no está solamente en el gobierno, sino que está detrás de organizaciones que tienen este poder porque tienen el dinero para comprar todo lo que necesitan.

Ponernos en un plan idealista de que todo va a salir desde el gobierno o la fuerza de ciertas organizaciones es muy difícil. Tenemos que entender que estamos ante ciertos escenarios sumamente complejos que atraviesan países como Ecuador, ya que, como saben y es información pública, por aquí circula buena parte de lo que se produce en Colombia y Perú. Colombia es el primer productor de narcotráfico y se estima que por Ecuador pasa más de la mitad de lo que produce este país. Eso significa que en el camino corrompieron a mucha gente. Si queremos evitar la impunidad, lamentablemente hay que tratar de luchar también contra eso.

Lo que estoy diciendo es difícil verlo y doloroso decirlo, porque ¿cómo vamos a combatir a grupos que tienen tanto dinero y compran todo lo que se les ocurre? Y eso incluye impunidad, porque si a un periodista se le ocurre topar a un cartel y no lo sabe hacer correctamente, va a terminar muerto. El fiscal o el policía al que se le ocurra investigar también va a terminar muerto. Esta es una cadena y como país hay que plantearse

cómo vamos a enfrentar esos temas. No es un escenario sencillo de enfrentar.

*Tania Orbe:* Precisamente esta semana tuvimos un caso de narcotráfico denunciado desde las Fuerzas Armadas. Estos temas quedan en la impunidad informativa porque aparecen como breaking news, se habla de eso una semana y luego queda en nada. Eso me lleva a la siguiente pregunta, ¿cómo operan los sistemas de impunidad y quiénes intervienen?

*Fabián Werner:* Hay mucha gente que interviene en la impunidad. El principal responsable de la impunidad es el Estado, el cual tiene muchos agentes que deberían trabajar para que esta no existe. Obviamente, la Justicia, la Fiscalía, los poderes gubernamentales, el poder Ejecutivo son los primeros encargados de que la impunidad no suceda. Pero muchas veces la impunidad tiene que ver también con la falta de compromiso de la sociedad. La sociedad o la gente común no percibe que la impunidad de los delitos contra periodistas afecta a toda la sociedad, a los Derechos Humanos, al acceso de información de calidad, a la posibilidad de tomar decisiones informadas. Por eso, en general, las agresiones contra periodistas suelen multiplicarse en los períodos electorales, porque siempre aparecen personas interesadas en que los periodistas informen menos porque una sociedad informada toma mejores decisiones. Ahí entran en juego otros factores, como los partidos políticos, que tienen mucho que ver con el poder estatal. Los partidos políticos también tienen una responsabilidad muy grande en la impunidad.

Un aspecto relevante que creo que tiene mucho que ver en los crímenes contra los periodistas es que en la mayoría de países de la región no existen protocolos de seguridad para periodistas. No hablo de protocolos de seguridad para situaciones de riesgo, coberturas de catástrofes o de conflictos bélicos, sino de protocolos de segu-

ridad que permitan saber a los periodistas, los Estados, la sociedad civil y los medios de comunicación qué es lo que debe hacer un periodista cuando es amenazado de muerte. Hay lugares donde, evidentemente, eso ya existe porque la gran cantidad de periodistas asesinados ha llevado a que eso suceda. Pero hay países, como Uruguay o Argentina y la mayoría de los países representados en la sala, que no tienen protocolos de seguridad para periodistas. Eso también es una decisión política.

Por cuestiones de mi trabajo en CAinfo sé que hace un par de años se hizo una campaña contra la impunidad del asesinato de periodistas en Paraguay, porque allá existen 17 o 18 asesinatos cometidos en los últimos 20 años, todos impunes salvo uno. A través de la investigación de ese caso y de la campaña que se hizo, se logró un acuerdo con el gobierno anterior de Paraguay para avanzar en la elaboración de un protocolo de seguridad para periodistas que todavía no se ha relatado. Es decir, hay una decisión política del gobierno Paraguayo de no avanzar en un proceso que hubiera sido ejemplar para América Latina si se hubiera concretado. Los periodistas paraguayos siguen exigiendo que se cumpla ese acuerdo que el Estado paraguayo adoptó en el examen periódico universal de la ONU. Es decir, que no fue un acuerdo de una reunión entre el sindicato de periodistas y el gobierno.

A la hora de identificar actores que tienen que ver con la impunidad tenemos que ser también autocríticos, porque si los periodistas no denunciemos las acciones que sufren colegas, esa impunidad no se termina nunca y nosotros tenemos una responsabilidad grande. Cuando digo nosotros, hablo también de la sociedad, pero los periodistas tenemos que ponernos en la primera línea de responsabilidad. Tenemos que denunciar los casos para que los que tienen la responsabilidad política no puedan hacerse los distraídos.

**María Engracia Chirinos:** Fabián habla del tema de la responsabilidad de una sociedad bien informada. Creo que la impunidad alimenta la opacidad, que se traduce en desinformación. Si vemos esto en el entorno online y offline, podemos notar que mayor opacidad y desinformación abren las puertas a los rumores y noticias falsas, que al final contaminan el debate público y la agenda pública. Esto también alimenta la impunidad y se convierte en un desafío.

Tú preguntabas por los actores. Quisiera dividir el mapa en dos tipos de actores. Primero están los que pueden intervenir de manera negativa, aumentando la impunidad y creo que aquí hay una participación de los Estados en mayor o menor medida, pero a fin de cuentas el Estado es la fuerza pública que avala la impunidad. En algunos casos también son medios públicos, estatales u oficialistas que alientan la impunidad, periodistas que atacan la libertad de expresión o el periodismo libre e independiente. También hay partidos políticos que de alguna manera están afectando la situación, y detrás de esto hay un interés económico vinculado a un modelo político e ideológico, como en el caso venezolano, donde no se trata de un tema partidista y nada más. Detrás de eso hay unos fuertes intereses, una fuerza económica importante que alimenta la impunidad. Por otra parte, ya lo dijo Fabián, vivimos en una sociedad que se vuelve cómplice porque pone unas barreras de entrada muy bajas a las agresiones e impunidad.

Por otro lado, hay quienes intervienen de manera positiva. Aquí vemos a agencias internacionales como la ONU o la CIDH, que han tenido siempre una política clara de lucha contra la impunidad. De alguna manera en América Latina, por lo que he concluido escuchando las experiencias de las organizaciones que nos dedicamos a monitorear la libertad de expresión que han sido contadas



#### También tenemos que hablar

*Tenemos que ser también autocríticos, porque si los periodistas no denunciemos las acciones que sufren colegas, esa impunidad no se termina nunca y nosotros tenemos una responsabilidad grande.*



#### Mirar hacia el otro lado

*Vivimos en una sociedad que se vuelve cómplice porque pone unas barreras de entrada muy bajas a las agresiones e impunidad.*



en estos tres días, a los periodistas nos toca llenar los vacíos provocados por las fallas del gobierno. En la medida en que los Estados no levantan indicadores de la situación de la libertad de expresión, nosotros venimos a llenar esos vacíos y esta es una intervención positiva sobre las políticas públicas.

Además, creo que esos datos que se generan ayudan a preservar la memoria. No porque haya un cambio político se va a dejar de hacer el trabajo. Creo que la sociedad civil, ante esta política dura de impunidad se consolida. Independientemente del color político que tiene cada país, así se generan las capacidades para recolectar datos y hacer un monitoreo. Creo que la experiencia de esta semana de trabajo nos lleva a preservar la memoria de América Latina. Somos países que olvidamos con mucha facilidad, por lo que repetimos los mismos errores que afectan la institucionalidad y la democracia.

*Miriam Elvir:* La impunidad es un ecosistema bastante complejo en donde todos somos responsables. Esta responsabilidad empieza el ciudadano que no dimensiona que el asesinato a los periodistas no corresponde a una sola persona, sino que es categorizado como un crimen colectivo, porque al matar al periodista, matan el derecho del ciudadano a estar bien informado. También sucede que los países desarrollados manejan un doble discurso, pues continúan dando plata a los gobiernos para siga haciendo lo mismo, pero también ayudan a organizaciones como las que nosotros representamos para que hagan el papel de contraparte.

Algo que comentaban mis compañeros es que los gobiernos se empeñan en dar un discurso estigmatizante. Cuando uno ve la narrativa de los discursos alrededor de los asesinatos a periodistas, esta está encasillada prácticamente en lo mismo: si la periodista es mujer, la razón es que tenía un amante; si es hombre, es porque igualmente tenía una amante

o estaba vinculado con el crimen organizado, aceptando coimas. Al final de cuentas el discurso consiste en criminalizar y estigmatizar a los periodistas asesinados.

Cuando se hablaba del tema de la impunidad, el periodista muere por algo, muere por querer traer a colación información de interés nacional. Esa información también queda en la impunidad, porque al asesinar al periodista, la información queda ahí. No existe alguien que retome el tema porque el asesinato es un detonante que genera miedo, cohibe y desmoviliza.

Curiosamente en Honduras la mayoría de los asesinatos no corresponden a periodistas de medios corporativos grandes, sino de medios pequeños que hacen su trabajo en el interior del país con temas como defensa del territorio, recursos naturales y corrupción a nivel local. Tal vez unos tres o cuatro periodistas de medios corporativos han sido asesinados. Estos medios representan una narrativa muy apegada al oficialismo. No se trata solo de que el Estado ponga pautas publicitarias en estos medios, sino que los medios proveen al Estado de armas, medicinas y otro tipo de compras. Con esto volvemos al ecosistema de la impunidad.

A medida que la ciudadanía empiece a dimensionar lo complejo que es el asesinato de un periodista, podremos hacerle frente a la impunidad. Esta mañana leí un tuit que decía que se está normalizando el asesinato a periodistas. En México esto ya ha ocurrido. Ayer leía un tuit del Ministerio Público de Honduras donde le exige a las Fuerzas Armadas información sobre 22 asesinatos que hubo en el marco de la crisis postelectoral. En tres meses 22 personas que participaron en manifestaciones denunciando un fraude electoral fueron asesinadas. Las Fuerzas Armadas no han querido entregar información sobre este caso al Ministerio Público.

*Saudia Levoyer:* El 85% de los asesinatos, según la UNESCO, no han sido investigados.



Dentro de esta locura que se está generando, no podemos olvidar que el asesinato viene a ser el último escalafón de una escalera terrible que busca implantar el miedo no sólo en los periodistas, sino en la sociedad. Voy a tomar el doloroso caso de El Comercio: si es que los periodistas no hubiesen sido del grupo El Comercio, quizá no hubiese tenido el impacto que tuvo. Este impacto en una primera instancia provocó miedo, pero luego desató algo sumamente importante que es esta reacción ciudadana de exigencia de que haya memoria y reparación. Lo que estoy tratando de decir es que mientras que los periodistas tienen que hacer su trabajo más allá de las condiciones actuales que no son fáciles, la sociedad y las familias también tienen que tomar una acción para no olvidar los casos.

Tania comentaba hace un momento que hace 48 horas más o menos se hizo público este operativo de las autoridades ecuatorianas donde se llegan a establecer supuestos vínculos entre los militares y el grupo Óliver Sinisterra, autor de la ejecución de los periodistas ecuatorianos. Ahí hay un trabajo por hacer. Lo que dice la Fiscalía es que está tratando de cumplir algo, y ahí es donde los periodistas tienen que meterse a trabajar, por más miedo que haya, por más que lleguen a sus casas las típicas ofrendas florales o que por ahí se te acerque alguien, te coja del brazo y te diga 'la próxima vez viene el jefe' refiriéndose a un narco. Porque a los que tenemos algunos años en el periodismo y hemos trabajado en líneas fuertes vinculadas al crimen organizado nos ha pasado, hasta que llega un momento en el que decimos no más.

Pero más allá de eso, esta es una responsabilidad de las nuevas generaciones que están estudiando periodismo, de la sociedad y de las organizaciones de la sociedad civil que no sólo están viendo por los derechos de la comunicación, sino por los Derechos Humanos de una manera un poco más amplia. A

la larga este es el país en el que vivimos y si no podemos ayudar a transparentar y a pelear contra la impunidad que genera, como planteaba hace un momento y los otros panelistas también han mencionado, en este tema del Estado y los grupos delictivos. Nadie va a pelear por nosotros las peleas que nos corresponden desde los espacios en los que estemos.

*Tania Orbe:* Quisiera terminar con una reflexión. Yo ahora soy docente y aquí están presentes muchos de nuestros estudiantes que nos acompañaron en las marchas para exigir que se cree una memoria colectiva frente al asesinato de nuestros colegas de Diario El Comercio. Ya que están aquí las nuevas generaciones, quisiera que nos comenten ¿por qué hay que luchar contra la impunidad? ¿Por qué es importante? Porque los periodistas construimos historia y eso es importante para todo pueblo, independientemente de que sea una democracia o no. Si un pueblo sabe construir su propia historia podrá tomar mejores decisiones en el futuro. ¿Qué mensaje, recomendación y estrategias sugieren ustedes a las nuevas generaciones de periodistas para luchar contra la impunidad con una corresponsabilidad ciudadana?

*Fabián Werner:* En primer lugar, por estar también en una universidad creo que la formación adecuada es la primera gran herramienta de todo periodista. Personalmente creo que un periodista debe leer mucho más de lo que escribe. Debe tener en cuenta que está una profesión que se actualiza permanentemente y que siempre habrá un periodista haciendo un gran trabajo, algo que uno debe abordar con humildad. Hay otro aspecto que me parece muy relevante y que en un primer momento puede parecer que no tiene nada que ver con la impunidad de los crímenes contra periodistas. Este aspecto es la ética periodística, algo que a los periodistas de mi generación, yo tengo 43 años, se les hace difícil abordar.

En Uruguay yo participé de la elaboración del primer código de ética periodística, y hubo grandes discusiones porque había periodistas de mi edad o mayores que sostenían que no era necesario hacerlo porque cada periodista tenía una ética que no tenía que ser dictada por ningún comité. A mí me parece que sí es necesario que existan algunos lineamientos éticos que los periodistas mayores podemos legar a los más jóvenes. Estos no son para imponer, sino para trazar algunas líneas elementales que pueden ayudar a los jóvenes periodistas a enfrentarse a algunos dilemas que pueden encontrar, por ejemplo, en una primera cobertura de riesgo. Estar atentos a reflexiones, discusiones y debates como este, pero enfocados en la ética periodística, puede llegar a ser una herramienta muy útil, incluso yo creo que imprescindible, en casos en los que podría estar en juego la seguridad.

El tema de la seguridad personal de los periodistas es otro aspecto que me interesa destacar. Los periodistas tenemos que ser conscientes de que los temas que tratamos, las conversaciones que tenemos, las decisiones que tomamos, los lugares en los que estamos, la gente con la que hablamos, incluso si no se trata de una cobertura periodística pueden ser de interés de alguien. En algún momento en el futuro, si nos metemos con un tema que pueda molestar a alguien, esa información puede usarse en nuestra contra. Por esto, es importante que los periodistas se formen en temas de seguridad personal y digital, aunque no haya protocolos de seguridad, aunque los Estados no nos quieran ayudar. Nosotros tenemos que ayudarnos a nosotros mismos. Tenemos que generar debates como este, que son muy útiles. También tenemos que tener claro que la primera medida que debemos tomar para no llegar a pelear contra la impunidad, para que no se cometan los crímenes contra periodistas tiene que ver con la seguridad personal y la del compañero que tenemos al lado. Si uno

ve que hay un periodista, un compañero de trabajo o incluso si es de otro medio, que está cometiendo un error, es bueno señalarlo porque eso nos beneficia a todos.

Lo otro es, obviamente, denunciar la impunidad. Es esencial denunciar la impunidad ya sea que la experimente uno mismo o algún compañero, porque eso crea solidaridad, un valor que debemos rescatar. Los periodistas tenemos una responsabilidad social que tenemos que tener muy clara. Ser periodistas no nos hace mejores, pero nos hace más responsables porque la difusión que alcanzan los mensajes de los periodistas suele ser mucho mayor que la que alcanza un ciudadano común. Este también es un mecanismo de lucha contra la impunidad: tener conciencia de la potencia de los mensajes que emitimos para que, cuando hagamos una denuncia, sea creíble y verosímil. De esta manera, cuando denunciemos un acto de impunidad tenga el impacto necesario.

*María Engracia Chirinos:* Entender que el periodismo es un servicio público y que nos debemos a la ciudadanía y a la sociedad en general es un desafío. Eso nos lleva a apostar por periodismo de calidad e independiente. El periodismo no se tiene que casar con ninguna fuerza política, poder económico o línea impuesta por las fuentes de información. Incluso si uno ha trabajado durante largo tiempo con sus fuentes, puede ser arrastrado a terrenos resbaladizos que pueden terminar en crímenes o en un manejo de la impunidad como el que hemos visto. Ese periodismo de calidad también nos va a llevar a tener una mejor sociedad y se teje, como lo hemos dicho, a través de un trabajo más colaborativo. El periodismo colaborativo en equipos nacionales o transnacionales es cada vez más común, y nos ayuda a vencer la censura. Parte de nuestra labor como organizaciones de promoción y defensa de la libertad de expresión es tratar de mantener esa línea de independencia. También debemos conservar la memoria para

que otros no repitan errores que pueden conducir a un destino fatal para los periodistas.

*Miriam Elvir:* Para mí, el periodista es el defensor de Derechos Humanos por excelencia. Nosotros nos dedicamos a eso, a defender Derechos Humanos, a ser los veedores y a hacer denuncias a través de nuestros espacios. Bajo este contexto, nosotros tenemos que seguir trabajando en estos temas de relevos generacionales, que son bastante complejos. Es necesario dejar los legados de los que hablaban mis compañeros para que las nuevas generaciones no lleguen a vivir situaciones de violencia extrema como las de Honduras y Venezuela. Debemos aprender de estas lecciones. Eso se logra a través de ser más humildes, compartir información y trabajar en redes. Los patrones de nuestros pueblos son los mismos. Los países que no tienen tantos asesinatos o niveles de violencia tan altos pueden aprender de las lecciones de nuestros países y la memoria histórica que comentamos antes. Eso se logra si se pierde el afán de protagonismo y se trabaja en equipo para lograr lo que nos gusta: llevar información de interés público y garantizar el bienestar de nuestros pueblos.

*Saudia Levoyer:* Quiero hacer un comentario complementario a lo que acaban de decir: no perdamos nunca la capacidad de sorpresa, porque entonces se nos empiezan a ir las historias. Escuchemos más a la gente porque nosotros estamos para contar las historias de las personas. No somos nada más que eso, contadores de historias que nos encanta lo que hacemos. Tengamos siempre la generosidad de seguir aprendiendo de los que son mayores a nosotros. Los jóvenes tienen que aprender a escuchar los consejos que podríamos compartir, tomando en cuenta que ya hemos pasado algunas cosas que ustedes no. Este es un tema de generosidad y humildad, que tiene que darse por doble vía para lograr una mejor calidad periodística. En el fondo el objetivo es ser mejores contadores de histo-

rias, pero con datos, no un periodismo de frases 'él dijo, él añadió, él señaló', sino contar el hecho. Cuando empezamos a contar hechos mejoramos el periodismo y ayudamos a esclarecer historias que pueden llevarnos a trabajar un poco en este proceso complejísimo que es terminar con la impunidad. ■

**Emmanuel Colombié,**  
*Despacho Américas RSF*

[Volver al índice - English Version](#)

## Conferencia: El desafío de regular las fake news: unos ensayos internacionales

Emmanuel Colombié empezó su conferencia presentando Reporteros Sin Fronteras (RSF), una organización internacional independiente con sede en París que defiende el derecho de informar y ser informado. RSF cuenta con un estatus consultivo ante la ONU, la Unesco, el Consejo de Europa y la Organización Internacional de Francofonía. La organización tiene oficinas en alrededor de 10 ciudades como Bruselas, Washington, Estocolmo, San Francisco, Berlín, Madrid, Tunisia y Río de Janeiro, donde trabaja Colombié. Además, RSF tiene una red de corresponsales en 130 países, lo que le permite tener una gran capacidad de movilización y de interpelación, así como influencia en las diversas regiones ante ministerios y organizaciones que elaboran las normas relativas a la prensa e Internet. Esta organización publica de manera constante y en varios idiomas informes y comunicados sobre la situación de la libertad de prensa en el mundo y los atentados contra ella. Sus intervenciones en la prensa internacional permiten sensibilizar al público e influyen a los dirigentes.

En su visión, RSF aspira a que todos los seres humanos cuenten con información que les permita conocer y comprender los desafíos a escala mundial y en su entorno inmediato. La organización tiene la misión de defender la libertad, la independencia y el pluralismo del periodismo mediante la defensa de quienes encarnan estos ideales. Así, su acción se inscribe en el espíritu del artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y de las principales declaraciones y textos relativos a la ética periodística.

Colombié señaló que regular las fake news es un asunto delicado. Desde antes de que apareciera el concepto de fake news los predadores de la libertad de información ya amordazaban a la prensa en nombre de la lucha contra

la información falsa. Sin embargo, muchos de ellos, indicó Colombié, han visto en las declaraciones recientes del presidente de Estados Unidos, Donald Trump, una oportunidad inesperada para justificar su política represiva contra los medios de comunicación. El mismo Donald Trump aseveró durante una conferencia en febrero de 2017 que la prensa estaba fuera de control. Para Colombié, el hecho de que Trump atacara de forma directa a los periodistas puso fin a la larga tradición estadounidense de lucha para la libertad de expresión y envió lo que, según el periodista de RSF, es un terrible mensaje a quienes censuran a los medios de comunicación. Algo que el Washington Post calificó de regalo para los tiranos.

Por todo esto, Colombié explicó que la presunta lucha contra las fake news se ha convertido en una herramienta para los predadores de la prensa. Aunque Colombié admite que es necesario que los internautas aprendan a distinguir lo verdadero de lo falso, la lucha contra las fake news debe pasar por la promoción de un periodismo libre e independiente que provea información fiable y de calidad.

El director del despacho Américas señaló que en el espacio público existen cuatro tipos de información: pública, comercial, confidencial (a menos que sea de interés general) y privadas. Cuando se trata de información pública, entra en acción el periodista como intermediario para la opinión pública que explica, analiza y tiene legitimidad para investigar a fondo los temas. Pese a que RSF no tiene una definición para información de interés general, esta existe en la ley de cada país, aunque en algunas instancias se define con mayor claridad que en otras. Colombié mencionó que la información de interés general debe ser lo bastante relevante para la comunidad. Para Colombié, los periodistas tienen derechos, pero también obligaciones, en especial en el caso de tensiones y crisis políticas de polarización. Frente a conteni-

dos problemáticos, ya existen restricciones a la libertad de prensa para proteger el orden público. En nombre de estas restricciones, algunos países prohíben la publicación de contenidos como apología del crimen, pornografía, etc.

Sin embargo, Colombié recalcó que las fake news son una categoría sobre la que se debe debatir y reaccionar. Más que simples noticias falsas, son informaciones peligrosas cuya finalidad es generar confusión y daño, agregó. El conferencista comentó que es necesario notar que ha habido varios cambios en el escenario público durante los últimos 15 años gracias a la globalización y a la expansión de Internet. La instantaneidad con la que se propaga la información es la característica distintiva de este nuevo escenario. Las redes sociales, con un modelo de negocios sin precedentes, tienen un modelo jurídico, para RSF, irresponsable. Esto se debe a que no tienen casi ningún control sobre los contenidos. Dependiendo de la región, las obligaciones de estas plataformas son incluso menores que las de proveedores de Internet.

Según Colombié, este ambiente favorece la desinformación masiva. Campañas de desinformación pueden incluso provenir directamente de gobiernos, como es el caso de las últimas elecciones en EE. UU., el debate para la independencia de Cataluña, la campaña para Brexit, y el proceso electoral de Brasil.

En este último caso, la desinformación, reveló Colombié, fue central antes, durante y después de las elecciones. Muchas noticias falsas fueron compartidas a través de Facebook, donde tienen 5 veces más viralidad que informaciones verdaderas. En Brasil, dos tercios de la población se informa a través de redes sociales, por lo que Whatsapp también tuvo un rol protagónico en la campaña presidencial, siendo la principal fuente de información para el 60% de los votantes de Jair Bolsonaro. Estos votantes tienen una ac-

titud desconfiada y desafiante ante la prensa nacional. Whatsapp no sólo ha reemplazado a la prensa nacional en este país, sino que ha servido como plataforma para desacreditar a periodistas críticos con el régimen de Bolsonaro. Numerosos periodistas encargados de hacer fact checking y verificación de información han sido víctimas de acoso en línea en este país, contó el expositor. Un ejemplo de esto fue el caso de Miriam Leyton, periodista de O Globo, quien recibió numerosos insultos y amenazas tras publicar un texto sobre los peligros de la candidatura de Bolsonaro para la democracia.

RSF propone varias soluciones al problema de las fake news. Una de estas, gran tendencia al momento, es el fact checking. En casi todos los países, aseguró Colombié, existen agencias de verificación de datos. En Brasil, por ejemplo, hubo alianzas entre estas agencias y Facebook. Para RSF, el fact checking es la base del periodismo, por lo que no es la solución al problema. Según Colombié, la proliferación de esta tendencia es un indicador de que el trabajo de informar está mal hecho. Aunque son necesarios, Colombié recalcó que si los periodistas hicieran bien su trabajo, el fact checking no tendría razón de existir.



### Indicadores que engañan

*Para RSF, el fact checking es la base del periodismo, por lo que no es la solución al problema. Según Colombié, la proliferación de esta tendencia es un indicador de que el trabajo de informar está mal hecho.*

El fact checking es una solución para cuando los contenidos falsos ya han sido publicados, pero es necesario luchar contra estos antes de que salgan a la luz. Aquí Colombié presentó dos alternativas. La primera fue combatir para la independencia editorial, evitar conflictos de interés de accionistas en las líneas editoriales. En Noruega, por ejemplo, los periódicos han creado estructuras jurídicas llamadas fondos de dotación que les permiten estar a salvo de la adquisición de cuotas y acciones. Cartas y códigos deontológicos pueden ayudar a compartimentar el ámbito comercial y el editorial. Malos ejemplos como Russia Today confunden las funciones direccional y editorial. RSF además tiene un proyecto de monitoreo de la propiedad de los medios para explicar de manera transparente quiénes son los dueños de los medios de comunicación y qué negocios se esconden detrás de ellos. Colombié comentó que estos datos deberían ser públicos.

Otro proyecto, Journalism Trust Initiative (JTI), iniciado en abril de 2018, propone no

castigar a aquellos medios que difunden información falsa, sino recompensar a los medios responsables con incentivos tecnológicos, económicos y mayor visibilización. El proyecto busca promover la autorregulación de los medios de comunicación. Cerca de una centena de medios de comunicación, sindicatos del gremio y asociaciones internacionales defensoras de la libertad de prensa como France Press, Unión Europea de Radiotelevisión y Global Editors Network se han unido a la iniciativa. La idea es que tanto empresas como Estados prefieran pautar en los medios reconocidos por el JTI y que las plataformas digitales modifiquen su algoritmo para favorecer a estos medios.

En el ámbito de la regulación, la solución que propone RSF es que las plataformas digitales asuman una mayor responsabilidad sobre sus contenidos y se manejen con más transparencia, por ejemplo, en cuanto a la diferencia entre contenidos regulares y contenidos patrocinados y la elaboración de los algoritmos de búsqueda. Además, se pide



compromiso sobre la obligación de neutralidad de la red. Según Colombié, hoy en día los modelos económicos de las plataformas favorecen los clicks y las publicidades. Sin embargo, las plataformas deberían ser editorialmente neutras, caso contrario, los dueños de estas plataformas se convertirían en los editores en jefe del planeta.

También es necesaria la educación para los medios, en cuanto a las tecnologías adecuadas que permitan filtrar mejor la información. Además, es imperativa una revisión de los marcos legales que regulan la prensa en cada país. En cuanto al marco legal contra las fake news, Colombié indicó que en los últimos años varios países han tratado de implementar normativas para luchar contra la propagación de información falsa; aunque ningún país ha logrado implementar una ley eficiente en este ámbito.

La creación de estas legislaciones es un tema delicado por la problemática de determinar quién será el organismo que defina si una información es falsa o no. Países como Francia, intentaron dar esta responsabilidad a los jueces. Este país también presentó en 2018 dos propuestas de ley contra la manipulación de la información durante períodos electorales a través del Consejo Superior Audiovisual, ninguna de estas propuestas ha sido aprobada. Países como Italia o Brasil otorgaron a la responsabilidad de discernir contenidos a la Policía. En 2018 este último también presentó 14 proyectos de ley contra la difusión de información falsa en períodos electorales con sanciones de 300 euros y hasta 8 años de prisión. Sin embargo, todas estas propuestas brindan, según Colombié, sanciones desproporcionadas bajo criterios vagos. Ninguna ley fue promulgada antes de las elecciones. En Italia también se propuso un jurado popular para ejercer la función de juez de contenidos.

Por su parte, Alemania designó esta responsabilidad a las plataformas. En este país, la ley,

adoptada en 2017, no solo regula la propagación de noticias falsas en las redes sociales, sino de contenido de odio, propaganda terrorista y pornografía infantil. En el caso de no cumplir con esta ley, las plataformas pueden ser gravadas con multas de hasta 50 millones de euros y sus dirigentes con hasta 5 millones de euros. La ley, según detalló Colombié, ha sido muy criticada por otorgar el papel censor a los gigantes de Internet. Rusia también ha propuesto una ley inspirada en la de Alemania. No difundir información falsa es una obligación legal para blogueros, quienes desde 2016 deben verificar toda información que publiquen cuando no provenga de medios registrados. El decreto legal que propone este país bloquearía cualquier contenido con información falsa.

Malasia también tuvo una ley de este tipo, aprobada en abril de 2018, que castigaba la propagación de información parcial o totalmente falsa con hasta 6 años de prisión y una multa de \$130 mil. Sin embargo, la ley fue derogada en agosto del mismo año. En Egipto, se acusa a los periodistas de difundir información falsa cuando esta trata algún tema delicado o crítica al poder, lo que lleva a la autocensura. Otro ejemplo es Burundi, donde el control de la información constituye un desafío clave para el gobierno, el cual alimenta la teoría de una prensa partidista.

En Kenia, una ley contra la cibercriminalidad, promulgada en mayo de 2018, también tiene la intención de prevenir la propagación de noticias falsas a través de sanciones de hasta 2 años de prisión y 42 mil euros de multa; sin embargo, varias disposiciones de la ley fueron suspendidas por el tribunal superior de este país tras una apelación presentada por la Asociación de Blogueros de Kenia. En Costa de Marfil, la difusión de información falsa en contra del Jefe de Estado puede resultar en la prisión preventiva para el periodista responsable. En Madagascar, la ley de comunicaciones remite al código penal para



juzgar delitos de prensa, lo que lleva a una posible criminalización de la profesión periodística.

En el contexto de estas regulaciones, los defensores de la libertad de prensa han denunciado un entorno cada vez más hostil para los periodistas. Muchas de las leyes vigentes y en discusión contra las fake news no fueron diseñadas a partir de discusiones con los actores: plataformas y miembros del gremio periodístico.

Para atacar las causas, más que los síntomas del problema, Colombié enfatizó que es necesaria una mayor educación del público sobre los medios, algo llamado media literacy, que podría lograrse desde el Estado, escuelas y universidades. Esto incluye enseñar a desconfiar de los contenidos y cómo obtener información de diversas fuentes para formar una opinión propia.

Colombié concluyó su conferencia mencionando la posición de la ONU frente a las fake news, una posición que RSF comparte, publicada el 3 de marzo de 2017 en una declaración conjunta con otras organizaciones. La declaración dejó constancia de que las fake news son utilizadas tanto para difundir propaganda de Estado como para justificar la obstaculización de la libertad de prensa. El texto también declaró que debería abolirse la criminalización de la difamación, en lugar de esto, la mejor herramienta contra las fake news es promover la información fiable y seria. ■

#PerDebate2018



### Una nueva visión

Colombié enfatizó que es necesaria una mayor educación del público sobre los medios, algo llamado media literacy, que podría lograrse desde el Estado, escuelas y universidades.



### En contra de las Fake News

El texto también declaró que debería abolirse la criminalización de la difamación, en lugar de esto, la mejor herramienta contra las fake news es promover la información fiable y seria.



**Manuel Gonzáles,**  
*La Hora, Esmeraldas*

[Volver al índice - English Version](#)

## Frontera caliente, cobertura riesgosa

El miedo controlado es valor. Esta fue la frase con la que Manuel Gonzáles, coeditor de La Hora Esmeraldas dio inicio a su conferencia. Gonzáles comentó que muchos de los habitantes de frontera jamás han cruzado al lado colombiano a menos de que la circunstancia lo amerite. Aunque sus padres son originarios de Colombia, él nació en Esmeraldas, una provincia de la que, según el periodista, casi siempre sólo se escuchan noticias negativas. Sin embargo, aunque Gonzáles aseguró que esta es la realidad de la zona, el cambio es posible. Para trabajar en frontera, explicó, es necesario romper el protocolo, lo que se aprendió en el aula e incluso las normas de seguridad porque las circunstancias lo requieren.

Gonzáles contó una historia que vivió en Palma Real, Esmeraldas. Palma Real es un poblado ubicado a 40 minutos por vía fluvial de San Lorenzo. En Palma real se puede ver Colombia desde cualquier punto. El 31 de agosto de 2016 Gonzáles se dirigió a Palma Real a hacer una cobertura. El periodista recalcó que en los pueblos de la frontera, cuando llega un desconocido, sin importar el color de su piel, genera curiosidad e inquietud. Esto es aún más cierto cuando el extranjero es un periodista, cuya presencia puede implicar que el resto del país sepa la verdad sobre lo que ocurre en frontera, pero también puede implicar represalias de los guerrilleros contra la gente que hable.

Una mujer de falda amarilla acompañó a Gonzáles a la junta parroquial de la zona. En esa época circulaba el rumor de que las FARC iban a dejar las armas e iba a empezar un período de paz. Por esto, para el periodista era importante escuchar las voces de la gente que había vivido toda su vida cerca del conflicto armado colombiano. Aunque el conflicto se ha ubicado principalmente en territorio colombiano, Ecuador ha sufrido los efectos del éxodo masivo de refugiados, especialmente en la zona fronteriza. Al llegar a la junta, un hombre pareció alarmado por la presencia



de Gonzáles. Sin embargo, la mujer tenía una razón para llevarlo allá, aseguró el coeditor de La Hora.

El 2 de enero de 2010 el ex presidente de la junta parroquial de Palma Real fue asesinado con dos tiros. La cantidad de tiros era inusual, explicó el conferencista, porque en la frontera se acostumbra a matar a la gente con decenas de tiros para asegurar su muerte y así evitar que hable. Sin embargo, el objetivo de los guerrilleros con este asesinato no era silenciar a la víctima, sino infundir terror en la zona, y lo lograron. La mujer de la falda amarilla y su compañero sabían que al hablar con la prensa iban a entregar información que se conocía solamente en aquella isla, donde existen tres discotecas, una iglesia, una escuela pequeña, una señora que vende pescado frito y pescadores.

Hablaron con Gonzáles y le recordaron que los guerrilleros ultrajaron a la gente del

## Las personas en la zona asumen que el periodista va con buenas intenciones. Lo importante es contar la historia sin interpretarla

pueblo, en especial a las mujeres. Los vacunaron, algo que en la jerga de los guerrilleros significa exigir dinero a cambio de supuesta protección. Tras escuchar la historia de la mujer, el periodista empezó a caminar por las calles de tierra. El poblado está cerca del manglar, lugar ideal para que los narcotraficantes se camuflen. El periodista admitió que sintió miedo, pero lo controló para publicar la historia en el diario. El deber del periodista es contar la historia, recalcó, aunque sea para generar la duda en el editor y en el lector que la lee a varios kilómetros de distancia. Pero, ¿cómo saber si la mujer estaba diciendo la verdad? Los informantes de los grupos armados son parte del día a día en la frontera. La única solución fue reunir a varias voces, aunque no dieran el nombre, una práctica común para comprobar la información en territorio fronterizo. Una recomendación de

Gonzáles para trabajar en este territorio fue escuchar sin prisa. Las personas en la zona asumen que el periodista va con buenas intenciones. Lo importante, reflexionó, es contar la historia sin interpretarla.

El conferencista procedió a hablar sobre el atentado del 27 de enero de 2018 en San Lorenzo. La historia que encontró en el lugar de los hechos era distinta de lo que había imaginado. El 95% de la estructura del cuartel policial donde se detonó el coche bomba estaba afectado. Sin embargo, al periodista le sorprendió comprobar que la detonación no había matado a ninguna de las personas cuyas viviendas se ubicaban a menos de 50 metros del lugar del atentado. Los testimonios de estas personas revelaron que la noche anterior una persona había dado la voz de alarma y advertido a los residentes que esa zona que debían evacuar inmediatamente. De manera que, mientras que todos los residentes sabían que iba a haber una

explosión, los policías alegaron no saber nada. Para Gonzáles, esto dejó muchas preguntas sin resolver.

La historia que se publicó en el diario no se enfocó en especulaciones, versiones oficiales ni declaraciones de autoridades. Aunque según el conferencista la información de fuentes oficiales es importante para respaldar la nota, hay ciertas cosas que las autoridades no dicen. Por esto, la recomendación fue activar todos los sentidos cuando el periodista se encuentra en la zona cero o zona de destrucción y evitar ir con ideas preconcebidas.

Gonzáles mostró después una fotografía de los tres miembros del equipo periodístico de El Comercio asesinados por disidentes de la guerrilla, para recordarle a la audiencia de la

brutalidad de la frontera. Señaló que aunque muchos corresponsales ingresan y salen del territorio, otros deben permanecer ahí permanentemente. Por esto, un error por parte del periodista de frontera puede significar una llamada, una amenaza directa o un ataque a su familia. El conferencista agregó que el equipo no llegó a la frontera por azar, sino como consecuencia de la serie de amenazas y hechos violentos ocurridos en la zona durante los primeros meses de 2018. Aseguró que el periodismo de frontera cambió desde la explosión del 27 de enero. Aunque los habitantes del lugar estaban acostumbrados a convivir con el riesgo de la delincuencia organizada, el atentado abrió los ojos de los periodistas respecto a su propia vulnerabilidad.

Sin embargo, no todo es destrucción, resaltó. Es importante no aferrarse a buscar lo negativo. Según Gonzáles, desde el atentado muchos periodistas cometieron grandes errores: tuitear a la distancia, llamar a un amigo de inteligencia en lugar de ir al territorio, y publicar información sin comprobar. Es necesario convivir con la gente para poder hablar de frontera, enfatizó, porque sólo así se genera empatía. Gonzáles concluyó que puede haber paz en la frontera norte. Esto se puede lograr a través de sacar a la luz lo negativo, pero también las historias positivas. ■

## Rueda de prensa,

**Oradores:** Emmanuel Colombié: Despacho Américas RSF; Desireé Yépez: Fundamedios

**Moderador:** Saudia Levoyer, USFQ, UASB

[Volver al índice - English Version](#)

# Reporteros Sin Fronteras/ Fundamedios: Nueva LOC y estado de la libertad de prensa en Ecuador

*Saudia Levoyer:* Antes de dar paso a quienes van a tratar estos temas queremos recordarles que esta semana la Universidad Andina Simón Bolívar y la Supercom firmaron un convenio que incluye, entre otras cosas, el cambio del sistema de monitoreo mediático que se venía desarrollando en Ecuador. El objetivo de esto es hacer un trabajo que no sea de persecución o minación de las libertades alrededor de la comunicación.

*Emmanuel Colombié:* La organización Reporteros Sin Fronteras (RSF) es una organización internacional que defiende y promueve la libertad de prensa a través del mundo con presencia en casi todos los continentes con despachos regionales. Desde mi despacho, ubicado en la ciudad de Río de Janeiro, soy el coordinador de las actividades de la organización denunciando a través de comunicados de prensa, informes y cartas, todo tipo de agresiones contra la libertad de prensa; o sea, agresiones, ataques, asesinatos de periodistas, censura, etc.

Obviamente tenemos algunos países prioritarios como México, un país muy violento para el gremio donde se mata periodistas por hacer su trabajo casi todos los meses. También trabajamos con Brasil porque está atravesando por un momento muy delicado donde hay serias amenazas contra la libertad de prensa y la independencia de los medios y donde la violencia y ataques contra periodistas son también muy frecuentes. Otros países que están dentro de nuestras prioridades son países de América Central, donde la impunidad y la violencia prevalecen, y la autocensura es un gran problema; también Cuba, Venezuela y Nicaragua





### En el ojo del mundo

*Creo que el caso del asesinato de los colegas de El Comercio ha llamado la atención, obviamente, de la comunidad internacional.*

### Aprender de afuera

*Existen, en algunos países del continente, mecanismos de protección estatales que pueden permitir análisis de riesgos y definir perfiles de periodistas que pueden encontrarse en situación de vulnerabilidad.*

que están que están atravesando crisis muy graves.

Aquí en Ecuador estoy presente para este congreso y también para hacer una serie de encuentros y entender un poco más la situación de la libertad de prensa en el país. Ecuador no ha sido el peor país de América Latina para la práctica del periodismo. Sin embargo, existen serias complicaciones para el trabajo independiente del periodismo.

Creo que el caso del asesinato de los colegas de El Comercio ha llamado la atención, obviamente, de la comunidad internacional. Después de solidarizarme con los colegas de El Comercio y sus familiares, me gustaría decir que hubo una movilización impresionante de la sociedad civil desde fuera de Ecuador tras la desaparición y el asesinato. Desde mi experiencia observando el periodismo de la zona puedo decir que esta movilización es una de las mayores que he visto. A pesar de que, como dije, en México se matan periodistas todos los meses, no ha existido algo similar.

Creo que este episodio terrible es sin precedentes en el país por su brutalidad, su desenlace y sus consecuencias para el trabajo de los periodistas, en especial en la frontera. Creo que esta es una oportunidad para aprender algunas lecciones y analizar lo que se hizo bien y lo que no en el contexto de la crisis. Antes que nada creo que es importante hablar de la responsabilidad de las autoridades: la comunicación del gobierno de Ecuador durante la crisis no fue satisfactoria. De igual forma, la coordinación con el gobierno de Colombia ha sido caótica. Tuvimos un momento en el que estábamos intentado comunicarnos con los gobiernos de Ecuador y Colombia y hubo una confusión muy grave que, obviamente, perjudicó directamente a los familiares que estaban esperando respuestas. Otra observación es que en esta zona fronteriza la presencia del Estado es insuficiente.

¿Cómo aprender las lecciones de este episodio? Creo que una de ellas es la falta de protección para periodistas que van a las zonas de conflicto. Existen, en algunos países del continente, mecanismos de protección estatales que son muy importantes porque pueden permitir análisis de riesgos y definir perfiles de periodistas que pueden encontrarse en situación de vulnerabilidad y, sobretodo, a partir de las denuncias promover medidas concretas de protección como escoltas policiales, botones de pánicos o seguimiento a través de GPS. La ausencia de tal mecanismo en Ecuador llama la atención; sobretodo después de este episodio terrible. Creo que falta una voluntad política en Ecuador para implementar este tipo de medidas.

La investigación y la parte judicial también son importantes. En varios países, como México, existe una procuraduría especial para investigar crímenes contra periodistas con personal capacitado que conoce la situación de los periodistas. En Ecuador no existe tal institución para investigar los casos de crímenes contra periodistas. Estas son cosas que deberían concretarse en el país. Efectivamente, lo que falta es personal dentro del gobierno capacitado para lidiar con las cuestiones de libertad de prensa.

Dicho esto, creo que también hay responsabilidad de los propios medios. Creo que es importante que aquellas redacciones que van a enviar reporteros a zonas conflictivas hagan un trabajo de capacitación y pedagogía sobre los riesgos y protocolos de protección. La gestión de la seguridad digital también es importante y es una realidad de casi todo el mundo ver a periodistas atacados en redes sociales. Creo que es responsabilidad de los propios medios de comunicación enseñar a los periodistas a defenderse de este tipo de ataques. La solidaridad dentro del gremio también es fundamental. Sé que en este asunto del asesinato ha habido una gran unión de los medios, la sociedad civil, los sindicatos y

las organizaciones. Hay que aprovechar este momento para encontrar soluciones para que estos hechos no se produzcan.

En cuanto a la seguridad, sé que se está discutiendo en este momento un proyecto de un comité institucional para la protección de periodistas que fue concretado a raíz de la visita del relator especial para la libertad de expresión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), Edison Lanza. Este es un proyecto que RSF respalda, obviamente.

Fuera de estos temas de protección, justicia y lucha contra la impunidad quería decir que RSF sigue desde hace muchos años la situación de libertad de expresión en el país. Durante el gobierno de Rafael Correa estuvimos preocupados por la mala interpretación y aplicación de la Ley Orgánica de Comunicación (LOC). En sus inicios habíamos saludado los avances que permitía la ley, pero al final se convirtió en una herramienta de censura y presión contra muchos periodistas en el país. Aunque lo hemos denunciado, aún falta mucho por hacer sobre la LOC, hay muchos artículos que están sujetos a interpretación. Pero quisiera aclarar que desde que Lenín Moreno llegó al poder, ha intentado mejorar las relaciones con la prensa, ha alentado a los medios a ejercer el periodismo investigativo y se ha comprometido a reformar la LOC, que hasta hoy ha sido una de las leyes de medios más represivas de la región.

*Desireé Yépez:* La situación de la libertad de expresión en el país ha cambiado durante el último año y medio, pero durante una década se vio caracterizada por un clima de hostigamiento y persecución constante a quienes ejercemos el oficio periodístico. En ese sentido, desde Fundamedios también saludamos el proceso de reformas a la LOC impulsado por el gobierno de Lenín Moreno. Una ley que, dicho sea de paso, fue aprobada en

2013 a pesar de incumplir con las observaciones de organismos internacionales como la CIDH, Human Rights Watch y el Comité Para la Protección de Periodistas; y que funcionó como una herramienta para perseguir y silenciar, en muchos casos, a periodistas y medios de comunicación.

Según el monitoreo que hemos realizado en Fundamedios, desde 2013, cuando entró en vigencia esta ley, hasta mayo de 2017, cuando Rafael Correa dejó el poder, se impusieron 527 sanciones a medios de comunicación. En cambio, durante el gobierno de Lenín Moreno, desde mayo hasta la fecha se han impuesto 31 sanciones. Sin embargo, es importante mencionar que estas sanciones se impusieron mientras estuvo Carlos Ochoa al frente de la Superintendencia de Comunicación (Supercom). Una vez que él salió, este sistema de persecución se ha visto aplacado. Sin embargo, hasta que no exista una reforma total de la LOC, no podemos decir que la Supercom como tal ha desaparecido.

Por esto, hemos acompañado directamente el proceso de reformas de la ley, nos hemos reunidos con las distintas instancias e instituciones implicadas en el proceso de reforma. Esto quiere decir que hemos participado activamente en el debate al interior de la Comisión de Derechos Colectivos que ahora mismo discute los cambios a la LOC. También hemos impulsado un proceso de diálogos y encuentros con los directamente implicados en la ley que son los periodistas y medios de comunicación privados, públicos y comunitarios.

Es importante destacar que en este proceso no hemos estado solos: a diferencia de lo que pasaba en años anteriores, en esta serie de diálogos nos hemos visto acompañados por el Cordicom y la Defensoría del Pueblo. Es importante destacar que las instituciones públicas avalan también el trabajo de la sociedad civil y están interesadas en poder

conseguir una ley que cumpla con su objetivo que es garantizar el derecho a la información y al ejercicio periodístico.

Sin embargo, ahora que estamos ya en la segunda etapa del debate sobre las reformas a la LOC, recordemos que ayer la Comisión de Derechos Colectivos retomó el proyecto que ya se discutió en primer debate ante el Pleno de la Asamblea. Hemos visto que todavía existen ciertos nudos críticos que son importantes de abordar para que la ley cumpla con lo que dictaminan los estándares internacionales.

Para llegar a estas conclusiones, en Fundamedios nos hemos sostenido en las visitas oficiales realizadas hace un par de meses por Edison Lanza, relator especial para la libertad de expresión de la CIDH, y David Kaye, de la ONU. En ese sentido, hemos determinado que existen nueve puntos en concreto que debemos tomar en cuenta si queremos que la ley en efecto se convierta en una herramienta de protección más no de persecución.

Para los periodistas y la ciudadanía en general, es importante prestarle atención al objeto y ámbito de la ley. Por esto es muy



#### Recientemente en Ecuador

*La situación de la libertad de expresión en el país ha cambiado durante el último año y medio, pero durante una década se vio caracterizada por un clima de hostigamiento y persecución constante a quienes ejercemos el oficio periodístico.*

importante incorporar como objeto la protección del derecho a ejercer la libertad de expresión y a buscar recibir y difundir información de ideas de toda índole a través de medios de comunicación. Es importante también reflexionar sobre lo que dice el artículo 10 acerca de los códigos deontológicos: como Fundamedios, y sostenidos en los estándares internacionales, estamos plenamente conscientes de que debemos

## La LOC fue una de las herramientas que creó un ambiente sumamente hostil para quienes hemos ejercido el periodismo

defender la autorregulación. Es inconcebible que los códigos deontológicos se impongan desde una ley como ha sucedido desde 2013, y son los medios los responsables de diseñar sus propios cuerpos deontológicos, es decir, las normas que seguirán en el ejercicio periodístico.

También consideramos importante revisar lo que se refiere a censura previa y responsabilidad ulterior, lo que se refiere a difusión de asuntos judiciales e información reservada. De acuerdo a los estándares internacionales, es importante entender que los periodistas no estamos alcanzados por el deber de la reserva sobre la protección de la investigación judicial cuando estos temas están comprometidos con asuntos de interés general. Es importante también mencionar que, si bien la información con respecto a los procesos judiciales podría considerarse reservada, los parámetros internacionales determinan que los medios de comunicación están excluidos de esta medida y que todos los discursos están protegidos excepto aquellos que inciten a la violencia, guerra, discriminación, genocidio o pornografía infantil.

También nos parece importante que se revise lo referente a los derechos de comunicación intercultural y plurinacional de las personas con discapacidad. Los estándares internacionales también rezan que los medios privados

no pueden estar obligados a difundir información que no esté de acuerdo con su línea editorial. Sin embargo, los contenidos que se refieren a pluriculturalidad sí deben estar contemplados dentro de los medios públicos.

En cuanto al ejercicio profesional de la comunicación, los estándares internacionales determinan que no se necesita un título para poder ejercer la comunicación al

interior de los medios. Respecto al ente rector, como sabemos, ahora mismo las reformas a la LOC eliminarían la Superintendencia de Comunicación. Sin embargo, muchas de sus responsabilidades pasarían a manos del Cordicom. Es importante que en la constitución de esta institución se eliminen los miembros o directorio que responda directamente al ejecutivo como funciona. Es importante resaltar que debe estar conformado de manera absolutamente independiente de los poderes ejecutivos, judiciales o económicos.

Las cadenas nacionales deben ser transmitidas únicamente en caso de emergencia por obligatoriedad. En cuanto a la distribución de frecuencias, el tema del concurso de frecuencias, como ya sabemos, ha sido cuestionado por la Contraloría. En ese sentido, se suspendió el proceso que se había desarrollado impulsado por la LOC. Sin embargo, consideramos también, amparados en lo que dice la CIDH y la ONU, que debe realizarse un concurso diferenciado para los tres tipos de medios. Es decir, no es posible que medios públicos, privados y comunitarios concursan en un mismo proceso. También es importante resaltar que los estándares internacionales nos recomiendan no reservar el 33% del espectro para los medios públicos como funciona actualmente. La recomendación es que existan menos medios públicos pero de mayor calidad.

La LOC, como la había mencionado anteriormente, fue una de las herramientas que creó un ambiente sumamente hostil para quienes hemos ejercido la comunicación y el periodismo. Esto se constituyó también gracias a una política sistemática de violaciones a la libertad de prensa ejecutadas por el Estado. Durante los últimos 11 años, desde Fundamedios hemos monitoreado las agresiones a la libertad de expresión y hemos contabilizado un total de 2 400 agresiones. Es importante señalar que la mayoría de estas agresiones provenía desde el gobierno central, siendo protagonizadas por el ex presidente Rafael Correa.

En ese sentido, es importante señalar que en el período de Lenín Moreno, es decir de mayo de 2017 a noviembre de 2018, hemos registrado un total de 264 agresiones. El 47% de estas se produjo en Pichincha, seguido de un 7% en Guayas. El dato interesante es que ninguna de las agresiones que hemos registrado proviene del Presidente Lenín Moreno, aunque la mayoría sí proviene del aparato estatal y autoridades locales. Vemos que sí existen rezagos del correísmo en ciertos Gobiernos Autónomos Descentralizados. Algunos alcaldes y autoridades seccionales han protagonizado varias de las agresiones que hemos reportado.

En el tema de la libertad de expresión, sin duda uno de los momentos más duros fue el secuestro y asesinato de nuestros colegas periodistas de Diario El Comercio. Hemos acompañado el proceso de memoria y reparación tanto con las familias como con el gremio periodístico. Hemos impulsado la creación de un comité interinstitucional para la protección de periodistas; institución que, hasta el momento, no existe, aunque la propuesta ha sido acogida por el gobierno. De hecho, como mencionó Emmanuel, el pasado agosto a raíz de la visita de Edison Lanza, Lenín Moreno anunció la creación de este comité y estamos a la espera de que en

los próximos días pueda concretarse. La idea es que esta institución esté integrada por distintas entidades, tanto públicas como de la sociedad civil y directamente por los periodistas. El objetivo es que podamos acceder a información transparente al momento de realizar coberturas de riesgo y que estemos garantizados por el Estado de que el momento de hacer periodismo no corremos los riesgos que hemos visto en el último año.

Es importante también señalar que en la línea de investigación para que el crimen contra Efraín Segarra, Javier Ortega y Paúl Rivas no quede en la impunidad, el equipo de seguimiento especial de la CIDH emitió un informe el 1 de noviembre de 2018 y sostuvo que desde la Fiscalía General del Estado no se están desarrollando pertinentemente las investigaciones en torno a este caso. Este informe determina que la Fiscalía tiene que reencaminar esta investigación y nosotros también hemos hecho eco de ese tema.

*Público:* Desireé, hace poco mencionabas que algo por lo que están luchando es por que los poderes que van a pasar a la Cordicom se despeguen del poder Ejecutivo, ¿Nos podrías explicar cómo funciona ahora y cuál es el objetivo de esto?

*Desireé Yépez:* Ahora mismo, quien preside el Cordicom es el representante del Ejecutivo. Con la reforma de la ley, se supone que parte de las obligaciones de la Supercom pasarían a ser del Cordicom. Anteriormente, lo que sucedía es que si el presidente denunciaba ante el Cordicom alguna injerencia o algo que le desagradaba directamente, el Cordicom procedía contra este periodista o medio de comunicación. ¿Por qué? Porque tiene este vínculo directo con el representante. O sea, hay esta persona, desde el Ejecutivo, que le representa. La idea, según los estándares internacionales, es que este organismo funcione de manera absolutamente independiente del Ejecuti-

vo y se constituya, más bien, alejado de intereses particulares.

**Público:** Con la creación de este comité inter-institucional de protección a los periodistas, ¿tienen ya ustedes un reglamento establecido? ¿cuántos miembros va a tener, a quién va a responder, va a ser una contraparte del Cordicom? Porque, desde que Michelena lo anunció cuando vino Kaye, no se ha vuelto a decir nada del comité. ¿Dónde va a ser, cómo va a funcionar, qué responsabilidades va a tener? ¿Va a tener responsabilidad jurídica?

**Desireé Yépez:** Como mencionaba, una de las prioridades ahora mismo en Fundamedios es que se concrete este comité y, de cara a eso, poder establecer su funcionamiento. Lo que nosotros hemos propuesto es que de este participen activamente los miembros del Estado de entidades como el Ministerio de Interior, la Policía Nacional, la Secretaría de Comunicación, la Fiscalía y representantes de los medios periodísticos y la sociedad civil.

No está claro todavía cómo va a operar este comité y, justamente, es eso lo que nosotros como organización necesitamos saber. Pero, entendemos que hasta las próximas semanas se va ya a difundir directamente cuál va a ser el mecanismo de operación de este comité. También hemos sostenido reuniones con las personas del gobierno para agilizar el proceso y que este comité pueda constituirse al finalizar este año.

**Público:** De las reformas que se están haciendo a la LOC, un punto que se debate mucho es la responsabilidad que asumiría la Defensoría Pública cuando un ciudadano se sienta atentado o vulnerado en sus derechos y que es acudir a una institución. Ya no estaría la Supercom porque se derogaría. Como Fundamedios, ¿creen que la Defensoría Pública está en la capacidad para asumir de manera correcta este rol? ¿Por qué satanizar la Supercom a raíz del mal manejo político que le

dio su principal funcionario que fue Carlos Ochoa? ¿Por qué no, en lugar de representantes del Ejecutivo, hacer que la Supercom esté integrada por representantes de los medios y de las facultades de comunicación social como para poder tener la misma institución? Por último, dentro de las reformas escuché que decía que no es preciso tener un título para poder ejercer el periodismo, esto puede parecer correcto para los demás pero no para quienes estudiamos la carrera.

**Desireé Yépez:** Sobre el tema de la Defensoría Pública como institución, es esta la institución encargada de receptor las denuncias de la ciudadanía al ser el ente rector en torno a Derechos Humanos. Entonces, de cara a su constitución, la norma lo indica, es esta institución la que debe gestionar la reparación y el acompañamiento en estos procesos si una persona siente que sus derechos han sido vulnerados. Eso no se aleja de lo que propone ahora mismo el proyecto de ley y no es lo que hacía la Supercom. La Supercom no defendía directamente derechos, al menos no en la práctica.

En cuanto al título universitario, no lo decimos nosotros, no lo dice Fundamedios. Lo que dicen los estándares, lo que dice la CIDH, es que se reconoce el derecho de toda persona a comunicar sus opiniones por cualquier medio, por lo que se considera que la exigencia de títulos profesionales es una limitante a este derecho. En efecto, el tema de la eliminación del artículo 42 es uno de los puntos más críticos y complejos porque el ejercicio periodístico tiene ciertas normas y parámetros que, al igual que otra profesión, deben cumplirse para poder desempeñarse a cabalidad. Nosotros lo que pedimos es que se revisen estas normas de modo que logremos ajustarlas de la manera más clara posible a lo que dictan los estándares internacionales.

**Público:** ¿Qué dice RSF sobre eso? Porque se pide más profesionalización, pero al mismo

tiempo es necesario permitir que todo mundo pueda expresar su opinión, es algo contradictorio.

**Emmanuel Colombié:** Sin entrar en detalles del derecho internacional creo que la importancia de defender la libertad de prensa tiene que ver con todos quienes ejercen la profesión, más allá de si tienen un título profesional o no. Un bloguero, un periodista independiente, un comunicador de cualquier región tienen que ser considerados como trabajadores de la información que tienen los mismo derechos que cualquier periodista con título oficial. Lo que nosotros defendemos es la libertad de prensa e información en general y el estatus especial del periodista no es central. Lo que es central es ver de qué manera ejerce su derecho de informar, si lo hace respetando los códigos deontológicos, la ética del trabajo; y, a partir de ahí, creo que para nosotros tienen que ser defendidos de la misma manera. Hay que hacer un trabajo de investigación independientemente del diploma. Lo que hay que defender es el derecho a informar y que puedan hacer el trabajo de manera independiente y sin violencia.

**Público:** Para Fundamedios, como organización que forma parte del debate, ¿están pensando reestructurar los medios públicos?

**Desireé Yépez:** En efecto, estamos trabajando en una ley de medios públicos. Hemos contado con el apoyo de ciertos asambleístas al interior de la Comisión de Derechos Colectivos para lograr concretar este tema. Sabemos que la reforma a la LOC no es el único recurso en que tenemos que ampararnos para hablar de un clima de total libertad de expresión. En esto los medios juegan un rol fundamental. Consideramos también, como mencionaba, que no tenemos que reservar un espectro, como ahora mismo funciona, del 33% para los medios públicos. Consideramos que estos tienen que funcionar de manera absolutamente independiente del

poder oficial. Hemos encontrado también, es importante transparentar eso, puertas abiertas en quienes ahora mismo están a la cabeza de estos medios. Se han mostrado abiertos para recibir el acompañamiento y, de una u otra manera, poder delinear el deber ser de estos espacios que deben ser espacios plurales, abiertos a distintas voces y puntos de vista.

La idea es que esta propuesta de ley garantice la independencia de estos medios y que no estén supeditados a una línea editorial que se imponga desde una cabeza directamente relacionada al presidente.

**Público:** Mi pregunta es para Emmanuel Colombié. Si bien dijiste que Ecuador no es el peor país para la práctica periodística en América Latina, existen mucho problemas. ¿Podrías mencionar algunos de estos? Desde la perspectiva de una institución internacional, ¿cómo podríamos lidiar con estos problemas?

**Emmanuel Colombié:** Bueno, algunos de los problemas han sido mencionados. El hecho de que se pueda capturar y asesinar periodistas ecuatorianos ya es un problema muy importante y hay que aprender, como ya dije, las lecciones de este episodio y reforzar, obviamente, la protección de la profesión. Este es un problema reciente pero que tiene que ser abordado de diferente manera en el país. Los otros problemas, como dije, tienen que ver con la independencia de los medios, la falta de acceso a la información, que no hemos discutido tanto, pero en Ecuador el tema del acceso a la información y la falta de transparencia en la comunicación del gobierno es muy problemática, y todo lo que tiene que ver con la LOC, que es muy específica y no existe en ningún país de la zona una ley tan detallada. Ha sido muy interesante analizar la LOC en los primeros pasos porque estaba previendo muchos detalles en la relación entre los medios y el gobierno. Es una





pena que haya sido malinterpretada y utilizada como herramienta de censura. Otros problemas de la LOC son la judicialización excesiva, el hecho de que no haya términos claros en la relación entre las autoridades y los medios. Por ejemplo, una información de interés público, ¿quién define lo que es una información de interés público? Dentro de la ley hay muchos aspectos que nos permiten entender la situación del país.

Pero, como dije, en Ecuador, antes del episodio de El Comercio, el tema de la violencia no estaba tan fuerte pero creo que ahora hay que pensar en nuevos protocolos. Otro problema son las zonas silenciadas, la zona de frontera, donde hay muy poca presencia policial. Este es un desafío para las autoridades porque es imposible dejar ingresar a periodistas en territorios así. Analizando los países vecinos, Ecuador no es el peor país para la práctica del periodismo, aunque es importante hablar de los problemas que existen. Si te vas a Colombia, México o

Nicaragua en este momento, vas a enfrentar una serie de amenazas y agresiones mucho más importante. El episodio reciente es una oportunidad para crear nuevos mecanismos de protección e investigación. Es fundamental. Es un momento importante para el país y por eso también estoy aquí. Este episodio ha sido terrible y sin precedentes. Hay que aprender las lecciones para evitar que se repita.

**Público:** Desireé, me gustaría ahondar en el tema de las agresiones a periodistas por parte de autoridades locales, porque mientras más pequeña la ciudad o el poblado, más fácil es amedrentar a un periodista. Si bien el gobierno central ha tomado la iniciativa de traer un poco de transparencia y de ser un poco más consecuente con el tema de la libertad de prensa, ¿qué tipo de mecanismos se puede activar para autoridades locales?

**Desireé Yépez:** Los mecanismos que hemos activado desde Fundamedios son práctica-



mente los mismos que se aplicaban con el gobierno central. Es decir, en Fundamedios tenemos todo un sistema de monitoreo de agresiones a periodistas, a activistas también, a escala nacional. Lo que hacemos es recibir los reportes de estas agresiones y automáticamente las sumamos a nuestro sistema de alertas. Esto se difunde a escala nacional e internacional. En el último año, el 10% del total de agresiones que nosotros registramos proviene de autoridades locales. Es importante mencionar que hemos logrado estandarizar este sistema de monitoreo con otros países de la región.

Les comento: nos juntamos con siete países, estamos trabajando con Argentina, Uruguay, Bolivia, Perú, Venezuela y Honduras en este proceso de monitoreo y reporte de agresiones a la prensa. Este proyecto se llama Voces del sur. En los próximos días tendremos un portal al aire y la idea es generar información que servirá de insumo a los estados para generar política pública para prevenir las agresiones para quienes ejercen la comunicación y el periodismo.

*Público:* Emmanuel, comentabas sobre mecanismos de protección a periodistas, ¿en qué países o qué mecanismos ves exitosos? ¿Cómo evaluarías el caso de México?

*Emmanuel Colombié:* No hay tantos países donde encontramos este mecanismo, primera cosa. El más antiguo de todos es el de Colombia, que tiene un poco más de 20 años de actuación. El mecanismo de México ha sido una réplica del mecanismo colombiano. Existe un mecanismo también en Honduras, pero funciona muy mal. En Guatemala hay discusiones desde hace varios meses, pero hay dificultades para implementar el mecanismo. Solo estoy hablando de la zona que yo cubro, América Latina.

El hecho de que exista un mecanismo para mí ya es una señal positiva. Significa que el

gobierno considera el problema como importante y central. Pero, entrando efectivamente en detalles y observando la actuación de los mecanismos, hay muchos problemas. Esto es porque los equipos de los mecanismos, voy a hablar de México, no tienen la capacidad suficiente para trabajar y proponer medidas de protección adaptadas al terreno. Hay un problema de capacitación y también de recursos. Faltan recursos humanos y financieros para el mecanismo de protección de México. El mes pasado casi estaba muriendo el mecanismo por falta de recursos públicos. Estaban abandonando a casi 300 beneficiarios de las medidas de protección por falta de recursos.

Tenemos una postura muy delicada porque en México trabajamos conjuntamente con el mecanismo intentando ayudar al personal a identificar casos importantes, determinar los perfiles de las víctimas y de los agresores. Los ayudamos pero al mismo tiempo denunciamos su ineficiencia. Tuvimos casos de periodistas mexicanos que estaban bajo protección y fueron asesinados. Eso lo dice todo. Significa que, incluso con medidas de protección, de botón de pánico, escolta policial, cámara enfrente de casa, GPS, etc. no es suficiente porque cuando un sicario quiere matarte, lo va a hacer.

Pero bueno, el hecho de que existan estos mecanismos hay que saludarlo y por eso estoy aquí, para decir que en Ecuador también tiene que haber una institución. La iniciativa tiene que venir del gobierno, para dar el ejemplo; y luego, entran en las discusiones la sociedad civil y los propios periodistas para establecer el mejor mecanismo posible. Pero, es importante tener la voluntad y el compromiso político del gobierno, para demostrar que es un asunto importante.

Por desgracia, incluso el mecanismo de Colombia no funciona perfectamente. Lo hemos denunciado. A veces, por ejemplo, pagan a

empresas privadas para cuidar de las escoltas, para acompañar a periodistas a zonas de conflicto. Hemos oído casos de corrupción donde los propios miembros de los equipos de seguridad estaban avisando de la llegada de los periodistas al terreno. Algunos escoltas estaban espiando a los periodistas bajo protección. Es un tema delicado, no existe sistema perfecto. Pero, hay que promover la existencia de tales mecanismos aunque sea para demostrar una voluntad política de tratar el tema.

*Público:* Emmanuel, mencionaste que el Ecuador tiene una ley de comunicación muy compleja, en el resto del mundo o en América Latina, ¿por qué no se oye hablar de una ley de comunicación de un determinado país? ¿Por qué no se podría esperar una autorregulación de los trabajadores de la comunicación?

*Emmanuel Colombié:* La ley de Ecuador es específica justamente porque intenta abarcar todo el ámbito de las relaciones entre las autoridades y el trabajo de los periodistas. Hay varias maneras de abordar el tema. Los liberales van a decir que todo va a autorregularse, mientras que otros quieren cada vez más leyes. No hay solución perfecta. En el continente existen leyes interesantes que organizan la vida y el trabajo de los periodistas. En Uruguay o Costa Rica, por ejemplo, hay legislaciones muy interesantes que dejan al gremio suficiente libertad como para trabajar de manera correcta. Como dije, nosotros saludamos los primeros pasos de la LOC. Habían muchos aspectos de la ley que nos parecían positivos: la repartición justa de las frecuencias, por ejemplo. Por desgracia, siempre es así, hay la ley y la interpretación de la ley. Cuando viene un gobierno corrupto, vamos a decirlo así, puedes tener la mejor ley del mundo, pero puede ser usada de manera completamente contraria a la intención inicial. ■

## Foro,

**Participantes:** Víctor Gómez; Radio Sucumbíos; Manuel Gonzáles; La Hora Esmeraldas; Jesús Castillo; freelance; Luis Freire; El Universo Esmeraldas

**Moderadores:** Indira Salazar; UNESCO; Dimitri Barreto; El Comercio

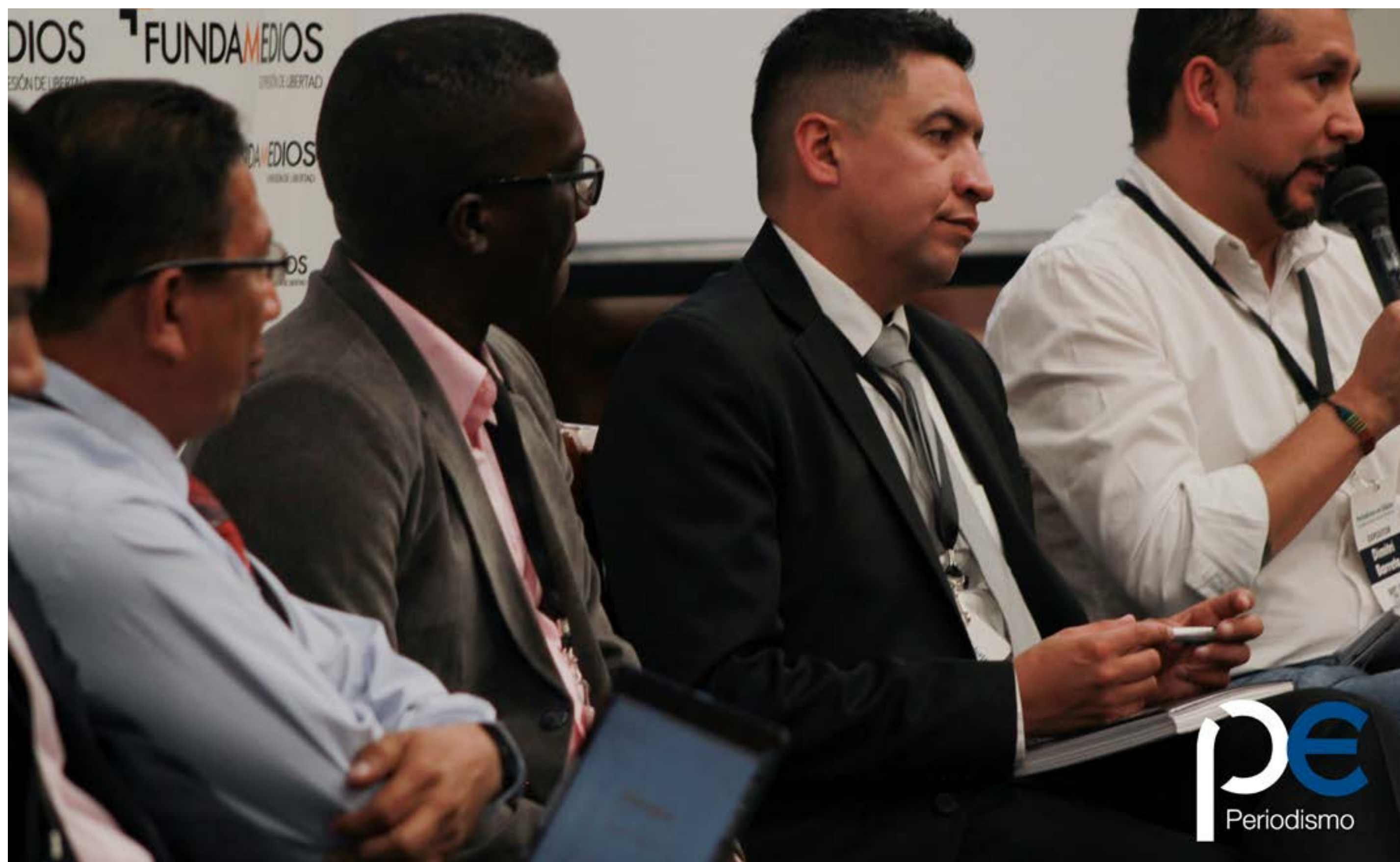
[Volver al índice - English Version](#)

# De San Lorenzo a Pasto: la vida del periodista en frontera

*Indira Salazar:* La UNESCO decidió apoyar esta iniciativa porque la experiencia en el terreno es sustancial y cualitativamente distinta. Es distinta a la experiencia de cubrir una noticia en redes, en una sala de redacción, en un contexto urbano, aunque a veces estos contextos son un poco más peligrosos que la frontera. Es valioso contar con la experiencia de periodistas de frontera que nos puedan decir cómo se hace en trabajo periodístico en la zona, qué hacen y qué no, cuáles son los elementos para evaluar los riesgos y si es posible hacerlo, qué ha cambiado en la frontera, cómo se contacta a las fuentes, si es necesario ir a la frontera, si es necesario tomar medidas especiales, etc.

*Dimitri Barreto:* Yo he venido a aprender de mis colegas de frontera. Desde hace 20 años, he tenido que hacer coberturas en la zona de frontera en distintos lugares, he estado prácticamente en todas las poblaciones fronterizas de Ecuador y Colombia, y el objetivo fundamental de esos viajes siempre ha sido levantar la historia de la gente que está allí; no lo que me dice la Policía, los actores armados, los militares o los políticos, sino lo que le pasa a la gente. Allí hay escenarios de extrema violencia. Recuerdo llegar a un lugar donde había gente flotando en el río con la cabeza decapitada. Lo primero que trato de preguntar a la gente es cómo está su vida, qué está pasando, si tienen educación o salud, qué comen, cómo viven, cómo es su día a día, qué pasa con los niños, qué pasa con los adultos mayores, etc.

Hace un mes estuve en Mataje, donde desaparecieron mis compañeros en marzo, y al entrar al centro de salud, porque no fui a hablar con los militares, fui a hablar con la gente que va al centro de salud, los niños que van a la escuela, etc, en la pared encontré una hoja perdida con números que contenían los datos de la población del pueblo. Estos



datos decían que en Mataje hay 174 jóvenes de entre 15 y 19 años. Pero en la escuela, el profesor me dijo que sólo hay educación para los niños de hasta 14 años. ¿Qué pasa con los 174 jóvenes que no tienen colegio en Mataje? Ese es nuestro trabajo, contar que eso está pasando para que las autoridades tomen cartas en el asunto y se preocupen por esos jóvenes que pueden ser vulnerables y blanco de actores armados que pueden seducirlos con dinero fácil para que entren a formar parte de sus filas. No estamos para contar cadáveres, estamos para contar lo que le pasa a la población y contribuir a que las cosas cambien y eso se convierta en una frontera de paz.

Ahora, yo quisiera escuchar a mis compañeros y saber cómo se trabaja en esas zonas tan calientes. Hace 20 años lo que ahora está pasando en Esmeraldas ocurría en Sucumbíos, pero ha vuelto a ser una zona tensa después del desarme de los actores armados. Quisiera que Víctor nos cuente qué está pasando en Sucumbíos, hemos tenido una mirada, un acercamiento a Esmeraldas, pero no olvidemos que en esos casi 600 km. de frontera común con Colombia hay casi un millón de habitantes, según el INEC, y una buena parte de ellos está en Sucumbíos.

*Víctor Gómez:* Yo trabajo para Radio Sucumbíos, emisora que lleva 26 años y yo llevo unos 10 años haciendo periodismo, dos años a cargo de la dirección de la estación. En Sucumbíos sucede lo mismo que en otras zonas de frontera. El abandono en la frontera es evidente. Nosotros recorremos zonas urbanas. Hay pueblos a los que todavía se tienen que llegar en helicóptero o por vía fluvial, no hay un camino para llegar. Putumayo, por ejemplo, un sector donde se unen las fronteras de Perú, Ecuador y Colombia, pero allá no llega la comunicación telefónica o de medios de comunicación. Este es un sector un poco olvidado, marginado del Estado mismo. Nosotros como radio estamos

intentando tener recepción en Putumayo. No es fácil, se nos acabaron los recursos y no hemos llegado a cumplir ese sueño.

En los últimos tiempos, a raíz de la firma de la paz de las FARC con el Estado colombiano, todos estábamos esperando que llegue esta paz, pero esto no es tan real. Las experiencias que nos comentan, que vivimos y observamos nos indican que en la zona de frontera están reagrupados nuevamente grupos armados. Hay una zona, por ejemplo, donde operan dos más, vecinos, en Puerto León, en la línea de frontera en sitios que han sido siempre puntos críticos donde inclusive se han librado combates armados, inclusive en territorio ecuatoriano.

Hay grupos armados, y el riesgo que existe es que no los conocemos. Antes sabíamos que estaban las FARC, sabíamos quiénes eran, su historia, qué pensaban, qué buscaban y sabíamos cuáles eran los riesgos. Pero ahora tenemos grupos armados que tienen otros ideales, no sabemos cuáles son, y las experiencias nos indican que su interés es el negocio del narcotráfico, de las armas, de los químicos. Esto hace que la zona de frontera se vuelva aún más peligrosa, tanto para el trabajo periodístico como para la comunidad.

Para tratar un tema de la comunidad, primero se tiene que conocer la realidad. No puedes entrar a cualquier puerto sin tener un contacto. Este puede ser el dirigente, el maestro, el puesto de salud...lo ideal es que no sea alguien de la fuerza pública porque no es recomendable periodísticamente. Tienes que explorar el sector, conocer, empiezas a conversar y a crear un ambiente de confianza con la gente. Es importante ir con una persona de confianza porque si vas solo te sometes a cualquier riesgo. Hay grupos armados que tienen hombres en cada pueblo, inteligencia en cada pueblo, en cada carretera entonces saben quiénes somos y a qué vamos. Por eso, al llegar al sector, es importante ser

## Mostrando la realidad

*¿Qué pasa con los 174 jóvenes que no tienen colegio en Mataje? Ese es nuestro trabajo, contar que eso está pasando para que las autoridades tomen cartas en el asunto.*



cercano con la comunidad y así poder tener la seguridad de llegar.

El tema sigue candente y Dios no quiera que se repita una historia como la que sucedió en Esmeraldas. Es posible, no está descartado porque hay grupos que se disputan la zona. Es un corredor importante y estratégico para sus intereses. Obviamente hay muchos pasos fronterizos entre Colombia y Ecuador, uno legal y más de 25 ilegales. Ahí es donde operan los grupos armados.

Cuando fui a Puerto Nuevo, el dirigente me decía 'mira, aquí estamos un poco amenazados, pero no lo podemos decir, te cuento pero no lo digas a la radio'. Me contó toda la historia, fue un grupo allá y les dio quince días para elegir un bando. Algunos pobladores empezaron a irse del pueblo. La gente está preocupada de que hay grupos armados disputándose los puntos claves de la frontera y usan a la población civil como escudo humano.

Obviamente yo no pude difundir esta historia porque esa fue la condición para que me

la contara. Para manejarse en la zona hay que guardar ciertos acuerdos, si se quiere, para no poner en riesgo tu vida ni la de la fuente que te da la información. Entonces, lo que hice fue solamente enterarme y luego conversar con algunas autoridades, cuya información también era reservada. Luego la comunidad me contó que tuvieron que llegar a un acuerdo, exponerse a ir al otro lado, contactar a los comandos de los grupos y pedir permanecer neutrales. Finalmente, los grupos se dividieron el territorio, uno opera del pueblo para abajo y otro del pueblo para arriba. Con eso lograron zanjar esa amenaza latente.

Esa es un poco la realidad de la gente y ahí está el periodista de por medio. ¿Qué hacer frente a eso, cuando la fuente te dice que te cuenta algo pero no lo puedes difundir porque arriesgas su vida y la seguridad del pueblo? Una parte del periodista también es humana: vive en la zona, lo conocen, conocen a su familia, como digo, los grupos tienen inteligencia en todo lado. De alguna manera, ahí yo digo que nos obligan a autocensurarnos porque tenemos información que es importantísimo difundir, pero está de por medio tu vida, la seguridad de tu familia y de la misma comunidad que te confió un dato que no se puede decir. Por esto digo que nos estamos autocensurando. En mi zona, por lo menos, no podemos meternos a indagar muy a fondo cuando hay capturas de droga o crímenes por sicariato, porque empezar a indagar más allá de lo que vemos es un riesgo para la seguridad personal.

En eso hemos caído en los últimos años. Antes del 2000, cuando no había este escenario de conflicto, había una muerte cada dos meses, un asesinato o cualquier hecho, y los periodistas caíamos toditos a investigar cómo fue todo. Luego vino el escenario de conflicto del 2000 para acá, que fue fatal, ya saben ustedes la historia de cuántos muertos diarios, luego el caso Angostura, y dijimos hasta ahí nomás, hay que saber medirnos.

*Dimitri Barreto:* Víctor nos ha contado un poco de las dificultades para ejercer el periodismo en una zona en la que los periodistas también son actores de la comunidad, viven en ella. Yo tenía la facilidad de desplazarme, dormir en un hotel, y después de dos días regresar y ya no estar ahí. Puedo escribir, publicar, denunciar, investigar, cosas muy complicadas, pero ellos tienen que convivir con esos actores que de alguna manera están permeados en nuestra sociedad; y esa es una dificultad. Yo los admiro y me parece muy loable que en ese escenario ustedes hagan periodismo.

Jesús Castillo nos acompaña desde Pasto, quisiera que nos cuentes cómo es el trabajo en Colombia. Cuando ocurrió la tragedia de nuestros compañeros, nosotros veíamos que en la prensa colombiana, en los grandes medios, la información se basaba mucho en lo que el Ministerio de Defensa o el gobierno colombiano trataban de posicionar. Hubo mucho cuestionamiento en torno a eso y a la forma como se hicieron públicos algunos elementos, como fotografías y demás de los secuestrados, o comunicados informativos del llamado Frente Óliver Sinisterra. Yo veo, después de casi 60 años de conflicto, que es muy difícil acceder a otro tipo de fuentes que no sean las oficiales para hablar del conflicto armado de Colombia. ¿Cómo buscan ustedes otro tipo de fuentes, de voces, para matizar lo que está pasando en una zona? Hablamos de Nariño, que se ha convertido en el territorio con la mayor densidad de hojas de coca.

*Jesús Castillo:* Es importante para mí comentar un poco de la realidad del periodismo que se vive en Colombia, tanto en la frontera como en el resto del país. Quería contarles un poco cómo es ser periodista en el departamento de Nariño, que es limítrofe entre Colombia y Ecuador.

Cuando ocurrió el lamentable hecho del asesinato en la frontera de los colegas del diario

El Comercio, en Colombia, lo peor que pudo haber pasado, lo digo así abiertamente, fue la desinformación de los mismos medios colombianos. Esas fake news que empezaron a difundirse en todas las redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram, como la que publicó RCN el 28 de marzo que decía que las fuerzas militares de Colombia revelaron que las autoridades ecuatorianas informaron que fueron liberados los periodistas. Esto fue algo que a nosotros nos llenó de satisfacción, por saber que estaban libres, pero también generó mucho impacto. Nosotros como medios de comunicación, al saber que no podíamos ir al lugar a constatar la noticia, solamente teníamos un informe de un diario nacional, El Tiempo, tanto en Ecuador como en Colombia tuvimos esa ilusión de volver a verlos libres.

El 2 de marzo Caracol Radio confirmó que las fuerzas militares colombianas hallaron a los periodistas ecuatorianos en libertad. Estas dos noticias fueron las que motivaron a que en Colombia se haga una gran movilización para poder pedir al Estado la serenidad y veracidad de las noticias porque el medio de comunicación que nos informa no publica ni nombra una fuente, sino que dice que supuestamente organismos militares de Ecuador confirman la liberación.

Por mi parte, estando en la frontera, tengo la facilidad de estar en contacto con colegas en la frontera ecuatoriana, tanto en Tulcán como en la ciudad de Quito, donde por medio de las redes sociales logramos establecer que aquí en Ecuador nadie sabía nada. O sea, no había ninguna información, fotografía, entrevista o declaración oficial de la liberación. Esto generó mucho inconformismo en Colombia por parte de esa fake news porque lamentablemente generó mucha expectativa, fue una tristeza total saber que la noticia era falsa.

*Dimitri Barreto:* Esto yo lo ponía solamente como ejemplo, pero el tema iba más a fondo:

¿cómo acceden ustedes a información más allá de las fuentes oficiales en los temas de violencia?

*Jesús Castillo:* Yo quería comentarles un poco cómo es el periodismo en la frontera. Nosotros en la frontera tenemos muchas cosas que nos acercan a los dos países, ya sea en las partes deportivas y culturales como orden público y frontera. Ha sido difícil contar muchas historias que se relatan en la frontera. Por ejemplo, cuando fue lo del 30 de septiembre aquí en Ecuador, nosotros fuimos el primer medio internacional que llegó hasta esa ciudad partiendo desde Pasto. Fue muy difícil llegar aquí cuando ni siquiera los periodistas ecuatorianos tenían toda la información de lo que estaba pasando. Nuestra primera fuente fue hablar con la gente para ver qué era lo que estaba pasando ese día, tratar de conseguir algunos militares que, por lo menos en el cantón de Tulcán sí dieron declaraciones y hablaron de la situación por la que estaban pasando, y con eso ya empezamos a generar la noticia.

Luego, con lo que ocurrió en Esmeraldas con la detonación de los explosivos, no podemos llegar al campo porque la entrada desde Colombia hasta esa zona es muy dificultosa. Entonces, ya que nosotros no tenemos una fuente oficial desde Ecuador, hablamos con la gente para que sean ellos los que cuenten las historias y se vuelvan los protagonistas. Nosotros tal vez no podemos estar en el sitio, pero a través de las voces vivas de la gente que está viviendo esa experiencia podemos contar estas noticias.

El conflicto armado en Colombia se ha fortalecido. A pesar de que llevamos dos años del proceso de paz, la conformación de más de 16 grupos ilegales en Nariño ha dificultado el ejercicio del periodismo. Como decía mi compañero, antes sabíamos a qué nos ateníamos. Hablar con las FARC era llegar a un sitio, una toma guerrillera, un carro bomba, unos

buses incinerados, era llegar a hablar directamente con el comandante. El comandante salía y daba sus declaraciones. Decía: 'mira, nosotros hicimos esto porque estamos en contra del gobierno'.

Antes de los hechos sucedidos con los periodistas, también nosotros habíamos hablado con Guacho, porque él estuvo en la zona de Tumaco y dio declaraciones a los medios, se pudo dialogar con él y desde ese momento dijo que no iba a ser parte del proceso de paz. Nosotros llegamos, hicimos una entrevista de media hora y salimos de la zona. Tres

o cuatro meses después saber que hoy él es uno de los hombres más buscados de Colombia sí da pánico.

Nosotros en Colombia no tenemos mecanismos de protección. Lo que nosotros hemos hecho es agruparnos entre periodistas y defendernos entre nosotros. Para eso hay algunas fundaciones, como la FLIP, que es la Fundación Para la Libertad de Prensa, o Fecolper, que ha sido una fundación que nos ha cobijado, y Fundepaz, que a pesar de que luchan por los Derechos Humanos y por los derechos de las víctimas del conflicto, nos ha



#### La unión es clave

*Nosotros en Colombia no tenemos mecanismos de protección. Lo que nosotros hemos hecho es agruparnos entre periodistas y defendernos entre nosotros.*

cobijado a los periodistas y nos ha ayudado a realizar denuncias.

Un mecanismo de protección para las personas en Colombia no ha servido porque si hablamos de botones de pánico o de escoltas, ese esquema de seguridad lo tienen los líderes comunitarios de Tumaco y de todo el país, podemos ver que más de 137 líderes han sido asesinados en nuestro país. Es decir, no hay ninguna garantía con un esquema de seguridad dado por el gobierno.

El gobierno nos ha dejado trabajar, no tenemos una restricción en ese sentido. Pero, cuando uno cubre una noticia de orden público siempre se choca con las fuentes a las cuales perjudica la noticia. Un ejemplo: si la toma guerrillera duró seis horas y hubo seis policías muertos, la Policía va a querer sesgar esa información porque la ve como un debilitamiento para sus autoridades. Entonces, la primera institución en querer que no se cuente esa noticia va a ser la Policía. Pero, en el caso contrario, cuando se trate de un golpe muy fuerte al narcotráfico o a las bandas criminales, la Policía y las alcaldías son las primeras instituciones en difundir la información.

En la frontera nosotros hasta ahora tenemos la libertad de ejercer nuestro oficio como periodistas, pero es difícil ser un periodista de zona roja con alrededor de 16 grupos armados que no se sabe quiénes son sus líderes. Estamos hablando hasta de grupos mexicanos, como el Clan del Golfo, que se disputan territorio. Hoy en día en Colombia, por lo menos en Nariño, las muertes y asesinatos se dan no tanto por el conflicto armado entre Policía y guerrilla, sino por esta lucha de territorio.

Esta lucha de territorio ha generado más muertos que el proceso de paz y los casi 60 años de guerra. Porque en esta pelea no se sabe a qué grupo pertenecen los actores ar-

mados. Estamos hablando del Frente Óliver Sinisterra, de alias Guacho, del ELN, de las FARC, de paramilitarismo, de bandas dedicadas al narcotráfico, de bandas al servicio del narcotráfico, porque hay que diferenciar a las que producen la droga de las que la distribuyen y defienden, que son aliados de los grandes clanes mexicanos. Todo esto tiene al departamento de Nariño con algunas de las mayores cifras de asesinatos, desplazamientos y pobreza del país.

Es impresionante, en cuanto a los desplazamientos, mirar y contar las historias de las familias que tienen que salir con mujeres embarazadas, niños y adultos mayores desde sus zonas hasta los cascos urbanos en trayectos de uno o dos días a pie. Llevan lo que pueden rescatar. Uno llega a esos territorios a contar las historias para poder conseguir una ayuda para esa gente. No es tanto lograr contar una historia, sino sensibilizar al Estado y a otros organismos internacionales para ayudar a estas familias que han dejado todo por una lucha del conflicto armado que nada tiene que ver con ellos.

Esto es lo que les puedo comentar de cómo se trabaja en el territorio. La protección nuestra siempre va a ser un micrófono, una cámara y podernos defender entre nuestros propios compañeros de trabajo. La verdad es que, en los pocos delitos que se han cometido en Colombia, los medios de comunicación han acogido y protegido al compañero, y eso ha generado conciencia por parte del gobierno y las autoridades, quienes entienden que es mejor no hostigar al periodista. Esa forma de trabajar nos ha servido para defendernos de la manipulación del Estado, de algunos dirigentes y de ciertos medios, tanto públicos como privados.

*Dimitri Barreto:* Jesús Castillo nos ha contado las dificultades de ejercer el periodismo en una zona como Nariño, donde está Tumaco, nos ha detallado de la entrevista que tuvo

con Guacho, pero nos ha comentado también que ha realizado tareas sin mayores medidas de protección que un micrófono, una cámara y una libreta. También nos ha hablado de la dificultad de enfrentarse con la autoridad oficial, como la Policía.

Recuerdo que hace un año, en los medios de comunicación se regó como pólvora que la primera masacre de Guacho en Tumaco, fue el ataque a estos campesinos y líderes indígenas cocaleros en octubre del 2017. Pero, resulta que la Defensoría del Pueblo de Colombia y delegados de la ONU y la OEA piden al gobierno y a la Fiscalía de Colombia que investiguen no a Guacho por esa masacre, sino a agente estatales, a policías y militares. Eso da cuenta de lo difícil que es acceder a información relacionada con el conflicto en esta zona y de cómo muchas veces las autoridades que se supone que son estatales u oficiales, mienten.

Ahora queremos escuchar cómo es ejercer el trabajo y qué medidas de seguridad tienen nuestros colegas en Esmeraldas, tanto Luis Freire de El Universo como Manuel Gonzáles de La Hora.

*Luis Freire:* Mi experiencia como periodista ya profesional desde 2009 y más de 20 años en la actividad de comunicación social, ha sido bastante dura porque al laborar en Esmeraldas hay que saber trabajar. Cuando estuve trabajando en Diario Hoy, mi jefa, Saudia Levoyer, me envió a trabajar en un caso muy complejo: Huracán de Frontera, el caso Ostaiza, cuando hubo los desplazados de Colombia precisamente por estos grupos que amenazaban a los campesinos, quienes venían acá a refugiarse en San Lorenzo.

En el conflicto que ocurrió recientemente en San Lorenzo y Mataje no estuve en cobertura porque estaba en otra actividad. Recién me integré el 15 de mayo al diario El Universo. Los compañeros ya lo ha dicho

cómo es el trabajo en zona de frontera: es muy delicado. Algo que sería muy importante para la nueva generación de periodistas que se está formando es, primeramente, saber conocer el territorio. Hace un tiempo, en una cobertura de minería ilegal, a algunos compañeros la institución que los llevaba nunca les dijo que los llevaba a un terreno lodoso y lluvioso, y su mejor ropa y zapatos se hicieron pedazos. Por eso, primera recomendación, conocer el territorio: cómo está el clima, a dónde me van a enviar y qué es lo que voy a hacer.

Segundo, una de las estrategias que yo estoy utilizando es no ir identificado como periodista, porque hay compañeros que llevan el nombre del medio hasta en los zapatos. Hay que tener mucho cuidado porque no sabemos a quién vamos a entrevistar y si vamos a conversar con algunas personas sobre temas muy delicados, es mejor analizar primeramente si podemos hablar con ellos. Yo nunca voy a identificarme como periodista del medio tal, sino que primero me acerco, escucho, analizo si puedo tener un acceso a esas entrevistas. Si veo que hay un clima de confianza, empiezo a indagar sobre lo que ha sucedido.

Lo otro, siempre tener un plan B. Además, tomar en cuenta las condiciones de salud de la persona que se va, principalmente en la zona de Mataje y la zona ribereña, porque son dos áreas. La zona que indicó el compañero es zona marítima que colinda con Colombia y es hasta Palma Real, y de mataje hacia el lado de Tobar Donoso es montañoso. Hay que saber cómo ingreso en esa zona. Otra estrategia que yo utilizo es que cuando salgo de casa yo llevo mi mapa, y cada 15 minutos mando una captura de pantalla del sitio donde estoy a mi familia, para que sepan dónde estoy en caso de que cualquier situación ocurra. Esas son mis recomendaciones para realizar un trabajo de periodismo a nivel más conflictivo.

*Manuel Gonzáles:* Tal vez en algunas cosas que voy a decir puedo diferir con mis compañeros. Creo mucho en el periodismo narrativo y descriptivo para contar una historia. Imaginen que están en un cuarto, alguien les entrega una granada sin el dispositivo, eso quiere decir que si la sueltan va a ocurrir una detonación, y alguien cierra la puerta; además, esa granada está temporizada. ¿Por qué traigo este escenario? Porque así es el periodismo en la zona de frontera.

Cuando hablamos con la gente nos entregan un bomba, una información. Nosotros podemos hacer la censura y fingir que no pasa nada, pero esa bomba va a detonar con o sin nosotros. Esa fuente nos entregó una información hoy. Si nosotros, por temor, por censura o lo que sea, no la publicamos, la publicará alguien más. Traigo este ejemplo para que ustedes entiendan la magnitud de vivir donde está el conflicto. Siempre nos van a entregar esa bomba, y los que estamos en zona de frontera siempre vamos a estar en el cuarto. A diferencia de quien llega, lanza la bomba y puede huir del cuarto. Las esquirlas no lo afectarán, pero al que está ahí sí.

Eso quiere decir que nosotros debemos tratar, dentro de lo posible, de vencer el miedo. Como decía el compañero, nos dicen cosas pero a veces preferimos no publicarlas porque nos puede pasar algo. Pero este es nuestro oficio, alguien tiene que contar la historia. Obviamente, hay que medir el peligro; no por contar una historia voy a poner en peligro a toda una población, a mi familia y al medio de comunicación. Hay que sopesar y saber hasta dónde ir y qué tan importante es la historia.

Toda noticia debe tener un efecto: qué quiero lograr con esa información. Si alguien me dice que los guerrilleros están extorsionando a la gente, ¿quiero que al publicar esa información los entes oficiales vayan a controlar la zona y se enfrenten a los extorsionadores

con armas? ¿que reubiquen a la gente que está en el sector? Es importante tener claro el efecto que necesito. Al hacerlo, mi información no va a ser sesgada ni va a generar impacto negativo. Esa es una recomendación general para no llegar al punto de la censura viviendo en zona de frontera.

El compañero recomendaba ir sin la credencial, pero, en lo personal, yo necesito que la gente sepa con quién está hablando desde el inicio. No puedo mentirle a la gente. Desde el principio tiene que saber que está hablando con un periodista, y que todo lo que me va a decir podría publicarse. Porque cuando la gente da un tiempo para ser escuchada y luego resulta que usted le dice que es periodista, ellos dirán que tal vez si les decía desde el principio que es periodista no le hubieran contado todo eso. Hay que ser honesto desde el inicio, que la gente sepa con quién habla. La honestidad va a permitir que la fuente sea sincera y que la verdad fluya de mejor manera. Al tener ese contacto directo con ellos, la credencial va a tener un segundo plano porque lo mirará de frente y le dirás lo que eres. Ciertamente están otros riesgos, como informantes que no desean que el periodista esté cerca. Pero, con o sin la credencial, ese informante, que también es un equipo de contrainteligencia, ya sabe quién eres. La credencial es relativa, es importante sólo para la gente que está en el pueblo, no hace contrainteligencia y quiere saber con quién habla. Pero para el guerrillero no importa, cuando ingresas al pueblo él ya sabe que eres periodista.

*Dimitri Barreto:* Es verdad, es importantísimo conocer el terreno al que vamos a llegar. Por ejemplo, yo no le puedo decir a mi jefe que voy a hacer una crónica sobre Tobar Donoso sin saber que a Tobar Donoso sólo entran helicópteros. Debo tener un conocimiento previo de a dónde voy, cómo voy, con qué logística, qué requiero y qué precauciones debo tomar. También coincido plenamente

con Manuel: uno debe identificarse siempre. Han habido escenarios hostiles a los cuales yo he entrado sin mi credencial visible. Sin embargo, una vez que empiezo a hablar con la gente me identifico como periodista. Eso es algo que está dentro de nuestros códigos.

También es importantísimo ponernos en los zapatos de los demás, de la gente, y tener

jo de diario La Hora, que durante las semanas de ausencia de mis compañeros fueron un soporte valioso para nosotros. En El Comercio publicábamos las historias de La Hora. Creo que es algo que podríamos seguir haciendo.

**Público:** ¿Cómo hacen para tratar con fuentes oficiales cuando sospechan que son

## Han habido escenarios hostiles a los cuales yo he entrado sin mi credencial visible

verdadera empatía. En este último viaje a Mataje, fue increíble cuando me encontré con los niños del pueblo, recuerden que Mataje es el lugar donde secuestraron a mis compañeros, y cuando les preguntaba a los niños cómo estaban, me decían 'te voy a matar'; y cuando les preguntaba cuál era su sueño cuando crezcan, respondían que ser matones. Yo me impresioné, yo tengo hijos. Un compañero que estaba también ahí empezó a tratarlos de una manera diferente, a abrazarlos, y uno de los niños, de lo que estaba todo tenso, se relajó y cambió su semblante, y admitió que quiere ser como Antonio Valencia cuando sea grande.

Lo que les quiero decir es que es una población que también necesita afecto y que no podemos tratarlos como a un zoológico. Lo mismo se aplica para toda la frontera y para toda cobertura. Así se trate del barrio de la esquina, no podemos llegar con prepotencia y arrogancia a entrevistar a una persona sin entender realmente lo que le está pasando, sin escucharlo ni observarlo, sin ponernos en sus zapatos.

Admiro mucho el trabajo de mis compañeros y solamente como un consejo: cuando tengan historias difíciles, cuenten con nosotros acá, quizás las podamos publicar sin ponerlos en riesgo a ustedes. Creo que es importante establecer alianzas, empezar a trabajar en conjunto. Agradezco muchísimo el traba-

corruptas, por ejemplo un alcalde que no se sabe si es o no corrupto?

**Jesús Castillo:** En mi país, un país donde se maneja tanta corrupción, las fuentes se dejan ver, se dejan encontrar. Si se sabe que un alcalde tiene hechos de corrupción, uno averigua a través de la Fiscalía, la Procuraduría, gobernaciones, Defensoría del Pueblo, los que le dan a uno una información veraz de lo que está pasando dentro de una administración, sea local o departamental. En nuestro país las fuentes de información en casos de corrupción o violencia institucional siempre han salido a flote, ha sido un trabajo en el que las mismas organizaciones sacan a relucir los casos de corrupción.

Un ejemplo claro es lo que está pasando con Odebrecht en Colombia, lastimosamente ayer uno de los testigos murió por envenenamiento con cianuro, en el que la información llegó a Noticias Uno, uno de los noticieros más separados de la mermelada del Estado y de las fuentes institucionales del poder público. En ese sentido, nosotros si tenemos la posibilidad de ir a otros funcionarios que nos puedan aclarar y explicar lo que está pasando en una administración.

**Manuel Gonzáles:** Cuando sospechamos que un funcionario es corrupto, podemos no hacer nada o hacer todo. Nada, porque no somos el ente de control. No tenemos esa potestad.



### Siempre hay que tratar

*En mi país, un país donde se maneja tanta corrupción, las fuentes se dejan ver, se dejan encontrar. Si se sabe que un alcalde tiene hechos de corrupción, uno averigua a través de las entidades pertinentes.*

### Apoyo de colegas

*Admiro mucho el trabajo de mis compañeros y solamente como un consejo: cuando tengan historias difíciles, cuenten con nosotros acá, quizás las podamos publicar sin ponerlos en riesgo a ustedes.*



Nuestra función es ser el puente entre los hechos y la comunidad. Lamentablemente, en ocasiones queremos cumplir funciones que no nos corresponden, y tenemos que darnos cuenta de eso.

*Público:* Pero en el caso de hacer una entrevista, tú sabes que desde hace meses Guacho está buscando periodistas, ¿qué haces cuando tiene una entrevista con un alcalde, que no te la va a dar ese rato, qué tal si esa persona trabaja con los grupos armados y los alerta? ¿Piensan en eso?

*Manuel Gonzáles:* Me gusta dar fe de lo que me consta. A ese nivel no me ha ocurrido, pero permítame contarle algo que está medianamente cerca a su pregunta. Supongamos que un comandante de la Policía recibió información, pedidos o amenazas de los grupos irregulares para que durante 30 minutos deje abierto un paso tal y se permita que fluya la droga o el contrabando. Usted y yo lo podemos conocer, de pronto un amigo de inteligencia me pasa el dato, pero no hay forma de demostrarlo. ¿Cómo evitar convertirnos en cómplices? Cuestionando sobre los asuntos incómodos a ese funcionario que sabemos que es corrupto. Las preguntas básicas son, por ejemplo, ¿cómo pudieron pasar, en el caso de los compañeros de El Comercio, a una zona controlada por militares con restricción de paso? Si no quiere responder, poner claramente en la nota periodística que él hizo silencio.

Otro ejemplo, ¿cómo es posible que x toneladas de droga pasen de Colombia a Ecuador cuando se supone que tenemos todo un batallón en la zona de frontera apoyado por dos batallones más en Esmeraldas? Sólo hay que formular preguntas, y en función a sus respuestas vacías, el público sacará sus conclusiones.

*Luis Freire:* Yo sí tuve un caso con un alcalde de Eloy Alfaro. Él estaba en deuda, hasta

ahora, con el seguro social de sus empleados y yo saqué una nota general de todos los alcaldes porque todos los municipios están en deuda con el IESS. El señor alcalde de Eloy Alfaro me increpó por sacar esa nota. Ante esto yo le dije que si me daba la información de los pagos del Municipio, yo haría la contrastación de la nota. Pero el señor ya se fue a otro nivel. Después me enteré de que él tiene cierto grupo de personas que, cuando alguien les cae mal, lo garrotean o lo mandan a amenazar.

*Víctor Gómez:* Esos temas también son bastante complejos en nuestra provincia. Por ejemplo, un caso reciente, el guardaespaldas del gobernador, que era un agente del GOE, resultó implicado en una banda de sicariato que supuestamente asesinó a un civil. Estaban yendo a esconderlo en la montaña cuando alguien informó lo que sucedía y los capturaron. El asunto fue manejado con tanto secreto que no había por dónde sacar la información y los policías nos recomendaban cuidado. El gobernador, calladito, no quería topar nada. Fuimos a la Fiscalía, pero el fiscal dijo que sólo estaban autorizados a hablar en casos flagrantes. Aunque nos comentó extraoficialmente el asunto, nos recomendó no meternos en ese tema.

Así de protegidos están algunos funcionarios. Aunque ahora, no sé si es una ventaja o desventaja, las redes sociales anónimas lanzaron la bomba y al gobernador no le quedó más que pronunciarse. Aunque admitió que su guardaespaldas estuvo involucrado, al no ser funcionario de la gobernación, sino de la Policía, por lo que esta es la entidad encargada de responder por él. Ahora ya está detenido.

El uso de redes sociales puede ser una estrategia en estos casos de corrupción en los que como medio no hay forma de verificar la información. Nosotros no hacemos eso como medio, pero otros sí lo hacen y eso repercute

en la opinión pública, lo que obliga a la autoridad a pronunciarse por el tema.

Justamente ayer salió a la luz un caso que denunció un funcionario público del gobierno provincial de Sucumbíos. El prefecto estaba pidiendo alrededor de \$540 mil del contratista, quien ya había realizado alrededor de cinco pagos y denunció en la Fiscalía, cansado de que no se le devuelva el dinero y nunca se le dieron los contratos. Eso se sabía, pero nunca se lo pudo comprobar. Dentro del organismo no faltan funcionarios que no comparten con la autoridad, entonces te pasan información. Secretarios y técnicos le pasan a uno datos y con esos documentos ya se puede hablar. En este presunto caso de corrupción, el contratista se anima a denunciar, preocupado de que la administración pronto cambiará y no va a ser posible cobrar su dinero.

Cuando se dan casos como estos, es difícil conseguir la información. La Contraloría no te habla ni siquiera una palabra, la Fiscalía, ya lo dijo, solamente habla en delitos flagrantes, hay ahora casos de autoridades que están ahí por peculado, pero no te dan ni una palabra de eso. Es bastante complejo porque

## Hay cosas que sabemos, pero no las podemos decir allá por las circunstancias del territorio

hay una protección del poder y como periodista uno no tiene las fuentes para difundir esa información, porque si lo hace, se expone a cualquier demanda por difamación.

Ahora cuando pasó el bus cargado de droga por Sucumbíos, manejaron el caso en Quito. Nadie quiso hablar, ni el gobernador, ni la Agencia Nacional de Tránsito. Supimos que sí hubo un agente de tránsito de Sucumbíos, pero todo mundo dijo que ese tema lo manejaba el ministro en Quito y que no podían hablar. Hay notas en las que, cuando les conviene, todo es en Quito. Es lo que

decía el compañero, hay temas en los que sí amerita este tipo de alianzas estratégicas, porque hay cosas que sabemos, pero no las podemos decir allá por las circunstancias del territorio, pero sí las puede decir un medio nacional, por ejemplo, porque cuando difunde la noticia, el riesgo es menor. El riesgo es menor porque viene a Quito o Guayaquil y el riesgo es menor porque está protegido en la ciudad. Sí ha pasado, hemos hecho esto en algunos casos.

Como radio tenemos una cadena nacional de medios comunitarios que es la CORAPE. Hay casos delicados en los que les decimos a los compañeros que vengan, saquen la información y manden desde Quito, cuando ya rebota en territorio, entonces sí entramos nosotros. Así, entramos ya al escenario como periodistas locales a pedir cuentas sobre una noticia que ya salió en Quito, Guayaquil o Cuenca.

*Público:* Quisiera que ustedes nos cuenten cómo validan las fuentes, me ha llamado muchísimo la atención lo que han comentado sobre la mayor presencia o la disputa más abierta, porque antes era más reservado, de los grupos criminales. Eso lleva a que

el nivel de riesgo, obviamente, aumente y ustedes están en contacto, sin saberlo, con estas personas. Nos hemos dado cuenta de que el país no ha estado inmune frente a acusaciones de ingreso de dinero caliente de gobiernos locales. Un poco ahí es, como periodistas ¿cómo validan fuentes para disminuir el riesgo? Porque a la larga lo que les queda a ustedes es disminuir el riesgo lo que más se pueda porque están en una zona muy peligrosa.

*Jesús Castillo:* Antes de responder a su pregunta, quisiera hacer una pequeña

aclaración: no es tan malo trabajar en frontera. No hay que victimizar tanto al periodista de frontera. Es verdad que el conflicto ha generado que el trabajo del periodista de frontera visto como algo extraordinario, pero hay muchas cosas muy bonitas y mucho que se puede hacer desde el territorio, en mi caso, por lo menos. Yo soy corresponsal de un noticiero nacional y me toca cubrir todo el departamento de Nariño. Estoy hablando de la frontera colombo-ecuatoriana, de la costa en Tumaco, de la frontera con el Cauca con el departamento de Putumayo. La verdad es que no todo es conflicto, no todo es asesinato, no todo es violencia. Hay muchas cosas que se pueden hacer desde el periodismo, se trata de ponerle cariño y amor a este trabajo. Creo que a muchos de los que estamos aquí nos apasiona el periodismo más de lo que nos preocupa lo que nos pagan.

Nosotros, como corresponsales, trabajamos por noticias. Entre más noticias hagamos, más

nos pagan, entonces no tenemos un sueldo fijo. Lo hacemos con el afán de ayudar a visibilizar a escala nacional e internacional lo que sucede en frontera. En frontera hay muchos habitantes que necesitan que sus historias sean contadas, que sus problemas salgan a la luz y que se cuenten las durezas o las virtudes de la vida en ese cordón limítrofe que separa Colombia y Ecuador. Hay artistas, futbolistas, empresarios, gente que se dedica a rescatar las tradiciones andinas e indígenas.

Por eso, yo les digo que cuando los manden a frontera, no piensen que es muy peligroso. Es verdad, conocer el territorio es muy importante, en especial cuando se trata de un trabajo de investigación. En cambio, cuando se trata de una noticia, el territorio es lo menos importante. Si Guacho nos vuelve a invitar a otra entrevista, tal vez lo pensaríamos. Algunos pueden creer que estamos locos, pero hay muchas cosas que hay que preguntarle a Guacho, muchas verdades que no han salido a la luz. El caso de nuestros co-

legas ecuatorianos es una de ellas, creo que muchos quisiéramos tenerlo de frente y preguntar 'hermano, ¿por qué? ¿cuándo se tomó la decisión? ¿por qué no hicieron caso a los llamados de los gobiernos ecuatoriano y colombiano? ¿qué pretendían hacer con eso?'. En la búsqueda de la verdad, que es uno de nuestros principios fundamentales, yo estaría dispuesto a ir a hablar con él. Ahora, para contestar a la pregunta, nosotros, como lo expliqué anteriormente, tenemos en Colombia un mecanismo de información que es llegar directamente a las fuentes involucradas en algún proceso electoral o de denuncia a través de muchas instituciones como la Defensoría del Pueblo, la Registraduría, las alcaldías, para tratar de demostrar y poder comentarle a la gente lo que estaba pasando antes y después de unas elecciones. Nosotros tuvimos un caso en las elecciones pasadas donde las fake news hicieron de las suyas y generaban mucha desinformación sobre los candidatos: que los unos estaban con los paramilitares, otros estaban con la guerrilla, etc. Esa clase de noticias, nosotros tratamos desde la región de excluirlas y más bien tratar de llegar hacia los representantes de las instituciones para poder aclarar algunos temas.

*Manuel Gonzáles:* Inicialmente les traje un ejemplo de lo que ocurrió en Palma Real con aquella señora de la falda amarilla que me narró lo ocurrido en el año 2010, la muerte del ex presidente de la Junta. Esa es la historia de ella, y le creo. Pero si hay una historia tan fuerte, alguien más tiene que haberla escuchado. Cuando la entrevisto, valido lo que dice, pero puedo confirmarlo y transcribirlo cuando le pregunto a la vecina si escuchó algo similar a lo que me dijo la señora de la falda amarilla. Cuando tengo varias voces, puedo saber que lo que me dice la señora es real y en ese momento valido la información, estando en territorio y escuchando a alguien que se convierte en mi fuente principal, pero con otras voces.

Por ejemplo, en la zona de frontera, una fuente me dice que todos los días 50 hombres armados pasan golpeando la puerta. Son varias puertas las que golpearon, alguien más tiene que haber visto a esos 50 hombres. Puedo relatar lo que la señora me dice, pero mi obligación es preguntar también a los vecinos si han escuchado algo parecido. Esa es mi forma de validar el testimonio de una fuente en frontera, incluso si me pide omitir su nombre. Desde mi perspectiva y basado en mi trabajo en territorio, esa es la única forma de validar el testimonio de alguien que está allá. No puedo validarlo a control remoto. Desde mi perspectiva esto no es válido ni está bien desde un punto de vista ético y profesional.

Ciertamente hay muchos compañeros que están fuera de la zona de frontera, y no existe forma de estar siempre en territorio, pero podemos combinar la información del pana de inteligencia, algún amigo que hicimos en una ocasión en Mataje y lo podemos confirmar con la versión oficial. Esa versión oficial puede decir que nunca escuchó hablar sobre lo que la señora dice o lo puede certificar.

*Luis Freire:* Algunas veces los periodistas tenemos que ser como psicólogos, mirar a la persona que estamos entrevistando, preguntarle y repreguntarle cuando es un tema demasiado fuerte. Uno comienza a analizar si aquella fuente nos está diciendo la verdad, y, como ya dijo el compañero, hay que contrastar con las otras fuentes hasta llegar a tener información certera sobre el tema que estamos tratando.

*Manuel Gonzáles:* Sólo para recordar un poco lo que ocurrió el 27 de enero en San Lorenzo, recuerdo mucho, justamente con Alexis Serrano como jefe de información de Diario La Hora, le comenté en las primeras horas después del atentado que mucha gente decía que en la noche habían llegado personas a avisar que iba a ocurrir el atentado. Al



principio estábamos en un debate sobre si colocar esto o no, porque no es oficial, puede ser solamente un rumor de que toda una población se enteró de esto e inteligencia policial no. Hicimos una valoración y determinamos que si varias voces repetían lo mismo, y había un hecho que era la parte objetiva: una detonación y cero muertos pese al radio de acción que la bomba tiene, eso me permitió validar un poco y colocar en la nota periodística que varias voces afirmaban que alguien llegó en la noche a decirles que se retiraran porque iba a haber una detonación.

Esa también es una forma de validar información que viene de rumores. Sabemos que el rumor no es noticia, pero puede ser el inicio de esta si la investigamos de la mejor manera.

*Víctor Gómez:* La clave está en eso, diversificar las fuentes y voces, no quedarnos con una o dos. La mayor cantidad de voces posible nos acerca a una realidad y con cinco o seis voces que me repiten lo mismo tengo la certeza de que algo pasó y contraste con la fuente oficial. La fuente oficial, al ver que el periodista tiene versiones diversas, se va a sentir presionada a decirnos algo. Es mejor no ir primero a la fuente oficial, porque va a decir que no ha pasado nada y me quedo con esa versión. En cambio, si reúno todas las voces que dicen los compañeros, puedo validar la información.

Respecto al tema del vínculo del dinero del narcotráfico con la política ecuatoriana, en nuestra provincia está pasando algo de este tipo y tengo algunas evidencias de que ciertos políticos se reunieron con ciertos actores y están negociando muchas cosas realmente peligrosas para la seguridad de la provincia y el país. No hemos sacado este tema porque es bastante delicado para este momento político. Inclusive, sé que hay una evidencia que un compañero vio, pero ahí viene lo que decíamos: ¿Cómo hacer que esa información

delicada, esa bomba, digámoslo así, de información, no reviente en nuestras manos y nos termine afectando a todos? Ahí viene la estrategia de tener nexos y coordinaciones con otros medios y organizaciones, de manera que la investigación ingrese, salga y se difunda. Eso está ocurriendo, no se ha difundido todavía pero es un tema que hay que investigarlo porque existe una alta probabilidad de que se esté dando. ■

## Entrevista,

**Entrevistada:** Martha Moncayo: Medios Públicos EP

**Entrevistador:** Eric Samson: corresponsal extranjero

[Volver al índice - English Version](#)

## (Re)Construir los medios públicos

*Martha Moncayo:* Para empezar, quisiera contarles cómo nacen los medios públicos. Los medios públicos nacieron aquí en Ecuador en 2007 cuando eran EcuadorTV, Radio Pública de Ecuador y la agencia de noticias Andes. En ese momento, había una situación política diferente y, si bien se quiso embarcar a los medios públicos dentro de una línea internacional, esto no sucedió. Se convirtieron en una herramienta política. Esto es precisamente lo que comentábamos: la importancia en las redacciones de que mantengan esta distancia de lo que son la administraciones como tal de los medios. No vamos a ser ingenuos en este sentido, siempre hay una línea editorial. Desde mi punto de vista, lo importante es que debe ser transparente.

Después, en 2016 se realizó una fusión entre El Telégrafo, este es el medio más antiguo de Ecuador y El Tiempo. Además de los mencionados, estos son los otros medios que están bajo nuestro control accionario. Los medios incautados pertenecían principalmente al grupo de los hermanos Isaías, el grupo Filanbanco, y fueron incautados en el 2008. Estos medios fueron incautados y manejados de una forma no técnica administrativamente que lleva a que la mayoría de ellos esté en causal de disolución. Tenemos Gamavisión, TC mi canal, las revistas Otra y Samborondón y las emisoras de radio La Prensa, Bolívar, Radiodifusora del Pacífico (ahora sólo empresa, ya no tiene frecuencia), Cablevisión (antes Cablenoticias), América Visión, Carrousel, y Súper K 800.

Los medios privados, y estos medios incautados son privados, tienen que ser eficientes. La verdad es que entre todos estos medios registran una pérdida acumulada de \$23 millones. Además, tenemos deudas acumuladas; es decir, tenemos que seguir gestionando para pagar más de \$50 millones. Los medios incautados no tuvieron inversión tecnológica, por lo que han llegado al punto de ser obsoletos porque ninguno ha comprado todavía todo lo que se necesita para hacer el salto a High Definition (HD), que ya se nos viene dentro de poco.

Lo primero que se buscó, y esto inició en 2017 más o menos, fue despolitizar los medios públicos. Si bien un medio público tiene que

contar lo que sucede en un país para que todos tengan información, no puede estar politizado, ni ser la entidad que hable del candidato o su partido. Se debe a la gente. Inclusive debe ser la entidad que cubra aquellos temas o enfoques que no son necesariamente comerciales. Eso marca la línea de lo que se está relatando. Hay un respeto a las audiencias, que es algo que no se implementó durante 10 años, y hubo un rediseño de contenidos e inclusive de formatos. En este momento El Telégrafo tiene un formato berlinés y El Tiempo es la mitad de un berlinés. En 2018, también cambiamos la parrilla de EcuadorTV.

Quisiera dejar algo en claro: despolitizar los medios no es salirse de la arena política. Los medios de comunicación somos parte de la arena política y siempre lo seremos. Pero, hay que topar los temas desde los otros espacios. Uno de los espacios fue Derechos Reservados, en donde los periodistas contaron lo que es ejercer este oficio y los compromisos que conlleva y también lo que fue trabajar como periodista durante esta época en la que hubo muchos limitantes a la libertad de expresión. Temas culturales como Esta es mi canción o temas conmemorando eventos específicos, en este caso con Quito



### La importancia de ser imparcial

*Si bien un medio público tiene que contar lo que sucede en un país para que todos tengan información, no puede estar politizado, ni ser la entidad que hable del candidato o su partido.*

### El periodismo y el mercado

*El medio privado está enfocado hacia lo comercial, tiene un mercado al que llegar, unos números que lograr y su parrilla está diseñada para alcanzar el mayor rating y lograr mejores ventas.*



44012 y en enero empezaremos con Guayaquil ayudan a contar lo cultural, nuestra esencia y quiénes somos. Esto es lo que deben transmitir los medios públicos, no solamente del país sino que podemos compartirlo con otros países enmarcados en la transversalidad de ser plurales y de una tendencia positiva y laica.

Hay algunas diferencias indispensables: el medio privado está enfocado hacia lo comercial, tiene un mercado

al que llegar, unos números que lograr y su parrilla está diseñada para alcanzar el mayor rating y lograr mejores ventas. La ética de la comunicación aquí está en tratar de entregar contenido de calidad más allá de la ganancia económica. Los medios públicos, en cambio, son de servicio ciudadano y deben llenar los espacios con los temas a los que la gente normalmente no tiene acceso. En los medios comunitarios nos vamos más a lo local, a lo cercano. Este espacio puede ser mixto entre lo comercial y el servicio a las comunidades. Por último, los medios institucionales son

los que dan la información oficial. Durante mucho tiempo, los medios públicos fueron institucionales, algo que se debe intentar rectificar.

Rectificar esta situación no es cuestión solamente de voluntad, tiene que haber una normativa que deje claro cuáles son los estamentos que van a manejar este proceso.

*Eric Samson:* Tú hablaste de línea editorial. ¿Cuál es la línea editorial de los medios públicos? ¿Está escrita?

*Martha Moncayo:* En realidad, en este momento estamos en un proceso de migración, pero de lo que hemos conversado y el acuerdo al que se ha llegado el año pasado dice que la línea editorial se basa en respeto, libertad de expresión y contrastación de toda información.

*Eric Samson:* Tú nos diste algunas cifras al inicio sobre las pérdidas. ¿En qué estamos en este momento? Por ejemplo, a Gama el Estado todavía le debe plata. ¿Hay algún medio que ya no puede mantenerse? ¿Se van a vender? ¿Cuáles pueden ser recuperados y cuáles no?

*Martha Moncayo:* En realidad, el único que puede ser recuperado es Gamavisión, que está en una situación flotante. Es decir, tenemos que mantenerlo con pinzas, pero no está perdido, aunque estaba el año pasado, y está en liquidación por la Superintendencia de Compañías. Se ha tomado la decisión de trabajar con Gamavisión para que se pueda reestructurar, y, técnicamente, volver a nacer. Porque va a convertirse en un canal de menos de 100 personas donde vamos a comprar principalmente contenido ya hecho y no producido internamente. Al no tener gasto de estudios, personal, equipo, etc. los costos se reducen y puede ser más eficiente. Estamos buscando que funcione con \$350 mil mensuales, lo que suma alrededor de

\$4.5 millones al año. Al momento, no lo hemos logrado. Todavía sigue gastando \$500 mil mensuales.

*Eric Samson:* Ya que estamos hablando de dinero, yo sé que eso dependerá de la nueva Ley Orgánica de Comunicación (LOC), ¿cómo será la repartición de recursos entre los medios? ¿Habrá publicidad estatal en los medios privados?

*Martha Moncayo:* En este momento, y eso es porque al estar en ambos mundos, privados y públicos, sé cómo estamos negociando con el Estado, y nos están entregando lo que se llama el share. Es decir, cuando entramos, IBOPE te da una medición y te dice cuál es tu capacidad anual de alcance hacia la gente. Los dos canales con mayor share en este momento, estamos empatados, son Ecuavisa y TC Televisión. A cada uno de estos canales se le entrega 26% del presupuesto del Estado. El resto, se divide entre los restantes seis canales nacionales y varios más pequeños.

En la ley se va a mantener, de lo que tenemos entendido, el 10% del pastel publicitario, que es alrededor de \$150 millones, para los comunitarios. Lo que falta aquí, y por eso te decía que para los medios públicos falta una ley, es que los medios públicos se financian con lo que logran vender adicional de la prensa, y el Estado nos da además \$15 millones al año. La idea es que no sea el Estado directamente quien dé los fondos de los medios públicos. Tiene que existir una plataforma en donde la gente da el dinero a los medios públicos y estos deben su rendición de cuentas única y exclusivamente a la sociedad, encontrando los mecanismos correctos para que esto suceda.

Esto es algo que no pasa en este momento, entonces, asumamos que pasan estos dos años, llega el siguiente gobierno y decide utilizar estos medios de la manera cómo se hizo durante el gobierno de Rafael Cor-

rea. Ellos pueden cerrar las llaves del dinero que pasan como una forma de presión. Eso no debería suceder. La forma de los ingresos de los medios públicos, si bien tiene que ser transparente, responsable y reportada, no debería ser posible utilizarla para presionar.

*Eric Samson:* Hace un tiempo estuvieron aquí periodistas de la BBC y su modelo económico era buenísimo. Básicamente, el Estado les daba el dinero y ellos lo gastaban.

*Martha Moncayo:* Pero ese dinero viene a través de un impuesto que se paga cada vez que compras un televisor.

*Eric Samson:* El capital de los medios es la credibilidad, ¿cuáles son las cifras de credibilidad de, por ejemplo El Telégrafo? Hubo una época en la que supuestamente vendían 8 mil ejemplares al día y se regalaba en los ministerios. ¿Qué se puede hacer para recuperar no el presupuesto, sino la reputación?

*Martha Moncayo:* Es prácticamente imposible volver a reconstruir la reputación si no haces cambios drásticos. Yo creo que nosotros estamos frente a esta situación y es totalmente viable. Reputación es lo que no tengo en ninguno de mis medios en este momento. ¿Por qué? Porque Medios Públicos EP fue utilizado de una manera. Entonces, si bien nosotros intentamos avanzar y tenemos una

TC Televisión tenía un departamento de contenidos políticos y era el encargado de hacer las notas de todos los temas políticos, de hacer el resumen de las sabatinas y de manejar dos programas internos dentro de TC. Entonces, ¿cómo puedes recuperar ahí credibilidad? El primer mes, las dos primeras semanas que estuve de gerente de TC se sacó ese departamento, se liquidó bajo la ley a todas las personas que trabajaban ahí y se eliminaron esos programas. Porque el cambio tiene que ser así de drástico, sino no va a suceder. Porque la gente tiene que tener claro que realmente está sucediendo.

A pesar de estas grandes acciones, nos hemos encontrado frente a una opinión pública que todavía duda de la situación, de lo cual tienen total derecho porque fueron 10 años en donde se hizo totalmente lo contrario. Entonces, siempre quedará la duda de por qué nosotros no nos vamos a sentir tentados de hacer lo mismo. Esto está ya en las líneas superiores a nosotros en cuanto a lo que se quiere hacer y proteger a los medios de que no vuelva a existir esta politización.

*Eric Samson:* Antes, medios como la agencia Andes, que ya no existe, se llamaban medios públicos de carácter oficial. ¿Por qué considerar como medio a un organismo que hace relaciones públicas para las entidades oficiales?

## Es prácticamente imposible volver a reconstruir la reputación si no haces cambios drásticos

línea editorial clara y estamos con grandes periodistas directamente a cargo, es un trabajo de todos los días avanzar en realmente hacer las notas en esa línea. Llevamos un año y, orgullosamente, los medios públicos tuvieron en una de las encuestas una aceptación superior al 52%. Eso no había sucedido. Entonces, vamos caminando para allá y se puede reconstruir la reputación, pero va a tomar muchísimo tiempo.

*Martha Moncayo:* La ley también está atada a eso. Cuando se entrega una frecuencia del espectro radial, es considerado un medio de comunicación.

*Eric Samson:* Quizás porque aquí somos periodistas en un evento de periodismo, nos hemos enfocado mucho en la parte noticiosa de los medios públicos. Reporteros Sin Fronteras, cuando se empezaba a discutir la prim-



era LOC, hemos dicho que en esta ley hay algunos principios interesantes. Por ejemplo: cuando la LOC establecía un sueldo de \$820. Por más que esta medida haya tenido efectos secundarios en los medios con un menor presupuesto y haya provocado despidos, la intención no era necesariamente mala, pues también obligaba a los medios a dar herramientas de trabajo adecuadas. En un cuerpo legal de 400 artículos, siempre va a haber algunos buenos.

En los medios públicos también había algunos espacios interesantes; por ejemplo, las primeras presentadoras afro. Entonces, tal vez estás sintiendo que se es injusto con los medios públicos. Aunque periodísticamente lo que se hizo era discutible, hubo avances en otros ámbitos.

*Martha Moncayo:* El hecho de ser un medio público no quita que tengas espacios noticiosos y de entrevistas. Un espacio político no es lo mismo. Un espacio político es lo que era Bien Informado.

*Eric Samson:* ¿Están listos los medios para el salto digital?

*Martha Moncayo:* El único que estaría listo en febrero de 2019 es Medios Públicos porque ahí sí existió una contratación a inicios de 2017 con un banco japonés que entregó el préstamo para hacer esto. A través de este préstamo, logramos comprar los equipos para poder dar parte del salto. A pesar de que fue una compra de \$18 millones, todavía nos faltarían \$2 millones para completar los equipos. En TC estamos programando la adquisición, que sería una inversión de \$5 millones, y esperamos poder hacerla en 2019. En el caso de Gamavisión, estaría más complicado. Sin embargo, si todavía sigue con nosotros, porque no sabemos si estará vendido o no, depende de cómo lo sigamos trabajando, Medios Públicos podría hacer de soporte de transmisión.

*Eric Samson:* En el equipo, por ejemplo, de El Telégrafo, cuando un periodista ha trabajado muchos años sin seguir los lineamientos, ¿se puede confiar en su criterio?

*Martha Moncayo:* Creo que hay una brecha generacional. Este es un mensaje para todos los que se gradúan en este momento, porque hay gente que se graduó hace 10 años y les dijeron que era factible publicar una nota con un solo entrevistado, y lo hicieron. Les dijeron que era factible publicar la información del Estado sin contrastar, y lo hicieron.

Yo todavía me enfrento a situaciones así. Por ejemplo, cometimos un error garrafal: ¿se acuerdan de la niña de 12 años que fue secuestrada, violada y estaba embarazada en la selva? Una autoridad cometió el traspie de decir que estaba con su pareja. Una niña de 12 años embarazada no tiene una pareja, tiene un violador y secuestrador. Cuando le solicité una explicación de porqué se publicó así la nota, la respuesta fue que eso dijo la autoridad. ¿Dónde queda el sentido común? ¿Cómo quedan los parámetros que un medio tiene para tratar crónica roja, niños, mujeres, agresiones, desastres naturales? Existen formas y manuales internacionales que nos pueden decir cómo tomar decisiones si no existe una ley de comunicación. Porque hay muchos países que no las tienen, y te basas en preceptos internacionales para decidir qué se hace y qué no se hace en estos casos.

Entonces, algo que debe caminar con los periodistas para siempre es la ética en la comunicación y estar consciente del poder que se tiene al tener la capacidad de sacar una nota al día siguiente que destruya la vida de alguien. Uno tiene que ser humilde y respetar esto hasta el último segundo. Tiene que contrastar hasta que no quede la menor duda de que lo que se va a decir es veraz. ■



**Lizbeth Padilla,**  
*Animal Político*

[Volver al índice - English Version](#)

## Conferencia: Periodismo de Investigación en un Narco-Estado

Lizbeth Padilla empezó su conferencia con una exploración de la situación del periodismo en México. Entre 2000 y 2018 hubo 120 asesinatos a periodistas, 47 durante el gobierno de Enrique Peña Nieto y 8 hasta noviembre de 2018. Además, hay 24 periodistas desaparecidos desde 2003. 90% de los casos, no sólo de agresiones a periodistas, sino violaciones a Derechos Humanos, desapariciones y homicidios permanece en la impunidad. Padilla recalcó que el periodismo en México se enfrenta al crimen organizado y a la impunidad.

El crimen organizado ha permeado todas las instituciones, entre otras, la Policía Municipal y Estatal, afirmó Padilla. Esto genera desconfianza por parte de los periodistas, quienes dudan antes de entregar sus referencias o pedir

**Entre 2000 y 2018 hubo 120 asesinatos a periodistas, 47 durante el gobierno de Enrique Peña Nieto y 8 hasta noviembre de 2018**

ayuda a la Policía. En ciertos estados, esto ha dificultado el trabajo periodístico, en especial en el estado de Veracruz, el más peligroso para la prensa en México, según la directora de redacción de Animal Político. Los periodistas además reciben amenazas directas por parte de entes del crimen organizado, quienes tratan de dictaminar lo que puede o no publicarse.

Padilla recordó el caso de los periodistas Miroslava Breach, en Chihuahua y Javier Valdez, en Sinaloa, quienes aparentemente fueron asesinados por sus investigaciones sobre los vínculos entre el narcotráfico y las autoridades estatales. Padilla comentó que estas cir-

cunstancias convierten a México en el segundo país más peligroso del mundo para la prensa después de Siria. La impunidad es otro problema grave, ya que no se investigan la mayoría de los casos de asesinatos y desapariciones forzadas de periodistas. Padilla recalcó que, pese a que había pasado casi un año del asesinato de Javier Valdez, no había habido ninguna aclaración y no se registraban detenidos.

Otro elemento al que se enfrenta el periodismo mexicano es a la censura y control por medio de la publicidad estatal. Pese a que Padilla aseguró que muchos de los principales medios de comunicación en México son privados, el Estado ejerce su control sobre ellos a través de la publicidad. Padilla recalcó que hay medios en México que viven completamente de lo que el gobierno les paga en publicidad oficial. Por esto, si el gobierno retirara la publicidad oficial de estos medios a causa de un periodismo más crítico, se verían obligados a cerrar. En tres años el entonces presidente Peña Nieto gastó \$1 777 millones en publicidad. Aunque 2018 el Congreso Mexicano aprobó la Ley de Publicidad Oficial, la cual debe regular la publicidad estatal, esta ley es demasiado ambigua y no implica cambios reales.

Tras detallar las circunstancias del periodismo Mexicano, Padilla procedió a hablar acerca de Animal Político. Este medio surgió en 2009 como una cuenta de Twitter, Pájaro Político, para llevar las noticias de manera inmediata. Un año después se convirtió en un blog web con una audiencia de hombres y mujeres de entre 25 y 34 años. La página tiene un promedio de 4 millones de de usuarios mensuales, casi 2 millones de seguidores en Twitter y 1 millón 300 mil en Facebook. Aunque el medio trata todos los temas, sus ejes principales son desigualdad, rendición de cuentas, migración, violencia de género, Derechos Humanos, seguridad, corrupción y narcotráfico.

En el caso de narcotráfico, el portal no cubre los puntos calientes del país por tratarse de una redacción demasiado pequeña con pocos corresponsales para cuestiones específicas, por lo que más bien tratan de que sus coberturas sean de impacto social. Es decir, abordar la violencia desde las víctimas, no desde el discurso oficial. Este enfoque ha ayudado a generar presión social para la resolución de los casos. Padilla procedió a mostrar un video de la serie web Matar en México: Impunidad Garantizada, la cual en cinco capítulos trata de reflejar la realidad de la impunidad en los casos de desapariciones en México. El portal prefiere cubrir este tipo de historias antes que hacer una cobertura diaria de los incidentes relacionados con el narcotráfico, aseguró la conferencista. La idea es poner en evidencia las falencias de la supuesta guerra contra el narcotráfico del gobierno Mexicano, la cual, según informó Padilla, en 10 años ha dejado 27 mil desaparecidos y 200 fosas clandestinas a lo largo del país, algunas con más de 100 cuerpos.

Padilla procedió a explicar el modelo económico de Animal Político, un medio que ha optado por no tener publicidad oficial para poder mantener su independencia. Sus fuentes de ingreso incluyen capacitaciones a otros medios (15%), consultorías (10%), publicidad (45%), donaciones voluntarias de lectores que van desde 80 pesos mensuales con #ElijoAnimal (5%) y grants (25%). En 2017 el medio recibió tres grants: Open Society Foundation por \$80 mil, con lo que se financió Matar en México, Fundación Ford por \$90 mil y Fundación Kellogg con \$85 mil para la sección México Desigual. Otros ingresos provienen del portal Animal Gourmet como una plataforma para monetizar publicidad sin intereses políticos, contenidos patrocinados y creación de contenidos para otras plataformas.

Padilla recalcó la importancia de una base fiel de seguidores y de tener el número de clicks

suficiente para llamar la atención de los patrocinadores y fondeadores. El portal tiene dos componentes, la mesa digital, de la cual se encarga Padilla, que busca mantener el número de clicks y seguidores a través de la publicación de contenido verificado a diario. El segundo componente son los reporteros, un equipo de cinco personas que se encarga de contenidos especiales e investigaciones de largo aliento, como La estafa maestra que demoró 8 meses y ganó el premio Ortega y Gasset y fue finalista en el García Márquez. Además cuentan con un editor de audiencias cuyo trabajo consiste en integrar el trabajo de todos los componentes del medio y crear comunidad a través de la interacción con los lectores.

El portal también tiene dos proyectos de fact checking. Uno de estos es El Sabueso, que se encarga de hacer fact checking del discurso de las autoridades. El segundo proyecto se implementó en 2018 durante la campaña electoral para las elecciones presidenciales de México. El proyecto, Verificado, tuvo tres objetivos: desmentir fake news, verificar los debates presidenciales en vivo, algo con lo que el medio ya tenía experiencia con El Sabueso, y generar contenidos informativos acerca del proceso electoral. Verificado fue un esfuerzo de periodismo colaborativo que incluyó a varios medios de televisión, prensa, radio y web. El proyecto, según Padilla, fue un gran éxito. ■ #PerDebate18



il excea se dolor suntore

Tationet porio. Beat ipsum quodi debis etur, experum nimiriam id mi, ex et officid quo qui inumqui ut optas voluptam nis aut lam. Sandus nam, intorporatia voluptid etur?



**Letícia Alves,**

*O Povo*

[Volver al índice - English Version](#)

## Conferencia: Uso (y abuso) de las fake news en la campaña electoral de Brasil

Letícia Alves empezó con una introducción acerca de las elecciones generales que se celebraron en su país, Brasil, en 2018. El candidato de la derecha, Jair Bolsonaro, fue elegido con más del 50% de los votos. Durante la campaña electoral, la periodista participó en una iniciativa de verificación de noticias falsas. El nombre de este proyecto era Projeto Comprova.

Alves procedió a explicar el contexto político de Brasil que llevó a los resultados de las elecciones de 2018. En 2014 Dilma Rousseff, del Partido de los Trabajadores, fue elegida por segunda vez como presidenta de Brasil. Antes de ella, Brasil había sido gobernado por Luiz Inácio Lula da Silva, según Alves el mayor líder político de la izquierda brasileña. Aunque hoy está arrestado por cargos de corrupción, se mantiene como el mayor líder político de la historia izquierdista del país.

Durante las elecciones del 2014, Rousseff ejerció una presión enorme y fue elegida con un el apoyo de un porcentaje muy alto de votantes. Durante su gobierno, ella enfrentó una fuerte crisis política y económica, y fue destituida de su cargo en 2016. La grave crisis económica y política por la que estaba pasando el país generaba grandes movimientos populares, principalmente de derecha, tales como el movimiento Ven Pra Rua, "ven para la calle". Este y el movimiento Brasil Libre fueron los mayores movimientos que crecieron durante las manifestaciones por la destitución de Rousseff. Todo esto propició que naciera un escenario de crecimiento de las ideas más conservadoras del país y de la derecha; y permitió que Jair Bolsonaro, que era un diputado, acrecentara su popularidad y la posibilidad de que el hoy sea elegido presidente del país.

En ese año 2016, las fake news todavía no eran muy discutidas en los medios de comunicación. Las personas





### Esperar lo inesperado

*Hasta hace menos de dos años atrás nadie creía que Bolsonaro tendría posibilidades de vencer la elección a causa de violentas declaraciones del candidato en contra de grupos de minoritarios.*

### La importancia de ser fiable

*Durante los tres meses de funcionamiento de Comprova, ningún tema publicado por el sitio fue cuestionado por ninguna fuente ni por las páginas que compartieron el rumor original.*

no comprendían todavía la importancia de este tema dentro de las elecciones. A partir de la elección de Trump, en Estados Unidos, el término fake news se comenzó a popularizar. Los medios de comunicación empezaron a hablar sobre el fenómeno y a prepararse para una posible elección en Brasil con un gran movimiento de noticias falsas en Internet.

Hasta hace menos de dos años atrás nadie creía que Bolsonaro tendría posibilidades de vencer la elección a causa de violentas declaraciones del candidato en contra de grupos de minoritarios. Pero, el año pasado, cuando su popularidad comenzó a crecer, se empezó hablar de fake news en Brasil; no porque no hayan existido antes, sino porque fue recién en el contexto de las elecciones donde adquirieron importancia. Páginas de Internet comenzaron a compartir información falsa con regularidad, esta era a su vez reproducida por los ciudadanos a través de plataformas como Facebook y Whatsapp.

Esto provocó que se dejara a los medios tradicionales un poco de lado. Estos, a su vez, comenzaron a discutir la idea de las fake news, a conversar con expertos en el tema y a monitorear las redes sociales hasta que en 2017 se percibiera la necesidad de crear agencias de verificación de noticias falsas. Así comenzaron varias agencias como Agência Lupa, Aos Fatos, Truco y, finalmente, Projeto Comprova, del cual formó parte Alves.

El proyecto fue una iniciativa de la universidad de Harvard. Brasil fue el cuarto país en participar: Estados Unidos, Francia y Alemania habían sido parte de proyectos similares antes. La aplicación de esta iniciativa en Brasil fue, según Alves, más exitosa que en los casos de sus predecesores por una serie de características. Entre las principales está el desarrollo del periodismo colaborativo, algo que no fue tan fuerte en los otros países.

En Brasil, Proyecto Comprova necesitó apoyo de varias iniciativas privadas y de entidades como Facebook y Google, las cuales aunque no proporcionaron ayuda económica, dieron apoyo a nivel estructural. Algunas asociaciones de periodistas también brindaron ayuda, como el Instituto para el Desarrollo del Periodismo y la Asociación Brasileña de Periodismo Investigativo (Abraji por sus siglas en portugués), la cual coordinó el proyecto. El proyecto reunió además a 24 medios tradicionales incluyendo prensa, radio, televisión y web, entre estos estuvo O Povo, al que representó la expositora. Fueron invitados los principales medios del país con la excepción del grupo O Globo, el cual creó su propia agencia de verificación. Los medios dejaron de lado el principio de competencia entre ellos para dedicarse al proyecto.

Alves presentó cinco principios sobre cuya base trabajó Comprova. El primero fue el rigor. El lenguaje usado en los textos ayudó a contextualizar y explicar la información basada sólo en evidencias comprobables. Eso valió también para todas las imágenes y ayudas visuales que demostraban si una información era verdadera o falsa. Ningún relato fue publicado sin que por lo menos tres redacciones asociadas concordaran con los pasos seguidos para la verificación y las conclusiones obtenidas sobre la veracidad general de un texto.. Además se trató de responder a todas las dudas que el determinado rumor podría generar. Algunos textos fueron archivados por la falta de evidencia para llegar a una conclusión sobre la veracidad de una noticia. Pese a esto, el proyecto logró publicar más textos que las otras agencias de comprobación.

El objetivo de esta rigurosidad fue no dejar ningún cabo suelto y, según Alves, se logró. Durante los tres meses de funcionamiento de Comprova, ningún tema publicado por el sitio fue cuestionado por ninguna fuente ni por las páginas que compartieron el rumor original.

## Apegados a la profesión

*El proyecto no tuvo ninguna filiación política y los periodistas pudieron declinar hacer una comprobación en asuntos en los que para ellos existía algún conflicto de intereses.*



El segundo principio fue integridad e imparcialidad. Los miembros del proyecto decidieron que rumores, declaraciones o contenidos serían investigados en base al alcance y rapidez de difusión de las historias. Esto se evaluó mediante algoritmos de predicción. Es decir, el proyecto sólo verificaba los rumores que estaban siendo muy compartidos en las redes para evitar dar importancia a las noticias falsas menos conocidas en Internet. Los participantes del proyecto monitoreaban las redes sociales tres veces al día y se seleccionaban las noticias falsas más difundidas que pudieran haber llegado a influir significativamente en la opinión de los votantes. La idea de Comprova no era verificar el discurso público ni de agentes políticos, sino que se centró en la redes sociales, las cuales, según Alves, fueron el principal medio de difusión de mentiras. Los propios candidatos utilizaron la información que fue compartida en las redes para hacer propuestas o críticas pese a tratarse de información falsa.

El tercer criterio fue la independencia. Como coalición de 24 medios, Comprova trabajó por los intereses público y fue completamente independiente de cualquier otra organización. Aunque Google y Facebook ayudaron con la infraestructura, no incidieron en la parte periodística del trabajo. Las empresas que pautan en los medios participantes en el proyecto tampoco incidieron en los textos que fueron publicados. Las decisiones operativas y editoriales se adoptaron colectivamente sin influir en ellas el apoyo financiero ni tecnológico recibido por parte de otras entidades. El proyecto no tuvo ninguna filiación política y los periodistas pudieron declinar hacer una comprobación en asuntos en los que para ellos existía algún conflicto de intereses.

El cuarto principio fue la transparencia, algo muy productivo. Todo reportaje mostraba claramente cómo se seleccionó el rumor y los pasos seguidos durante la investigación, incluyendo enlaces a fuentes cuando fuera apropiado. Esto fue diferente a la forma cómo se publican textos en los diarios, donde no se muestra paso a paso el proceso periodístico. El objetivo de este principio era enseñar a las personas a distinguir los contenidos falsos en las redes sociales. Por ello los textos también daban tips para poder distinguir información falsa o pasos a seguir para comprobar la veracidad de un rumor.

El quinto principio fue la responsabilidad ética. El proyecto se esforzó por no estimular rumores ni noticias falsas y no publicó enlaces a contenido problemático. Ni el texto ni los enlaces al rumor original fueron publicados en la comprobación para evitar que estos sean difundidos. Este principio también se representó en la preferencia de utilizar titulares positivos para los textos publicados. La idea era no repetir el rumor y dejar lo más claro posible la noticia real. Estos principios pueden verse en el sitio web del proyecto.

El proyecto se llevó a cabo durante tres meses. Fue inaugurado tres días antes del inicio de la campaña electoral, en agosto de 2018. Antes del inicio del proyecto, los verificadores recibieron capacitación a través de cursos en línea y una conferencia presencial en São Paulo.

La idea de Comprova era diferente a las de todas las agencias de verificación del país. La meta era comprobar sólo los rumores nacidos en las redes sociales. Las mentiras que se decían en los debates, los programas electorales de los candidatos y los mismos medios de comunicación no fueron comprobadas por el proyecto. Las otras agencias ya realizaban ese trabajo y Comprova apostó por Internet como el mayor difusor de noticias falsas.

Según Alves, esto fue un acierto, ya que la campaña electoral se desarrolló casi sin debates. El candidato Jair Bolsonaro casi no participó en los debates en medios de comunicación, el candidato apenas tuvo ocho segundos en televisión, mientras que su principal adversario tuvo mucha más presencia en medios de comunicación. Por esto, lo que marcó la elección en Brasil fueron las redes sociales. Bolsonaro tenía, afirma la periodista, un verdadero ejército en Internet, donde los rumores se creaban. Por esto, las redes fueron la materia prima de trabajo.

Alves procedió a explicar la metodología que se usó para la comprobación de fake news. La jerarquía de trabajo se estructuró de manera similar a una redacción de prensa normal: un coordinador, algunos editores y varios reporteros, entre los que figuró Alves. La diferencia fue que el equipo se comunicaba a través de un grupo en Whatsapp y videoconferencias semanales.

Se realizaba un monitoreo constante de las redes sociales y se seleccionaban las noticias más compartidas. Los criterios de selec-

ción fueron los siguientes: la publicación involucraba de manera directa o indirecta a un candidato a la presidencia, era muy compartida en las redes y se trataba de un asunto de relevancia pública que podría influenciar a los votantes.

Seleccionada la publicación, esta era asignada a un grupo de entre dos y cuatro reporteros encargado de comprobarla. Una vez llegados a una conclusión, el texto era revisado y aprobado por al menos tres de los medios participantes antes de ser publicado en el sitio web del proyecto. Este método fue apodado cross check.

La experiencia demostró que la mayoría de la información compartida en redes sociales era falsa. De 147 publicaciones comprobadas en 90 días de trabajo, apenas nueve resultaron ser ciertas.

Además, Alves destacó que el trabajo fue completamente diferente al periodismo tradicional, un campo que, en Brasil, muchas veces se centra sólo en declaraciones, entrevistas o datos oficiales. Otra diferencia con el periodismo tradicional fueron los tiempos de las verificaciones. Los reporteros no trabajaban con fechas de entrega fijas ni horas de cierre, pues los textos sólo eran publicados cuando reunían suficientes datos como para llegar a una conclusión sólida.

Alves resaltó también la importancia del periodismo colaborativo para llevar adelante el proyecto, tanto en la investigación y comprobación de los datos como en la redacción de la nota. Otra experiencia interesante fue el uso de las herramientas digitales. Según la periodista, la mayoría de los reporteros en Brasil no están acostumbrados a usar este tipo de aplicaciones. También se constató que el principal medio de desinformación fue Whatsapp, una red cerrada e imposible de monitorear.

Pese a esto, el proyecto logró obtener más de 10 mil seguidores en Twitter, más de 100 mil en Facebook y el sitio ha sido visitado casi medio millón de veces.

Alves mostró algunos de los textos que se

publicaron en el sitio web. Una de las comprobaciones más difíciles, aunque resultara cierta, requirió dos semanas de trabajo, análisis de fotos satelitales y trámites municipales. Otra comprobación requirió entrar en contacto con funcionarios de la Unión Europea. Dos de los temas más compartidos en redes sociales fueron porcentajes falsos de encuestas que beneficiaban a un determinado candidato y especulaciones sobre las posibilidades de fraude electoral.

A pesar de la experiencia positiva del proyecto, Alves no cree que Comprova fue capaz de cambiar los resultados de las elecciones. El candidato Jair Bolsonaro, por ejemplo, fue el más beneficiado con las mentiras que fueron compartidas. Los miembros del proyecto, confiesa Alves, llegaron a cuestionarse sobre la importancia del trabajo que hacían. El tiempo invertido en comprobar una información era muy superior al tiempo que tomaba para que una mentira se propagara. La experiencia fue frustrante en cuanto al estado de la política, el periodismo y la credibilidad de los medios tradicionales en Brasil.

Con todo, Alves cree que Comprova logró abrir los ojos de la gente respecto a las fake news, su importancia e impacto. El proyecto tuvo un rol didáctico y enseñó a las personas a desconfiar de lo que ven en Internet y a buscar fuentes seguras. Además, cree que, a futuro, esta experiencia ayudará a desarrollar el periodismo colaborativo y de verificación en Brasil, en especial porque el presidente electo no tiene una relación buena con los medios tradicionales. Esto, en opinión de la periodista, hará que se desarrolle el periodismo independiente. El escenario es difícil, pero es posible que la unión de reporteros logre producir mejor contenido. ■



## Foro,

**Participantes:** Lisette Arévalo: GK; Desirée Yépez: Ecuador chequea

**Moderador:** Pablo Villacís: Ciudadanía Informada

[Volver al índice - English Version](#)

# Experiencias de *fact checking* electoral en Ecuador

*Pablo Villacís:* El foro de hoy tratará sobre el esfuerzo institucional para hacer verificaciones durante la época electoral para los públicos más jóvenes, en especial en Internet.

*Lisette Arévalo:* El Verificador es una sección de GK dedicada sólo al fact checking pero forma parte de un proyecto más grande, a diferencia de Ecuador Chequea que se dedica exclusivamente a eso. Nosotros somos un equipo de cuatro periodistas y trabajamos con colaboradores alrededor de todo el mundo. Cuando nació la necesidad de crear El Verificador como sección de fact checking dentro de nuestra plataforma, empezamos a verificar el discurso de los políticos porque en ese entonces no había una iniciativa parecida en Ecuador. Comenzamos verificando las sabatinas del ex presidente Rafael Correa y luego nos expandimos a los demás políticos.

Cuando fueron las elecciones nos enfocamos en hacer verificaciones de las entrevistas que aparecían en diferentes medios y de los debates televisivos. Trabajamos con practicantes de la Universidad San Francisco (USFQ) y de la UDLA porque al ser sólo cuatro periodistas nuestro trabajo se basa mucho en la colaboración. Una de las reacciones que tuvimos de un político al que chequeamos dos veces fue que nos rechazara una entrevista para una sección en la que entrevistamos a todos los candidatos. Eso fue importante para nosotros porque significó que estábamos generando una reacción en el político y hubiera sido bueno si esto le hubiera ayudado a ser más cuidadoso con los datos que compartía.

*Desirée Yépez:* Ecuador Chequea es un portal que nace en octubre de 2016 de cara al proceso electoral que se iniciaba para ese entonces. En un primer momento, este sitio estaba concebido para verificar a los ocho candidatos a la presidencia. Se acogió el método de verificación de Chequeado,



la iniciativa pionera de fact checking en la región. Ellos están en Argentina y capacitaron al equipo que ahora integra la red latinoamericana de fact checkers LatamCheck. Se esperaba que la iniciativa muriera en febrero de 2017, después de la conclusión de las elecciones. Sin embargo, debido al éxito que tuvimos en esta primera etapa verificando a los candidatos a la presidencia, se apostó por darle continuidad y sostenibilidad al proyecto.

De esta manera, se consolidó como el único portal dedicado exclusivamente a la verificación de datos. Ahora mismo sometemos a verificación los pronunciamientos del presidente, la vicepresidenta, los ministros, los asambleístas, los alcaldes de las principales ciudades del país y los actores de la coyuntura política. No sólo nos hemos dedicado a la verificación, sino que hemos ampliado nuestro espectro de trabajo para incluir un segmento dedicado a análisis en geopolítica y coyuntura política de otros países y un espacio denominado Qué fue de, que busca

desenterrar personajes que en algún momento fueron noticia y de los cuales ya no se habla.

También hemos abierto el espacio de verificación a los contenidos falsos que circulan en Internet. Apostamos y abogamos por no hablar de fake news porque creemos que las noticias no pueden ser falsas, deben estar verificadas. Este espacio se denomina Falsea y en él monitoreamos los contenidos que circulan en Internet y también abrimos una línea de Whatsapp a través de la cual nuestros seguidores pueden enviarnos las cadenas que les llegan para someterlas a verificación. En los próximos meses esperamos generar alianzas internacionales y para las elecciones de marzo deberíamos poder trabajar directamente con Facebook y el espacio que tienen dedicado para la verificación de información que circula en la red social.

*Pablo Villacís:* Los dos espacios están dedicados a comprobar hechos, en especial si están relacionados a temas electorales. Li-

sette, nos hablabas de que tuvieron una experiencia con un político, sería bueno que nos cuenten un poco más a profundidad qué problemas surgen al chequear a políticos.

*Lisette Arévalo:* Este político del que les hablé vio las verificaciones que hicimos y se dio el tiempo de escribir por Whatsapp a la reportera, porque cuando elegimos una frase, la reportera le escribe al político para asegurarse de que no se trata de un problema de parafraseo. Ella le escribió a hacer una consulta corta y por eso él tenía su contacto. Ella le preguntó de dónde sacó ciertos datos y él le respondió que estaba en Panamá y que a su regreso le contestaría. Sin embargo, él iba a regresar en una semana o dos y nosotros ya teníamos que sacar la verificación. Entonces, ella fue a la base de datos oficial del Estado y así verificó que lo que él decía era falso y así lo publicamos.

Luego de eso, él le escribió a ella en dos ocasiones. Una de estas fue para decir que nosotros éramos vendidos al gobierno, algo que nos pasó bastante, pues en varias ocasiones nos acusaron de simpatizar con el gobierno o la oposición. Después, cuando le invitamos a la entrevista, una entrevista de una hora con todos los candidatos, él se negó a ir. Él fue el único que nos escribió a Whatsapp a quejarse de nuestras verificaciones. Pero hubo otro candidato que nos negó la entrevista por una carta abierta que publicamos para él. Es decir, no siempre es el fact checking sino cualquier tipo de reportería con la que no está de acuerdo lo que puede provocar que se niegue a dialogar con el medio. También hubo otro candidato que por razones de sus políticas públicas fue criticado por varios colaboradores, pero pese a esto fue a la entrevista, algo que creo que es muy respetable.

*Desirée Yépez:* En Ecuador Chequea no hemos registrado impasses como tal. Quizá en la época de campaña, cuando llegaron a la

segunda vuelta Lenín Moreno y Guillermo Lasso, Moreno nunca accedió a darnos la entrevista, pese a que insistimos hasta el final. Con Guillermo Lasso sí pudimos conversar. Después buscamos a la asambleísta Marcela Aguiñaga para un especial y sus asesores nos preguntaron si el contenido de la entrevista iba a ser sometido a verificación. En efecto, eso iba a pasar, por lo que finalmente no nos dieron la entrevista.

Una de las complicaciones a las que nos enfrentamos permanentemente es el acceso a la información. Ese es un problema si se toma en cuenta que la verificación de datos de las transparencia de las instituciones. Hicimos un especial de qué es lo que pasa en los ministerios cuando un ciudadano busca información y pudimos concluir que de 23 ministerios, 20 nos dieron la información incompleta o sencillamente no contestaron a la solicitud. Aunque nos enfrentamos a estas trabas de modo permanentes, es necesario sortearlas de alguna manera para poder comprobar la veracidad de un pronunciamiento. La verificación de datos no debe entenderse como un género dentro del periodismo, sino que es retomar la base del periodismo; es decir, la contrastación y verificación de la información que se difunde.

*Pablo Villacís:* Yo trabajo en un portal que se llama Ciudadanía Informada en el que hemos tenido problemas durante los 10 años de gobierno de Correa porque hacemos periodismo ciudadano, es decir, sin fines de lucro y la entidad que apoya este proyecto es la Corporación de Participación Ciudadana. En los últimos 15 años nosotros hemos hecho una verificación, no como fact checking periodístico, sino más bien un fact checking ciudadano. Con nuestros voluntarios en época electoral hemos hecho una observación cuantitativa y cualitativa. Para esto movilizamos a alrededor de 10 mil voluntarios ciudadanos que nos ayudan a identificar como



camina el proceso electoral antes, durante y después. A través de una plataforma consolidamos esos datos y luego el Consejo Nacional Electoral (CNE) también hace un informe en el que publica datos parecidos. Así, a través del trabajo de organizaciones independientes, el ciudadano puede ver el desarrollo del proceso electoral.

**Público:** Después de todo el trabajo que se hace para recopilar los datos, las verificaciones llegan a un grupo reducido de gente. ¿Cómo se puede expandir la audiencia?

**Lisette Arévalo:** Creo que eso se puede lograr a través de alianzas y es algo que en GK estamos analizando para las elecciones seccionales. Otra idea es ampliar nuestros diferentes canales a través de Whatsapp o Telegram. También, si es posible quisiéramos formar alianzas con la televisión o la radio. Como tú dices, es una limitante mantenernos en lo digital cuando sólo un grupo de personas tienen acceso a esa plataforma.

**Desirée Yépez:** Lo que tú dices es absolutamente cierto, en el digital no hemos logrado que estas experiencias se masifiquen y eso tú lo puedes comprobar en el número de usuarios que te siguen en Twitter o Facebook. Sin embargo, en Ecuador Chequea hemos hecho un trabajo de hormiga y hemos logrado concretar presencia en medio tradicionales, lo cual nos ha permitido expandirnos. Tenemos un espacio mensual en la revista Criterios, editada por la Cámara de Comercio de Quito. Tenemos un espacio semanal todos los viernes a las 8h30 en Radio Sucesos con Juan Carlos Calderón y, desde este domingo, nos van a poder encontrar también en El Telégrafo, en el noticiero de los medios públicos y en la radio pública. Es importante mencionar que ofrecemos a los medios públicos el servicio de verificación de datos por lo que hemos logrado expandir nuestro campo de acción y así mantener a la ciudadanía lo más in-

formada posible, lo cual es el objetivo de la verificación.

**Público:** Desirée, mencionaste que Ecuador Chequea empezó como un proyecto piloto con las elecciones y luego se ampliaron para chequear los discursos de las principales autoridades a escala nacional. ¿Cómo es este trabajo? Me parece muy extenso porque a diario hay cientos de declaraciones. ¿Con cuántas personas trabajan?

**Desirée Yépez:** Es un trabajo titánico. Somos tres los que trabajamos en Ecuador Chequea y tenemos uno o dos pasantes cada cierto tiempo. Tenemos un sistema de alertas a través de Google Alerts, donde están determinados los personajes a los cuales monitoreamos. Todos los días a primera hora, monitoreamos los medios de comunicación y las declaraciones. Al mismo tiempo seguimos la coyuntura y las declaraciones virales. También seguimos todas las sesiones de la Asamblea Nacional. Por último, tenemos una matriz en Excel que se alimenta a diario donde tenemos cientos de declaraciones de donde elegimos las frases para verificar.

Es un proceso largo porque no se trata de una noticia, el proceso de verificación toma más tiempo. Tenemos que hacer pedidos de información, cotejar con los datos de instituciones independientes y con expertos que puedan dar un contexto. Finalmente, con todo el equipo decidimos cómo vamos a calificar a la frase: cierto, sí pero, insostenible, falso. A final del mes hacemos un resumen de lo que hemos publicado y se lo enviamos a Criterios. Al final de la semana también hacemos un resumen para los medios públicos. Esto no sería posible sin un trabajo colectivo y quisiera destacar el trabajo de Gabriel Narváez, quien es el segundo abordado y ha logrado darle continuidad al proyecto.

**Público:** ¿Cuáles son las categorías que GK usa para calificar las frases?

**Lisette Arévalo:** Nosotros tenemos verdadero, verdadero pero, no se puede verificar y falso.

**Público:** ¿El proceso en GK es igual al proceso en Ecuador Chequea?

**Lisette Arévalo:** Es muy parecido. A nosotros también nos capacitaron en Chequeado, por lo que es prácticamente igual.

## Aquí en Ecuador son pocos los medios tradicionales que tienen verificación de datos

**Público:** Las noticias falsas se viralizan con mucha facilidad y la gente que las genera gana mucho dinero. ¿Ustedes cómo se sostienen económicamente? Ese también debe ser un gran desafío.

**Desirée Yépez:** Ecuador Chequea es una iniciativa de Fundamedios, entonces tenemos cooperación internacional que se maneja a través de la organización. Las alianzas con los otros medios también repercuten en monetización. Estas son nuestras principales fuentes de financiamiento.

**Lisette Arévalo:** Nosotros como GK tenemos varias formas de financiamiento. Una de estas es a través de colaboraciones de nuestros lectores, también tenemos servicios editoriales para diferentes empresas a través de una compañía hermana de GK, Bank.

**Público:** ¿Han logrado rectificaciones de algún político? Es decir, ¿ha habido alguien que admitió su error?

**Lisette Arévalo:** Nosotros no, no hemos tenido una respuesta más que la del político que les comenté que nos acusó de mentir.

**Desirée Yépez:** Más que rectificaciones, tuvimos dos efectos en concreto. El primero fue cuando Moreno dijo en la ONU que aproximadamente 6 mil venezolanos ingresaban

a diario al país. Con base en lo que decía el propio Ministerio del Interior, esta frase era falsa. Después esta información fue utilizada por el representante de la Embajada de Venezuela y, como sabemos, su delegación salió del país. El segundo ocurrió esta semana con un viceministro que dio una cifra, nosotros lo buscamos para una verificación y él dijo que no se había expresado de esa manera. Paradójicamente, al día siguiente publicó en

Twitter la frase con el dato correcto que nosotros le habíamos ofrecido.

**Público:** ¿Han pensado en formar parte del fact checking network del Poynter Institute? ¿Cuáles son los requisitos para hacerlo?

**Desirée Yépez:** Nosotros estamos esperando la respuesta. Ya hicimos nuestra solicitud hace dos semanas y el proceso no es largo ni complejo. Esperaríamos tener nuestra certificación para el final del año y con eso consolidar nuestra potencial alianza con Facebook.

**Lisette Arévalo:** Nosotros no. Como mencioné, somos cuatro personas que manejamos todo el portal y el financiamiento, no sólo la parte de El Verificador, entonces se nos complica un poco, pero nos encantaría hacerlo.

**Público:** Aquí en Ecuador son pocos los medios tradicionales que tienen verificación de datos, ¿creen que el ser medios digitales les dio la libertad para hacerlo? ¿Han pensado en dar capacitaciones a los medios tradicionales?

**Lisette Arévalo:** Las alianzas son algo que definitivamente está en nuestros planes, pero no creo que ser digital nos abre las puertas a nada. Yo pienso que cualquier medio puede

## La perseverancia es clave

*Si vas y dejas el papel en la institución, seguramente no te van a responder nunca. Tu trabajo como periodista es darle seguimiento para obtener una respuesta.*



hacerlo, pero hay medios que prefieren enfocarse en otras cosas y eso está bien, no todos vamos a cubrir todo al mismo tiempo.

*Desirée Yépez:* En efecto, a diferencia de lo que pasa en otros países, en Ecuador no hay departamentos dedicados al fact checking en medios tradicionales, pero lo que sí pasa es que de una u otra manera el ser fact checker se puso de moda. Eso es en cuanto a las tendencias en otros países, sobret-

odo Estados Unidos, donde el fact checking tradicionalmente ha sido parte de la metodología periodística. Sin embargo, como mencionaba, desde Ecuador Chequea nos hemos acercado a medios tradicionales. Lo que hacemos no debería entenderse como una capacitación porque es parte de la metodología. Uno como periodista en el momento en que alguien le hace una declaración está en la obligación de determinar si lo que dicen es o no cierto. Lo que diferencia el fact checking del periodismo tradicional es que calificamos las declaraciones.

*Público:* ¿Por qué creen que los medios tradicionales no han adoptado el fact checking?

*Lisette Arévalo:* Como dijo Desirée, el fact checking es parte del ejercicio periodístico y siempre lo ha sido. Esto es solo enfocarse en la verificación de una frase de un político. Nace porque los políticos antes decían cualquier cosa y nadie verificaba esas frases específicas. El objetivo del fact checking es verificar la frase específica, no una noticia más grande.

*Desirée Yépez:* Me mantengo en lo que decía. El fact checking no es nuevo. Se puso de moda esta parte de especializarse en la verificación del discurso público. Además, como medios de comunicación y periodistas debemos responder a la cantidad de información que circula en Internet. Como hemos visto, la desinformación tiene resultados alarmantes, tanto en el ámbito político como social. Desde el periodismo, el fact checking es una herramienta que te permite someter una vez más a verificación y contrastación la información que se difunde.

*Público:* Acerca del acceso a la información, que como explicaba Desirée es una de las trabas más grandes aquí en Ecuador. ¿Tienen alguna recomendación?

*Desirée Yépez:* La recomendación principal es insistir. De entrada, tenemos que conocer la ley, la LOTAIP nos respalda y con base en esta ley podemos pedir información de casi todo tipo. Existen ciertas cuestiones que no te pueden dar, pero eso lo puede saber mirando la ley. No es difícil hacer una solicitud de acceso a la información, pero hay que darle seguimiento. Cuando conoces la ley puedes acercarte a los funcionarios y ellos saben que tienen la obligación de darte la información.

A mí me pasó este año con un ex ministro de Vivienda a quien le insistí durante más de un

mes para que me diera una información. Al final hice un lío en Internet viralizando que no me estaban dando la información. Él se vio obligado a llamarme al celular a decirme que vaya a recoger la información. Pero el punto es no llegar a eso, sino que se respete la norma. La ley es muy clara y uno tiene que ser específico en el momento en que hace una petición de acceso. Si vas y dejas el papel en la institución, seguramente no te van a responder nunca. Tu trabajo como periodista es darle seguimiento para obtener una respuesta.

*Lisette Arévalo:* Estoy de acuerdo con Desirée. Insistir muchísimo y ser específico con lo que quieres es la mejor opción. Mientras más específico sea el pedido, más probabilidades hay de que te respondan. Aunque esto no es una garantía. Nosotros una vez pedimos información al Ministerio de Guayaquil y nunca nos contestaron. Lo que nosotros hicimos en ese caso fue evidenciar lo difícil que es conseguir información del Ministerio de Guayaquil. Así como lo que Desirée hizo en redes, es importante poner el foco en las instituciones que no están respondiendo.

*Público:* La dinámica de hoy en día ha hecho que las redes sociales manejen gran parte de la información que recibimos. Todos somos bombardeados a diario con información que no está verificada ni contrastada. Los medios tradicionales han perdido mucha de su audiencia. Esto hace que su reto como sitios de verificación sea sumamente grande. ¿Cómo puede hacer la prensa para llegar a más audiencia?

*Desirée Yépez:* Cuando se difunden noticias ya sea en medios tradicionales o digitales, damos por sentado que es verídica, que se ha contrastado y comprobado antes de difundirse. Lo que ha pasado, y lo hemos podido comprobar en Ecuador Chequea es que los contenidos falsos que circulan en Internet han llegado incluso a los medios tradiciona-



les y masivos. Desde Ecuador Chequea hemos desarrollado el canal de Whatsapp que está habilitado 24/7, de modo que la gente pueda consultarnos sobre cadenas, audios y fotos. Nosotros verificamos la información, respondemos a la persona que nos escribió y difundimos el resultado a través de redes sociales.

La masificación de nuestros contenidos es un tema que se construye a diario. Somos portales pequeños y el único mecanismo que hemos encontrado para ampliar nuestro espectro son nuestros espacios en radio y televisión.

*Lisette Arévalo:* Nosotros compartimos nuestro contenido en las redes sociales y estamos trabajando más en Instagram porque vemos que es una red social que ha crecido muchísimo para muchas audiencias, y como dije antes, queremos ampliarnos y hacer alianzas con otros medios. ■

**Daniela Arias,**  
*Observatorio de Medios de Ecuador (OME)*

[Volver al índice - English Version](#)

## Conferencia: Interbarómetro: medir la viralidad de los políticos en redes sociales

Daniela Arias empezó su conferencia con la declaración de que la velocidad e intensidad son las principales características de los campos sociales. Es por esto que OME de Fundamedios, organización a la que Arias representa, ha optado por cambiar de herramientas, plataformas y metodologías para monitorear los cambios que inciden en la sociedad y la política. Internet, comentó Arias, se ha convertido en un territorio importante para la red de conversaciones. El Interbarómetro es una herramienta que se centra en monitorear estas conversaciones referentes a todas las temáticas que forman parte del debate de la política ecuatoriana.

Arias introdujo un video que explicaba cómo funciona el Interbarómetro. Esta es una herramienta que permite a políticos, periodistas y líderes de opinión entender y dirigir el debate en redes sociales. La plataforma permite monitorear en tiempo real las conversaciones en Twitter. Funciona ya en Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador y Uruguay. En estos países, las temáticas más conversadas en de diciembre de 2017 a enero de 2018 fueron: sistema de jubilaciones en Argentina con 25.4%, economía en Chile con 16%, corrupción en Ecuador con 29.5%, corrupción también en Uruguay con 14.5% y relaciones internacionales en Bolivia con 27.5%.

Se capturan, almacenan, clasifican e interpretan los datos de las redes con base en vectores específicos, temáticas de coyuntura y el desarrollo de casos puntuales o de crisis de interés nacional. Esto permite identificar tendencias y prever crisis en la política. El Interbarómetro presenta un informe mensual con los datos de los 134 políticos considerados los más influyentes en la dinámica nacional, además de 37 cuentas institucionales, todo esto a través de Twitter. Esto ayuda a determinar quiénes

son los políticos más mencionados en la red social y qué porcentaje de la conversación gira en torno a ellos. También arroja las problemáticas más discutidas en Twitter y las vincula con los actores políticos.

Arias explicó que el Interbarómetro es una plataforma de escucha inteligente que toma en cuenta la opinión de los ciudadanos activos en Twitter a través de un proceso de comunicación bidireccional. El ciclo de la escucha inteligente comienza con la captación de datos, pasa por el análisis, síntesis de los datos e interpretación. La escucha inteligente funciona a través de la herramienta Cosmos, que opera en de tres niveles. En la primera etapa se capturan los datos de fuentes abiertas a través de la obtención de queries (palabras claves) ingresados de manera predeterminada en el sistema. La segunda etapa es el almacenamiento y clasificación de grandes volúmenes de información. La tercera etapa es la interpretación del entorno para identificar tendencias y anticipar crisis.

El Interbarómetro permite el monitoreo de la conversación, la detección de comunidades, influenciadores y origen de la conversación, los cruces de información y el análisis semántico de la misma.

Informes basados en esta herramienta elaborados entre mayo y agosto de 2018 muestran que en julio del mismo año se revisaron más de un millón de documentos en los que intervinieron casi 200 mil usuarios de Twitter. Arias proyectó una serie de gráficas con los resultados de estos informes. Los datos evolutivos entre enero y julio de 2018 mostraron que en este intervalo se analizaron más de 12 millones de documentos. Durante julio de 2018, Rafael Correa fue el primero de los 10 actores que más influyeron en la conversación con 49.80% de las menciones le siguieron Lenín Moreno con el 25.9% y Gabri-

ela Rivadeneira con el 2.4%. No hubo variaciones de ranking entre junio y julio en cuanto a la posición de los dos primeros actores. Las causas judiciales contra Rafael Correa fueron la razón de su despunte en estos dos meses, según Arias, además del altercado en Bélgica con el periodista Ramiro Cueva y su supuesto involucramiento en el caso Balda. Todo esto ha hecho que la mayoría de menciones relacionadas a Correa sean negativas. La evolución mensual de menciones que proyectó la conferencista demostró que entre enero y mayo de 2018 hubo una riña por el liderazgo en redes entre Correa y Moreno. Durante este período, ambos combinaron un total de 50% de las menciones, que en junio y julio se incrementó a un 72%.

El ranking de los funcionarios de gobierno más mencionados, lo lideró la ministra de Inclusión Económica y Social, Berenice Cordero, con 16.5%. Estas menciones vienen principalmente por el programa Misión Ternura y por su participación en el debate en la Asamblea por la Ley del Adulto mayor, el cual se llevó a cabo el 19 de julio de 2018. Le siguieron la ex ministra de Justicia, Rosana Alvarado, con el 8.5% debido a causas judiciales que esperaban respuesta, como el caso del General Gabela y el caso de los periodistas asesinados en frontera. Fander Falconí, ministro de Educación, ocupó el tercer lugar con 7.5% por los casos de abuso sexual en escuelas que fueron llevados a Fiscalía y por el debate de la transversalización de género en la malla curricular.

Las problemáticas más mencionadas en el territorio digital fueron justicia y seguridad, con 46% y 13% respectivamente, debido a los casos Gabela y Balda y los casos vinculados a Rafael Correa. La evolución mensual de las temáticas permitió ver que el primero de estos temas predominó entre enero y mayo de 2018, en junio y julio



tuvo un incremento significativo debido a las causas ya mencionadas.

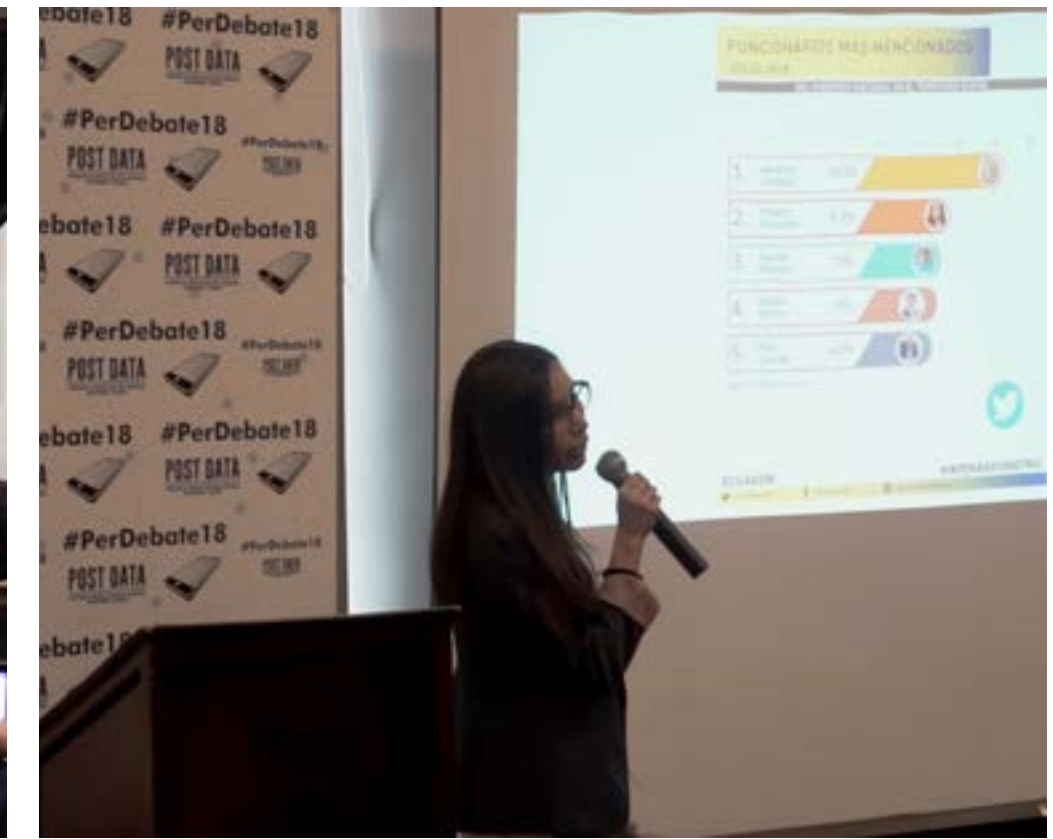
Arias también presentó los cruces de algunos indicadores como el de los ranking de actores y de temáticas durante julio. Los resultados muestran que en justicia, seguridad, corrupción y pobreza, lideró el ex presidente Correa. En economía destacó el presidente Moreno. Otra herramienta del Interbarómetro incluye una nube de palabras que permite corroborar los resultados. Así, por ejemplo, es posible determinar que el tema de justicia predominó en las conversaciones por palabras como prisión preventiva, Fiscalía, Interpol, orden y persecución. En este análisis también prevalecieron los temas internacionales con palabras como Nicolás Maduro, solidaridad y captura presidencial.

Otra función del Interbarómetro que mostró Arias fue el calendario, la cual permitió ver el acontecimiento más importante de cada día del mes de julio. Según Arias, en este mes se dio un fenómeno sin precedentes: antes, los temas más tratados se trataban durante alrededor de dos días; pero del incidente en Bélgica entre Correa y el periodista Ramiro Cueva se habló durante cuatro días. Otros temas que se debatieron durante más de un día fueron el dictamen de prisión preventiva contra Rafael Correa y notificación de alerta roja a Interpol expedidos por la jueza Daniela Camacho, el respaldo de la asambleísta Gabriela Rivadeneira al presidente venezolano Nicolás Maduro en el Foro de Sao Paulo y la cesación de la jueza Paola Dávila por decreto del Consejo de la Judicatura tras levantar la prisión preventiva al ex ministro Iván Espinel.

Con el Interbarómetro también se elaboraron varios informes sobre temas específicos. El primero de estos fue sobre el secuestro y asesinato de el equipo peri-

odístico de El Comercio. Otro reporte trató sobre las reformas a la Ley Orgánica de Comunicación. El caso Balda y la migración venezolana también fueron objeto de informes. En el caso Balda predominaron las menciones al ex asambleísta Fernando Balda, Rafael Correa y José Serrano, ex presidente de la Asamblea. El 52% de las conversaciones relacionadas a este caso fueron negativas.

Para concluir, Arias meditó sobre la utilidad de herramientas digitales como el Interbarómetro que abarcan grandes volúmenes de información y el reto para comunicadores y periodistas de acercar realidades lejanas a través del tratamiento del big data. ■



**Todo es cuantificable**

*Es posible determinar que el tema de justicia predominó en las conversaciones por palabras como prisión preventiva, Fiscalía, Interpol, orden y persecución.*

**Cifras de realidad**

*En el caso Balda predominaron las menciones al ex asambleísta Fernando Balda, Rafael Correa y José Serrano, ex presidente de la Asamblea. El 52% de las conversaciones relacionadas a este caso fueron negativas.*



## Foro,

**Participantes:** Arturo Torres; Código Vidrio; Alexis Serrano: La Hora; Jefferson Díaz, Vice News: La Hora; Carlos Coronel: CIESS

**Moderador:** Eric Samson: USFQ, corresponsal extranjero

[Volver al índice - English Version](#)

# ¿Qué hacer cuando el público no cree en los datos?

Eric Samson empezó el panel con una foto comparativa del día de la inauguración de la presidencia de Barack Obama, en Estados Unidos, comparado con el día de la inauguración de la presidencia Donald Trump. La primera foto muestra un número de asistentes significativamente mayor que la segunda. Trump aseguró, pese a que las fotos demostraban lo contrario, que jamás había acudido tanta gente a una inauguración presidencial. Esto es lo que Samson define como posverdad, algo que él encuentra preocupante. Los periodistas trabajan con datos y hechos, si la gente no cree en la materia prima del periodismo, ¿qué se puede hacer? Samson abrió el debate preguntando a los panelistas si alguna vez se habían enfrentado a algo similar.

*Eric Samson:* ¿Han tenido estos casos cuando ustedes publican algo o durante una campaña electoral en la que a la gente no le da la gana de creer en un dato, una cifra o un documento?

*Arturo Torres:* Creo que los periodistas estamos expuestos a que no te crean cuando te has equivocado. Hay que analizar el tema de la desconfianza de la gente sobre el periodismo. Me parece que el Diccionario de Oxford decidió en 2016 que era el año de la post verdad. ¿Por qué? Básicamente los hechos eran lo que pasó en las elecciones en Estados Unidos con la campaña sucia que se hizo a través de redes sociales en contra de la candidatura de Hillary Clinton. Tenemos también el caso del Brexit, donde las redes sociales y fake news tuvieron un papel determinante. Es decir, las fake news, desde esa perspectiva, cambiaron el rumbo de la realidad.

Sumemos a eso que hay muchos medios que se suman a esas campañas porque hay una agenda detrás. Es decir, las intenciones de la gente que esta retuiteando o que se informa no son tan ingenuas, sino que hay una agenda que



esconden estas propagandas que son masivas, pensadas y tienen un objetivo muy claro. Entonces, yo creo que ha habido mucha desconfianza del público sobre el trabajo en general que hacen los periodistas.

Ahora estamos viviendo de otra forma, con Internet todo esto cambió, se volvió un escenario mucho más confuso. Evidentemente, hay redes, hay plataformas que se prestan para hacer mucho más manipuladas y, básicamente, priman las emociones. Por ejemplo, Twitter o Facebook donde tenemos que la emoción es el principal factor para determinar si sigues o no algo. No es una cuestión de que sea solida la información, sino que te pegue mucho y que sea muy emotiva. Yo no he lidiado con esos problemas, no he tenido problemas en que no crean en mi información, porque precisamente, la única manera en la que yo creo en algo totalmente y sin dejar duda para nada es en el periodismo sólido, un periodismo que contrasta, que verifica, que te da un dato siempre basado en un documento o un testimonio.

*Eric Samson:* Carlos, en el mundo político, en el mundo de las campañas, ¿has vivido este fenómeno? Parece bastante humano eso de sólo creer lo que corresponde a tu sentir personal.

*Carlos Coronel:* Primero hay que entender un poco la fisiología de una noticia falsa. Ustedes seguramente han escuchado ese mito urbano de aquel ciudadano que decide ir de fiesta, se pasa un poco de copas, se va con una chica exhuberante y termina en una tina de un hotel, llena de hielo, con una herida de que le han sacado un órgano.

Tal vez han escuchado esta historia o tal vez no, pero, la cuestión es que esta es una noticia falsa que ha trascendido durante mucho tiempo. Y ahí voy a la fisionomía de una noticia falsa: como Arturo decía, tiene mucho que ver con la emoción. Pero, además cum-

ple con muchos requisitos de cualquier otra noticia. Los invito a revisar dos textos: *Made to stick* y *Las neuronas de Dios*. En estos dos libros se describe por qué la gente decide consumir este tipo de historias. Eso me parece importante como antecedente. Es decir, no sólo está el hecho de difundir una noticia falsa, sino que está la capacidad de generar una noticia falsa, porque no todas las noticias falsas son creíbles.

Ahora, ¿qué pasa en una campaña política? Una campaña política es, si se quiere, el reino de la percepción. No se habla de realidades. No se habla de que, por ejemplo, la oferta electoral A puede generar más empleo que la oferta electoral B, es un tema de percepción. Cuando entra la percepción, quitas la realidad. Es decir, quitas el dato concreto, con lo cual vuelves al tema mucho más emocional. En ese plano emocional puede ser que te crean o no.

Allí ya hay un comportamiento casi de tribu. Las redes sociales virtuales funcionan con un algoritmo similar a las redes sociales en la vida real. Es decir, de uno a seis. Si yo publico algo es muy probable que los seis que están alrededor mío y se reproducen algorítmicamente tengan mucho que ver con lo que yo reproduzco. Por lo tanto, empieza a tener sentido y empieza a viralizarse. Ese es un poco el escenario, es posible que no te crean.

¿Qué hacer frente a eso? Me adelantaría un poco al tema de la marca: si en una campaña política eres coherente en cuanto a tu imagen personal o no. Es decir, si promueves el pacifismo, debes ser una persona pacífica, o, si promueves el trabajo de los jóvenes debes tener un equipo compuesto por jóvenes. Esos elementos van generando una marca lo suficientemente creíble, y entiendo que en los medios de comunicación es similar, seguramente vas a tener la coherencia suficiente como para poder respaldar una noticia o una propuesta.

Otra cosa que es fundamental en el caso de las campañas políticas: una campaña política no publica nada, no gestiona nada, no comunica nada--hablamos de una campaña profesional y responsable--si es que antes no ha pasado por un proceso de diagnóstico de la opinión pública y un proceso de estrategia frente a ese diagnóstico.

Esos son los pasos que sigue una campaña política que es un proceso sustentable que no sólo trata de ganar una elección, no sólo trata de conseguir votos a como dé lugar, sino que además trata de gestionar procesos de incidencia en la comunicación de la gente, en la opinión pública.

*Eric Samson:* Mañana, con nuestra invitada de Brasil, vamos a ver casos de denuncias de fake news contra un candidato que, sin embargo, ganó. A veces la sola denuncia no es suficiente. Alexis, a mí me quedan en la cabeza esas dos fotos, que se pueda negar algo así, por más que tú, por ejemplo, no creas en el New York Times y sólo veas Fox News, aceptar que la de Trump tiene más gente que la de Obama no me cabe en la cabeza. ¿Has tenido estos caso?

*Alexis Serrano:* Yo no considero que nosotros deberíamos llamar a estas historias noticias falsas porque al decir noticias falsas nosotros estamos botando al piso la categoría de noticias al aceptar que existe algo que se puede llamar noticias falsas. No sé por qué tendemos a pensar que porque existe la tecnología o las redes sociales las cosas se están inventando en este momento. Las noticias falsas antes se llamaban rumores, y los rumores se confirmaban. Se decían en la calle, en los pasillos, y el periodista tenía que confirmarlos. Es exactamente lo mismo.

Eso nos puede dar la primera clave para entender como podemos nosotros garantizar nuestra credibilidad como periodistas. El tema de las cifras del desempleo puede

ser un buen ejemplo, referente a cómo se manejaron en el INEC durante la década pasada. Esto es porque cuando hablaban de desempleo, incluían en la categoría de empleo lo que comenzaron a llamar empleo no remunerado, empleo no adecuado y subempleo. Entonces, en primer lugar, quitaban cifras al desempleo y subían cifras al empleo. Es decir, la cifra real de la gente que tiene un empleo, recibe un salario y está afiliada al seguro, era realmente mucho menor de la que el Estado presentaba.

Entonces, lo que nosotros evidentemente teníamos que hacer era tomar analistas para que nos expliquen las cifras. Se empezó a oír en redes sociales y comentarios de la gente que las maravillosas cifras del desempleo no eran tales. Ese es un buen ejemplo de como hubo esa presión, una presión mucho más política que técnica, desde la ciudadanía. Está bien que la ciudadanía pueda categorizar este tipo de cosas como noticias falsas. Pero creo que al menos cuando hagamos foros y tengamos conversaciones entre periodistas sería importante nosotros mismos no botarnos a la basura.

*Eric Samson:* Creo que eso es algo que debemos tener en mente. Tú hablaste de rumores, pero lo que la gente llama fake news es algo que desde el principio tiene la intención de dañar, de dirigir o de favorecer a alguien. Desde el inicio está concebido para dañar. A veces un rumor no tiene esa intención. Tal vez haya que inventar otra palabra, pero me interesa mucho eso de que si es fake no es news.

Pasando ahora a Jefferson, él ha investigado mucho la situación de los migrantes venezolanos en la frontera norte. ¿Cómo ha sido tratada la problemática de la migración con respecto a las fake news?

*Jefferson Díaz:* Bueno, ahora el tema coyuntural en el continente es la migración. No sólo

la migración venezolana hacia Sudamérica, sino que ahora también tenemos esta famosa caravana caminando hacia Estados Unidos. Lo que yo he observado es que marcas reconocidas, periódicos en Colombia, Perú, Brasil, han hecho eco de noticias que no son ciertas. Eso es algo que se debe analizar muy bien porque es muy sencillo, y eso es algo que yo alego ante esta ola de publicar sin verificar, es tan sencillo colocar una foto en el buscador de Google y ver de dónde viene, ir a la página oficial del medio y ver si eso es verdad, ver si hay una rectificación o no del medio que lo publica.

Desde que se empezó a dar la migración venezolana a mediados del año 2014, revistas como Semana, de Colombia, hacen eco de noticias en las que los venezolanos llevaron la sífilis a Colombia, cosa que no es verdad. Hay un periodista muy bueno que se llama Diego Fonseca, si no me equivoco, que tiene un blog en el que se ha encargado de desmontar todas estas noticias acerca de la migración venezolana. Aquí en Ecuador, tuvimos un caso muy sonado sobre un taxista asesinado en Ambato, se hablaba de que el asesino era vanazolano, los venezolanos eran asesinos y estaban llegando para quitar el trabajo a los ecuatorianos. A partir de eso se armó un ola de noticias alrededor de la migración venezolana aquí en Ecuador que eran falsas. Al final, se supo que el asesino era colombiano y había vivido en Venezuela.

¿Qué hacemos nosotros, como periodistas y seres humanos, al transmitir estas noticias? Yo soy fiel creyente de que el periodismo es un servicio social, y como servidores sociales tenemos que tener en cuenta qué es lo que decimos y cuándo lo decimos.

El fanatismo anda en todos lados, y cuando la gente se fanatiza es muy difícil sacarla de ese nicho. Yo te puedo demostrar que ni el 10%, 5% ni el 1% de los venezolanos que han llegado al país ha quitado trabajo a los

ecuatorianos. Yo te puedo decir que como periodista yo soy ecuatoriano también porque tengo la ciudadanía ecuatoriana, conozco la realidad ecuatoriana así como conozco la venezolana y puedo decirte 'esto es lo que está pasando, ve estas páginas, verifica, revisa'. Pero, si dentro de tu mentalidad tú ya fanitizaste esos datos, desde mi punto de vista, hay muy poco que hacer.

*Eric Samson:* Ustedes conocieron eso en la década que pasó. Había una gran polarización entre la corriente pro Correa y anti Correa y en los medios, eso también se sintió. Hubo gente que, por escribir La Hora o El Comercio la gente pro Correa decía que no era cierto por venir del diario?

*Alexis Serrano:* Por supuesto, eso fue evidente durante ese tiempo. Un mismo dato, titular o noticia podía llevar hasta el éxtasis a alguien y defraudar a otra persona por igual dependiendo del bando político en el que estuviera. Me ocurrió la semana pasada con un tuit que puse sobre el ex Vicepresidente Glass cuando era trasladado al hospital del IESS en Quito. Hablamos con el Ministerio de Justicia y nos dijeron que aún no se sabía si lo iban a traer a Quito o no. Tuité eso junto con una frase entrecomillada del representante del Ministerio de Justicia en la que decía que se había agravado su estado de salud. Era la primera vez que retuiteaba tanto correista. Me sorprendió. Eso es algo bastante tangible.

*Arturo Torres:* Me parece interesante lo que se acaba de plantear en función de ¿qué haces con la información que es propaganda? Nosotros tenemos un caso específico que vivimos durante 10 años con el correísmo. El correísmo tuvo una estrategia muy sostenida en el tema de separarse de los medios para no verse obligados a comunicarse con la gente a través de los medios convencionales, sino que, básicamente, creo su pool de medios. En esos medios, muchos de los mensajes eran propaganda.

El primer tema que se me viene a la cabeza es de esto de la CIA: involucraron a algunos periodistas en un complot en el que eran supelementalmente pagados por la CIA y eran opositores. Era impresionante porque El Telégrafo, en ese entonces, fue utilizado para publicar ese tipo de información. Información que tenía un objetivo político y no les importaba disfrazar la información porque tampoco cumplían con el rigor de por lo menos contrastarla.

Esta información oficial no se difundía solamente a través de los medios, sino que el expresidente Correa en las sabatinas te daba noticias, pero eran realmente direccionamientos de propaganda. Entonces, los medios no sabíamos cómo trabajar ese tipo de información. Era el Presidente el que estaba hablando y el que estaba haciendo anuncios. ¿Es falso? Tú tienes que creerle al Presidente de la República. Pero resultó, con el tiempo, que muchas de las cosas que dijo no eran ciertas. Lo mismo con lo de las cifras. Un dato muy interesante, no fue solamente el maquillaje en las cifras del empleo, sino las de seguridad, narcotráfico, educación y deuda externa.

Los medios realmente necesitamos una curaduría muy profunda de ese tipo de información oficial a la que no hemos estado muy acostumbrados; porque lo que pasó en estos

### Yo soy fiel creyente de que el periodismo es un servicio social y como tal hay que tener en cuenta qué es lo que decimos y cuándo

diez años es que a los medios y los periodistas nos metieron en un andarivel en el que si no tenías la confirmación oficial no podías publicar porque te empapelaban con las rectificaciones.

*Eric Samson:* De ahí la ventaja de trabajar para medios extranjeros. Como Reporteros Sin Fronteras hemos seguido todo eso muy de cerca.

*Carlos Coronel:* Yo quisiera apalancarme de lo que dijo Jefferson. Tú planteas el ejercicio del periodismo como un ejercicio de servicio público, eso me parece a mí que debe pasar por un tamiz distinto de la sociedad en la que vivimos. Yo lo resumo brevemente en algo que llamo ciudadanía beta. Beta se refiere, en programación, a cuando algo está a prueba. Esto viene dado por tres cosas fundamentales: autocomunicación de masas, inteligencia colectiva y colaborativa, y permeabilidad y audiencia global. No lo digo yo, ya lo dijo Castells hace más de 10 años. Eso determina una forma distinta de cómo usamos los medios, para qué queremos comunicarnos y qué avidez tenemos frente a la información. Eso, creo que redimensiona el rol social y moral de los medios de comunicación. Me refiero al rol social más clásico, de dar voz a los que no tienen voz y sacar la verdad a la luz.

Este nuevo matiz que hace que la gente se comunique de forma distinta, también te pone a repensar cómo te comunicas como autoridad, ciudadano, medio de comunicación o marca. Es necesario reflexionar sobre estos cambios. Por ejemplo, ahora casi cada uno de nosotros tiene una línea editorial, frente a cuatro o cinco líneas editoriales de los grandes medios de antes con un nivel de credibilidad importante. Ahora, al tener la gente su propia línea editorial, publicaciones y

capacidad de difusión, está cambiando la forma como consumen los medios y la información.

En algún momento nosotros hicimos una campaña gubernamental en un cantón de la costa e hicimos las preguntas normales de consumo de medios. El primer medio, que casis siempre es el dominante, fue la televisión. El segundo fueron las redes so-

ciales, pero no redes sociales virtuales, sino redes sociales concretas: conversaciones con amigos y familiares. El desafío allí era entrar en estas conversaciones. Una de las estrategias fue crear el espacio físico para que se dé la conversación. El segundo desafío fue lograr lo mismo en redes sociales. En varios grupos focales descubrimos que 80% de la gente entra a Facebook a buscar chisme.

Con esta información, lo que hicimos fue contar nuestra información como chisme, con todos los criterios de una campaña

adecuada, pero con formato de chisme. Con este formato, teníamos el enganche y, finalmente, contábamos lo que queríamos contar. Con esto, en una ciudad de alrededor de 175 mil personas, el alcance de algunas de nuestras publicaciones era de alrededor 300 mil.

Tal vez lo que yo les estoy contando no es el mejor ejemplo, es un ensayo, en última instancia, pero, ha cumplido su objetivo en términos de la campaña, no ha mentido, pero sí pasó por la investigación de una estrategia antes de comunicar la información.



### Una lucha constante

*A mí me genera mucho ruido el hecho de que los periodistas ahora estén muy preocupados por las fake news. Hay que luchar contra las fake news, no podemos permitir las fake news.*

*Eric Samson:* Algo para que tengan en mente Arturo y Alexis, una respuesta a lo que Carlos acaba de decir. ¿Es eso periódicamente aceptable? Es decir, sin mentir en nada, darle la vuelta al asunto y escoger la parte menos importante. La otra pregunta es esa importancia de entrar en la conversación de la gente, cambia un poco el paradigma.

Jefferson, recientemente en la frontera sur se vio que muchísimos venezolanos se informan a través de redes sociales. ¿Cuál es la importancia de las redes y qué tipo de información real o no circula en ellas para ayudar a la gente que va de Colombia a Perú?

*Jefferson Díaz:* El fenómeno de las redes ha sido objeto de estudio, especialmente en Venezuela porque en Venezuela las comunicaciones están en manos del Estado y cada vez se hace más pequeño el grupo de medios privados o independiente. Entonces, por ejemplo, a través de grupos de Whatsapp la gente se comunica acerca de dónde están vendiendo pollo, carne o arroz, y uno apenas recibe el mensaje de Whatsapp, va y compra. También hay grupos de trueque. Esa filosofía de compartir a través de las redes ciudadanas los tips se trasladó a todo lo que ha sido la migración venezolana.

Ahora tienes grupos para saber cuál es la mejor ruta para salir de Cúcuta, pasando por Ecuador, hasta llegar a Lima. Tienes grupos de Whatsapp para saber en cuánto puedes cambiar bolívares por dólares, en cuánto está la tasa del día. Yo pertenezco a algunos de esos grupos y se actualizan a diario. Lo interesante es que son grupos verídicos. Es decir, los ciudadanos han creados redes de información creíble.

Hay que entender que hay particularidades dentro de la migración. Alguna gente viene caminando, otros en autobuses o en avión. Algo que ha pasado también es que la gente no cree. Yo publiqué un artículo en Vice y me

dijeron que cómo es posible que yo dijera que la gente está caminando si eso es mentira. Yo seguí a una pareja desde Cúcuta hasta Ecuador, y se tardaron cinco días caminando. Bueno, también pidieron autostop. Yo lo coloqué y tú puedes ver los zapatos remendados, pegados con cinta, porque no tienen con qué comprarse otros. Yo tomé la foto y la mandé a Vice. Se publica el artículo y yo recibí un aluvión de mensajes diciendo que eso es mentira. Yo, desde mi trabajo como periodista, lo único que podía decirles era 'yo estuve ahí, yo tomé esa foto, yo grabé ese testimonio. ¿Qué más quieres que te diga? Si tú no crees en esto, eso ya no depende de mi trabajo periodístico. Depende de tu percepción de la realidad y tus creencias morales'.

A mí me genera mucho ruido el hecho de que los periodistas ahora estén muy preocupados por las fake news. Hay que luchar contra las fake news, no podemos permitir las fake news. En La Hora hemos tenido casos en que se ha usado el logo del diario para publicar fake news y nosotros como medio hemos tenido que salir a rectificar o a desmentir esa información. Pero, más allá de eso, el daño ya estaba hecho. Como medio, es lo que yo decía al principio, qué fácil es, si ves, por ejemplo, una información sobre la ministra de Interior que no te cuadra, ir a la página del medio y ver que han desmentido eso. En mi percepción, hay que bajarle a la lucha contra las fake news porque hay cosas que se escapan de nuestras manos. Hay creencias religiosas, creencias morales, percepciones de la realidad, que la gente no va a cambiar.

Miren, ahí tienen a Trump, ahí está la foto. Los partidarios de Trump son de las personas más fanáticas que hay en el mundo. Es lo mismo que lo que pasaba con los partidarios de Chávez. Tú le podías decir a esa gente 'señores, ahí está Chávez robando dinero del banco' 'No, eso es mentira'. Pasaba con Correa también, con los correístas. Es una retórica política y social que se ha instalado en la

gente y quitarla es muy difícil.

Yo he llegado acá y me he encontrado con personas que todavía defienden a la Revolución Bolivariana. No sólo que la defienden, sino que lo hacen a capa y espada. Yo les digo 'señores, yo me tuve que ir de mi país porque yo no conseguía comida en los supermercados' 'No, eso es mentira'. Saco mi teléfono, la foto que tomé yo 'No, eso es mentira. Tú eres un agente pagado de la CIA, eres un agente pagado del Imperio'. Entonces, yo digo lo mismo, dónde está la plata que me debe la CIA, que me la pague de una vez para poder vivir bien. Entonces, hay cosas, en mi percepción como periodista, que ya escapan de nuestras manos.

*Eric Samson:* Muy a menudo, durante tiempo, nosotros hemos sido los emisores. Éramos un poco los que manejábamos el mensaje y ahora la lógica cambió. Ingresar a una conversación, ganarse la confianza de la gente, entrar en grupos de discusión, ¿es factible para un periodistas? ¿Tenemos los recursos y el tiempo para hacer eso? Y, lo que decía Carlos sobre el chisme, ¿es periodístico o no?

*Alexis Serrano:* Antes de responder, otro pequeño paréntesis que creo que es importante: para Jefferson, es extremadamente importante, en este momento, el uso de los términos. El decir que el periodismo es un servicio público es algo que hizo mucho daño al periodismo del país. En todo caso, te concedo que es un servicio al público. Pero, el servicio público, las dos palabras juntas, fueron usadas para ponernos en la misma categoría que el agua potable o la luz eléctrica. Hay que usar bien los términos.

Respecto a la pregunta, lo que relató Carlos era una campaña de propaganda, pero yo sí lo hubiera hecho. Yo digo lo siguiente, miren, si van a trabajar en periodismo, se van a enfrentar a muchas decisiones todo el tiempo. Yo siempre pongo este ejemplo: hay un reportero de La Hora y un reportero de

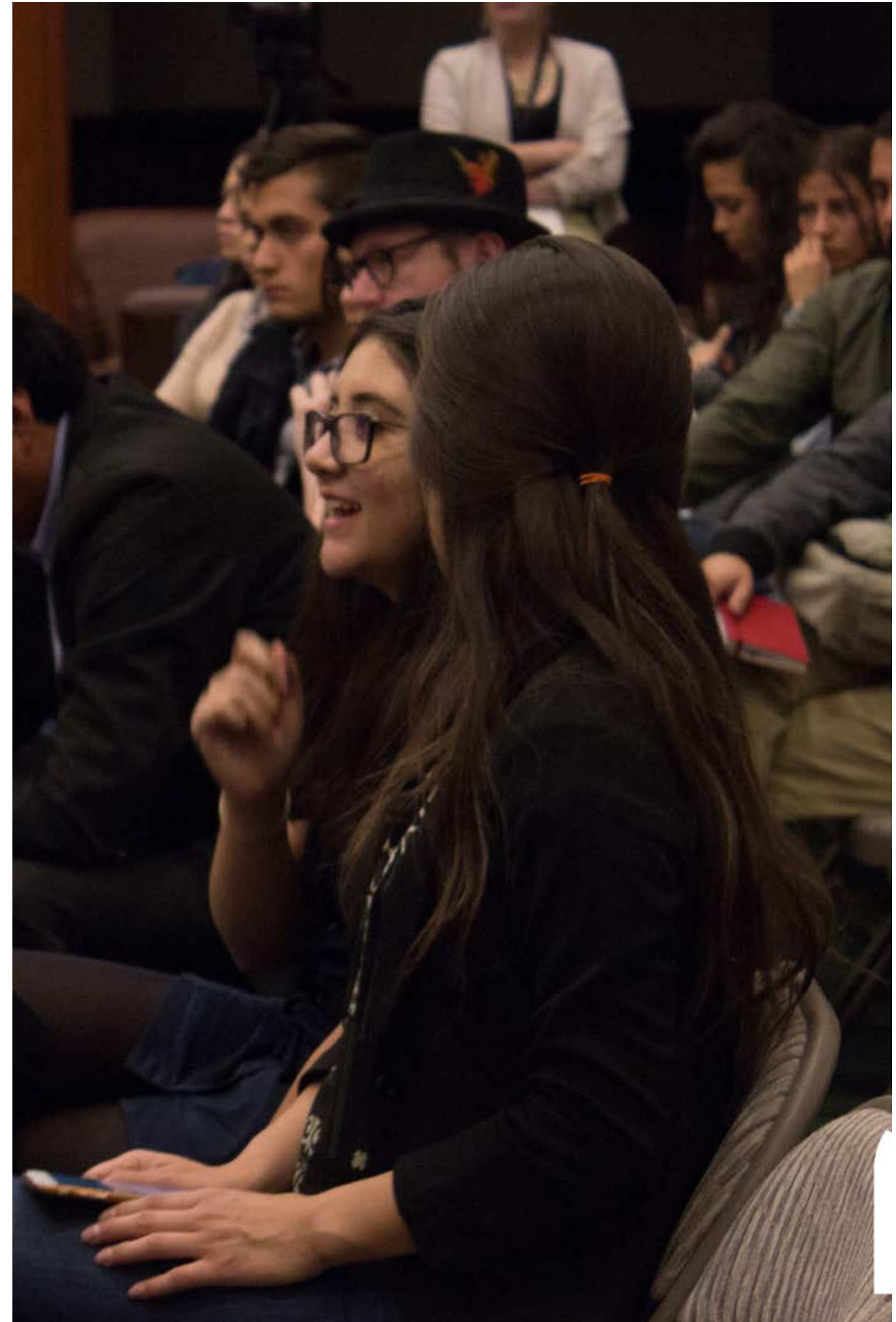
El Comercio en la misma esquina en las Fiestas de Quito. El de La Hora está hacia la parte oriental de la calle y el de El Comercio está hacia la parte occidental de la calle. Al siguiente día, yo compro El Comercio y veo un titular acerca de lo colorido del baile y las pancartas, compro La Hora y veo un titular sobre el montón de basura que dejó el desfile. ¿Quién miente?

Lo importante es que, en el periodismo no hay temas, hay miradas. Ustedes tienen que saber que eso es a lo que se van a enfrentar, y luego de su mirada está la de un editor y luego del medio con su política editorial. Por eso, lo veo como algo absolutamente válido si el medio quiere enfocarse en el chisme. Que eso sea el tratamiento periodísticamente adecuado, es otra discusión.

*Eric Samson:* Arturo, no te sientas obligado a defender a El Comercio porque ahorita eres Código Vidrio. Pero, El Comercio hubiera hablado de lo bonito del baile?

*Arturo Torres:* Bueno, menos mal yo ya no estoy en El Comercio y no lo voy a defender, tampoco lo voy a atacar. Yo pasé 17 años en El Comercio, y una de las cosas que cuestionábamos a diario era su forma de ser tan acartonada. Me parece que nosotros debemos ser mucho más flexibles. No podemos ser totalmente ortodoxos en el tratamiento de las noticias, lo cual no significa que el abordaje no sea serio. Si tienes una manera inesperada de presentar las noticias, me parece que explorarla está bien. Yo comparto eso, aunque yo estoy seguro de que quien va a buscar mi información sabe qué tipo de información hago yo, que tipo de información es la que quiero.

Yo no quiero apuntar a todo el público. Eso es imposible, es un engaño pensar que todos nos van a leer por lo importante que es la información, eso es falso. Los adolescentes no leen los medios tradicionales. Básicamente, están conectados a las redes, a otro tipo de







información. Eso no hay que verlo con prejuicio, sino preguntarse el porqué. ¿Por qué los medios no estamos llegando a esas audiencias?

Tuve la oportunidad de trabajar en estos meses con equipos del New York Times. Ellos se convirtieron en el medio global de referencia. Ellos están apuntando al mundo, precisamente siguiendo el tema de internet porque a eso apunta Internet, a una sociedad conectada. Ellos ven en internet no un peligro sino una gran oportunidad, y les ha ido muy bien.

*Eric Samson:* Quiero hablar un momento del asunto de marca, de confianza de marca. Quizás que Carlos nos desarrolle un poco más el tema. Las redes sociales funcionan como una conversación. Eso es un cambio de paradigma particular. Cuando ustedes quieren entrar en la conversación de los ciudadanos, ¿cuánto tiempo les toma? ¿Es eso factible para los medios? ¿Cómo puede un

medio ver qué temas se discuten? Y para los demás, ¿los medios tenemos tiempo de hacer eso?

*Carlos Coronel:* En una campaña electoral, por ejemplo, tú haces investigación en el contexto de una campaña, desde un centro de investigaciones. Nosotros podemos hacer una encuesta hoy, y el lunes en tu escritorio tienes los resultados de la encuesta. La gente necesita datos para tomar decisiones. Insisto, en una campaña no llegas a comunicar si antes no has pasado por estrategia y diagnóstico. Ambos tienen que tomar el tiempo adecuado, el menor posible sin perder el rigor.

Llevo 12 años haciendo investigación de opinión pública y la menor cantidad de clientes con los que he trabajado tienen que ver con áreas que necesitan investigación. La primera de estas áreas es la publicidad. La mayoría de marcas de publicidad pasan sólo por un proceso creativo sin regresar a ver a

las personas que van a consumir su producto. La segunda área tiene que ver con medios de comunicación.

En general, si converso con la gente de mi industria, la industria de la investigación, los medios de comunicación investigan poco sobre su producto. No digo sobre su producto periodístico, entiendo que lo hacen bien. Me refiero a las estrategias para vender su periódico, para que una persona de 17 años, absolutamente gráfica, compre una cosa que tiene apenas una tercera parte de imágenes. En eso, medios más pequeños, como El Diario de Manabí, sí se han metido en esa lógica. A la final entiendo que esto es un producto de investigación para generar lo que está allí escrito. Pero, la pregunta es cómo hacer para lograr que la gente llegue a mi página de Internet.

Yo veo pocas noticias en televisión. En cambio, hay perfiles de Instagram que presentan noticias. Yo sé que son muy malos, en la mayoría de casos. Cuando se entra a los perfiles de estos medios, se puede ver que los seguidores son más jóvenes.

Si hay un tip genérico que puedo dar es: investiguen mejor al mercado porque eso es lo que enfrenta cualquier producto.

*Jefferson Díaz:* Con respecto a las marcas, yo siento que ninguna marca es infalible. Hay una anécdota de García Márquez: él tiene una crónica que se llama Caracas sin agua. En esa crónica, explica cómo son los días en Caracas cuando no hay agua. El traza esa crónica con un alemán que vive en la ciudad y, por falta de agua, se rasura con jugo de durazno. Eso él lo publicó como una crónica que él vivió, pero la crónica es mentira. Hay una periodista venezolana que se llama Milagros Socorro que trató de hacer el fact checking de esa crónica y se enteró de que: no hubo alemán, no hubo ni siquiera el edificio donde vivía y los días en los que esa crónica plantea que

Caracas estuvo sin agua, no eran correctos. Es para que ustedes vean que una de esas grandes lumbreras del periodismo, como lo era García Márquez, publicó esta crónica.

Para mí, el periódico de papel no está muriendo. Yo lo veo en un claro ejemplo: pregúntense por qué El Extra vende tanto. Es el periódico que más vende, y se sigue leyendo. No entremos en contenido pero pregúntense por qué sigue vendiendo tanto. En Venezuela, Colombia y Perú también hay ejemplos. ¿Están muriendo los medios tradicionales? No creo.

*Eric Samson:* ¿Hay tiempo de conocer mejor a nuestro público, o estamos tanto en el cierre de mañana que no es posible? ¿Hacen eso en La Hora?

*Alexis Serrano:* Intentamos hacerlo. Es verdad que los medios hacemos poco estudio de mercado. Lo que pasa, es que yo no sé si eso es malo. Por ejemplo, Caparrós dice que hay que escribir contra el público. Porque, resulta que las noticias más leídas son siempre noticias bastante menores. Cuando estamos tratando los grandes temas de los que creemos que la gente debería hablar, y entramos a la página web a ver las noticias más leídas, uno tiene ganas de cortarse las venas.

A mí no me parece tan malo todo eso porque yo creo que nosotros deberíamos hacer periodismo porque es lo que creemos que debemos hacer y hacerlo de la manera en que nosotros creemos que debemos hacerlo. Si no, eso significaría darle a este tipo de noticias todo el protagonismo por sobre las otras.

*Carlos Coronel:* Siento que son dos conversaciones en paralelo. Una conversación es sobre hacer periodismo. En eso, los economistas poco o nada tenemos que meternos. La otra es, si estamos de acuerdo en que la sociedad ha dado este rol moral a los medios de comunicación, tenemos que buscar la forma de que los medios de comunicación

sean consumidos. Ese tal vez no es el rol del medio A, B, o C, de los medios virtuales o tradicionales. Hay asociaciones de editores que, eventualmente, podrían ser quienes planteen los estudios de mercado. Insisto, hay una diferencia entre el producto periodístico y el producto de mercado, este último tiene que obedecer a unas condiciones de mercado y responder a una demanda. No tiene que deberse a la demanda, pero sí estructurarse en torno a esta para que la gente los consuma.

*Eric Samson:* Arturo, tú que ya no respondes por El Comercio, estás en un medio web nativo digital nuevo que se ha ganado su nombre y bien ganado. ¿Cómo has hecho? ¿Es más fácil porque es un medio que no tiene historia? Porque El Comercio tiene un pasado fuerte, mientras Código Vidrio apenas nace. Háblame un poco de marca de confianza. ¿Ya tienes marca, te facilitó la vida no tener marca y empezar en blanco o no?

*Arturo Torres:* La verdad, yo no esperaba salir cuando salí de El Comercio en enero. El proyecto de Código Vidrio iba inicialmente a salir con El Comercio y Vistazo, Porque mi esposa también está en mismo proyecto, pero yo ya en el camino renuncié al diario. Puedo dar fe, por lo que ha pasado en este tiempo, de que yo cuando estaba en El Comercio como editor general, antes de editor de investigación y antes editor judicial, siempre me daba modos para seguir reportando y escribiendo.

En general los editores no están obsesionados por escribir, por contar una historia. Creo que eso es uno de los problemas que enfrentan los medios convencionales en el Ecuador. Los editores tienen una mirada de escritorio, y también los directivos de los medios. Ellos no están acompañando a la sociedad, los periodistas sí. Pero hay un choque con lo que piensan los editores y las cabezas que están desconectadas de la realidad y yo también viví esa experiencia. Un atenuante es que el

diario es muy lejos y no puedes acercarte y estar con las fuentes.

Cuando yo empecé a trabajar en Código Vidrio, en levantar este sitio web, lo que pasó era que, básicamente, yo tengo acceso a todas las fuentes, puedo moverme en el campo, puedo palpar lo que ocurre en la sociedad, estoy al ritmo de la gente. Y creo que eso es lo que ha ocurrido con los medios digitales. La gente percibe eso, que son mucho más flexibles, mucho más dúctiles. A un medio convencional le cuesta hacer movimientos más rápidos en función de cómo las cosas están cambiando en la sociedad.

*Eric Samson:* Entonces, pudiste construir marca en tan poco tiempo. ¿Sientes que Código Vidrio está construido, genera confianza? ¿Ha sido más fácil que para El Comercio?

*Arturo Torres:* Nosotros ya hemos construido una marca. Creo que nos han identificado por el tipo de periodismo que hacemos y no nos vamos a mover de ahí. Lo que no significa que no entremos en temas banales. Creo que hay temas mal tratados. Por ejemplo, a mí me encanta la moda, yo quisiera escribir sobre moda porque aquí es un tema que le interesa a mucha gente. Pero, ¿qué hay detrás de la moda? ¿Cómo se mueve la moda? Los medios, en general, no estamos cerca de la sociedad, como digo. Me parece que hay un reto muy grande, pero sobre todo, la marca se va construyendo en función de cuán creíble y cuán sólida es tu información.

*Eric Samson:* Carlos, para cerrar, la gente cuando habla de un político, asume que se construye una marca, pero ficticia y la gente no tiene mucha confianza. ¿Cuál es la diferencia entre construir marca y crear confianza?

*Carlos Coronel:* Yo plantearía tres límites. Primero, en una campaña política o de gobierno, nunca cuentes lo que no existe, nunca le mientas a la gente. Número dos, no subes-

times a la gente. Nosotros vamos a votar muchas más veces que las que un candidato se presenta a elecciones. Tres, insisto, no haces una campaña si no pasas por un proceso de investigación, diagnóstico estrategia y sólo entonces, comunicación.

*Eric Samson:* Alexis, ¿cómo hacer que la gente crea en los datos aunque contradigan sus creencias?

*Alexis Serrano:* Voy a coincidir con Jefferson. Hay gente que quiere creer y gente que no. Para la gente que no quiere creer, habrá poco que hacer. Yo pienso que lo que debemos hacer nosotros como periodistas es lo que empezó diciendo Arturo y que es la esencia. Esto es que nosotros no publiquemos nunca cosas que no son reales. Me parece que esto implica volver a los orígenes del oficio, a no pensar que porque tenemos un celular, conexión a Internet y unas dos redes sociales, o incluso porque estuvimos en el momento adecuado para sacar una fotografía somos periodistas.

El periodismo implica un proceso que va mucho más allá. Implica la verificación, la contrastación, estar en el terreno. Eso genera credibilidad. Las redes sociales son una plataforma más, como este foro. Yo no puedo decir en este foro algo que no me consta. Es lo mismo con las redes sociales. Cuidemos nuestro nombre, nuestra carrera y volvamos al origen. Estudiemos las fuentes, cómo contrastar, cómo presentar una información. Preocupémonos por pensar una buena entrada o una buena historia mucho más de lo que estamos haciéndolo ahora.

*Jefferson Díaz:* Yo trabajé cinco años en Venezuela en un periódico que se llama Últimas Noticias. Mi primer editor me dijo algo que es mi máxima del periodismo: lo más importante que tiene el periodismo, es su nombre. Ustedes tienen que contrastar absolutamente todo lo que publiquen bajo su

nombre porque eso, a la larga, va a pesar en su historial periodístico. Ustedes, cuando publiquen algo, ya sea un trabajo de la universidad o una pasantía, su nombre es su gran baluarte.

Coincido también con lo que dice Alexis. Hay gente que no va a creer como con esa foto de las inauguraciones de Trump y Obama. El Presidente Trump ha dicho que él ve las noticias a través de Fox News y de un programa que se llama Infowars, en línea con Alex Jones. Alex Jones es un conspiracy freak, un fanático de la conspiración, y ese es el programa que ve el Presidente de los Estados Unidos para enterarse de lo que está pasando en su país. De esto se generó una marca de Infowars que, para cierto público en EE. UU., es creíble y sólida, de ahí sacan sus noticias. Fox News también es el medio de la ultraderecha estadounidense. El New York Times y el Washington Post están en la contraparte. Contrasten todas esas marcas y se darán cuenta de que no todo está perdido. ■



**Christian Espinosa,**  
*Cobertura Digital*

[Volver al índice - English Version](#)

## Estrategias para cuidar tu identidad en redes sociales

La conferencia de Christian Espinosa fue un compendio de las estrategias aprendidas a lo largo de su carrera. El fundador de Cobertura Digital presentó 10 errores que minan la credibilidad personal en redes sociales. Los primeros cinco estuvieron enfocados en la identidad digital, las otras cinco se trataron de la información que se comparte. Espinosa recalcó la importancia de educar a las nuevas generaciones sobre las noticias falsas como el mejor método para combatirlas. Desde hace cuatro años él ha realizado esta labor de educación con su iniciativa Piensa Antes de Publicar.

El primer error, según Espinosa, es creer que las cuentas de redes sociales marcadas como personales no afectan la credibilidad de la persona. El conferencista recalcó que, incluso si la cuenta es personal, el usuario será asociado a la institución para la que trabaja o en la que se educa. Espinosa mencionó el caso de un grupo de periodistas de TC que se tomaron una fotografía sonriendo frente a un incendio y la publicaron en sus cuentas personales. Este hecho generó controversia y afectó la imagen del canal. Para Espinosa, el lenguaje corporal y expresiones faciales pueden cambiar completamente la percepción del público respecto a una foto. Esta regla sobre cuidar las cuentas personales no se aplica sólo a redes sociales públicas, sino también a Whatsapp. En esta plataforma, incluso la foto de perfil debería reflejar el carácter profesional del periodista o su marca personal.

El segundo error es pensar que Facebook es un álbum familiar público. Es indispensable que los usuarios cuiden su configuración de privacidad para evitar que otras personas tomen represalias contra ellos a través de bajar contenido personal de la red social. La tercera recomendación es saber que todo lo que una persona diga en redes algún día podría ser utilizado en su contra e incluso podría provocar la pérdida de un trabajo. Por esto, es importante hacer una

limpieza digital de todos los contenidos antiguos que podrían ser perjudiciales. Espinosa citó el caso de un antiguo director de la Empresa de Electricidad de Colombia a quien el entonces presidente Juan Manuel Santos tuvo que pedir la dimisión por un tweet inapropiado.

Bajo esta recomendación también es importante no publicar las cosas en caliente, es decir, cuando la persona se encuentre alterada. Los periodistas, recaló Espinosa, no deben actuar de forma emocional, sino racional. Para esto, se debe distinguir entre un troll y una crítica argumentada. El troll, a diferencia de la crítica, tiene la intención de dañar. No tiene influencia, pero podría tenerla cuando se le responde. Esto viraliza la ira en las redes sociales, algo que los periodistas deben evitar. La quinta recomendación sobre identidad digital es cuidar la imagen también offline, porque todo se puede registrar.

Los siguientes puntos en la conferencia estuvieron relacionados con compartir información. La primera forma de perder la credibilidad en este ámbito es compartir cadenas de rumores. Espinosa citó la pereza mental como una de las principales razones para la circulación de fake news, que resulta en que las personas no comprueben la información que ven en las redes sociales. Esto también es un reflejo de analfabeteismo digital, aseguró. De igual forma, es importante no compartir enlaces de información sorprendente o dudosa para que otros la confirmen.

La siguiente recomendación fue evitar el activismo político online, porque las convicciones políticas llevan a compartir información sin verificarla. En caso de compartir una información falsa en una cuenta pública por error, lo mejor que puede hacer el periodista es borrarla y publicar una disculpa. La afinidad tampoco debe ser motivo para compartir algo en redes sociales. Las noticias falsas se comparten un 70% de veces más que

las verdaderas, puntualizó Espinosa, y los culpables de esto no son los bots sino usuarios reales.

Otra recomendación fue no confiar en la versión de las autoridades. La información debe comprobarse, no importa de donde venga. Además, Espinosa advirtió de los peligros de publicar información dudosa por el hambre de clicks. Puso el ejemplo de una noticia publicada en medios nacionales acerca de un vuelo de Estados Unidos interrumpido por el olor de un tamal. La fuente para esta noticia fue un Tweet no comprobado de un pasajero. Espinosa criticó el modelo de negocios de los medios digitales, basado en clicks, porque mata la esencia periodística al priorizar el tráfico del medio. ElDiario.es es un ejemplo que presentó el conferencista para un modelo económico basado en suscripciones de colaboradores que pagan por periodismo serio. La recomendación final fue verificar, buscar fuentes, contextualizar y ser transparente. ■

**Marjorie Ortiz,**  
*El Universo*

[Volver al índice - English Version](#)

## Conferencia: Bases de datos anticorrupción: estudio de caso en Ecuador. Los contratos del Guayas

Marjorie Ortiz presentó un caso de investigación sobre la gestión de la Prefectura de Guayas que se trató en El Universo. Ortiz señaló que hay casos de investigación que sí inician con algunas pistas, documentos o datos que filtró una fuente. Sin embargo, este caso comenzó porque los periodistas querían conocer cómo se manejaban los recursos de Guayas. Ortiz citó a la escritora Alma Guillermoprieto: 'La mitad de la información que no tenemos está a nuestra disposición si sabemos dónde buscar'. La periodista comentó que a menudo sus colegas acuden a ella para averiguar dónde buscar ciertos datos. En investigación se manejan bases de datos abiertas y fuentes humanas que pueden ayudar a conseguir información que no está en Internet y que probablemente no sea entregada a través de la LOTAIP.

En este caso, Ortiz y sus colegas decidieron revisar los contratos de la Prefectura de Guayas porque esta entidad maneja un presupuesto de \$250 millones por año y es una institución que no había sido fiscalizada. Según la periodista, ciertos políticos creen que los periodistas eligen sus temas por riñas personales o por afiliación ideológica, pero esto no necesariamente es cierto. El equipo de investigación de El Universo mantiene carpetas de ciertos personajes donde recopilan información hasta que haya motivos para hacer una investigación más profunda. Para el caso de la Prefectura, se tomó como referencia a la autoridad, el prefecto, para revisar quién era.

Cuando no se tiene una denuncia o una fuente tipo Garganta Profunda, la investigación debe partir de conocer al personaje y su círculo. Para esto, hay ciertas bases de datos abiertas que pueden ayudar. Estas bases provienen de instituciones públicas que manejan recursos públicos

y esta información debería estar al servicio de la ciudadanía. A través de estas bases se puede averiguar la situación judicial de una persona, sus pagos tributarios, las áreas donde tiene negocios y quiénes son sus familiares y si trabajan en el sector público. Una de estas es la base de datos del Servicio de Rentas Internas (SRI), que registra los pagos tributarios. Las redes sociales también son bases de datos útiles para

## Cuando no se tiene una denuncia o una fuente, la investigación debe partir de conocer al personaje y su círculo

la investigación periodística. A través de estos recursos, en dos o tres horas un periodista puede averiguar mucho sobre un personaje, concluyó Ortiz.

Tras hacer la investigación del prefecto, el equipo de periodistas revisó todos los contratos de la institución en el período 2009-2017. Esto sumó 1820 contratos registrados en una base en Excel. Esta base incluyó el código del contrato, su fecha, la persona que lo firmó, la empresa contratada y el objeto del contrato. Los datos se obtuvieron a través de la base del Servicio de Contratación Pública. Ortiz recalcó que los periodistas, no sólo los que trabajan en investigación, tienen que familiarizarse con esta base de datos porque es vital para quien quiera fiscalizar el manejo de recursos públicos.

La tabla de Excel se completó después con los datos de las empresas contratadas, los cuales se obtuvieron a través de la Superintendencia de Compañías. Estos datos incluyeron el nombre de la empresa, su representante legal, de quiénes recibió contratos y por cuánto dinero. Esto permitió determinar si la institución pública contrató a una compañía que a su vez subcontrató a otra donde había personas vinculadas a la autoridad. Al completar la tabla, el equipo encontró algunas cosas in-

teresantes. Por ejemplo, había coincidencias de cuatro o cinco empresas con el mismo número telefónico, la misma dirección y representantes similares. En otros casos, empleados de la Prefectura aparecían al frente de las empresas.

Por otra parte, también se hicieron solicitudes de información, a pesar de que el equipo ya tenía la base de datos.

La información no llegó completa y el equipo realizó un nuevo pedido, pero sucedió lo mismo. La información obtenida se complementó entonces con un recorrido por las direcciones listadas para las empresas. En este recorrido el equipo descubrió que muchas de estas direcciones llevaban a oficinas que habían ya cerrado o donde funcionaban otras instituciones. Antes de la publicación del reportaje final se pidió también una declaración a las empresas que iban a ser mencionadas, y estas declaraciones fueron publicadas para todas las empresas que respondieron a la solicitud de entrevista del diario. El proceso de investigación completo duró alrededor de un mes y medio.

El reportaje final se publicó con infografías que reflejaran la ruta del dinero y las relaciones societarias de las empresas, en especial resaltando los nombres que se repetían en varias de estas, los contratos y los recursos invertidos. Los principales hallazgos mostraron que había dos grupos de empresas contratadas por la Prefectura que sumaban \$70 millones en 73 contratos. Además, en estos dos grupos de empresas figuraron dos ex socios de un hermano del prefecto. La ex esposa del prefecto también recibió 11 contratos por \$1.6 millones y el primo de esta mujer dirigía la unidad de contrataciones de la Prefectura. Por otra

parte, cuatro subcontratistas tenían entre sus representantes a empleados de la Prefectura.

Por último, descubrieron que el prefecto figuraba con un nombre diferente en el registro de la Superintendencia de Compañías. Este funcionario ejerció el periodismo y durante estos años prestó sus servicios al Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), además fue funcionario del gobierno de Sixto Durán-Ballén. En 2007 el prefecto mintió a la Contraloría, que investigaba su patrimonio por \$50 mil que no cuadraban, diciendo que recibió ese dinero de la compañía Zebra Comunicaciones, compañía que mencionó como suya. Sin embargo, en los registros de la Superintendencia de Compañías, él no figuraba en la empresa. En la entrevista, para la publicación admitió que la empresa nunca fue suya, pero en 2010 le dio un contrato por \$150 mil. Aseguró también que no era el propietario de otra empresa, pero esta estaba a nombre de su hermano y su sobrino y su hijo había ocupado el cargo de administrador.

Tras la publicación, el Prefecto no envió ninguna réplica ni pedido de rectificación. Sin embargo, publicó en dos páginas centrales de algunos medios un publinreportaje de todas las obras que había hecho en su administración. A partir de eso, la Comisión Anticorrupción pidió las auditorías que había hecho la Contraloría a la Prefectura y enviado a la Fiscalía.

La publicación generó ataques de trolls en redes sociales. Además, después de que se hizo la entrevista con el prefecto se intentó frenar la publicación. El comunicador de la Prefectura acudió al diario presentando unos chats falsos en los que los periodistas supuestamente buscaban formas de hacerle daño al Prefecto. Además los chats decían que estos periodistas habían cobrado dinero de otros políticos para este encargo.

Sin embargo, esto fue un error, porque los chats impresos eran de Facebook, pero uno de los periodistas aludidos no tenía perfil en esta red social. Cuando el editor general del diario le informó de esto al comunicador, este se presentó al día siguiente otros chats falsos en Whatsapp. La idea era minar la credibilidad de los periodistas para impedir la publicación del reportaje. La decisión del diario fue hacer una noticia sobre la presentación de los chats falsos. Aunque el prefecto aseguró que eran verdaderos y que iba a pedir un peritaje a la Fiscalía, nunca lo hizo.

Este fue uno de los trabajos que hizo El Universo en 2018 en los que Ortiz creyó que mejor se refleja la importancia del manejo adecuado de las bases de datos para armar una investigación. Más de la mitad de la información de la nota fue recopilada de bases abiertas: SRI, Contraloría General del Estado, Superintendencia de Compañías, Servicio de Contratación Pública y Registro Civil. La otra mitad provino de entrevistas personales, contrastación de información, recorridos de empresas y solicitudes de información.. ■

**Foro,**

**Participantes:** Letícia Alves: O Povo; Susana Morán: Plan V; Arturo Torres: Código Vidrio; Lizbeth Padilla: Animal Político

**Moderador:** Miguel Loor: Sembramedia

[Volver al índice - English Version](#)

## Los retos del emprendimiento mediático digital

*Miguel Loor:* Sembramedia es una organización sin fines de lucro cuyo objetivo principal es brindar herramientas, soporte y capacitación y establecer redes de encuentro entre periodistas emprendedores de la región. Nuestro objetivo es contribuir a que los periodistas sigan haciendo su trabajo. Muchos de estos medios nativos digitales se enfrentan al reto de la sostenibilidad. La organización funciona en 20 países de Iberoamérica y también tenemos representación en Estados Unidos. Nos enfocamos sobretodo en medios nativos digitales en idioma español. La idea es que sean medios independientes editorial y financieramente.

El trabajo de Sembramedia se concentra en tres elementos. Uno es la generación de este map. Es un directorio al que pueden acceder y tiene más de 800 medios nativos digitales de Iberoamérica clasificados por país y temas que abordan. Otro de los ejes de Sembramedia es la escuela que básicamente se concentra en dar a los periodistas herramientas para que sepan administrar los recursos, finanzas, tiempo y bienestar personal. Por último tenemos el tema de investigación en el que producimos casos de estudio sobre el éxito y aprendizaje de medios de la región. Además tenemos un estudio anual Punto de inflexión que es un panorama de los medios Iberoamericanos que fue publicado en 2017 y está disponible en inglés y español. Este estudio analiza el estado de 25 medios digitales de Argentina, Colombia, México y Brasil que están llegando a la madurez.

Si vemos cómo se articulan los equipos de periodistas emprendedores, en promedio, casi todos los emprendimientos periodísticos tienen 10 personas en contenido, una en tecnología y cero en ventas. Evidentemente no todos los medios están orientados hacia lo comercial pero sí hay otras alternativas de financiamiento. Es muy fácil hacer los





### Ingresos adicionales

*Otra fuente son las donaciones. Tenemos un crowdfunding con la campaña #ElijoAnimal, donde cada mes los lectores pueden hacer un aporte de alrededor de \$4 al mes.*

medios que surgen hoy en día y empezar no es costoso, lo difícil es sostenerse. La media de ingreso de emprendimientos sin una persona en venta fue de \$3 mil 900 anuales; mientras que con una persona en el equipo dedicada a las ventas las ganancias fueron de \$117 mil anuales. Eso habla de algunas estrategias interesantes para la sostenibilidad de estos medios.

Estamos además por publicar un estudio en diciembre de 2018 sobre la formación de periodistas emprendedores. Es decir, es un mapeo de las instituciones de educación superior

que enseñan emprendimiento periodístico. Estamos arrancando con un programa de formación en Argentina junto a Google para dar las herramientas de periodismo emprendedor.

Planteaba esto como un panorama porque quiero escuchar la perspectiva de todos los aquí presentes.

*Lizbeth Padilla:* Animal Político no recibe publicidad oficial. En México muchos medios se sostienen sólo de publicidad oficial, entonces ser un medio independiente implica no tener esta publicidad. Nosotros tenemos

### Marketing como estrategia

*Hay que tomar en cuenta que cómo se venden los proyectos para que los financistas entiendan la importancia de que se publiquen es fundamental.*



cinco formas de tener recursos. Una es la capacitación a otros medios y consultorías sobre el expertise que tenemos en periodismo, la publicidad y notas pagadas también nos ayudan. No son la mayoría de los ingresos y tampoco nos comprometen. Otra fuente son las donaciones. Tenemos un crowdfunding con la campaña #ElijoAnimal, donde cada mes los lectores pueden hacer un aporte de alrededor de \$4 al mes. Aún así, el ingreso a los contenidos es totalmente libre, por lo

que es un apoyo al medio por voluntad propia. Los recursos para especiales vienen de grants. En 2017 tuvimos tres, una de Open Society con el que hicimos una serie llamada Matar en México sobre la impunidad en la impartición de justicia en casos de asesinatos y violencia en el país. Otra fue de Fundación Ford que funcionó para otros proyectos. La última provino de Fundación Kellogg para sostener el proyecto México Desigual.

También tenemos otro portal, Animal Gourmet, sobre comida y lo monetizamos con

anunciantes. Es un nicho que se vende muy bien y no nos compromete a tener ninguna pauta con el gobierno porque casi todos los anunciantes son privados. También tenemos venta de contenidos para otros sitios. Así se ha sostenido Animal Político todos estos años. Es difícil porque cuando no llega un grant hay proyectos que no se concretan. También es complicado porque se tiene que mantener cierto número de usuarios y clicks para que las fondeadoras acepten los proyectos. Esto es posible gracias al trabajo de todo el equipo. El trabajo que se hizo con Open Society obtuvo un premio en Estados Unidos, lo que nos da algunas garantías. Sin embargo, nunca se sacrifica la calidad del contenido por los clicks.

*Arturo Torres:* Código Vidrio es una experiencia que inicialmente debía salir con los medios donde nosotros trabajábamos, mi esposa, María Belén, cofundadora del medio todavía trabaja en Vistazo. Yo trabajaba en El Comercio. Este proyecto surgió a mediados del año anterior. Nosotros habíamos visto que en el caso Odebrecht la lógica de la investigación era básicamente la lógica que había primado desde la Fiscalía. Es decir, solamente una línea judicial. Toda la información se basaba en las delaciones de los funcionarios de Odebrecht. Entonces, nosotros le dimos la vuelta a esa hipótesis porque además teníamos el ingrediente de un Fiscal que fue asesor del Presidente Correa. Nosotros tratamos de salirnos de la línea judicial e investigar las conexiones ocultas de Odebrecht, personajes que el Fiscal intencionalmente o no estaba dejando de lado.

Empezamos a trabajar en este proyecto multimedia. Este tenía dos componentes, las historias en profundidad y un buscador de documentos para que la gente pueda buscar la información más relevante y sacar sus conclusiones. La parte de los documentos fue muy dura porque recopilamos cerca de 40 mil de estos. En el camino, yo salí del di-

ario en enero de 2018 y ahí quedó el plan de publicar la investigación con El Comercio. Entonces el ingeniero en sistemas que nos ayudó a montar la plataforma de Código Vidrio nos dijo que tal vez lo mejor sería que el proyecto no tenga un auspiciante, sino que lo soltemos para ver qué pasaba. Hubo propuestas de salir con otros portales, pero elegimos hacerlo solos. Teníamos la investigación bastante avanzada tras ocho meses de trabajo y publicamos 14 historias de Odebrecht. Tuvimos el privilegio de ser finalistas del concurso IPYS.

Fue interesante la forma como surgimos. Empezamos a publicar las investigaciones en febrero del año pasado sin hacer ninguna investigación de modelo de negocio porque el proyecto surgió de una inquietud periodística de ir más allá de la lógica de las noticias que estaban circulando en todos los medios. A veces los periodistas perdemos la perspectiva de salirnos de la manada y de tener unas lecturas más transversales de las historias. En esto trabajamos básicamente mi esposa y yo, un caricaturista, dos ingenieros en sistema y mi hija que nos ayudó con ciertas infografías. Llegamos, eso sí, muy a fondo. Ese es el sello que le queríamos dar: investigaciones fondo, con valor agregado, repletas de documentos de soporte y todo lo que le pueda dar una credibilidad a lo que hacíamos.

Luego de eso seguimos publicando otras historias. Paralelamente, entramos en otro proyecto editorial que está a punto de salir en enero. Es un libro en continuidad de este tema sobre el secuestro y asesinato de los periodistas en la frontera y es en la misma línea de Código Vidrio: una investigación a fondo que muestra los porqués, las consecuencias y las conexiones. Esta tal vez sea la oportunidad de empezar a producir este tipo de productos. Los periodistas en este país publicamos muy poco. Tenemos poca memoria del trabajo que hacemos. Me parece que



esa es una línea que hay que explorar: libros u otro tipo de publicaciones.

Ha sido tal el vértigo que ni siquiera hemos tenido la posibilidad de pensar en el modelo de negocio. Este proyecto lo hemos financiado básicamente con mi liquidación. Hemos invertido nuestros recursos familiares en eso, pero la retribución ha sido muy buena porque hemos tenido muchos seguidores. La marca se ha consolidado. Se nos han acercado financistas para ofrecernos dinero, pero obviamente eran financistas que querían que direccionemos los contenidos. Hemos desechado tres propuestas porque creemos que el sello de Código Vidrio es su independencia y no vamos a comprometer eso, que además ha sido una constante en nuestra carrera. El fin no justifica los medios. Hemos posicionado una marca y vamos a trabajar con más solidez en el modelo de negocios el próximo año. En esto comparto lo que dice Lizbeth, no es muy recomendable recibir fondos del gobierno cuando se sabe que el

gobierno es uno de los principales blancos de investigación y generador de hechos de corrupción.

*Susana Morán:* Yo me incorporé al equipo de Plan V hace dos años. Plan V es un portal web que lleva cinco años al aire. La V al final apela a la memoria de la ya desaparecida revista Vanguardia, una revista dedicada específicamente al periodismo de investigación. Esta revista desapareció en los momentos más críticos para la libertad de expresión en Ecuador, mientras se aprobaba una Ley de Comunicación que resultó ser una normativa muy restrictiva para nosotros como periodistas. En ese contexto aparece Plan V como una propuesta del equipo de periodistas de Vanguardia, liderado por Juan Carlos Calderón, que buscaba no perder este espacio de investigación y periodismo crítico. El inicio de Plan V fue extremadamente duro. Ya se veían las primeras sanciones contra los periodistas. La ley se inauguró con el castigo a un caricaturista.



El medio nació con fondos de ONGs nacionales, aunque estos fondos desaparecieron rápidamente. En ese instante, por la urgencia de mantener la producción, no se planteó un modelo de negocios. La revista estuvo a punto de cerrar pero luego, conociendo más sobre financista internacionales, como la National Endowment for Democracy, se obtuvo un importante aporte económico. Este es el principal financista de la revista y nunca ha existido una mínima injerencia por parte de ellos respecto a nuestros contenidos.

Para nosotros, como para los colegas que me antecedieron, es fundamental la independencia y la credibilidad que tienen los periodistas que trabajan en el medio. Hemos aplicado a distintas ONGs internacionales y hemos aprendido en el camino cómo presentar proyectos. Hay que tomar en cuenta que cómo se venden los proyectos para que los financistas entiendan la importancia de que se publiquen es fundamental. Este año ganamos una ayuda para hacer un proyecto de Derechos Humanos. Hay también otras contribuciones invisibles que para nosotros son muy valiosas. Por ejemplo, Plan V se convirtió en el espacio para publicar esos temas que los periodistas, estén en medios o no, quieren sacar a la luz y por presiones o miedo no lo pueden hacer en sus respectivos espacios. De la misma manera, columnistas y profesionales de distinta índole han aportado con sus puntos de vista sin pedir retribución económica. Su aporte es invaluable para nosotros.

Así hemos avanzado durante cinco años, en el camino se nos han unido otros portales y hemos hecho nuestro trabajo sin el soporte de una gran estructura mediática como la que tienen los grandes medios. Tratamos contenidos muy fuertes, como corrupción, violencia, etc. Creo que eso nos ha dado una distinción, tenemos una audiencia muy fiel que valora este tipo de trabajo. Profesionalmente, los fondos son muy pequeños, pero son los nece-

sarios para seguir adelante. El equipo de Plan V es de cinco personas, de las cuales tres somos periodistas y dos diseñadores. Como somos un equipo pequeño, hemos tenido que aprender a hacer de todo. Los diseñadores han aprendido a manejar las redes sociales, a hacer community management y fotografía. Las necesidades nos han hecho incursionar en ámbitos inesperados. Es así como hemos crecido como equipo y aquí seguimos.

*Letícia Alves:* Yo soy reportera de un diario tradicional de Brasil, el diario O Povo, de la ciudad de Fortaleza. La mayoría de los diarios brasileños son regionales a causa del tamaño de Brasil, ya que los diarios no abarcan todo el país. De forma general, es un momento difícil para la mayoría de los periódicos brasileños porque están pasando por dificultades para sostenerse. Creo que este es un escenario global para el periodismo. No es fácil ser periodista en Brasil y es cada vez más difícil hacer grandes reportajes de investigación. Para esto hay dos salidas: el periodismo independiente, que ya abordaron mis colegas, y el periodismo colaborativo, que es una experiencia que yo tuve en los últimos meses.

El proyecto Comprova fue una agencia de verificación de noticias falsas durante durante las elecciones en Brasil. En el proyecto participaron 24 medios tradicionales de todo el país con el objetivo de verificar los rumores compartidos a través de las redes sociales. Muchas mentiras eran compartidas y acabaron por afectar el proceso electoral. Fue una experiencia diferente. Nuestra rutina de trabajo no era la misma a la que nos acostumbramos en medios tradicionales. Trabajábamos en el monitoreo de las redes sociales, algo que creo que va a crecer en los próximos años, y la verificación de fake news.

Ese mismo años nacieron en Brasil otras agencias de verificación, además de Comprova y continúan su trabajo incluso después



de las elecciones; por ejemplo la agencias Lupa y Aos Fatos. Por esto, creo que hay un camino para los nuevos periodistas, en especial en época de elecciones que es hacer el monitoreo de las redes sociales y la verificación del discurso político. Comprova fue un proyecto financiado por la Universidad de Harvard, en Estados Unidos, con la colaboración de otras instituciones extranjeras y brasileñas. Pero las otras agencias trabajaron por cuenta propia con experiencias muy parecidas a las que fueron citadas aquí por mis colegas.

Mañana hablaré más sobre este proyecto, pero mi mensaje es que es posible hacer periodismo independiente pensando en esas posibilidades. Por desgracia, las fake news están tomando el control de Internet. En Brasil nosotros percibimos que estas hicieron una gran diferencia en el proceso electoral, el presidente electo se benefició mucho de las fake news. Aunque el trabajo de las agencias no pudo abarcar todas las mentiras y rumores que se compartieron por Internet, crearon una cultura educativa de verificar la información antes de compartirla. Por esto, es una posibilidad de inversión para nuevos periodistas.

*Miguel Loor:* Esta fue una breve introducción de cada uno de los proyectos. Ahora quisiera preguntarles sobre el tema del periodismo emprendedor. Muchos de ustedes hablaron de independencia y de cómo en sus portales han podido tocar temas que diarios tradicionales quizás no hubieran considerado interesantes.

*Lizbeth Padilla:* En el caso de Animal, Daniel Moreno, nuestro director, venía de medios tradicionales. Había estado en Excelsior, uno de los periódicos más antiguos del país, fue director de W Radio y Milenio. Es decir, él venía de medios que ya estaban posicionados, ya tenían un nombre, pero junto con un inversionista decidió abrir un portal. Así em-

pezó Animal Político como página hace casi ocho años y como cuenta de Twitter hace nueve. Surgió de la necesidad de tener un medio donde publicar.

En México, los medios empezaron a cambiar mucho por la publicidad oficial. Es prácticamente imposible hablar mal de una secretaria si la secretaria te paga la nómina con su publicidad. Por eso surge Animal Político y gracias a esa independencia hemos podido hacer trabajos como La estafa maestra que incluye el mecanismo de desvío de recursos públicos de secretarías de Estado y habla también sobre las empresas fantasma de Javier Duarte, un gobernador de un estado de occidente. Si tuviéramos una dependencia económica de alguien, estas investigaciones probablemente no hubieran salido. Nos gusta trabajar bajo esa línea. En Animal Político todo se puede publicar siempre y cuando tenga una base periodística y esté bien fundamentado. A nosotros en el equipo nos tranquiliza saber que tenemos el respaldo de un medio que no te va a cerrar las puertas.

*Arturo Torres:* Creo que una de las fortalezas del portal es que básicamente el único compromiso que tenemos es con nuestras conciencias, con nuestra ética y con el trabajo que hemos desarrollado a lo largo de nuestra carrera. Esas son cosas que no vamos a negociar. En función de eso también podemos garantizarle al lector que puede confiar en nuestro medio. Nuestro compromiso es con los lectores y no con los anunciantes ni los financistas. Me parece que es importante entender esto sobretodo ahora que en redes sociales circulan todo tipo de portales. Hay portales híbridos que por la necesidad económica se han convertido también en agencias de publicidad. Se ha prostituido el oficio. Yo respeto que haya que sobrevivir, pero básicamente la línea en la que estamos entrando es una donde las fake news proliferan. Por eso creo que es una gran oportunidad para hacer buen periodismo porque eso

nos va a diferenciar de más de 60% de información que circula en las redes. Creo que la garantía de un periodismo serio va a catapultar a los medios y periodistas que apuesten por él.

En ese sentido, la cuestión del financiamiento es vital para entender cómo moverse de

## Estábamos trabajando temas que se querían silenciar. No podíamos no contar ciertas cosas que estaban pasando

forma independiente. Como decía hace un momento, el financiamiento ha sido nuestro hasta ahora y esperamos que con nuestra carta de presentación, que son nuestras publicaciones, podamos empezar a buscar financistas que entiendan nuestra línea editorial, la cual siempre será transparentada hacia los lectores.

*Susana Morán:* Nosotros tampoco tenemos publicidad estatal. Eso también es parte de nuestra marca y de nuestra forma de hacer periodismo por cuestiones de independencia. Además, incluso si hipotéticamente lo hubiéramos pensado, ni siquiera habríamos tenido oportunidad con el gobierno anterior porque todas las puertas estaban totalmente cerradas. Éramos blanco de críticas todo el tiempo. Por otra parte, cuando se acudió a la publicidad tradicional, todos los anunciantes estaban temerosos de pautar en un sitio así porque podía afectar sus negocios con entidades gubernamentales.

Hay que recordar también que aunque los medios digitales no estaban bajo la tutela de la Ley de Comunicación, se encontraron otras formas de llegar a nuestros contenidos. Incluso bajaron contenidos de la página a través de la figura del copyright. Iban directamente a los servidores en Estados Unidos, hacían la petición y lograron que se bajen decenas de artículos mientras nosotros peleábamos legal y tecnológicamente para recuperar la información.

Aunque fueron momentos duros, yo creo que es un termómetro del trabajo que estábamos haciendo. Es decir, estábamos trabajando temas que se querían silenciar. No podíamos no contar ciertas cosas que estaban pasando en el país. Uno de los primeros trabajos en los que colaboré fue el tema de las cárceles.

Se hizo una serie de reportajes sobre la cárcel de Latacunga y las violaciones a los Derechos Humanos que ocurrían allí. La revista estuvo allí para acoger este tipo de temas y creo que por eso sobrevivimos hasta el momento.

*Letícia Alves:* Yo no soy una reportera independiente y el proyecto Comprova fue formado por medios tradicionales, pero la rutina de trabajo fue muy libre, no hubo ninguna imposición sobre lo que debía ser verificado. Creo que el gran mérito del periodismo independiente es esa posibilidad de tratar los temas que interesan a las personas, que son importantes o que no están siendo tratados en otros medios. Durante las elecciones las fake news se difundieron por las redes sociales y no fueron tratadas por los medios tradicionales porque muchas veces estas noticias falsas no tienen un autor. Es muy importante crear estos espacios de investigación que llenen los vacíos dejados por el periodismo tradicional y así poder dar ese servicio a la población.

*Miguel Loor:* Les preguntaba sobre este tema porque también aquí en Ecuador ha habido algunos casos interesantes. Tal vez algunos de ustedes conozcan sobre GK porque no necesariamente han tenido siempre a personas en ventas, sino que se han formado roles de gestores de grants. Creo que esa es una figura interesante para proyectos como los suyos que abordan temas políticos que

muchas veces alejan a los anunciantes. En el caso de Animal Político, sé que tienen alianzas interesantes con Newsweek y han diversificado los contenidos hacia temas más ligeros con Animal Gourmet. En el caso de Código Vidrio los contenidos se diversifican con el libro, que creo que es un modelo interesante de financiamiento.

*Lizbeth Padilla:* El año pasado Editorial Animal, que incluye Animal Político y Animal Gourmet se alió con Grupo Criterio, otro grupo editorial que tiene la licencia de Newsweek en español y un par de diarios en provincia. Hicimos esta alianza para juntar dos fortalezas: a nivel político tiene la fortaleza la práctica periodística, y Newsweek tenía la fortaleza de tener un equipo de ventas, nosotros sólo teníamos una persona de ventas. Entonces, cada uno tenía algo que aportar y ahora hemos conformado un nuevo grupo editorial donde ha llegado mucha más publicidad y de parte de nosotros también están llegando muchos productos editoriales tanto en impreso como en web para Newsweek. Por otra parte Gourmet es la forma de monetizar anunciantes que no te comprometen. Se vende por sí solo.

*Arturo Torres:* Nosotros hemos estado en contacto y formado alianzas por ejemplo con el New York Times, trabajando en un reportaje que va a salir en diciembre y creo que eso es fundamental. El Internet te da esa posibilidad de generar alianzas globales sobre temas globales que afectan no sólo al país sino a otros continentes. Me parece que esa es una experiencia importante que se ha desarrollado con fuerza sobretodo en los medios digitales. El mejor ejemplo de esto es el ICIJ, que logró sacar el tema de los Panama Papers.

Esa también es una vertiente en la que estamos trabajando mucho, alianzas con medios internacionales. También hemos hecho alianzas con medios nacionales, por ejem-

plo Plan V, donde se han publicado investigaciones de Código Vidrio. Creo que esta es una fortaleza que nos permite a quienes estamos incursionando en los medios digitales movernos más rápido que los medios más grandes con estructuras más pesadas. Los medios más pequeños son más versátiles. Además, el modelo de negocio cambia totalmente porque los costos son menores y todo se puede invertir en periodismo. En cambio, el modelo tradicional está atado a la cuestión industrial, lo que tiene mayores costos y más personal administrativo.

Respecto al libro, esperamos fortalecer el tema de publicaciones periodísticas de libros de largo alcance, no solamente en el tema político, sino en otros campos como medicina. Hay muchas cosas por explorar y trabajar. Los libros son memorias que la gente aprecia y además se adaptan a la coyuntura. ■



## ***Mesa redonda,***

**Participantes:** Soraya Constante, Susana Morán, Estefanía Celi y Ángela Meléndez: Periodistas Sin Cadenas

**Moderador:** Valentín Díaz: El Comercio

[Volver al índice](#) - [English Version](#)

# Frontera cautiva: tras el rastro de los periodistas ejecutados

*Valentín Díaz:* Esta fue una de las experiencias más terribles que hemos vivido como diario y como persona ha sido una de las experiencias más desgarradoras con las que me he topado. Uno tiende a romantizar el trabajo cuando ves a Sydney Schanberg en The Killing Fields siendo capturado y luego caminando entre las bombas ileso. Pero luego te topas con una realidad que es indescriptible y dolorosa.

Hablaremos un poco del trabajo que hicieron, de periodismo y frontera norte e intentaremos aclarar algunas dudas que creo que varios en el diario tenemos acerca de algunas de sus hipótesis. Hay algunas cosas que destacar de este trabajo. Es importantísimo que un colectivo de periodistas se interese por el tema y no dejen que muera. Es muy destacable también el hecho de que haya sido un esfuerzo regional, el hecho de que se hayan puesto en contacto con periodistas al otro lado de la frontera es importantísimo, también esta alianza que lograron hacer con medios alrededor del mundo para que el tema se visibilice más allá de la frontera binacional. Me gustaría agradecerles por retratar el lado humano de los familiares de Efraín, Paúl y Javier.

¿Cómo nace el colectivo, cómo se reparte roles y cómo se asignaron jerarquías? Con un grupo tan grande de periodistas, ¿cómo lograr que los egos personales no interfieran en la historia?

*Susana Morán:* Esta idea se lanzó en un chat de prensa el 14 de abril de 2018; es decir un día después de que se confirmara la trágica muerte de los tres colegas. Todos ustedes que están en el medio saben que esos días fueron muy duros y nos tocaron profundamente. Lancé la idea allí porque ya habíamos salido a las calles, ya habíamos pedido su liberación, ya habíamos pedido re-



spuestas; pero, con el apoyo de Juan Carlos, pensamos que también debíamos dar una respuesta periodística a lo que sucedió allí. El día anterior, en una rueda de prensa, la UNASE, quienes estuvieron a cargo de manejar el secuestro, presentó un Powerpoint resumiendo lo que hicieron cada día. Era una presentación de apenas cinco o seis diapositivas. Nosotros decidimos que no podíamos conformarnos con un Powerpoint para contar este caso. No podíamos conformarnos con sólo esa información después de todos los hechos que habíamos visto en esos 19 días trágicos.

Así, se lanzó la idea y lo primero que establecimos es que queríamos unir fuerzas y buscar financiamiento para poder hacer una investigación de este tipo. Así empezó a crecer. En un inicio fuimos 40 personas interesadas en participar. Con ellos se armó otro chat y empezamos a hablar de hacer reuniones para organizarnos, porque todo esto salió en caliente. A la primera reunión llegaron 20 personas con las que hicimos una primera planificación para ordenar toda la información que se había recopilado en esos 19 días. A medida que pasaron las semanas, el equipo quedó con nueve colaboradores.

Mientras estábamos en el proceso de recolectar información, nos enteramos de que en Colombia también había un grupo interesado en el tema. Era un grupo alrededor de la Fundación por la Libertad de Prensa en Colombia (FLIP) y ellos nos contactaron con otra organización y así formamos un equipo con gente también al otro lado de la frontera. Esta fue una gran ventaja porque el equipo de Colombia nos dio un respiro muy grande en términos de viajes al otro lado y además se incorporó gente que tenía mucha experiencia en este tipo de temas. Además, la FLIP nos aportó mucho con el tema de seguridad a través de capacitaciones, e incluso envió a una persona que nos acompañó hasta la frontera.

Respecto a este tema de los roles que tú mencionas, fue muy natural. Nosotros preguntamos quién quiere hacer qué, porque esto no debía ser una imposición porque cada uno tenemos nuestros trabajos y responsabilidades. Un grupo decidió ser editor, el resto fuimos investigadores, algunos en Quito, otros con la posibilidad de desplazarnos a la frontera. Cada uno aportó lo que podía, lo que sabía, sus fuentes y contactos desde sus posibilidades.

*Soraya Constante:* Lo principal para dejar atrás los egos es que decidimos agarrarnos de la mano e ir hacia adelante para investigar. Por eso, en el primer momento decidimos hacer un colectivo para un trabajo colaborativo. En ese momento dejamos atrás todas las individualidades. Así asumimos tanto los errores como los aciertos en grupo.

*Valentín Díaz:* Hace unas semanas, mientras conversaba con Dimitri acerca de su reciente viaje a Mataje me impactó el hecho de que la población civil ya no quiere hablar, que, de cierta manera, nos ven a los periodistas como si fuéramos autoridades, como si cualquier persona que no sea un poblador de la zona, fuera objeto de desconfianza. ¿Cómo se cuentan las historias de frontera si la población civil no quiere hablar? ¿Cómo evitar caer en la retórica militarista sin la voz de los pobladores?

*Diego Cazar:* La experiencia también demostró que esto era cierto, pero había un desafío que era acercarse a la población civil aún con estas dificultades porque era la población civil la que debía construir esa historia a través de sus testimonios. Una cosa que Dimitri ha dicho siempre en sus presentaciones públicas es justamente eso: ¿por qué seguimos pensando que la población civil debe ser tratada como una fuente de menor categoría, en especial la población civil de la zona de frontera? Ese era justamente el desafío que teníamos como colectivo. Ahí en-

tró como posibilidad a nuestro favor el uso de nuevas narrativas. Utilizar herramientas multimedia y todos estos nuevos lenguajes que nos ofrece el entorno digital nos permitió mostrar de otras maneras a esa población.

Por ejemplo, los audios fotográficos o fotoaudios que nosotros mostramos, a cargo de Edu León, son una nueva ventana propuesta por nuestro trabajo para que esas voces se escuchen y no sea simplemente nuestra interpretación la que se exponga en los textos. Pienso que fue una oportunidad de incorporar las nuevas narrativas con las tradicionales sin descuidar que la población civil sea la protagonista de esta historia que supimos tomar.

*Valentín Díaz:* Cuando la mayoría de medios habla de temas de frontera norte, hablan de grupos armados o de droga, pero se habla poco de segmentos vulnerables, de falta de servicios, de falta de oportunidades. Creo que hay que hablar mucho más sobre comunidades Awá, sobre afrodescendientes, sobre el hostigamiento por parte de las autoridades, tanto en Ecuador como en Colombia. Hay que hablar más sobre falta de actividades económicas, de palmicultoras, de explotación laboral. Finalmente, mi reflexión es que Guacho no es el único responsable del tormento en la frontera. ¿Creen que los periodistas deberíamos empezar a cambiar de enfoque cuando tratamos temas de frontera?

*Estefanía Celi:* Sí, creo que es algo que deberíamos cambiar. Nosotros lo intentamos. Uno de nuestros temas trataba justamente de cómo se vive en la frontera, de retratar el pueblo de Mataje. Hay que entender lo que tú decías: son poblaciones pobres, son poblaciones muy vulnerables que conviven con el narcotráfico. Para ellos, participar en este tipo de actividades implica no sólo una retribución económica, sino seguridad para

ellos y sus familias. Son poblaciones bastante olvidadas. Creo que los periodistas tenemos parte de la culpa por centrarnos en estas zonas sólo cuando ha habido el conflicto armado. Entonces, son poblaciones que viven en esa lógica y no logran salir de ella. No es como que el Estado tiene presencia allá, provee justicia o protección a estos pobladores. Yo creo que es gente que se siente bastante olvidada y por eso cae en esas lógicas.

Nosotros conversábamos sobre las otras opciones que tiene esa gente que no sean colaborar con el narcotráfico. Sabemos que hay mucha gente desplazada por rehusarse a colaborar. Vemos que estos grupos armados actúan mucho sobre la venganza: 'si no estás conmigo, estás contra mí'. Incluso la gente que está detenida, ¿qué nivel de culpa tiene en realidad? ¿Son narcotraficantes y guerrilleros o es gente que simplemente no tiene otra opción más que colaborar?

Creo que esto es un reto para los periodistas. Hemos estado ahí para contar la historia y lo que ha sucedido, pero no lo hemos contado todo. El deber del periodista está en hacerle caer en cuenta al Estado de las cosas que están mal. A pesar de todo lo que pasó, del miedo que existe, del resguardo policial y de las autoridades en la frontera norte, es nuestro deber seguir yendo y contar estas historias.

*Ángela Meléndez:* En cada texto que se escribió lo que evitamos ante todo fue revictimizar a la población. Esto es algo con lo que tenemos mucho cuidado, incluso cuando hablamos a los medios sobre el trabajo que hicimos. Todos los textos están trabajados de tal forma que uno llega a ver que no hay una revictimización, algo en lo que uno cae por dejarse arrastrar por la corriente del morbo, por la necesidad de algunos medios que no son muy estrictos en sus principios éticos. Estar en un colectivo ayuda con esto porque no se trata de una sola voz, ni un solo

editor. Son 20 personas que defienden sus textos y tienen su punto de vista.

*Valentín Díaz:* Hay algunas dudas sobre ciertas cuestiones que se plantean a lo largo del trabajo que han presentado. Es bueno que podamos hablar con ustedes porque si hiciéramos este tipo de preguntas a las autoridades, jamás nos contestarían. Lo primero, con respecto a los chalecos antibalas, ¿de dónde sacaron que el equipo de Javier fue el primero en llevarlos? De lo que tengo entendido y lo que he podido hablar con las personas del diario, en realidad el equipo anterior fue el primero en llevar los chalecos antibalas.

*Soraya Constante:* Mucha de la información para este trabajo sale de conversaciones que no pueden ser grabadas. De hecho, no se cita a toda la gente que ha colaborado. Cuando no eres testigo directo de algo, lo que debes hacer es cruzar muchas versiones. Haces todas las entrevistas posibles, tocas a todas las personas que sí tuvieron acceso a esos momentos. En base a ese cruce salió mucha de la información, por ejemplo, el tema de los chalecos.

*Valentín Díaz:* Hay una parte de su trabajo que dice, en referencia a Paúl Rivas, que los jefes de El Comercio le pidieron que fuera aunque no tenía turno. Tuve acceso a ciertos chats del editor de fotografía con Paúl y de lo que pude ver, Paúl dijo que no tenía turno pero se apuntaba a ir. Creo es distinto de como ustedes lo plantearon.

Mi siguiente pregunta tiene que ver con un artículo sobre los supuestos descubrimientos de Javier. De lo que conversé con la mesa de seguridad, Javier estaba siguiendo una planificación de día a día, de llegar a Mataje y ver qué había. Javier ingresó a Mataje para verificar una nota de El Telégrafo que decía que un cierto porcentaje de la población había abandonado el lugar. La planificación

de Javier ese día incluía un tema de las tanquetas en San Lorenzo, la ampliación del estado de excepción y esta verificación en Mataje. Son notas que tenían que ver con el orden del día y, según lo que me han comentado las personas de la mesa de seguridad, no había tiempo para hacer investigación. Lo que me preocupa un poco de esta hipótesis es que puede dejar exento al Estado de responsabilidades porque se puede repetir la retórica de que se metieron demasiado a fondo y que las consecuencias eran inevitables.

*Soraya Constante:* Para la gente que seguramente no está muy familiarizada con el trabajo que hicimos, una parte del trabajo era tratar de contar qué fue a hacer Javier y los otros periodistas que fueron enviados especiales a esa zona, qué conocían en el momento en que se desplazaron, ¿habían hecho análisis de riesgo? Además, quiénes eran sus fuentes, qué les decían, eran cosas que debíamos averiguar. Descubrimos que es súper importante compartir esta información cuando se hace una cobertura con este nivel de riesgo. Es importante que los periodistas hagan un informe detallado, no sólo dentro de cada medio, sino que empecemos a compartir esta información por cuestiones de seguridad como lo hacen en otros países, por ejemplo, Colombia.

Esa es una de las cosas que nosotros en el camino descubrimos que no se había hecho. No sabemos lo que habría pasado si se hubiera compartido esta información, si hubiese ocurrido el secuestro y asesinato o no. Nosotros partimos de los trágicos hechos y empezamos a trabajar con varias hipótesis y a tratar de reportear en contra de muchas hipótesis, sobretodo de la Fiscalía. De hecho, nosotros nos activamos en la calle por la indignación de que traten de echar la culpa a los periodistas. Ellos se manejaron solos en un área que está completamente militarizadas, eso es rarísimo. No se puede traspasar



#### Sobre la investigación de campo

*Cuando no eres testigo directo de algo, lo que debes hacer es cruzar muchas versiones. Haces todas las entrevistas posibles, tocas a todas las personas que sí tuvieron acceso a esos momentos.*

#### El respaldo es vital

*Es importante que los periodistas hagan un informe detallado, no sólo dentro de cada medio, sino que empecemos a compartir esta información por cuestiones de seguridad como lo hacen en otros países.*

la frontera sin que se activen ciertas cosas y espero que llegado el momento la Fiscalía nos aclare estas dudas.

Por esto nosotros tratamos de contar cuáles fueron los últimos pasos de Javier, necesitábamos dar esa respuesta a los familiares. Parte de eso es lo que tú cuentas, la misión inconclusa de Javier. Una de las cosas que nosotros preguntamos a las personas cercanas a Javier es acerca de sus obsesiones informativas en la zona, qué quería contar, no ese día, sino a profundidad. Todos los que sentimos pasión por la profesión tenemos un tema en el que avanzamos poco a poco y a profundidad. Javier tenía algunos temas en segunda velocidad y estaba reuniendo material. Eso es un poco lo que se cuenta en la historia inconclusa de Javier.

Yo siento que hemos expuesto ahí lo que hemos recogido con el afán de contar una historia más completa. Cada uno trabaja por su lado, la Fiscalía coge insumos de nosotros y nosotros de la Fiscalía. Nosotros tratamos de

poner pistas que quizá la Fiscalía no tenía. Suponemos, porque es un caso cerrado, que la Fiscalía tiene una intencionalidad. Esto se mide cuando se ve quién ha ido a declarar, a quién han pedido ampliaciones de declaraciones: solamente a la gente de El Comercio. Todavía se espera que vayan a declarar militares y policías implicados. ¿La Fiscalía está tratando de culpar a la gente de El Comercio? Eso es algo que deberíamos preguntarnos e investigar para poder dar una respuesta.

*Estefanía Celi:* Me parece interesante que hayas hecho un trabajo de sobre reportería del trabajo que hicimos. Creo que ese es el llamado que tenemos todos los periodistas, seguir trabajando sobre este tema. Porque, si en realidad no eran los primeros que llevaban los chalecos antibalas o no, no es una carrera por quién lo publica primero sino quién se acerca más a la verdad de lo que pasó y tratar de llamar la atención a las autoridades sobre estas nuevas pesquisas que no se están haciendo. Los periodistas también podemos llevar esa investigación. Lo

de nosotros ha sido un primer ejercicio. Creo que mucho de lo que presentamos en algunos temas no era la gran novedad; pero lo importante del trabajo no era hacer una gran revelación, sino un ejercicio de memoria.

Yo siento, y la mayoría de los que estamos aquí también sienten lo mismo, que los periodistas en los medios tradicionales se han olvidado del tema. Es un tema en el que se ha pasado la página y es nuestro deber seguir exigiendo respuestas a las autoridades porque nosotros los conocíamos, eran nuestros amigos y trabajamos con ellos. Además es un ejercicio de justicia, de verdad, de reparación a las familias.

*Valentín Díaz:* Quiero agradecerles por mantener viva la memoria de los tres.

*Público:* Comparto las mismas inquietudes y entiendo las dificultades de hacer una reportería tan compleja porque nosotros vivimos ese drama. Es difícil aplicar el método para reconstruir una historia que te ha afectado emocionalmente. ¿Qué pasó con Navas? Es un personaje central de esta historia, pero no está presente en su nota.

*Susana Morán:* Efectivamente, es un personaje central en esta historia. Trabajamos con él en varias etapas de la investigación. Primero tuvimos una larga conversación en off donde nos contó su punto de vista al respecto. Puedo decir que él siempre estuvo convencido de que hizo todo lo que estuvo a su alcance para traer a los chicos con vida. Después como Plan V solicitamos una entrevista formal porque pensamos que era un personaje que tenía que hablar. Finalmente, aceptó. Ahora les puedo compartir que mientras avanzaba la entrevista decía 'pero esto en off'. Por esto, fue un personaje un poco difícil de trabajar periodísticamente. Además nos dio un tiempo limitado. Esa entrevista se publicó y después todos le pedimos entrevistas para resolver inquietudes. Ya se estaba calentando el tema

de las investigaciones en la Fiscalía y los familiares estaban pidiendo su versión. Pero ni siquiera contestó. El esfuerzo está ahí.

También me gustaría compartir que en este equipo participamos 19 periodistas de Colombia y Ecuador y uno de Francia, quien viajó desde el otro lado del mundo y está por publicar un mini documental al respecto. Tuvimos editores del lado de los donantes que nos pidieron hacer un fact checking a todo antes de publicar. De hecho, muchas cosas no salieron porque no pasaron ese riguroso proceso de verificación. Por eso sabemos que lo que está allí lo podemos confirmar.

Me uno también a lo que dice Estefanía, este tema no debe quedar en el olvido y debe ser una bandera para nosotros. Es un tema de democracia. Matar a un periodista no sólo es acabar con una vida, sino silenciar a muchas voces. Lo que hacía Javier era muy valioso. Se había metido en temas muy complicados y sensibles. Me conmueve muchísimo, Soraya revisó sus libretas, ese trabajo de día a día, las preguntas que anotaba. Creo que eso merecía publicarse. Finalmente se logró. Empezamos a buscar medios y colegas que les interesara esto. Parte o casi toda la investigación de Javier salió en 136 medios y creo que esto es un homenaje a su memoria.

*Diego Cazar:* Quisiera añadir algo a lo que dice Susana. Esta falta de presencia de Navas es también una presencia. Es decir, el silencio sistemático de un Estado es una presencia contundente de una inoperancia o complicidad. En las discusiones previas, cuando hacíamos la preparación editorial de los temas, pensamos en eso. ¿Qué vamos a mostrar? ¿Algo que sea escandalosamente vendible? O vamos a mostrar esto, que no es tan escandaloso, pero es real: un silencio sistemático que se está fraguando y que se ha convertido casi en una política de Estado. ■





**Anna Kassinger,**  
Newseum

[Volver al índice - English Version](#)

## Noticias falsas: cómo dirigirlas y combatirlas

Anna Kassinger habló sobre el trabajo que se realiza en el Newseum para enseñar a adultos, estudiantes y periodistas de todo el mundo sobre alfabetización mediática. El Newseum se encuentra en Washington DC. En frente del edificio hay una estatua para conmemorar la Primera Enmienda, que protege la libertad de expresión y de prensa en los Estados Unidos. Según Kassinger, gracias a que hay prensa libre, también hay mucha mala prensa y noticias falsas. Parte de esto es muy fácil de identificar, pero actualmente se está haciendo cada vez más difícil de distinguir. Kassinger señaló que las personas comparten noticias falsas por muchas razones, como tratar de influir en cómo se siente la gente con respecto a un grupo minoritario o simplemente para hacer una broma.

**Es muy importante que los periodistas ayuden a las personas a entender a identificar noticias falsas**

Aunque la falta de autor puede ser una pista para detectar noticias falsas, el problema surge cuando hay noticias falsas bien hechas. Algunas se publican en sitios web que son copias idénticas de medios reales, e incluso tienen un perfil falso de Facebook del supuesto autor. Incluso si Facebook intenta eliminarlos, en pocos minutos hay muchos otros, reveló Kassinger.

Es muy importante que los periodistas ayuden a las personas a entender la diferencia entre noticias falsas y otros tipos de noticias no bien hechas. En el Newseum, se explica a los estudiantes que las noticias poco rigurosas, las noticias sesgadas, las noticias negativas y las noticias con errores no son noticias falsas, simplemente no están bien hechas. Sin embargo, Kassinger admitió que Estados Unidos tiene un problema particular, ya que el Presidente clasifica las noticias negativas como noticias falsas.



Parte del problema es que el panorama de los medios ha cambiado mucho en los últimos años. Muchas más personas leen noticias, escriben noticias y pueden financiar sus propios medios de comunicación. Nuestro mundo también está más polarizado y las personas son muy exigentes con las noticias que leen. Esto significa que los productores de noticias, los consumidores de noticias y los agregadores de noticias tienen que trabajar juntos para encontrar una solución a la masificación de noticias falsas. Sin querer, los productores de noticias han hecho que el problema sea más difícil de combatir al ocultar las noticias como comentarios, usar clickbait y publicar contenido patrocinado que parece haber sido producido por un periodista. Los agregadores de noticias como Google o Facebook también contribuyen al problema al mostrar contenido que la gente quiere ver y al ayudar a propagar los bots. Eso significa que las noticias falsas que están destinadas a dividir a las personas se ven mucho más a menudo. Los lectores de noticias también contribuyen al problema. Estamos cansados de las tragedias y buscamos noticias más ligeras. A menudo estamos apurados y compartimos información que vemos en las redes sociales sin leerla. A veces nos desconectamos por completo porque hay demasiada información.

Basándose en este panorama, Kassinger planteó la pregunta de cómo hacer que los tres actores trabajen juntos para mejorar los medios de comunicación. El Newseum sugiere cuatro tácticas para los medios de comunicación y los periodistas. Una es etiquetar el contenido claramente para mostrar la diferencia entre noticias, opinión y anuncios. Otra sugerencia fue unirse a las organizaciones de verificación de datos que ya existen. La sugerencia final fue ser transparente sobre las fuentes y la financiación. Para los agregadores de noticias también hubo cuatro sugerencias: marcar noticias falsas, mejorar los resultados de búsqueda, dificultar

que las personas que crean noticias falsas ganen dinero y dificultar que las personas las encuentren. La sugerencia final fue trabajar directamente con jóvenes y consumidores de noticias. El sitio web de Newseum ofrece varios recursos gratuitos para periodistas, estudiantes y adultos. Cuanto más podamos crear confianza entre los consumidores de noticias y los periodistas, más personas elegirán leer noticias reales y no caer en las noticias falsas, concluyó la directora del Newseum. ■

**Marcos Vaca,**  
*Medios Públicos EP*

[Volver al índice - English Version](#)

## Conferencia: Cuando la imaginación reemplaza a los datos: historia de una cobertura futbolística sin video

Marcos Vaca empezó su conferencia presentando el proyecto Fanático Mundialista, que empezó con la idea de hacer un especial acerca de la Copa Mundial de Fútbol de Rusia 2018 con un giro diferente. El primer reto fue el hecho de que Ecuador no clasificara al mundial, algo que hizo que Vaca y su equipo se cuestionaran si valía la pena hacer este especial. Sin embargo, la popularidad del Mundial trascendía este problema, por lo que decidieron seguir adelante.

El segundo reto era lograr que la gente se interesara por el especial. La experiencia de Vaca le había enseñado la dificultad de lograr que un especial sobre el Mundial fuera popular, pues son muchos los medios a escala global que realizan este tipo de coberturas en gran detalle. Así, la idea del equipo fue hacer algo que no se encontrara en la web. Por esto, descartaron la idea de hacer un especial de tipo enciclopédico que hablara sobre las diferentes selecciones y sus jugadores, y en su lugar decidieron generar contenido propio. Sin embargo, al no tener los recursos económicos para realizar la cobertura en Rusia, el equipo se enfrentó a un nuevo problema.

¿Cómo impactar a los lectores? Vaca señaló que las plataformas digitales de los medios públicos no gozan de una buena reputación. La politización de estos medios durante la década de gobierno de Rafael Correa antagonizó a la audiencia al punto de que, en la actualidad, cualquier publicación en Internet recibe respuestas negativas. Vaca y su equipo buscaron solucionar este problema al realizar su cobertura a partir de un antivisor: la envidia de los ecuatorianos por los países que sí participaron en la Copa del Mundo. Aunque este antivisor no se vio reflejado en el especial, fue el punto de partida para el equipo de Vaca.



### Una visión perspicaz

*Vaca y su equipo buscaron solucionar este problema al realizar su cobertura a partir de un antivalor: la envidia de los ecuatorianos por los países que sí participaron en la Copa del Mundo.*

Con esto en mente, el equipo buscó hinchas en Ecuador de las 32 selecciones participantes para que contaran cómo se vive el fútbol en sus países. Aunque fue fácil encontrar hinchas de países latinoamericanos, no se hallaron hinchas de Arabia Saudita ni de Nigeria, aunque los datos oficiales indican que en Ecuador residen dos refugiados de este país cuya identidad no puede ser revelada. Otro país para el que no hallaron hinchas en Ecuador fue Islandia, pero suplieron esta falta entrevistando a un islandés residente en Islandia a través de redes sociales. El video más visto fue el de una hinchas de Suecia.

El especial demoró dos meses en montarse, desde la planificación hasta la publicación. Vaca mostró algunos de los diseños al público: la pantalla inicial mostraba las banderas de los 32 países para que usuario hiciera click en la de su interés. La segunda pantalla detallaba lo lejos que cada país está de Rusia y los récords que cada país había establecido en Mundiales anteriores. El eje del especial fue "el fanático siempre será el centro de atención". De ahí que el especial llevó el nombre de Fanático Mundialista. Para Vaca, esta es una de las primeras claves del periodismo digital: pensar primero en la audiencia.

La tercera pantalla tenía videos de cómo se vive el mundial en cada país narrados por los respectivos hinchas. La cuarta pantalla, a través de gráficos, entraba en mayor detalle en el tema del fútbol en cada país con encuestas adicionales sobre quiénes eran los favoritos para ganar el mundial. El especial también ahondó en el número de ciudadanos de cada país presentes en Ecuador, sus trabajos, relaciones diplomáticas y cinco datos curiosos por país.

### El director recalcó que el estar en un constante diálogo con los lectores es algo que se debería implementar en el periodismo

Una vez determinados los temas del especial, quedaba por definir el tema de la distribución. En este punto de la conferencia, Vaca detalló cómo se arma un especial multimedia. Multimedia, según la periodista Silvia Cobo Juárez, es la cualidad que consiste en combinar distintos códigos informativos en un mismo discurso. Esto implica orquestar video, texto, audio, fotografía y gráficos en una misma narrativa. Por esto, no es válido repetir la misma información en dos plataformas; por ejemplo, una entrevista en video y su transcripción textual. El especial, además, debe tener un tema claramente delimitado. En el caso de Fanático Mundialista, el tema fue "32 fanáticos en Ecuador cuentan su experiencia del fútbol".

Lo que sigue es definir qué se quiere contar con el especial y cuál es la audiencia. Vaca determinó su audiencia a través de una investigación en Google Analytics sobre la magnitud del público interesado en fútbol. Las últimas preguntas para lograr un especial multimedia son: ¿Cómo hacer que el contenido llegue a la audiencia y cuáles son los recursos necesarios? Para responder a la primera pregunta, no basta con enfocarse en el uso de redes sociales. Vaca enfatizó que no todas las audiencias utilizan las mismas redes sociales, es necesario enfocarse en las necesidades del público meta. La falta de

recursos también puede convertirse en un problema grave a la hora de armar el especial. Una vez resueltos todo los temas en torno al especial multimedia, llega la hora de hacer un guión.

La falta de recursos para generar contenido desde Rusia, llevó a Vaca a plantear el problema del Mundial sin goles, ¿cómo contar los goles que no se tienen? Para responder a esta pregunta, el equipo decidió

crear un ecosistema de contenido, distribución y retroalimentación. Para Vaca, este ecosistema es otra de las claves del periodismo digital. La teoría indica que este ecosistema se puede crear desde la etapa de planificación del proyecto a través de la interacción con la audiencia. El director recalcó que el estar en un constante diálogo con los lectores es algo que se debería implementar en el periodismo. Esto rompe la dinámica tradicional en la que sólo el periodista y el editor aportan ideas.

Este ecosistema buscó enganchar al público para que conversara acerca del mundial a través de una polla mundialista. Esta sirvió de gancho para que la gente entrara a ver el especial. Además se creó un debate en Twitter con el hashtag #TertuliadelMundial. Este hashtag logró ser tendencia durante una semana. Sin embargo, para Vaca la mejor estrategia fue la creación de un video blog, algo que fue un aprendizaje para el equipo, pues nunca lo habían hecho.

Por otra parte, aunque algunos medios y cuentas particulares decidieron subir capturas de pantallas de los goles, para el equipo de Fanático Mundialista, esto implicaba romper demasiadas reglas. Vaca procedió a mostrar un video en el que detallaba la solución que hallaron a este problema. En lugar de trans-

mitir los goles de forma directa, el equipo los recreó usando sus dedos. Para esto crearon personajes de cartón que representaban a los futbolistas en los que se introducían dos dedos que simulaban las piernas. Con este mecanismo, filmaron las jugadas en una cancha en miniatura. Dependiendo del guión, también se agregaron algunos efectos simples. El proyecto se enfocó en tres redes sociales: Facebook, Instagram y Twitter y logró un total de 5 000 reproducciones y más de 20 mil personas alcanzadas. La respuesta del público fue en su mayoría positiva.

Tras presentar el proyecto Fanático Mundialista, Marcos Vaca resumió la labor que se está haciendo para renovar el contenido de los medios públicos. Esto incluye la creación de personajes animados como Pedro el economista, Lautarito el hincha de fútbol con un ángel y un demonio. ■

#PerDebate2018



# Periodismo en Debate

## Congreso Internacional de Periodismo



# POST DATA

PERIODISMO EN TIEMPOS DE FAKE NEWS, INFOXIACIÓN, INCERTIDUMBRE Y VIOLENCIA

# MEMORIAS 2018

# Index

## English version

# Memorias PerDebate18

## English

### Página 168

Indira Salazar - Conferencia: Día Internacional Para Poner Fin a la Impunidad de los Crímenes Contra Periodistas

### Página 172

Foro - Rastreado el peligro, monitoreo de agresiones contra periodistas

### Página 188

Foro - El mecanismo de la impunidad

### Página 205

Emmanuel Colombié - Conferencia: El desafío de regular las fake news: unos ensayos internacionales

### Página 212

Manuel Gonzáles - Frontera caliente, cobertura riesgosa

### Página 216

Rueda de prensa - Reporteros Sin Fronteras/ Fundamedios: Nueva LOC y estado de la libertad de prensa en Ecuador

### Página 230

Foro - De San Lorenzo a Pasto: la vida del periodista en frontera

### Página 247

Entrevista - (Re)Construir los medios públicos

### Página 255

Lizbeth Padilla - Conferencia: Periodismo de Investigación en un Narco-Estado

### Página 258

Leticia Alves - Conferencia: Uso (y abuso) de las fake news en la campaña electoral de Brasil

### Página 266

Foro - Experiencias de fact checking electoral en Ecuador

### Página 274

Daniela Arias - Conferencia: Interbarómetro: medir la viralidad de los políticos en redes sociales

### Página 280

Foro - ¿Qué hacer cuando el público no cree en los datos?

### Página 295

Christian Espinosa - Estrategias para cuidar tu identidad en redes sociales

### Página 297

Marjorie Ortiz - Conferencia: Bases de datos anticorrupción: estudio de caso en Ecuador. Los contratos del Guayas

### Página 300

Foro - Los retos del emprendimiento mediático digital

### Página 312

Mesa redonda - Frontera cautiva: tras el rastro de los periodistas ejecutados

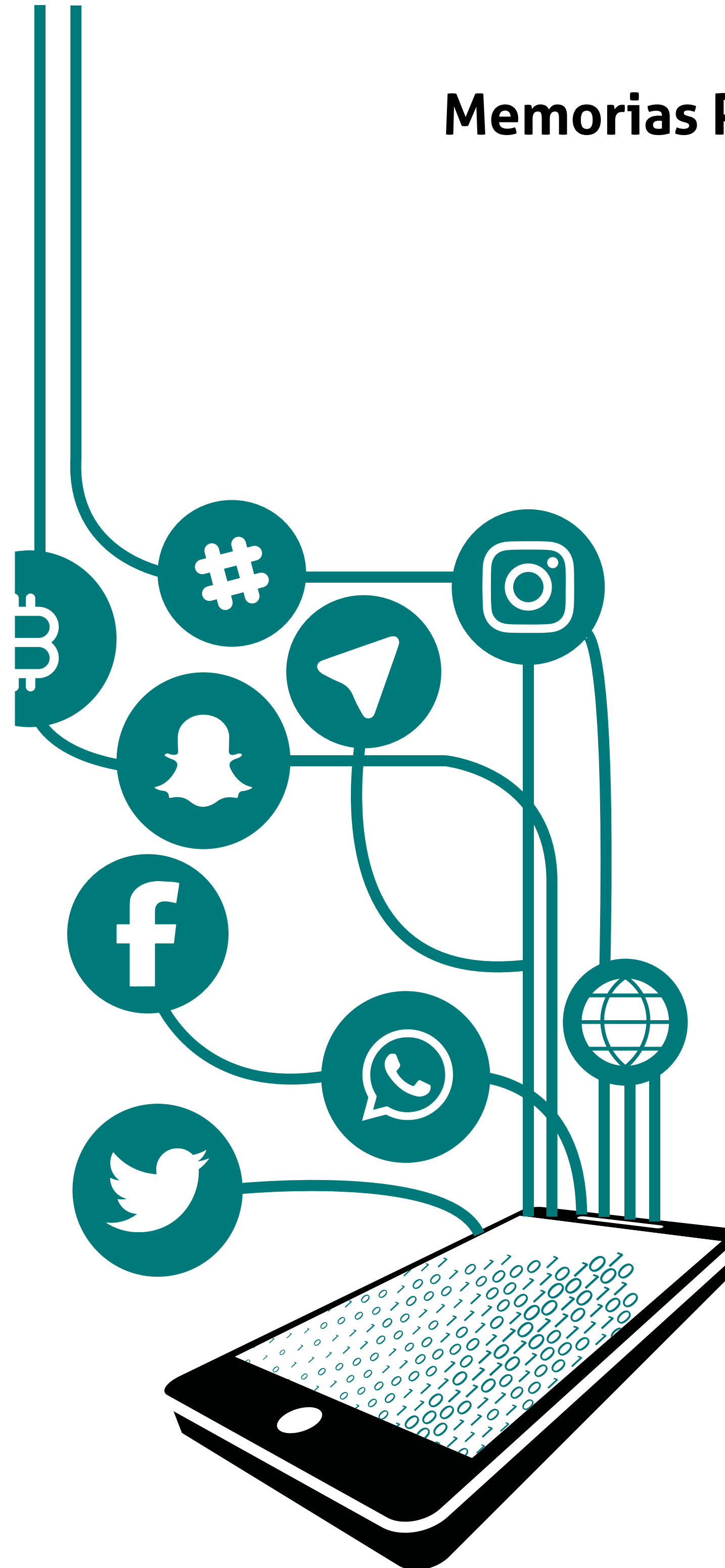
### Página 321

Anna Kassinger - Noticias falsas: cómo dirigir las y combatirlas

### Página 323

Marcos Vaca - Conferencia: Cuando la imaginación reemplaza a los datos: historia de una cobertura futbolística sin video

**Versión en español**



# Day 01



**Indira Salazar,**  
UNESCO

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## Conference: International Day To End Impunity for Crimes Against Journalists

Indira Salazar's intervention revolved around three issues: freedom of expression, attacks against journalists and impunity for crimes against journalists. All these issues, she stressed, are important for the proper exercise of journalism in a context of democracy and pluralism. In other words, journalists should not fear the exercise of their legitimate duty to inform, they should have guarantees regarding their life, mental health, conditions of mobility in the field and, in the case of an assault or murder, they should have the rule of law for the purposes of expeditious justice, a subject directly linked to impunity.

Each journalist killed or neutralized by terror is an observer less of the human condition, each attack distorts reality by creating a climate of fear and self-censorship, Salazar

**In other words, journalists  
should not fear the exercise of  
their legitimate duty to inform**

said, quoting Barry James. In recent years, the situation of attacks against journalists and communication professionals has been characterized by systematic and sometimes lethal aggressions which, despite having been repeatedly reported to the international community by UNESCO and many other organizations working for the defense of freedom of expression, continue to have impunity as an answer. Such is the degree of impunity that, according to IFEX, in 90% of cases the perpetrators of these crimes are never prosecuted.

According to Salazar, this lack of communication and prosecution thus becomes the shield for perpetrators of human

rights violations, which perpetuates the cycle of violence against journalists. The security of journalists and the fight against impunity are the two battlefronts to preserve the fundamental right of freedom of expression, guaranteed by Article 19 of the Universal Declaration of Human Rights. Salazar recalled that this right does not belong only to journalists, but that it is a transition from the individual to the collective sphere, since it facilitates dialogue, critical reflection and participation. This makes it an essential tool to guard democracy and promote the autonomous and sustainable development of citizenship.

For all this, UNESCO, as a specialized UN agency to facilitate the free flow of ideas and in line with its commitment to contribute to the development of binding international legal instruments to safeguard freedom of expression, makes the action plan. for the safety of journalists, which is one of the priority lines of work of the organization, available.

The plan is based on the firm conviction that a work climate free of violence and pressure is the basic and vital condition that allows journalism to overcome self-censorship and arbitrariness of powers. This enables a wider, plural and critical information offer about the issues that affect rights, freedoms and especially the decision-making of the population and the accountability to which the public powers are compelled.

Salazar highlighted the importance of spaces such as Periodismo en Debate, which allowed dealing with the problem of impunity on a regional scale. Encounters like this have the objective of providing solutions and mechanisms for the protection of journalists in the different participating countries and achieving the strengthening of the judicial function in cases of attacks against journalists. The representative of UNESCO indicated that within the framework of the 2030 agenda of the Sustainable Development

Goals there is an indicator to measure the performance of the States, which counts verified cases of: homicide, kidnapping, forced disappearance, arbitrary detention and torture of journalists, associated members of the media, trade unionists and Human Rights defenders, in the previous 12 months.

The speaker assured that the importance of dedicating one day to the fight against impunity in crimes against journalists is due to the figures indicating that, in the last 11 years, about 930 journalists have been murdered for informing the public, a average of one death every four days. Impunity leads to more murders and is a symptom of increased conflict and violation of the law and social systems. Therefore, the UN General Assembly agreed in 2013 to issue a resolution on this international day, which since 2014 is held every November 2. ■

#PerDebate2018



#### Alarming figure

*In the last 11 years, about 930 journalists have been killed for informing the public, an average of one death every four days.*



#### A recognition

*Salazar highlighted the importance of spaces such as Journalism in Debate, which allowed dealing with the problem of impunity on a regional scale.*



## Forum,

**Participants:** Adriana León: Instituto de Prensa y Sociedad de Perú; César Ricaurte, Fundamedios; Marcelo Morales; Asociación de Prensa de Bolivia; Alfredo Sacarías: Foro de Periodismo de Argentina; Eric Samson: Reporteros Sin Fronteras

**Moderator:** Indira Salazar, UNESCO

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

# Tracking danger, monitoring attacks against journalists

Indira Salazar: Within the framework of the 2030 agenda, specifically Sustainable Development Goal # 16, reads as follows: "to promote peaceful and inclusive societies for sustainable development, facilitate access to justice for all and create responsible, effective and inclusive institutions at all levels". There is a goal: to guarantee public access to information and to protect fundamental liberties in accordance with national laws and international agreements. On that goal there is an indicator, which is 16.10.1: number of verified cases of homicide, kidnapping, forced disappearance, arbitrary detention and torture of journalists, associate members of the media, trade unionists and human rights defenders in the 12 previous months.

There is a reasoning, an argument base that sustains the developments around this issue of the need to measure. To know danger, it has to be measured. To avoid danger, it has to be measured, without a doubt. However, if there is something complex, especially in a sensitive issue such as this one, in a new methodology that required a lot of time to reach an agreement, such as the 2030 agenda, and, in these technical issues of measurement, it is to agree on the regional scale about how an indicator is measured. We would like to know, from the experience of each country, what are the advances in the construction of this indicator, if that indicator is being oriented towards a regional scope, if it has a quantitative nature and if it also has some qualitative component.

Eric Samson: The Reporters Without Borders case is a bit different. Reporters Without Borders has its own way of measuring things. The figures now are dramatic. In 2018, for us, 57 journalists have been murdered, 10 citizen jour-



nalists, who are the people who do journalism acts whether or not they possessed a professional press card, and 4 collaborators too. In October it is much more. For example, that car bomb in Afghanistan. There was a first car bomb to attract the press, and then a second car bomb specifically aimed at journalists. There 9 of our colleagues died. These are serious figures. We have 168 journalists, 149 citizen journalists and 19 collaborators in jail. These are not good numbers.

We at Reporters Without Borders try, before publishing these figures, to verify that, for example, a murder has something to do with the journalistic activity; this means that, from time to time, we do not upload some figures into our count. It is difficult because sometimes there are doubts. We have the case of a photographer in the country who was murdered and his case still remains unpunished. We think he was killed by the Police because he saw them, apparently, committing a robbery, he took pictures and they killed him. Him, for example, we have included for several years in our list because, although there is no proof - in the end nobody was arrested, again, that damn impunity - it seems logical to count him. Nevertheless, there are other cases in which we are not sure and we prefer to wait. Other associations include them.

I think it is an excellent job to try to unify so that in all countries there are the same indicators, which allows for comparisons. Hopefully your example will inspire organizations like Reporters Without Borders and other international organizations to do the same and unify the criteria.

Alfredo Sacarías: The Argentine Journalism Forum (FOPEA) is an organization that, for 15 years, has been dedicated to monitoring the cases of freedom of expression and aggression against the press in Argentina. Fortunately, we do not have cases of crimes against journalists in our country, and the

only one that occurred in the 90s did not go unpunished because those responsible were convicted. I refer to the crime against photographer José Luis Cabezas. We do have impunity regarding minor attacks against journalists, in many cases they come to justice but without further progress. There are some sentences, but maybe not enough.

The situation of freedom of expression in Argentina has changed a lot in the last two or three years, fortunately. However, with the approach of the electoral period, as every time in Argentina, the cases of aggression to the press, grow; either by threats, insults, pressures or attempts of censorship. The majority of cases that we have in Argentina, unfortunately, come from state actors, whether civil servants, civilian governments, members of the security force, or even, in some cases, members of the judicial or legislative power.

These two days of work, along with the organizations of the seven countries that joined this effort, have been very valuable in unifying criteria, methodologies and monitoring parameters. As we could narrate our experiences, I believe that each representative takes, beyond the future work that comes to monitor the aggressions against journalists at a regional level, the valuable learning that we receive from the other organizations.

I think that this joint work will serve to make the attacks on the press much more visible in some countries where information circulates internally, but it is not seen from the outside. This is the great opportunity to know the state of the freedom of expression and job security of journalists throughout our region. Hopefully more organizations from other countries can join us, so that the sampling is wider and we have more information. Regarding the work we do with FOPEA, every report or alert we receive from an attack on freedom of expression means nothing

less than a journalistic research work done by those who represent each of the provinces of the country. First, the monitoring work within FOPEA is voluntary. We are four members of the executive committee of the organization and one monitor in each of the provinces of Argentina, in some cases, because of extension of the territory, more than one. It is they who do the field research and, generally, those who make the decision together with the monitor are the members of the board of directors on what is the action that will be carried forward.

This action can range from a simple record of the case, a public expression of repudiation or claim of justice or security, a collaboration with the victim from legal advice to monitoring missions in places where there are more attacks against the press. Generally, with the exception of the city of Rosario where drug trafficking hits very hard, there are more attacks in the border regions. These missions have led the members of the board of directors to talk with all the protagonists, both victims and perpetrators, of each one of the press aggressions, and they have given us the result of significantly lowering the index of aggression in those points.

That is the work we do, basically, with FOPEA and it is the work we hope to do together with all the other organizations.

Marcelo Miralles: Our organization, the National Association of the Press (ANP) of Bolivia was born 40 years ago for the defense of the freedoms of speech and press and principles and constitutional rights. For 10 years we have been monitoring the freedom of expression with a unit set up in La Paz, but which is fed by journalists from the associated media. Our organization is a media association that consists of the main print media in the country. We have representation in each of the departments and main cities.

Due to the strength and credibility of these media, almost all with more than 30 years of service, and an orientation to independence and impartiality, we have a lot of credibility within each of the department capitals and allies in radio and television everywhere. This represents for us a source of information and monitoring carried out by journalists throughout the country feeding the monitoring unit. When a report is received, what is done is to carry out an investigation, it is very similar to what happens in Argentina, the alerts are taken in and then the cases are followed up. Sometimes we even give legal advice, we have a team of volunteer lawyers who work with us.

In Bolivia there have not been many murders. We had a double murder in 2012 and another one in 2013. These murders were not related to the journalistic work of the victims, though. However, attacks and physical aggression are very frequent. In 2012, we had 33 cases of physical attacks; 2013, 15 cases; 2014, 11 cases; 2015, 15 cases; 2016, 18 cases; 2017, 15 cases and 7 cases reported until October 2018.

These aggressions have become very frequent and there is also impunity. There were even assassination attempts. In the city of Yacuiba, bordering Argentina, there is a radio station that frequently reports cases of corruption. The director suffered the fire of his radio while he was transmitting inside. These cases have gone unpunished. The National Association of the Press has been monitoring this and has managed to stop certain things.

Regarding the condition of freedom of expression in our country, since the arrival of Evo Morales in power in 2006, the aggressions have not increased - physical and verbal aggressions - but restrictions and censorship have been increasing through laws and decrees that restrict freedom of the press and expression.



The last announcement made by Evo Morales in this regard is the creation of a Law Against Lying in order to sanction media and journalist "liars"; because it is the executive power that decides who is a liar and who is not, violating all international norms and the Bolivian constitution itself. From the ANP a very strong work was done with legal advisors to be able to stop this. For the moment, it is on hold.

On the subject of the Sustainable Development Goals, we now had a first approach, from the perspective of the ANP, to try to unify the information that is delivered through reports from the monitoring unit. For some time now, we have been working with a monitoring unit called Voces del Sur, in which Ecuador, Venezuela, Peru and Bolivia participate, here we have already made the first approaches to unifying our indicators. Now, with the integration of other countries such as Argentina, Uruguay and Honduras, we have managed in these two days to create universal indicators, supported, some of them, in SDG 16.10.1, others for regional use and others for private use of each country. according to their needs.

### These aggressions have become very frequent and there is also impunity. There were even assassination attempts

All these aggressions, murders, changes in laws, tax pressures, economic suffocation, etc. have only one aim: to direct the editorial line of the newspapers, and that is called censorship, something prohibited by article 19 of the Universal Declaration of Human Rights.

I think it has been very fruitful to be able to meet, compare ideas, broaden our vision beyond our own countries, see common problems and isolated problems that can be detected as future threats. We made a classification of 12 indicators, of which the first five are to comply with the SDGs and to send a joint report as a region to Unesco. The rest are regional and local indicators

Adriana León: The Press and Society Institute of Peru (IPYS), which I represent, is a regional organization that was born in the year 93 in a complex political situation, the government of Fujimori, where there were many attacks against the press. In those years, the Institute was dedicated to the protection of journalists. Then, from the year 2000, we moved to a parallel branch that is the promotion of investigative journalism in Latin America. In fact, for 16 years we have given a prize, which is the most important for investigative journalism in the region, called Javier Valdéz in honor of the journalist murdered in Mexico, now this award is given by the OAS.

We have a special interest in promoting investigative journalism in the region. In fact, I am a journalist who carries out the research and my two colleagues also. IPYS is composed of journalists who practice the profession. I also have to work from meta-journalism, though, which means to look at how the press is working and under what conditions. Indira said that it is always good to have an indicator.

In the past 15 years, in Peru, seven journalists have been murdered and all cases remain unpunished. Most of these cases have to do with intellectual authors who come from the municipalities: mayors who, annoyed with the public control of the critical press, decide to assassinate them. In fact, there are judicial processes still open, the hitmen are in prison, but not the intellectual authors.

Now we have full freedom of expression, that is the truth. I listen to my colleagues from Honduras, Venezuela, Bolivia, Ecuador, where things are just changing, the situation is very complicated. In Peru, it is different. The media and journalists have unrestricted

freedom of expression. We have a law on access to information that allows journalists to research with the support of public information. There is a lot of pressure on the part of civil society for journalism to be exercised freely.

However, there is a complex problem, which in IPYS we have been measuring for some years, and it has to do with the mechanism of complaints for press offenses: honor, defamation, insult, which is used a lot by the State. Peru is a country that has high levels of

corruption entrenched in all systems: political, judicial and even the press. It is a cancer that cannot be fought without a free press.

Officials who sue journalists already know which court to go to obtain a ruling in their favor. We have shown this in a case in the northern region of Peru where there are eight journalists accused of defamation against a very corrupt regional president, he is now in prison, and the journalists all received the same resolution with a different name and date. These journalists, despite the fact that



The hidden sites

*In the last 15 years, in Peru, seven journalists have been killed and all cases remain unpunished. Most of these cases have to do with intellectual authors who come from the municipalities.*

### It involves everyone and everyone

*...People do not care if they killed the journalist or if they sued him because he is not aware of the importance of having a free and independent press. The indifference of society can contribute to high rates of impunity.*



the official is imprisoned, continue in these judicial processes that wear them out in matters of time and money.

We at IPYS have a very small pro bono program with a law firm to help defend journalists, but it is not enough because of the number of complaints. There are journalists sued by a mobster, also convicted. Of course, this person knows that he will not necessarily win the trials, but his purpose

is wearing down the media and journalists. In the case of Caretas magazine we had to spend 35 thousand soles, more or less \$ 10 thousand, in photocopies requested by the court. Between 2017 and 2018 we have 12 journalists accused. This becomes a tool for those who do not want information to be disseminated. That is more or less the panorama of Peru.

Now I want to talk a little bit about the impunity issue. I think that the efforts of a project like Voces del Sur, in which seven countries

participate in order to monitor under 13 standardized indicators, are really important. Nevertheless, I believe that none of these efforts is enough if the citizens do not commit to this kind of thing. That happens a lot in Peru: people do not care if they killed the journalist or if they sued him because they are not aware of the importance of having a free and independent press. The indifference of society can contribute to high rates of impunity.

That indifference comes from the fact that the press does not necessarily work well. There are journalists who are sold, blackmailers and mercenaries. That is a reality that must be looked at and discussed from the forums of civil society. Otherwise, the State regulates the media and the people agree. When the State regulates, if they are a democratic government, it works, but if not, as is often the case in Latin America, it is a serious problem. We have to call on journalists and media to discuss what we might be doing wrong and how people perceive us.

That would be mechanisms to fight against impunity. Because if we are hoping to have a clean judicial power, we are hoping in vain. The pressure has to come from the society so that the press is not violated in its rights.

César Ricaurte: I think the work we do, the monitoring work, which at the end is a matter of generating data, is a countercurrent work. If we look at the issue of fake news, what we try to do is the opposite: generate accurate information about a problem, in this case, violence against journalists. Generally, what the population consumes is the opposite, they are perceptions, absolutely deranged ones, at times. We just saw it in a dramatic case in Posorja: people perceived that there were some children abductors and an absolutely execrable fact, the lynching of these three people, occurred. Everything is due to lack of information and because false information is generated.

What happens in violence against journalists? Why the need to do this counting? Because, at the end of the day, a social phenomenon that can not be quantified does not exist. Therefore, we need to visualize with hard data the situation of journalism. If I go to an international forum and say that the Rafael Correa government is the one that attacked the press most viciously, I do not have any credibility if I do not have data. On the other hand, if one goes with the fact that during the past decade there were 2,500 attacks against the press, of those, approximately 800 were on the part of the President of the Republic, there were 80 lawsuits against journalists, we let the data speak to us.

In this case, what we are trying to do is to have standardized data on violence against journalists so that states can adopt policies, which is what interests us at the end of the day. The important thing is not the data, but that accounts are rendered and actions are taken. In this case, we have made a huge effort to standardize indicators in seven countries in the region. This is important because we will be able to compare what happens in each of these countries with the same parameters. From this we will be able to draw conclusions and ask for actions. If in Peru are the complaints, in Bolivia the physical aggressions and in other countries the murders, we are going to attack those problems.

What the United Nations and Unesco are asking us to do is to monitor five basic elements so that journalism can develop with a minimum of security. These parameters are: assassinations, forced disappearances, kidnappings, torture and arbitrary detentions. These are the most extreme conditions of violence against journalists that can be generated by state and private actors. The goal is that you, apart from the United Nations and governments, have information that you can use in your research, academic papers, press releases, etc.

That is the work we do, the work that Alfredo has told you about, which is more or less the same as all the monitoring organizations do. The moment in which the complaint for assault against journalists arrives, we do a journalistic work of verification of the data and information. That is why, sometimes, an incident occurs and it expands through social networks, but Fundamedios publishes it two or three days later. This is because we have to verify the information. First, it is necessary to verify if it is really a violation of freedom of expression. After verifying the facts, a series of mechanisms is put in place to generate hard data that can be used in various fields.

This monitoring work, which can be tedious, silent and unglamorous, is really fundamental. It is the basis for a country to adopt public policies to protect journalistic work. Without that, you can not move forward because you do not know what is happening in a country with the press: physical or verbal aggressions, trials, media closures or assassinations, in extreme cases. With this effort from seven countries we are, undoubtedly, going to deliver reliable information.

The other complex issue in this is the dialogue with governments, getting them to open up, accept the data and create more secure conditions for journalists. We hope that, now that there is a global commitment to register attacks on the press, governments will be forced to adopt policies that combat impunity.

Indira Salazar: Is there an indicator to measure the capacity of journalists to make sensible decisions that may affect their safety when they handle information beforehand that they are exposed or going to work in a conflict zone? Are there indicators for aggression and censorship online? In polarized political contexts, how is the neutrality of the data guaranteed?

César Ricaurte: Regarding the first question, Indira, you said in your speech, that the issue of journalistic security is a job for many actors. Therefore, in the evaluation of risk factors for a journalist, there must also be an intervention of those actors. That is, if the State does not provide information on the high risk levels that exist in an area, it is impossible to evaluate that risk in a sensible way.

I believe that this is what happened with the news team of Diario El Comercio. There was no information. Listening to the testimonies of the journalists who were in the area, we can see that it was known that there were some risky conditions, the journalists acted there with certain parameters of security, but nobody imagined the extreme conditions that the area was reaching in those days. The government did not deliver the information. Moreover, it delivered authorizations for teams to operate in that area.

The second actor in all this is, obviously, the medium. It has to evaluate the conditions under which it will send journalistic teams to work. It must evaluate if it is convenient or not and adopt all the security measures that can generate a safe journalistic work.

The third factor is the journalist's assessment of these risks. Now, if the journalist does not have the information, neither from the medium nor from the State, of what is happening in a certain area, many times, he goes in blind. I have heard testimonies from journalists who have gone to the border area on their first coverage. How can it be possible for the medium to make that decision, for the State not to deliver the information to evaluate security and not establish minimum protocols to manage the risk?

That is the complexity of all this. It is not about the decision of an individual human being, sometimes yes, but most of the time,

absolutely not. There are times when a journalist simply gets involved in an incident. They go to cover a peaceful march that suddenly becomes violent.

Regarding online aggressions, they exist, indeed, and I believe that it is a challenge for our organizations because we are not exclusively dedicated to freedom of expression and human rights on the Internet. But, within the 13 indicators, beyond 16.10.1 there is one about aggressions to freedom of expression online.

On the neutrality of the data, I believe that these are neutral, but their interpretation can be very different. For example, we were constantly disqualified by the government for the data we generated, the data was there, the government could not disqualify the data, they disqualified us, they told us that we were agents of the CIA. However, they could never say that any one of Fundamedios' alerts was false. Thus, you can disqualify those who generate the data, you can use the data in very different ways, but the data is the data.

Adriana León: In Peru we did a monitoring on whether the media had security protocols, and, in fact, the large national media with more resources have security protocols for journalists. In Peru there is also more information about the complicated places. There is an important area in the south center, the Valley of the Urimaquene River, which is taken by drug trafficking, and the local press works with much fear and censorship. Normally, the journalists who work there send information to the big media and ask that their name not be released; but the press, at the national level, does not enter that area. It is very difficult to enter unless it is done with the police operations that sometimes exist.

But yes, I believe that the media should have security protocols and I think what Cesar

says is fundamental: that the States inform what happens in each area of the country to be able to know what coverage you are risking. Journalists know that sometimes the adrenaline beats you. It has happened to me, I have been involved in areas of drug trafficking and illegal mining. I recently did an investigation on illegal wood. It moves a lot of money in an area called Ucayali. We went, we were in a risky situation and we had to go back. That comes down to how one acts and works. I am now a mother, so I go to dangerous places less often, that is the truth.

I do not know if there is an indicator that specifically measures this, but I can share what we did in the IPYS about the media and their security protocols.

On the subject of aggression on the Internet, we have all had to adapt to this new world. Therefore, within our indicators we have one that is online aggressions. However, as Eric said, there are citizen journalists and bloggers journalists. We are traditional journalists and many are more than 50 years old, so it is difficult to understand the new journalism. For many of the members of IPYS, journalism on the Internet is not journalism, it is difficult to change that mentality. Anyway, we have managed to monitor aggressions on the Internet against journalists.

Also, moving on to the other issue, there is defamation against independent journalists through social networks. In Peru that happens a lot because we have a parliamentary majority linked to mafias. The press is free and investigates in Peru. When these investigative journalists have proof of their data, what the State apparatus does, through social networks, is to demolish their prestige. The good thing is that in Peru everyone knows that these gentlemen are mobsters and appreciates that the press is publishing these pieces. But, yes there is a problem of regulation in the subject of data.

Marcelo Miralles: In the case of Bolivia, the security protocols that are managed are very incipient. This is revealed with the data we have of physical attacks on journalists and based on a qualitative analysis of what the cases have been. The ANP has organized several courses and seminars to raise awareness in the media and the journalists themselves about their safety.

Regarding the handling of data, I think that César Ricaurte has given us a very good lecture. That is the way it is handled in all our organizations. Something that I would like to contribute is that, universally, the measurement of data serves for continuous improvement, so much so that the requirements of the ISO 9000 quality systems incorporate this. It is the same in the subject of journalism. If we can measure, we can improve, because we know what state we were in and how it is progressing as adjustments are made and new laws are being created to improve the safety of journalists. If it can be measured, we can see if we are on the right track or not. If not, we are walking blindly.

Regarding the management of Internet monitoring, we with ANP, since the Monitoring and Alert for Freedom of Expression Unit was founded, did not separate traditional journalism and journalism in social networks, we simply took everything that was an attack on freedom of expression or freedom of the press. As of today, because we just finished unifying data, a special indicator has been created for monitoring the Internet and social networks.

Alfredo Sacarías: Regarding the subject of security protocols, in Argentina these do not exist in the media. The carelessness of companies for what may happen to journalists when they cover a subject is absolute. No precautionary measures are taken even for coverage in areas of risk. This, coupled with the desire for five minutes of fame of many

journalists, especially in television, makes many of them take unnecessary risks, especially in border areas, where drug trafficking hits hard, or in the most dangerous neighborhoods of Buenos Aires. This, generally occurs with young journalists.

As for the issue of monitoring on the Internet, we do it and report cases of smear campaigns in social networks against colleagues.

Regarding the neutrality of the data: we work doing a journalistic investigation in which the monitor not only seeks to speak with the victim, but with the aggressor. In addition, if there is a judicial or police complaint involved, we try to have this documentation as well. In many cases, we talk to local people who have nothing to do with the issue to give us a distant picture of the situation. This guarantees that we have neutral and objective data of each situation and that we make the most decisions possible.

Eric Samson: Adriana spoke about the ability to reflect on why society does not always support this fundamental freedom. That is why this congress is called Journalism in Debate. We chose this name because the first congress was held at the time of the start of the previous government, which began to criticize the supposed inability of the media, journalists and editors to reflect on their practices. In some cases it was true. We call ourselves Journalism in Debate to send the message that the profession is capable of reflecting on its practices and thinking a little bit about the future.

What Cesar said about invisibility is vital. If you see the phenomenon, which has nothing to do with journalism, of #MeToo, many men discovered that this phenomenon is more massive and important than what they had imagined. Maybe they knew it and did not want to see it, but that invisibility is deadly for everyone.





**Both perspectives**

*Regarding the neutrality of the data: we work doing a journalistic investigation in which the monitor not only seeks to speak with the victim, but with the aggressor.*

**In some places**

*The lack of concern of the companies for what may happen to journalists when they are going to cover a note is total.*

In France we have the problem that we do not have the right by law to make data based on race or religion so as not to define people. It can be understood in theory. The problem is that if you want to know the access to education of the Afro population, you can not do it because you do not even know the percentage of Afro population.

If you are not aware of a problem, how are you going to solve it? Look at the case of the journalist Khashoggi, most likely skinned by a country that believes everything. He is not the first: in France, several opponents disappeared, were kidnapped and sent on a plane to Saudi Arabia, where they were never heard from again. They were not journalists, but they were opponents. That was a country that did what it wanted, and probably will continue to do so because they have so much money in terms of oil that it is difficult for the United States or Europe to close the doors. In the meantime, though, let us hope that this murder has caused enough impact to affect their image.

Regarding security issues, I have here a card that was for journalists on dangerous missions. It is true what César says about journalists who went to areas of risk in their first coverage. I did not have courses at the university about dangerous coverages. There was nothing like that, and in the media, very little. This card is one of the few examples. It is from when I went to cover a civil war in Romania when communism fell. It was worse for freelance journalists because if you do not work you are not payed. Thus, I did a lot of stupid things in dangerous areas, but we learned and that is what today allows us to teach. Here there is a class on journalism in war and humanitarian catastrophes, we try to make them aware of international texts, humanitarian law, security manuals, etc.

Despite this, it is very difficult to transmit our knowledge. You can go out once, but

what is a good idea the first time may not be so the next. How do you explain to the students what you do in Putumayo when you are stopped at a checkpoint? You do not know if they are the FARC, the Army or the paramilitaries. What do you do when, happened to me once, a guy is drunk? Suddenly he got tired and shoots at your feet. It is difficult to explain that because it is not in a book. We try to give instructions to the students so that they do not make the same mistakes we did.

Nevertheless, the media are, little by little, implementing measures. In Radio France, for example, Adriana talked about illegal mining and wood trafficking, I was sent to that area to investigate before the arrival of the Pope in Puerto Maldonado. That is an area where they are destroying the Amazon and the press is not welcome. This time, when I was going to enter with a repentant miner, RFI asked me to fill out a form. They asked for information about the contact, about the area, about the contact time, because it is an area without connection, proof of life. It sounds a bit like movies. All that is filled, signed, and now there is a person in RFI to evaluate it.

That, however, is new. For a very long time it did not exist. Ideally, we can all follow these protocols to not be another statistic. Sometimes it is inevitable, though. When the others flee, we want to enter. It is in our DNA and social function. So, it is complex in that sense.

Indira Salazar: I allow myself some very brief conclusions, from a sentence that Cesar said that fell like a slab: "I measure myself, therefore I exist". That is, what is not measured does not exist. This is the first imperative to build indicators. Listening to specialists allows me to share with you three fundamental lines to build those indicators: comparing, the practical reflection not only of the profession but of all the actors that are involved

in the communicational context, and, finally, the opportunity for continuous improvement from the quantitative and qualitative data.

We began the panel with a central idea from its title: measure the danger to know it. That is, what are the points of origin of the danger. It has become clear to me that there are any number of different indicators that are not necessarily linked to the disappearance of the messenger. That is to say, that it is not necessary to kill the messenger to destroy the message, killing the medium achieves the same. That is, to tear down Internet links, burn radios, destroy cameras, attack journalists is part of this universe of attacks against the practice of journalism and are not linked to extreme cases of murder, forced disappearances, kidnappings, imprisonment.

There is a basic idea that is at the center of this initiative which is to systematize and unify indicators to facilitate common criteria and parameters. There are also indicators for the regional and local context. Good news from Argentina that has auspicious figures, although there are attacks against journalists and, as is common in the region, in the political context of electoral processes aggression increases and the State is its main author.

Based on that experience and what they have shared with us, the value of collaborative work to create common parameters and methodologies is evident. Especially in the cases of Argentina and Bolivia, I have seen that there is a data collection system for aggressions that works as a kind of first front. Argentina feeds it with volunteer monitors and strengthens data collection with field research and monitoring missions in problematic places. Bolivia has a highly credible data recording system, which is very important and collaborates with the issue of neutrality, and journalists are responsible for carrying out this monitoring.

## But sometimes it is inevitable. When the others flee, we want to enter. It is in our DNA and social function

What Peru has stated about the measurement of defamation complaints against journalists is interesting. The idea of this country that there is a citizen indifference, is also fundamental, that is undeniable. In this sense, it is necessary a core reform of the citizen's commitment to freedom and, within the framework of that commitment, the understanding that freedom of expression is a human right and these are not negotiated. It is necessary to build spaces for dialogue and debate in the field of civil society, the government and the rest of the authors can also intervene.

Accurate information is needed on the safety of journalists, as César said, impressions and personal perceptions are not enough, hard data is needed. The whole sense of this data collection and conformation of these spaces is for decision making. Specifically, for public policies. Collecting and unifying the data and the effort to systematize the criteria for the figures aims to provide reliable data for decision-making in public policy matters. This is data for all, of course, from it you can infer many other things and other authors linked to the subject can also make decisions. ■



## Forum,

**Participants:** María Engracia Chirinos: Libertades Informativas, Venezuela; Miriam Elvir: Comité por la Libre Expresión, Honduras; Fabián Werner: Centro de Archivos y Acceso a la Información Pública, Uruguay; Saudia Levoyer: USFQ, UASB, Ecuador

**Moderator:** Tania Orbe, USFQ

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## The mechanism of impunity

Tania Orbe: What percentage of the aggressions is finally sanctioned in your countries?

Fabián Werner: Uruguay has characteristics that are a little different from those of rest of the region. It is a country in which the aggressions are of a much lower intensity compared to the rest of the countries of the region, also in number. In Uruguay what is recorded most often are cases of harassment through the courts, something similar to what happens in Peru. Due to the fact that in Uruguay the legislation was updated quite a while ago and decriminalized communication crimes, defamation and insult are no longer penalized, there are no journalists who have been imprisoned in Uruguay for many years.

As for the physical aggressions, which exist but which are the cases that occur in smaller amounts, I would say that most of them remain unpunished. That is, there have been no effective investigations, often journalists do not report them. We record the case through investigations, but journalists do not file police or judicial complaints and this determines that the vast majority of cases are not prosecuted and, therefore, remain unpunished.

María Engracia Chirinos: In the case of Venezuela we have a very complex reality and probably very different from that of Uruguay or other countries. The structural problem of Venezuela has to do with an institutional weakness. That is, the principle of institutionality in the country is fragmented, co-opted by the very political regime that we have, which is quite far from democratic freedoms. Therefore, I think we can summarize the reality of Venezuela as a reality of restricted freedoms. In this sense, the judicial power, which would be in charge of complying with these guarantees of justice, is not doing so either. Rather, it is the State



### The Venezuelan situation

*In this year they have closed 22 media. That is, they are areas of the country that are disconnected or that remain uninformed, in particular four states: Cojedes, Trujillo, Portuguesa and Sucre*



that takes a leading role in the face of violations and attacks against journalists and the media.

The context at this time in Venezuela is one of high political conflict, hyperinflation and social crisis from which media and journalists have not escaped. The most imminent risk has to do with a structural damage that, although it seems that it has nothing to do with impunity, is related to this issue because democracy is based on freedom

of expression and this, in turn, is based on two criteria: diversity of voices and plurality. These two conditions are not happening in Venezuela. We have seen that the press is an endangered species in our country.

Between 2013 and 2018 we have recorded the end of circulation of 60 printed media, some on a temporary basis and others definitively. Especially in 2018, due to the hyperinflationary crisis, these voices or information windows at printed level have been reduced. In this year 22 media have been shut down.

That is, there are areas of the country that are disconnected or left uninformed, in particular four states: Cojedes, Trujillo, Portuguesa and Sucre, which are states controlled by the official political force that sympathizes with the national government and that, in some way, are states in which there are no newspapers.

This is aggravated by the lack of independence of regulation in telecommunications matters. The National Telecommunications Commission has been formed in the last 12 years by officials who are active in the official party and who promote impunity by generating sanctions against independent voices and media. From 2005 to 2018 around 100 radio and television stations have been censored, this includes international media such as the case of CNN en Español, which is not seen in Venezuela or Colombian television networks such as RCN or Caracol, also suspended in the country.

This affectation, which has occurred in the traditional ecosystem such as radio, press and television, has also occurred in the digital environment. What we have seen is that, faced with the closure of spaces and pressures from the media to inform and citizens to seek information, everyone has turned to the network to find ways to get around this censorship and the government and new actors have appeared in the net. Thus, a new phenomenon, new in the region, has arisen in Venezuela, which is selective blocking, especially of informative portals. I am talking about the fact that from 2017 to 2018 eight informative portals have been censored by state Internet providers, but also private due to the lack of independence of a regulatory body that really promotes the diversity and plurality of contents instead of controlling the information consumption of citizens.

There is an extreme case, the one of armando.info, a portal that probably could be a lead-

er in Latin America in investigative journalism for having revealed facts of corruption linked to drug trafficking in the food policy and that has links with Mexico and Colombia. They were sued and four of their journalists were forced to leave the country, and later, this portal was blocked. The journalistic structure in the country has also been dismantled in some way. New digital media have emerged, but persecution in this ecosystem has also increased. Thinking about a structure of investigative units that we had in radio, press and television is impossible, since they no longer exist, armando.info was that window for information.

The political and economic crisis has dismantled the network of co-responsibility that large chains had, especially television and print media. One of these journalistic ventures, El Pitazo, managed to capitalize on this experience of co-responsibility and have community information. They were also blocked. We see the emergence of new actors who in some way are accomplices of this censorship on the Internet, in which not only the State acts but large economic powers such as tele-operators and some transnationals that also end up yielding to pressure. That is to say that Venezuela presents important challenges to rebuild the media ecosystem and seek strategies to overcome censorship and guarantee the plurality of voices necessary for any democracy.

Miriam Elvir: In the case of Honduras, the ecosystem is the same, but it is protected under the illusion of a false democracy. That is to say, in governments that are delegitimized and authoritarian, resort to the media siege and armoring through legal regulations to guarantee the impunity that exists in terms of freedom of expression. From C. Libre, between the year 2013 and 2018, more than 2 thousand alerts have been registered. From 2000 to date we have 73 journalists murdered, an average of almost 10 journalists per



year. Of these murders, 95% remain unpunished. Assaults on journalists, information obstructions, threats, kidnappings, information theft, etc. remain at 99% impunity. Most journalists or victims of these attacks do not resort to the justice system because they do not believe in it. Only few cases manage to be presented.

These figures, obviously, are a blow on an international level, right? Honduras has been one of the most criticized countries in terms of universal journalistic examinations in the matter of guaranteeing security and protection for journalists and social communicators. Under this scheme, and under the illusion of democracy, several policies have been implemented. One of them is a law protecting journalists, social communicators, justice operators and human rights defenders. This law has been implemented in Honduras, but, unfortunately, it has not been the expeditious mechanism to counteract all these aggressions. While it is true that in recent months direct physical attacks have not been registered, a very subtle censorship is being implemented through legal regulations.

I'm going to read directly a reform that was made to an article of the Penal Code: "anyone who publicly or through media or dissemination intended for the public made apology or exaltation or justification to terrorism will face up to 7 years in prison". This occurs in the context that in Honduras social protest is being heavily promoted. This social protest is done because the journalists have been the ones who, through research works, have exposed in the media several important acts of corruption that have outraged the citizens, to the point that it is common for the Honduran citizen to keep protesting continuously. So, what the government wanted through this type of regulation was to prevent the dissemination of these actions by citizens to express their dissatisfaction with acts of corruption.

cuador is quite complex because, although we are at a time when the State itself, the government, specifically, has opened the doors to dialogue to achieve the reform of the Communications Law, which was one of the first great pressures for the press, (without mentioning that the scheme that my partner talks about was put together here in a very interesting way through the Penal Code, Law of the Code of Democracy, etc.), now the government has proposed the reform of the Communications Law, the elimination of the Supercom, but it has been in operation for more than a year and this does not materialize. It is still under debate in the National Assembly and we can not move on. There are also reports about the handling of frequencies, favoritism to certain people, etc. That is why I say that it is a bit difficult to define the situation, because there is an intention.

It strikes me that, according to Fundamedios figures, we are in 52 aggressions so far. Then, one must ask what is changing. Because if we look at the figures of Fundamedios, which is the entity that manages these statistics in the country which are used as a basis for the UN reports, since the approval of the Law in 2009 until the departure of the Correa government we are talking about more than 400 physical aggressions. That is to say, if we add the aggressions, in a lapse of more or less eight years the figures are over a thousand. Because of this, I am worried.

There is an additional aggravation, which is public knowledge: the tragedy that occurs with three journalists this year. Until before this event, we had four problems of impunity, that is, people linked to communication rights issues that died. There is no conclusive research, it is not known exactly what happened, and now these three new deaths are added.

Thus, the evaluation is complex because there is, declaratively and depending on a

few steps, the intention to change, but still a strong legal structure that has not been modified, on which nothing is said, remains in force. There is enormous support for Rapporteur Edison Lanza and the rapporteur of the IACHR. They are making warnings about the issue of slander, a very serious problem for the journalistic exercise in the country because almost everything was subject to judgment and compensation. Let us recall the case where damages to the name of a person were sanctioned with a compensation of \$ 40 million. Under that perspective, I would say that this is a very special scenario.

Tania Orbe: We see here that the best scenario seems to be that of Uruguay. There are also some coincidences that have to do with public authorities. The State has power and control over freedom of expression and restricts it. If the aggressions come from political

### Since the approval of the Law in 2009 until the departure of the Correa government we are talking about more than 400 attacks

authorities, how can justice be applied and not succumb to the interests of power?

Fabián Werner: The reasons why Uruguay is a bit better ... I would propose it the other way around, I would say that it is the rest of the region that is worse off. This is not just a discursive matter. I believe that Uruguay has managed to maintain political stability in recent years after the democratic recovery in 1985 that allowed it to overcome some political confrontations that are being experienced in other countries in the region.

What in Argentina is called the gap, which is when society and politics has been divided into two large blocks in which there is no intermediate point or mediation, generates very strong confrontations of which journalists are often victims. This happens because when a journalist publishes an investigation against one of those two blocks, they are

immediately identified as part of the other block and there the aggressions and violence begin; because they are identified as part of a block that is trying to attack the other from a political or even economic point of view. That has not happened in Uruguay and I think that is one of the reasons why we have managed to maintain levels of aggression against journalists much lower than those of the rest of the countries in the region.

Beyond that, Uruguay has had a level of impunity in attacks on journalists that, if one compares it in percentage terms to the rest of the countries in the region, is quite similar. We had a very serious incident two years ago that still remains in absolute impunity. A journalist who was investigating police corruption went to a police station to find one of the agents involved in that case. He refused to talk to her and three days later

she was shot when she was in her car with her husband. The police never investigated the case, or at least, never found those responsible. Neither did the Prosecutor's Office. That is a case that remains unpunished to this day.

I believe that impunity, at least in Latin America, is a political decision of someone, because guaranteeing the rights of the citizens of our respective countries is a duty of the States. When there is impunity, it means that States are renouncing to enforce those rights, or have taken an deliberate political decision that, for example, in the case of journalists, there is no justice for them. That keeps journalists a little at bay. Many times when we monitor, we realize that, beyond the effect that a journalist may have on the occasion of suffering an aggression or being subjected to a trial or being threatened, that particular event is also intended to affect

the other journalists, intimidate them, intimidate them and ensure that the subject that is being investigated is not taken up by other journalists.

Therefore, it is important to generate a kind of collective consciousness in journalism, that is sometimes very difficult because of the issue of gaps, and that in the case, for example, of the journalists killed, the other journalists take up the investigations that these journalists were doing so that impunity at least, if it is no possible to find out who is responsible for the crimes against journalists, does not also affect journalism. That is to say, the specific effect of the murder on a journalist is that the investigation is truncated; so it seems interesting to note that one of the main ways that journalists have to fight against impunity, not only at the national level, but regionally, is collaborative research.

That has often occurred in recent times with cases of corruption in Latin America. There are several networks that have been operating for years investigating cases of transnational corruption. I think that is a lesson that should be left of these debates: journalists must generate a collective conscience that allows for, when there is an aggression against a journalist, all the rest of us investigate that case and the case that the journalist was investigating so that impunity do not continue to reproduce itself in the future.

Tania Orbe: The problem is that States control, regulate and also affect freedom of expression and press. In Venezuela, we all know it, the situation is much more chaotic than we imagined.

María Engracia Chirinos: In line with Fabián, impunity is an evil that we all suffer in Latin America. I think the challenge is to raise the cost of censorship because behind an aggression or the closure of a medium there is an intention to censor issues that are of

public interest. In the case of Venezuela, this is closely linked to the issue of corruption, conflict and street demonstrations, but also community complaints. We have even gone so far that public officials have been arrested for expressing their opinions, making complaints or even satirical comments on social networks. Indeed, this has a cost within society and leads to national power as well as regional and local power to continue with this scheme because they know that there are no valid and efficient mechanisms of justice or an institutional structure that sanctions and understands that greater freedom of expression results in more democracy.

Talking about physical attacks and detentions in Venezuela is the same as talking about impunity. They are cases that do not prosper and rather judicial demands are used, as Adriana told us in the case of Peru. In Venezuela in the last 15 years we have registered more than 71 legal proceedings, half of them for defamation and insult lawsuits, which is also another pattern in Latin America. Most of these demands have been made by state officials. That is to say, it is the State itself that is attacking both media and journalists.

Fortunately, in Venezuela, we do not have the reality of murders in other countries. However, we see that there is a very common pattern of abuse of power in telecommunications to censor and persecute journalists. Despite these risks, we at IPYS Venezuela have also discovered that there is a will to resist and fight and that journalism is still that window to inform. Although no news is worth a life, we have understood that, I believe that there is a collaborative work with Latin American and internal networks that are consolidating in the country to work under security protocols.

It is a time of many challenges, but journalism is up to the political and social challenges of the country. Venezuelan journalists who have reconfigured digital media have been

in the trends of Ibero-American journalism. We see the case of the finalists of the New Journalism Foundation prize and other organizations that have highlighted the work of journalists in Venezuela linked to violations of Human Rights and corruption. In these cases, journalists have managed to report over the risks and have understood that beyond the pressures is the public interest to inform and journalism at the service of citizens as a watchdog of democracy.

Tania Orbe: The situation in Honduras is totally contrary, despite the chaos that we see

from outside in Venezuela, to what María Engracia says. You mention that in Venezuela they do not kill journalists. However in Honduras Miriam gave us a number that since 2000, 73 journalists have been killed, an average of about 10 per year. It is a situation that could be compared with that of Mexico, there is a problem of narco-State. How do the authorities influence the control of freedom of expression?

Miriam Elvir: That's the problem. Of the aggressions that we register, the State as the aggressor is responsible for 68%. From my



More and more barriers

*Talking about physical attacks and detentions in Venezuela is the same as talking about impunity. They are cases that do not prosper and rather judicial lawsuits are used,*

point of view, though, it is responsible in 100% of the cases, because impunity in other cases and in those where the aggressors are public officials, generates these statistics. It's like a snowball that grows more every day. The official, seeing himself unpunished, continues to commit all kinds of violations.

In the morning when we were discussing the indicators I thought that in Honduras there are so many calls of attention that the international community makes on this issue because we are the Mexico of Central America and we are even listed as one of the most violent countries to practice journalism. What happens is that indicators are met. That is, we already have a law to protect journalists and a prosecutor for this same purpose and these actions support the external discourse of our leaders. Yet nothing is mentioned about the investigative tools for these murder cases. We do not have independence in justice, which causes this shell that is created through impunity. There is much conspiracy among the powers of the State to continue maintaining the status quo of impunity.

It is incredible to think that, far from promoting independence among the powers, what is done is shielding. For example, today we have a law on official secrets. This law, instead of providing access to public information, is shielding information of national interest for up to 25 years. The standards, although it seems implausible, are: secret, top secret information and total secrecy. It is baffling how the journalist is the one who investigates and exposes these acts of corruption that have even come to shake these last two governments. Against this, these shields are made. That's why I said that for me the main author for all this is the State because it is the one that is happy with impunity.

Regarding the term narco-States, this is a qualifier that does not necessarily come from journalists, but from citizens, because

unfortunately our location makes us a mandatory step for drug trafficking. This has led to a collusion between organized crime and state entities. In Honduras, for example, the issue of the roadblocks is a daily one; it is not known if the uniformed person actually represents the State or any criminal entity. Even if it represents the State, in most cases he is linked to organized crime.

In Honduras there is already a mapping of the censored topics. This includes drug trafficking, organized crime and corruption. If one wants to expose a case of transparency in a bidding, you receive threats of unimaginable dimensions. You do not know that you are uncovering a bit of an act of endless corruption.

Tania Orbe: Saudia already mentioned that it has been a year since the government took office and they offer us reforms to the law. The first step is that the Communication Secretariat has already been assigned to the presidency. Beyond that, though, what to propose so that justice does not succumb to power?

Saudia Levoyer: The approach is quite complex for a simple reason: for justice to work in a State, it does not depend only on the State. The corruption and organized crime issues gave in 2017 42 murders in 9 countries. This means that there is a level of penetration of organized crime that has reached the State. Drug trafficking is not just a business that moves a few kilos of drugs and that is it. Drug trafficking is buying judges, prosecutors, police, politicians, journalists and everything they can buy, which also helps to create the system of impunity. That is why I say that it is not just a matter that has to do with a decision of the State. That is to say that it is not enough to try to make all judges work properly and without corruption. It is not like this. Power is not only in the government, it is behind organizations that have

this power because they have the money to buy everything they need.

To put ourselves in an idealistic mindset that everything will come from the government or the strength of certain organizations is very difficult. We have to understand that we are facing certain extremely complex scenarios that cross countries like Ecuador, because, as you know and it is public information, a lot of what is produced in Colombia and Peru circulates around here. Colombia is the first producer of drug trafficking and it is estimated that more than half of what this country produces passes through Ecuador. That means that on the road they corrupted many people. If we want to avoid impunity, unfortunately we have to try to fight against that too.

What I am saying is difficult to see and painful to say, because, how are we going to fight groups that have so much money and buy everything that comes to mind? And that includes impunity, because if a journalist comes up against a cartel and does not know how to do it correctly, he will end up dead. The prosecutor or the policeman who tries to investigate will also end up dead. This is a chain and as a country we have to consider how we are going to face these issues. It is not a simple scenario to face.

Tania Orbe: Precisely this week we had a case of drug trafficking reported by the Armed Forces. These issues remain in the impunity of information because they appear as breaking news, we talk about it for a week and then nothing is done. That brings me to the next question: how do impunity systems operate and who intervenes?

Fabián Werner: There are many people who intervene in impunity. The main author for impunity is the State, which has many agents that should work so that it does not exist. Obviously, the Justice, the Public Pros-

ecutor's Office, the government powers, the Executive Power are the first ones in charge of ensuring that impunity does not happen. Nevertheless, impunity often has to do with the lack of commitment of society. Society or ordinary people do not perceive that the impunity of crimes against journalists affects the whole society, Human Rights, access to quality information, the possibility of making informed decisions. That is why, in general, attacks against journalists tend to multiply during electoral periods, because there are always people interested in journalists reporting less because an informed society makes better decisions. There come into play other factors, such as political parties, which have much to do with State power. Political parties also have a very large responsibility in impunity.

A relevant aspect that I think has a lot to do with crimes against journalists is that in most countries in the region there are no security protocols for journalists. I'm not talking about security protocols for risk situations, coverage of catastrophes or armed conflicts, but security protocols that allow journalists, states, civil society and the media to know what a journalist should do when he is threatened with death. There are places where, obviously, that already exists because the large number of journalists killed has led to that happening. However, there are countries, such as Uruguay or Argentina and most of the countries represented in the room, which do not have security protocols for journalists. That is also a political decision.

Due to my work in CAinfo I know that a couple of years ago there was a campaign against the impunity of the murder of journalists in Paraguay, because there are 17 or 18 murders committed in the last 20 years, all of them unpunished except for one. Through the investigation of that case and the campaign that was made, an agreement was reached with the previous government of Paraguay to ad-

vance in the elaboration of a security protocol for journalists that has yet to be written. That is to say, there is a political decision of the Paraguayan government not to advance in a process that would have been exemplary for Latin America if it had materialized. Paraguayan journalists continue to demand that this agreement that the Paraguayan State adopted in the universal periodic review of the UN be carried out. That is, it was not an agreement of a meeting between the journalists' union and the government.

When it comes to identifying actors that are related to impunity, we must also be self-critical, because if journalists do not denounce the actions suffered by colleagues, that impunity never ends and we have a great responsibility. When I say we, I also speak of society, but journalists have to put ourselves in the front line of responsibility. We have to denounce the cases so that those who have political responsibility can not play dumb.

María Engracia Chirinos: Fabián talks about the responsibility of a well-informed society. I believe that impunity fuels opacity, which translates into misinformation. If we see this in the online and offline environment, we can notice that greater opacity and misinformation open the door to rumors and false news, which in the end contaminate the public debate and the public agenda. This also fuels impunity and becomes a challenge.

You asked about the actors. I would like to divide the map into two types of actors. First, there are those who can intervene in a negative way, increasing impunity and I believe that here there is a participation of the States to a greater or lesser extent, but in the end the State is the public force that endorses impunity. In some cases, they are also public, state or pro-government media that encourage impunity, journalists that attack freedom of expression or free and independent journalism. There are also political

parties that are somehow affecting the situation, and behind this there is an economic interest linked to a political and ideological model, as in the Venezuelan case, where it is not a merely partisan issue. Behind that there are strong interests, an important economic force that fuels impunity. On the other hand, as Fabián said, we live in a society that becomes an accomplice because it puts very low entry barriers to aggression and impunity.

On the other hand, there are those who intervene in a positive way. Here we see international agencies such as the UN or the IA-CHR, which have always had a clear policy of fighting against impunity. Somehow in Latin America, from what I have concluded listening to the experiences of the organizations that are dedicated to monitor the freedom of expression that have been told in these three days, journalists have to fill the gaps caused by the failures of the government. As long as States do not raise indicators of the situation of freedom of expression, we come to fill those gaps and this is a positive intervention on public policies.

Also, I think that the data that is generated helps preserve memory. Not because there is a political change is going the work going to be stopped. I believe that civil society, in the face of this harsh policy of impunity, consolidates itself. Regardless of the political color of each country, this generates the capacities to collect data and monitor it. I believe that the experience of this week of work leads us to preserve the memory of Latin America. We are countries that we forget very easily, so we repeat the same mistakes that affect the institutionality and democracy.

Miriam Elvir: Impunity is a very complex ecosystem where we are all responsible. This responsibility starts with the citizen who does not realize that the murder of journalists does not correspond to a single person, but



We also have to talk

*We also have to be self-critical, because if journalists do not denounce the actions suffered by colleagues, that impunity never ends and we have a great responsibility.*



Looking the other way

*We live in a society that becomes complicit because it puts very low entry barriers to aggression and impunity.*



is categorized as a collective crime, because by killing the journalist, they kill the right of the citizen to be well informed. It also occurs that the developed countries handle a double standard, because they continue to give money to the governments to continue doing the same, but they also help organizations like the ones we represent to play the role of counterpart.

Something that my comrades commented is that the governments are stubborn in giving a stigmatizing discourse. When one sees the narrative of the discourses surrounding the murders of journalists, it is practically enclosed in the same thing: if the journalist is a woman, the reason is that she had a lover; if he is a man, it is because he also had a lover or was linked to organized crime, accepting bribes. In the end, the discourse consists of criminalizing and stigmatizing the murdered journalists.

When talking about the issue of impunity, the journalist dies for something, dies for wanting to bring to light information of national interest. That information also remains in impunity, because when the journalist is murdered, the information remains there. There is no one who takes up the issue because murder is a trigger that generates fear, suppresses and demobilizes.

Curiously, in Honduras most of the murders do not correspond to journalists from large corporate media, but rather from small media that do their work inside the country with issues such as defense of the territory, natural resources and corruption at the local level. Maybe three or four journalists from corporate media have been killed. These media represent a narrative very attached to the official power. It is not only that the State places advertising in these media, but that the media provide the State with weapons, medicines and other types of purchases. With this we return to the ecosystem of impunity.

As citizens begin to gauge how complex the murder of a journalist is, we can face impunity. This morning I read a tweet that said that the killing of journalists is being normalized. In Mexico this has already happened. Yesterday I read a tweet from the Public Ministry of Honduras where it demands that the Armed Forces provide information on 22 murders that took place in the framework of the post-election crisis. In three months 22 people who participated in demonstrations denouncing electoral fraud were murdered. The Armed Forces have not wanted to give information about this case to the Public Ministry.

Saudia Levoyer: 85% of the murders, according to UNESCO, have not been investigated. Within this madness that is being generated, we can not forget that murder is the last step of a terrible staircase that seeks to implant fear not only in journalists, but in society. I am going to take the painful case of El Comercio: if the journalists had not been from the El Comercio group, it might not have had the impact it had. This impact in the first instance caused fear, but then it unleashed something very important that is this citizen reaction of demanding that there be memory and repair. What I am trying to say is that while journalists have to do their job beyond the current conditions that are not easy, society and families also have to take action to not forget the cases.

Tania commented a moment ago that 48 hours or so ago this operative by the Ecuadorian authorities, was made public, where alleged links between the military and the Óliver Sinisterra group, author of the execution of Ecuadorian journalists, were established. There is a work to be done. What the Prosecutor's Office says is that it is trying to accomplish something, and that is where journalists have to go to work, no matter how scared they are, no matter if the typical floral offerings arrive to their homes or if someone



comes near you. , take your arm and tells you 'next time the boss comes' referring to a narco. Because this has happened to those of us who have some years in journalism and have worked on strong topics linked to organized crime, until there comes a time when we say no more.

Beyond that, though, this is a responsibility of the new generations that are studying journalism, society and civil society organizations that are not only looking after the rights of communication, but Human Rights. In the long run, this is the country in which we live and if we cannot help make it transparent and fight against the impunity that is generated, as I stated a moment ago and the other panelists have also mentioned, in this issue of the State and the criminal groups. Nobody but ourselves is going to fight the fights that correspond to us from the spaces we are in.

Tania Orbe: I would like to finish with a reflection. I am now a professor and many of our students who accompanied us on the manifestations to demand that a collective memory be created in the face of the murder of our colleagues at Diario El Comercio are present. Since the new generations are here, I would like for you to tell us why do we have to fight against impunity? Why is it important? Because journalists build history and that is important for all people, regardless of whether they are part of a democracy or not. If people know how to build their own history, they can make better decisions in the future. What message, recommendation and strategies do you suggest to the new generations of journalists to fight against impunity with a shared citizen responsibility?

Fabián Werner: Firstly, because I'm also in a university, I believe that the right training is the first great tool of every journalist. Personally I think that a journalist should

read much more than he writes. You must bear in mind that he is in a profession that is constantly being updated and that there will always be a journalist doing a great job, something that one must approach with humility. There is another aspect that I think is very relevant and that at first it may seem that it has nothing to do with the impunity of crimes against journalists. This aspect is journalistic ethics, something that journalists of my generation, I am 43 years old, find it difficult to address.

In Uruguay I participated in the elaboration of the first code of journalistic ethics, and there were great discussions because there were journalists of my age or older who maintained that it was not necessary to do so because each journalist had an ethic that did not have to be dictated by any committee. I think it is necessary that there are some ethical guidelines that older journalists can pass on to the youngest. These are not meant to impose, but to draw some elementary lines that can help young journalists face some dilemmas they can find, for example, in a first risk coverage. Being attentive to reflections, discussions and debates like this, but focused on journalistic ethics, can become a very useful tool, even essential, I think, in cases where security could be at stake.

The issue of the personal safety of journalists is another aspect that I am interested in highlighting. Journalists have to be aware that the issues we deal with, the conversations we have, the decisions we make, the places we are in, the people we talk to, even if it is not about journalistic coverage, may be of interest to someone. At some point in the future, if we get involved with a topic that may bother someone, that information can be used against us. For this reason, it is important that journalists are trained in personal and digital security issues, even if there are no security protocols, even if the States do not want to help us. We have to help ourselves. We have

to generate debates like this, which are very useful. We also have to be clear that the first step we must take to avoid fighting against impunity, so that crimes against journalists are not committed, has to do with personal safety of the safety of our companion. If one sees that there is a journalist, a co-worker or even if he is from another medium, making a mistake, it is good to point it out to him because that benefits us all.

The other thing is, obviously, to denounce impunity. It is essential to denounce impunity whether you experience it yourself or a partner, because that creates solidarity, a value that we must rescue. Journalists have a social responsibility that we have to be very clear about. Being journalists does not make us better, but it makes us more responsible because the scope reached by journalists' messages is usually much greater than that reached by ordinary citizens. This is also a mechanism to fight against impunity: to be aware of the power of the messages we issue so that, when we make a report, it is credible and truthful. In this way, when we denounce an act of impunity, it can have the necessary impact.

María Engracia Chirinos: Understanding that journalism is a public service and that we are accountable to the citizens and society in general is a challenge. That leads us to bet on quality and independent journalism. Journalism must not marry political force, economic power or a line imposed by sources. Even if one has worked for a long time with one's sources, one can be dragged into slippery terrains that can lead to crime or a handling of impunity like the one we have seen. This quality journalism can also lead to a better society and is woven, as we have said, through a more collaborative work. Collaborative journalism in national or transnational teams is increasingly common, and helps us overcome censorship. Part of our work as organizations that promote and de-

pend freedom of expression is to try to maintain that line of independence. We must also preserve the memory so that others do not repeat the mistakes that can lead to a fatal destiny for journalists.

Miriam Elvir: To me, journalists are the defender of Human Rights par excellence. We dedicate ourselves to that, to defend Human Rights, to be the veedores and to make denunciations through our spaces. In this context, we have to continue working on these issues of generational relays, which are quite complex. It is necessary to leave the legacies my colleagues talked about so that the new generations do not come to live situations of extreme violence like those in Honduras and Venezuela. We must learn from these lessons. This is achieved through being more humble, sharing information and working in networks. The patterns of our peoples are the same. Countries that do not have so many murders or high levels of violence can learn from the lessons of our countries and the historical memory that we discussed earlier. This is achieved if the desire for protagonism is lost and we work as a team to achieve what we like: to carry information of public interest and guarantee the welfare of our peoples.

Saudia Levoyer: I want to make a complementary comment to what you have just said: let us never lose the capacity for surprise, because then the stories begin to slip away. Let us listen more to the people because we live to tell the stories of people. We are nothing more than that, storytellers who love what we do. Let us always have the generosity to continue learning from those who are older than us. Young people have to learn to listen to the advice we could share, taking into account that we have already experienced some things that you have not. This is a matter of generosity and humility, which has to occur in both ways to achieve a better journalistic quality. In the end the goal is to be

better storytellers, but with data, not phrase journalism 'he said, he added, he pointed out', but to tell the fact. When we start telling facts, we improve journalism and help clarify stories that can lead us to work a bit on this very complex process to end impunity. ■

**Emmanuel Colombié,**  
*Despacho Américas RSF*

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## The challenge of regulating fake news: international trials

Emmanuel Colombié started his conference by introducing Reporters Without Borders (RSF), an independent international organization based in Paris that defends the right to inform and be informed. RSF has a consultative status with the UN, Unesco, the Council of Europe and the International Organization of Francophonie. The organization has offices in around 10 cities such as Brussels, Washington, Stockholm, San Francisco, Berlin, Madrid, Tunisia and Rio de Janeiro, where Colombié works. In addition, RSF has a network of correspondents in 130 countries, which allows it to have a great capacity of mobilization and interpellation, as well as influence in the various regions before ministries and organizations that elaborate the norms related to the press and Internet. This organization constantly publishes in several languages reports and releases about the situation of press freedom in the world and attacks against it. Their interventions in the international press sensitize the public and influence leaders.

In its vision, RSF hopes that all human beings have information that allows them to know and understand the challenges on a global scale and in their immediate environment. The organization has the mission to defend the freedom, independence and pluralism of journalism by defending those who embody these ideals. Thus, its action is based on the spirit of article 19 of the Universal Declaration of Human Rights of the International Covenant on Civil and Political Rights and on the main declarations and texts related to journalistic ethics.

Colombié pointed out that regulating fake news is a sensitive issue. Before the concept of fake news appeared, the predators of freedom of information were already gagging the press in the name of fighting against false information. However, many of them, said Colombié, have seen in recent statements

by US President Donald Trump, an unexpected opportunity to justify their repressive policy against the media. Donald Trump himself said during a conference in February 2017 that the press was out of control. For Colombié, the fact that Trump directly attacked journalists put an end to the long-standing tradition of fighting for freedom of expression and sent what, according to the RSF journalist, is a terrible message to those who censor the media. Something that the Washington Post described as a gift for tyrants.

The director of the Americas office said that in the public space there are four types of information: public, commercial, confidential (unless it is of general interest) and private. When it comes to public information, the journalist enters into action as an intermediary for public opinion that explains, analyzes and has the legitimacy to thoroughly investigate the issues. Although RSF does not have a definition for information of general interest, it exists in the law of each country, even if in some instances it is defined more clearly than in others. Colombié mentioned that information of general interest should be relevant enough for the community. According to Colombié, journalists have rights, but also obligations, especially in the case of tensions and political polarization crises. Facing problematic content, there are already restrictions on press freedom to protect public order. In the name of these restrictions, some countries prohibit the publication of content such as crime apology, pornography, etc.

However, Colombié stresses that fake news is a category that must be discussed and reacted upon. More than mere false news, they are dangerous information whose purpose is to generate confusion and damage, he added. The lecturer commented that it is necessary to note that there have been several changes in the public scenario during the last 15 years thanks to globalization and the expansion of the Internet. The instantaneity

with which the information is propagated is the distinguishing feature of this new scenario. Social networks, with an unprecedented business model, have, in the view of RSF, an irresponsible legal model. This is because they have almost no control over the contents. Depending on the region, the obligations of these platforms are even lesser than those of Internet providers.

According to Colombié, this environment favors massive disinformation. Misinformation campaigns may even come directly from governments, as is the case of the last elections in the US, the debate for the independence of Catalonia, the campaign for Brexit, and the electoral process in Brazil.

In the latter case, the misinformation, Colombié revealed, was central before, during and after the elections. Many fake news were shared through Facebook, where they have 5 times more virality than real information. In Brazil, two thirds of the population is informed through social networks, so WhatsApp also played a leading role in the presidential campaign, becoming the main source of information for 60% of the voters for Jair Bolsonaro. These voters have a distrustful and defiant attitude towards the national press. WhatsApp has not only replaced the national media in this country, but has served as a platform to discredit journalists critical of the Bolsonaro regime. Numerous journalists in charge of doing fact checking and verification of information have been victims of online harassment in this country, said the speaker. One example of this was the case of Miriam Leyton, journalist of O Globo, who received numerous insults and threats after publishing a text about the dangers of Bolsonaro's candidacy for democracy.

RSF proposes several solutions to the problem of fake news. One of these, a common tendency at the moment, is fact checking. In almost all countries, Colombié emphasized,

there are data verification agencies. In Brazil, for example, there were alliances between these agencies and Facebook. For RSF, fact checking is the basis of journalism, so it is not the solution to the problem. According to Colombié, the proliferation of this trend is an indicator that the work of informing is badly done. Although they are necessary, Colombié stressed that if journalists were doing their job properly, fact checking would have no reason to exist.

Fact checking is a solution for when the false contents have already been published, but it

is necessary to fight against them before they come to light. Here Colombié presented two alternatives. The first was to fight for editorial independence, avoid conflicts of interest of shareholders in the editorial lines. In Norway, for example, newspapers have created legal structures called endowment funds that allow them to be safe from the acquisition of quotas and shares. Letters and deontological codes can help to compartmentalize the commercial and editorial scopes. Bad examples such as Russia Today confuse the directional and editorial functions. RSF also has a project to monitor the ownership



#### Indicators that deceive

*For RSF, fact checking is the basis of journalism, so it is not the solution to the problem. According to Colombié, the proliferation of this trend is an indicator that the work of reporting is badly done.*



of the media to explain transparently who the owners of the media are and what businesses are hidden behind them. Colombié remarked, these data should be public.

Another project, the Journalism Trust Initiative (JTI), launched in April 2018, proposes not to punish those media that disseminate false information, but to reward responsible media with technological, economic and greater visibility incentives. The project seeks to promote the self-regulation of the media. Nearly a hundred media outlets, trade unions and international associations that defend press freedom, such as France Press, the European Broadcasting Union and the Global Editors Network, have joined the initiative. The idea is that both companies and states would prefer to advertise in the media recognized by JTI and for digital platforms to modify their algorithm to favor these media.

In the field of regulation, the solution proposed by RSF is for digital platforms to assume greater responsibility for their contents and

to handle them with more transparency, for example, regarding the difference between regular content and sponsored content and the elaboration of search algorithms. In addition, a compromise is requested on the net neutrality obligation. According to Colombié, nowadays the economic models of the platforms favor clicks and advertisements. However, the platforms should be editorially neutral, otherwise, the owners of these platforms would become the chief editors of the planet.

It is also necessary to educate the media, in terms of appropriate technologies that allow a better filtering of information. In addition, a revision of the legal frameworks that regulate the press in each country is imperative. Regarding the legal framework against fake news, Colombié indicated that in recent years several countries have tried to implement regulations to combat the spread of false information; although no country has managed to implement an efficient law in this area.



The creation of these legislations is a sensitive issue because of the problem of determining who will be the organism that defines whether an information is false or not. Countries like France, tried to give this responsibility to the judges. This country also presented in 2018 two bills against the manipulation of information during electoral periods through the Superior Audiovisual Council, none of these proposals has been approved. Countries such as Italy or Brazil granted the responsibility of discerning contents to the Police. In 2018, the latter also presented 14 bills against the dissemination of false information in electoral periods with penalties of 300 euros and up to 8 years in prison. However, all these proposals provide, according to Colombié, disproportionate sanctions under vague criteria. No law was enacted before the elections. In Italy, a popular jury was also proposed to exercise the role of content judge.

On the other hand, Germany designated this responsibility to the platforms. In this country, the law, adopted in 2017, not only regulates the spread of false news on social networks, but also hate content, terrorist propaganda and child pornography. In the case of not complying with this law, the platforms may be subject to fines of up to 50 million euros and their leaders with up to 5 million euros. The law, as detailed by Colombié, has been criticized for granting the censor role to the Internet giants. Russia has also proposed a law inspired by that of Germany. Not spreading false information is a legal obligation for bloggers, whom, since 2016, must verify all information published when not from registered media. The legal decree proposed by this country would block any content with false information.

Malaysia also had a law of this kind, passed in April 2018, which punished the propagation of partial or totally false information with

up to 6 years in prison and a fine of \$ 130 thousand. However, the law was repealed in August of the same year. In Egypt, journalists are accused of spreading false information when it deals with a sensitive issue or critique of power, leading to self-censorship. Another example is Burundi, where the control of information constitutes a key challenge for the government, which feeds the theory of a partisan press.

In Kenya, a law against cybercrime, enacted in May 2018, is also intended to prevent the spread of false news through sanctions of up to 2 years in prison and a fine of 42,000 euros; however, several provisions of the law were suspended by the higher court of this country following an appeal filed by the Kenyan Bloggers Association. In Côte d'Ivoire, the dissemination of false information against the Head of State may result in preventive detention for the responsible journalist. In Madagascar, the communications law refers to the criminal code to judge press offenses, which leads to a possible criminalization of the journalistic profession.

In the context of these regulations, the defenders of press freedom have denounced an increasingly hostile environment for journalists. Many of the laws in force and in discussion against fake news were not designed from discussions with the actors: platforms and members of the journalistic guild.

In order to attack the causes, more so than the symptoms of the problem, Colombié emphasized that it is necessary to educate the public about the media, something known as media literacy, which could be achieved through the State, schools and universities. This includes teaching to distrust the contents and how to obtain information from various sources to form an individual opinion.

Colombié concluded his lecture by mentioning the position of the UN against fake news,

a position that RSF shares, published on March 3, 2017 in a joint statement with other organizations. The statement made it clear that fake news are used both to disseminate state propaganda and to justify the obstruction of press freedom. The text also stated that criminalization of defamation should be abolished, instead, the best tool against fake news is to promote reliable and serious information. ■

#PerDebate2018



#### A new vision

Colombié emphasized that a greater education of the public on the media is necessary, something called media literacy, which could be achieved from the State, schools and universities.



#### Against the Fake News

The text also stated that the criminalization of defamation should be abolished, instead, the best tool against fake news is to promote reliable and serious information.



**Manuel Gonzáles,**  
*La Hora, Esmeraldas*

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## Inflamed border, risky coverage

Controlled fear is courage. This was the phrase with which Manuel Gonzales, co-editor of La Hora Esmeraldas, began his lecture. Gonzáles commented that many of the border residents have never crossed to the Colombian side unless the circumstance warrants it. Although his parents are originally from Colombia, he was born in Esmeraldas, a province of which, according to the journalist, almost always only negative news are heard. However, although Gonzales assured that this is the reality of the zone, change is possible. To work at the border, he explained, it is necessary breaking the protocol, what was learned in the classroom and even the security rules because circumstances require it.

Gonzáles told a story that he experienced in Palma Real, Esmeraldas. Palma Real is a town located 40 minutes by waterway from San Lorenzo. In real Palma Colombia can be seen from any point. On August 31, 2016, Gonzáles went to Palma Real to do a coverage. The journalist stressed that in the border towns, when a stranger arrives, regardless of the color of their skin, it generates curiosity and restlessness. This is even more true when the foreigner is a journalist, whose presence can mean that the rest of the country knows the truth about what happens at the border, but it can also imply reprisals from the guerrillas against the people who speak.

A woman in a yellow skirt accompanied Gonzales to the parish council in the area. At the time there was a rumor that the FARC were going to lay down their arms and a period of peace would begin. Therefore, for the journalist it was important to listen to the voices of the people who had lived their whole life close to the Colombian armed conflict. Although the conflict has been located mainly in Colombian territory, Ecuador has suffered the effects of the massive exodus of refugees, especially in the border area. When arriving at the council, a man seemed alarmed by the presence of Gonzales. However, the woman had a reason to



take him there, said the co-editor of La Hora Esmeraldas.

On January 2, 2010, the former president of the Palma Real parish council was killed with two shots. The number of shots was unusual, explained the speaker, because on the border it is customary to kill people with dozens of shots to ensure their death and thus prevent them from speaking. However, the goal of the guerrilla soldiers with this murder was not to silence the victim, but to instill terror in the area, and they succeeded. The woman with the yellow skirt and her companion knew that once they spoke to the press they would give information that was known only on that island, where there are three clubs, a church, a small school, a lady who sells fried fish and fishermen.

### People in the area that the journalist goes with good intentions. The important thing is to tell the story without interpreting it

They spoke with Gonzales and reminded him that the guerrilla soldiers defiled the townspeople, especially the women. They vaccinated them, something that in the slang of the guerrillas means to demand money in exchange for supposed protection. After listening to the story of the woman, the journalist began to walk through the dirt streets. The town is near the mangrove, an ideal place for drug traffickers to find camouflage. The journalist admitted that he was afraid, but he controlled his fear to publish the story in the newspaper. The duty of the journalist is to tell the story, he stressed, even if it is to generate doubt in the editor and in the reader who reads it several kilometers away. How to know if the woman was telling the truth, though? The informants of the armed groups are part of the day to day routine at the border. The only solution was to gather several voices, even if they did not give their names, a common practice to check the information in the border territory. A recommendation of Gonzales to work in this territory was to lis-

ten without haste. People in the area assume that the journalist arrives with good intentions. The point, he reflected, is telling the story without interpreting it.

The speaker proceeded to talk about the attack on January 27, 2018 in San Lorenzo. The story he found at the scene was different from what he had imagined. 95% of the structure of the police barracks where the car bomb was detonated was affected. However, the journalist was surprised to see that the detonation had not killed any of the people whose homes were located less than 50 meters from the site of the attack. The testimonies of these people revealed that the previous night a person had raised the alarm and warned the residents that the area should be evacuated immediately. Therefore, while

all the residents knew that there was going to be an explosion, the policemen claimed not to know anything. For Gonzales, this left many questions unresolved.

The story that was published in the newspaper did not focus on speculation, official versions or statements by authorities. Although according to the lecturer the information from official sources is important to support the note, there are certain things that the authorities do not say. Therefore, the recommendation was to activate all the senses when the journalist is in the zero zone or zone of destruction and avoid going with preconceived ideas.

Gonzales later showed a photograph of the three members of El Comercio's journalistic team killed by guerrilla dissidents, to remind the audience of the brutality of the border. He noted that although many correspondents enter and leave the territory, others must remain permanently there. Because of this, an

error on the part of the border reporter can mean a call, a direct threat or an attack on his family. The lecturer added that the team did not arrive at the border by chance, but as a consequence of the series of threats and violent acts that occurred in the area during the first months of 2018. He assured that border journalism changed since the explosion of January 27. Although the inhabitants of the place were accustomed to living with the risk of organized crime, the attack was a wake up call to the journalists about their own vulnerability.

However, not everything is destruction, he stressed. It is important not to cling to the negative parts. According to Gonzales, since the attack many journalists made big mistakes: tweeting from a distance, calling an intelligence friend instead of going to the territory, and publishing information without checking. It is necessary to live with people in order to speak about the border, he emphasized, because that is the only way to generate empathy. Gonzales concluded that there can be peace on the northern border. This can be achieved through exposing the negative, but also by telling positive stories. ■

## Press conference,

**Speakers:** Emmanuel Colombié: Despacho Américas RSF; Desireé Yépez: Fundamedios

**Moderator:** Saudia Levoyer, USFQ, UASB

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

# Reporters Without Borders / Fundamedios: New LOC and state of press freedom in Ecuador

Saudia Levoyer: Before giving way to those who are going to address these issues, we would like to remind you that this week the Universidad Andina Simón Bolívar and the Supercom signed an agreement that includes, among other things, the change in the media monitoring system that was being developed in Ecuador. The objective of this is to do a job that is not about persecution or mining the freedoms around communication.

Emmanuel Colombié: The organization Reporters Without Borders (RSF) is an international organization that defends and promotes press freedom throughout the world with presence in almost all continents with regional offices. From my office, located in the city of Rio de Janeiro, I am the coordinator of the activities of the organization denouncing through press releases, reports and letters, all kinds of attacks against press freedom; that is, attacks, murders of journalists, censorship, etc.

Obviously some countries have priority, like Mexico, a very violent country where journalists are killed for doing their work almost every month. We also work with Brazil because it is going through a very delicate moment where there are serious threats against press freedom and the independence of the media and where violence and attacks against journalists are also very frequent. Other countries that are within our priorities are countries in Central America, where impunity and violence prevail, and self-censorship is a big problem; also Cuba, Venezuela and Nicaragua that are going through very serious crises.





**In the eye of the world**

*believe that the case of the murder of the colleagues of El Comercio has obviously drawn the attention of the international community.*

**Learning from outside**

*There are, in some countries of the continent, state protection mechanisms that can allow risk analysis and define profiles of journalists who may be in a situation of vulnerability.*

Here in Ecuador I am present for this congress and also to make a series of meetings and understand a little more about the situation of press freedom in the country. Ecuador has not been the worst country in Latin America for the practice of journalism. However, there are serious complications for the independent work of journalism.

I think that the case of the murder of the El Comercio team has obviously drawn the attention of the international community. After expressing my solidarity with El Comercio's colleagues and their families, I would like to say that there was an impressive mobilization of civil society from outside Ecuador after the disappearance and murder. From my experience observing journalism in the area, I can say that this mobilization is one of the biggest I've seen. Although, as I said, in Mexico journalists are killed every month, there has not been anything similar.

I believe that this terrible episode is unprecedented in the country because of its brutality, its outcome and its consequences for the work of journalists, especially on the border. I think this is an opportunity to learn some lessons and analyze what was done well and what not in the context of the crisis. First of all, I think it is important to talk about the responsibility of the authorities: the communication from the government of Ecuador during the crisis was not satisfactory. Similarly, coordination with the Colombian government has been chaotic. We had a moment in which we were trying to communicate with the governments of Ecuador and Colombia and there was a very serious confusion that, obviously, directly harmed the relatives who were waiting for answers. Another observation is that in this border area the presence of the State is insufficient.

How to learn the lessons from this episode? I think one of them is the lack of protection for journalists who go to conflict zones. There

are, in some countries of the continent, state protection mechanisms that are very important because they can allow risk analysis and define profiles of journalists who may be in a situation of vulnerability and, above all, from the complaints promote specific protection measures such as police escorts, panic buttons or tracking through GPS. The absence of such a mechanism in Ecuador draws attention; especially after this terrible episode. I think there is a lack of political will in Ecuador to implement this type of measure.

The investigation and the judicial part are also important. In several countries, such as Mexico, there is a special prosecutor's office to investigate crimes against journalists with trained personnel who know the situation of journalists. In Ecuador there is no such institution to investigate cases of crimes against journalists. These are things that should materialize in the country. Indeed, what is lacking is personnel within the government trained to deal with issues of freedom of the press.

That said, I think there is also responsibility from the media themselves. I think it is important that those newsrooms that are going to send reporters to conflict zones do a training and pedagogy work on the risks and protection protocols. The management of digital security is also important and seeing journalists attacked on social networks is a global reality. I think it is the responsibility of the media to teach journalists how to defend themselves against this type of attacks. Solidarity within the guild is also fundamental. I know that in this murder case there has been a great union of the media, civil society, trade unions and organizations. We must seize this moment to find solutions so that these events do not occur.

As for security, I know that a project of an institutional committee for the protection of journalists is being discussed at this mo-

ment, which was concretized as a result of the visit of the Special Rapporteur for the freedom of expression of the Inter-American Commission on Human Rights (IACHR), Edison Lanza. This is a project that RSF supports, obviously.

Apart from these issues of protection, justice and the fight against impunity, I wanted to say that RSF has been following the situation of freedom of expression in the country for many years. During the government of Rafael Correa we were concerned about the misinterpretation and application of the Law of Communication (LOC for acronym in Spanish). In the beginning we had welcomed the advances allowed by the law, but in the end it became a tool of censorship and pressure against many journalists in the country. Although we have reported it, there is still a lot to be done about the LOC, there are many articles that are subject to interpretation. However, I would like to clarify that since Lenin Moreno came to power, he has tried to improve relations with the press, he has encouraged the media to exercise investigative journalism and has committed to reform the LOC, which until today has been one of the most repressive media laws in the region.

Desireé Yépez: The situation of freedom of expression in the country has changed over the past year and a half, but for a decade it was characterized by a climate of constant harassment and persecution of those of us who practice the journalistic profession. In that sense, Fundamedios also welcomes the process of reforms to the LOC promoted by the government of Lenin Moreno. A law that, by the way, was approved in 2013 despite not complying with the observations of international organizations such as the IACHR, Human Rights Watch and the Committee for the Protection of Journalists; and that worked as a tool to persecute and silence, in many cases, journalists and the media.

According to the monitoring we have done in Fundamedios, since 2013, when this law came into force, until May 2017, when Rafael Correa left office, 527 sanctions were imposed on the media. In contrast, during the government of Lenin Moreno, from May to date, 31 sanctions have been imposed. However, it is important to mention that these sanctions were imposed while Carlos Ochoa was in charge of the Superintendence of Communication (Supercom). Once he left, this system of persecution has been appeased. Nevertheless, until there is a total reform of the LOC, we can not say that the Supercom as such has disappeared.

Therefore, we have directly accompanied the reform process of the law, we have met with the different bodies and institutions involved in the reform process. This means that we have actively participated in the debate within the Collective Rights Commission that is discussing the changes to the LOC right now. We have also promoted a process of dialogues and meetings with those directly involved in the law, which are journalists and private, public and community media.

It is important to note that in this process we have not been alone: unlike what happened in previous years, in this series of dialogues we have been accompanied by the Cordicom and the Public Defender's Office. It is important to highlight that public institutions also endorse the work of civil society and are interested in being able to obtain a law that meets its objective, which is to guarantee the right to information and journalistic exercise.

However, now that we are in the second stage of the debate on the reforms to the LOC, let us remember that yesterday the Collective Rights Commission resumed the project that was already discussed in the first debate before the Plenary of the Assembly. We have seen that there are still certain critical knots

that are important to address so that the law complies with what international standards dictate.

We in Fundamedios have reached these conclusions based on the official visits made a couple of months ago by Edison Lanza, special rapporteur for the freedom of expression of the IACHR, and David Kaye, of the UN. In that sense, we have determined that there are nine specific points that we must take into account if we want the law in effect to become a tool of protection, not persecution.

For journalists and citizens in general, it is important to pay attention to the object and scope of the law. This is why it is very important to incorporate as an object the protection of the right to exercise freedom of expression and to seek to receive and disseminate information of ideas of all kinds through the media. It is also important to reflect on what article 10 says about deontological codes: as Fundamedios, and supported by international standards, we are fully aware that we must defend self-regulation. It is inconceivable that deontological codes are imposed from a



Lately, in Ecuador

*The situation of freedom of expression in the country has changed during the last year and a half, but for a decade has been characterized by a climate of harassment and constant persecution of those who practice the journalistic profession.*

law as has happened since 2013, as the media are responsible for designing their own deontological bodies, that is, the rules that will continue in the journalistic exercise.

We also consider it important to review what refers to prior censorship and subsequent responsibility, which refers to the dissemination of judicial matters and reserved information. According to international standards, it is important to understand that

ant that in the constitution of this institution the members or board that respond directly to the executive, as it works, are eliminated. It is important to emphasize that it must be formed in an absolutely independent way of the executive, judicial or economic powers.

National chains must be transmitted only in case of emergency due to compulsory nature. Regarding the distribution of frequencies, the theme of the frequency contest, as

## The LOC was one of the tools to create an extremely hostile environment for those of us who have practiced journalism

journalists are not affected by the duty of reserve on the protection of judicial investigation when these issues are compromised to matters of general interest. It is also important to mention that, although the information regarding judicial processes could be considered reserved, international parameters determine that the media are excluded from this measure and that all speeches are protected except those that incite violence, war, discrimination, genocide or child pornography.

We also think it is important to review what is related to intercultural and plurinational communication rights of people with disabilities. International standards also say that private media can not be obliged to disseminate information that is not in accordance with its editorial line. However, the contents that refer to pluriculturalism should be contemplated within the public media.

Regarding the professional practice of communication, international standards determine that a degree is not necessary to be able to exercise communication within the media. Regarding the governing entity, as we know, right now the reforms to the LOC would eliminate the Superintendence of Communication. However, many of their responsibilities would pass to Cordicom. It is important

we already know, has been questioned by the Comptroller's Office. In this sense, the process that had been developed by the LOC was suspended. However, we also consider, based on what the IACHR and the UN say, that a differentiated contest must be held for the three types of media. That is, it is not possible for public, private and community media to compete in the same process. It is also important to note that international standards recommend us not to reserve 33% of the spectrum for public media as it currently works. The recommendation is that there are fewer public media but of higher quality.

The LOC, as I mentioned earlier, was one of the tools that created an extremely hostile environment for those of us who have exercised communication and journalism. This was also constituted thanks to a systematic policy of violations of press freedom executed by the State. During the last 11 years, Fundamedios has monitored the attacks on freedom of expression and we have recorded a total of 2,400 attacks. It is important to point out that most of these aggressions came from the central government, being carried out by the ex-president Rafael Correa.

In that sense, it is important to point out that in the Lenin Moreno period, that is, from May

2017 to November 2018, we have registered a total of 264 attacks. 47% of these occurred in Pichincha, followed by 7% in Guayas. The interesting fact is that none of the aggressions that we have registered come from President Lenín Moreno, although the majority do come from the state apparatus and local authorities. We see that there are lags of the Correa regime in certain Decentralized Autonomous Governments. Some mayors and sectional authorities have carried out several of the aggressions that we have reported.

On the issue of freedom of expression, undoubtedly one of the hardest moments was the kidnapping and murder of our journalist colleagues of Diario El Comercio. We have accompanied the process of memory and repair both with the families and with the journalistic guild. We have promoted the creation of an inter-institutional committee for the protection of journalists; institution that, until now, does not exist, although the proposal has been accepted by the government.

In fact, as mentioned by Emmanuel, last August, following the visit of Edison Lanza, Lenin Moreno announced the creation of this committee and we are waiting for it to materialize in the coming days. The idea is that this institution is composed of different entities, both from public and civil society and directly by journalists. The objective is that we can access transparent information when making risk coverage and that we are guaranteed by the State that when we do journalism we do not run the risks we have seen in the past year.

It is also important to point out that in the line of investigation so that the crime against Efraín Segarra, Javier Ortega and Paúl Rivas does not remain unpunished, the IACHR's special follow-up team issued a report on November 1, 2018 and maintained that the Attorney General's Office is not developing

pertinently the investigations in this case. This report determines that the Office of the Prosecutor has to reroute this investigation and we have also echoed that issue.

Audience: Desireé, just now you mentioned that something you are fighting for is so that the powers that are going to be transferred to the Cordicom are detached from the Executive, could you explain how it works now and what is the purpose of this?

Desireé Yépez: Right now, the person who presides over Cordicom is the representative of the Executive. With the reform of the bill, supposedly part of the obligations of the Supercom would go to the Cordicom. Previously, what happened was that if the president denounced to the Cordicom any interference or something that he disliked directly, the Cordicom proceeded against this journalist or media outlet. Why? Because you have this direct link with the representative. In other words, there is this person, from the Executive, who represents him or her. The idea, according to international standards, is that this organism operate in an absolutely independent way from the Executive and be constituted, rather, away from particular interests.

Audience: With the creation of this inter-institutional committee for the protection of journalists, do you already have an established bylaw? How many members will it have, to whom will it respond, will it be a counterpart of the Cordicom? Because, since Michelena announced it when Kaye came, nothing has been said about the committee. Where will it be, how will it work, what responsibilities will it have? Will it have legal responsibility?

Desireé Yépez: As I mentioned, one of the priorities right now in Fundamedios is that this committee be concretized and, in the face of that, be able to establish its operation. What



we have proposed is that members of the State of entities such as the Ministry of the Interior, the National Police, the Communication Secretariat, the Prosecutor's Office and representatives of the media and civil society participate actively.

It is not clear yet how this committee will operate and, precisely, that is what we as an organization need to know. However, we understand that in the next few weeks it will be announced directly what will be the mechanism of operation of this committee. We have also held meetings with the people of the government to expedite the process so that this committee can be constituted at the end of this year.

Audience: Of the reforms that are being made to the LOC, a point that is debated a lot is the responsibility that the Public Defender's Office would assume when a citizen feels threatened or violated in their rights and that is to go to an institution. The Supercom would no longer be there because it would be repealed. As Fundamedios, do you think that the Public Defender's Office has the capacity to assume this role correctly? Why demonize the Supercom as a result of the political mismanagement that its chief official Carlos Ochoa gave it? Why not, instead of representatives of the Executive, make the Supercom be composed of representatives of the media and social communication faculties to be able to have the same institution? Finally, within the reforms I heard that said you do not need to have a degree to be able to practice journalism, this may seem correct for others but not for those of us who study the career.

Desireé Yépez: On the issue of the Public Defender's Office as an institution, this is the institution responsible for receiving the complaints from the citizenship as the governing body around Human Rights. Then, in view of its constitution, the norm indicates

it, it is this institution that must manage the reparation and accompaniment in these processes if a person feels that their rights have been violated. That does not stray from what the bill proposes right now and it is not what the Supercom did. The Supercom did not directly defend rights, at least not in practice.

As for the university degree, we do not say it, Fundamedios does not say it. What the standards say, what the IACHR says, is that the right of every person to communicate their opinions by any means is recognized, for which reason it is considered that the requirement of professional titles is a limitation to this right. Indeed, the issue of the elimination of Article 42 is one of the most critical and complex points because the journalistic exercise has certain norms and parameters that, like other profession, must be fulfilled in order to be able to perform fully. What we are asking is that these standards be revised so that we can adjust them as clearly as possible as dictated by international standards.

Audience: What does RSF say about that? Because more professionalization is required, but at the same time it is necessary to allow everyone to express their opinion, it is somewhat contradictory.

Emmanuel Colombié: Without going into details of international law, I believe that the importance of defending press freedom has to do with all those who practice the profession, regardless of whether they have a professional title or not. A blogger, an independent journalist, a communicator from any region, all have to be considered as information workers who have the same rights as any journalist with official title. What we defend is freedom of the press and information in general and the special status of the journalist is not central. What is central is to see how he or she exercises his or her right to inform, if they do it respecting the deontological codes, the work ethic; and, from there, I think that for us

they have to be defended in the same way. You have to do research work regardless of the diploma. What must be defended is the right to inform and that they can do the work independently and without violence.

Audience: For Fundamedios, as an organization that is part of the debate, are you thinking of restructuring public media?

Desireé Yépez: Indeed, we are working on a public media law. We have had the support of certain members of the Assembly within the Collective Rights Commission to manage to materialize this subject. We know that the reform to the LOC is not the only resource in which we have to shelter to speak of a climate of total freedom of expression. In this the media play a fundamental role. We also consider, as mentioned, that we do not have to reserve a spectrum, as it works right now, of 33% for public media. We believe that these have to operate in an absolutely independent way of the official power. We have also found, it is important to reveal that, open doors in those who are now at the head of these media. They have been open to receive the accompaniment and, in one way or another, to be able to delineate the duty of these spaces that must be plural spaces, open to different voices and points of view.

The idea is that this bill guarantees the independence of these media and that they are not subject to an editorial line that is imposed from a head directly related to the president.

Audience: My question is for Emmanuel Colombié. Although you said that Ecuador is not the worst country for journalism in Latin America, there are many problems. Could you mention some of these? From the perspective of an international institution, how can we deal with these problems?

Emmanuel Colombié: Well, some of the problems have been mentioned. The fact

that Ecuadorian journalists can be captured and killed is already a very important problem and we must learn, as I said, the lessons of this episode and obviously reinforce the protection of the profession. This is a recent problem but it has to be addressed differently in the country.

The other issues, as I said, have to do with the independence of the media, the lack of access to information, which we have not discussed so much, but in Ecuador the issue of access to information and the lack of transparency in the Government communication is very problematic, and everything that has to do with the LOC, which is very specific and such a detailed law does not exist in any country in the area. It has been very interesting to analyze the LOC in its first steps because it was foreseeing many details in the relationship between the media and the government. It is a pity that it has been misinterpreted and used as a tool of censorship. Other problems of the LOC are excessive judicialization, the fact that there are no clear terms in the relationship between the authorities and the media. For example, information of public interest, who defines what is information of public interest? Within the law there are many aspects that allow us to understand the situation of the country.

But, as I said, in Ecuador, before the episode of El Comercio, the issue of violence was not so strong but I think that now we have to think about new protocols. Another problem is the silenced zones, the border area, where there is very little police presence. This is a challenge for the authorities because it is impossible to allow journalists to enter such territories. Analyzing the neighboring countries, Ecuador is not the worst country for the practice of journalism, although it is important to talk about the problems that exist. If you go to Colombia, Mexico or Nicaragua at this time, you will face a much more important series of threats and aggressions. The re-



cent episode is an opportunity to create new protection and investigation mechanisms. It is fundamental. It is an important moment for the country and that is also why I am here. This episode has been terrible and unprecedented. We have to learn the lessons to avoid repeating it.

Audience: Desireé, I would like to delve into the issue of attacks on journalists by local authorities, because the smaller the city or town, the easier it is to intimidate a journalist. While the central government has taken the initiative to bring some transparency and be a bit more consistent with the issue of press freedom, what kind of mechanisms can be activated for local authorities?

Desireé Yépez: The mechanisms that we have activated from Fundamedios are practically the same as those applied with the central government. That is to say, in Fundamedios we have a whole system for monitoring aggressions against journalists, activists as

well, on a national scale. What we do is receive reports of these attacks and automatically add them to our alert system. This is disseminated nationally and internationally. In the last year, 10% of the total aggressions that we registered came from local authorities. It is important to mention that we have managed to standardize this monitoring system with other countries in the region.

Allow me to tell you: we met with seven countries, we are working with Argentina, Uruguay, Bolivia, Peru, Venezuela and Honduras in this process of monitoring and reporting attacks on the press. This project is called Voices of the South. In the next few days we will have an open portal and the idea is to generate information that will serve as input to the states to generate public policy to prevent aggressions for those who practice communication and journalism.

Audience: Emmanuel, you commented on mechanisms of protection for journalists, in



which countries or what mechanisms do you find successful? How would you evaluate the case of Mexico?

Emmanuel Colombié: There are not so many countries where we find this mechanism, first thing. The oldest of all is that of Colombia, which has a little more than 20 years of performance. The mechanism of Mexico has been a replica of the Colombian mechanism. There is a mechanism also in Honduras, but it works very badly. In Guatemala there have been discussions for several months, but there are difficulties in implementing the mechanism. I'm just talking about the area that I cover, Latin America.

The fact that there is a mechanism for me is already a positive signal. It means that the government considers the problem important and central. However, when effectively entering into details and observing the performance of the mechanisms, there are many problems. This is because the teams of the mechanisms, I am going to talk about Mexico, do not have the capacity to work and propose protective measures adapted to the terrain. There is a problem of training and also of resources. Human and financial resources are lacking for Mexico's protection mechanism. Last month the mechanism was almost dying because of lack of public resources. They were abandoning almost 300 beneficiaries of the protection measures due to lack of resources.

We are in a very delicate position because in Mexico we work together with the mechanism trying to help the personnel to identify important cases, to determine the profiles of the victims and the aggressors. We help them, but at the same time we denounce their inefficiency. We had cases of Mexican journalists who were under protection and were killed. That says everything. It means that, even with measures of protection, panic button, police escort, camera in front of house, GPS, etc. it

is not enough because when a hit man wants to kill you, he is going to do it.

But hey, the fact that these mechanisms exist must be greeted and that is why I am here, to say that in Ecuador there must also be an institution. The initiative has to come from the government, to set the example; and then, civil society and the journalists themselves enter the discussions to establish the best possible mechanism. Nevertheless, it is important to have the will and political commitment of the government, to demonstrate that it is an important issue.

Unfortunately, even the Colombian mechanism does not work perfectly. We have denounced it. Sometimes, for example, they pay private companies to take care of the bodyguards, to accompany journalists to areas of conflict. We have heard cases of corruption where the members of the security teams themselves were warning of the arrival of journalists to the site. Some bodyguards were spying on journalists under protection. It is a delicate issue, there is no perfect system. However, we must promote the existence of such mechanisms even if it is to demonstrate a political will to address the issue.

Audience: Emmanuel, you mentioned that Ecuador has a very complex communication law, in the rest of the world or in Latin America, why do not you hear about the communication law of a certain country? Why is self-regulation of communication workers not a given?

Emmanuel Colombié: Ecuador's law is specific precisely because it seeks to cover the whole scope of relations between the authorities and the work of journalists. There are several ways to approach the subject. Liberals are going to say that everything is going to self-regulate, while others want more and more laws. There is no perfect solution.

In the continent there are interesting laws that organize the life and work of journalists. In Uruguay or Costa Rica, for example, there are very interesting laws that leave the union enough freedom to work correctly. As I said, we saluted the first steps of the LOC. There were many aspects of the law that seemed positive to us: the fair distribution of frequencies, for example. Unfortunately, it is always like that, there is the law and then there is interpretation of the law. When a corrupt government comes, let's say it like that, you can have the best law in the world, but it can be used in a way completely contrary to the initial intention. ■

## Forum,

**Participants:** Víctor Gómez; Radio Sucumbíos; Manuel Gonzáles; La Hora Esmeraldas; Jesús Castillo; freelance; Luis Freire; El Universo Esmeraldas

**Moderators:** Indira Salazar; UNESCO; Dimitri Barreto; El Comercio

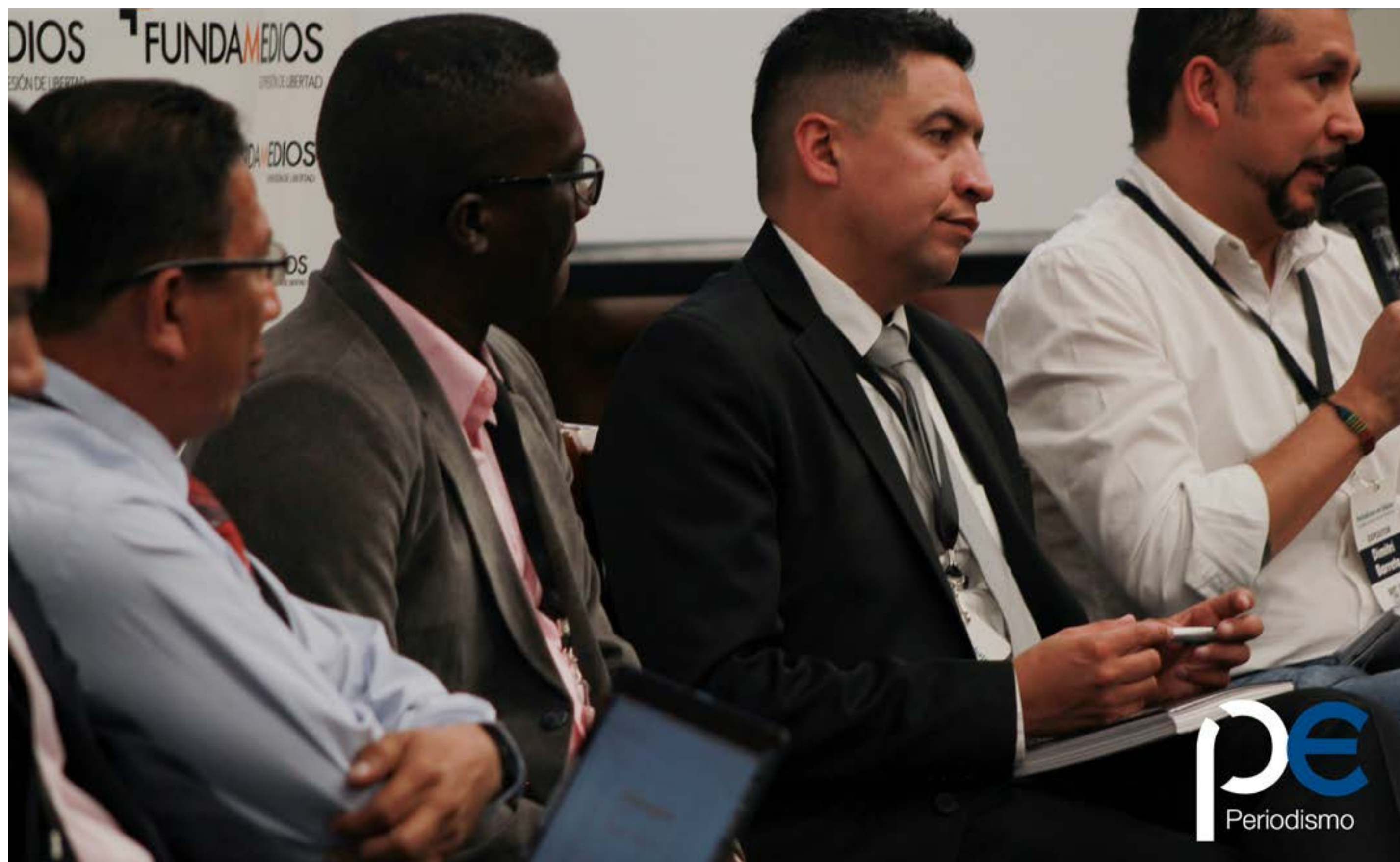
[Back to index](#) - [Versión en español](#)

# From San Lorenzo to Pasto: the life of the journalist at the border

Indira Salazar: UNESCO decided to support this initiative because the experience in the field is both substantially and qualitatively different. It is different from the experience of covering a story in networks, in a newsroom, in an urban context, although sometimes these contexts are a little more dangerous than the border. It is valuable to have the experience of frontier journalists who can tell us how journalism is done in the area, what do they do and do not, what are the elements to assess the risks and if it is possible to do so, what has changed at the border, how to contact the sources, if it is necessary to go to the border, if it is necessary to take special measures, etc.

Dimitri Barreto: I have come to learn from my border colleagues. For 20 years, I have had to do coverage in the border area in different places, I have been practically in all the border towns of Ecuador and Colombia, and the fundamental objective of those trips has always been to bring out the stories of the people who are there; not what the police, the armed actors, the military or the politicians tell me, but what happens to the people. In there you find scenes of extreme violence. I remember arriving at a place where there were people floating in the river with their heads decapitated. The first thing I try to ask people is how their life is, what is happening, if they have education or health, what they eat, how they live, what their day to day is like, what happens with the children, what happens with the elderly, etc.

A month ago I was in Mataje, where my colleagues disappeared in March, and when I went to the health center, because I did not go to talk to the military, I went to talk to the people who go to the health center, the children who go to the school, etc., on the wall I found a lost sheet



with numbers that contained the data of the town's population. These data said that in Mataje there are 174 young people between the ages of 15 and 19 years. However, at school, the teacher told me that there is only education for children up to 14 years old. What about the 174 young people who do not have a school in Mataje? That is our job, to bring attention to this so that the authorities take action on the matter and begin to care about those young people who may be vulnerable and targeted by armed actors who can seduce them with easy money so they can join their ranks. We are not here to count corpses, we are here to tell what is happening to the population and contribute to change things so that it becomes a frontier of peace.

Now, I would like to listen to my colleagues and know how to work in these hot areas. Twenty years ago, what is happening now in Esmeraldas happened in Sucumbíos, but it has once again become a tense zone after the disarmament of the armed actors. I would like Víctor to tell us what is happening in Sucumbíos, we have had a look, an approach to Esmeraldas, but let's not forget that in those almost 600 km. of the common border with Colombia there are almost one million inhabitants, according to the INEC, and a good part of them is in Sucumbíos.

Víctor Gómez: I work for Radio Sucumbíos, a station that has been running for 26 years and I've been doing journalism for 10 years, two years in charge of the station's management. In Sucumbíos the same thing happens as in other border areas. The abandonment of the border is evident. We travel through urban areas. There are towns that still have to be reached by helicopter or by river, there is not a way to get there. Putumayo, for example, a sector where the borders of Peru, Ecuador and Colombia meet, but telephone or media communication does not arrive there. This is kind of a forgotten sector, mar-

ginalized from the State itself. We as a radio are trying to have a reception in Putumayo. It is not easy, we ran out of resources and we have not come to fulfill that dream.

In recent times, as a result of the signing of the peace treaty of the FARC with the Colombian State, we were all waiting for this peace to come, but this is not so real. The experiences that have been told to us, that we live and observe, indicate that armed groups are regrouping again in the border area. There is an area, for example, where two more, neighbors, operate in Puerto León, on the border line in places that have always been critical points where armed combats have even been fought, including in Ecuadorian territory.

There are armed groups, and the risk that exists is that we do not know them. Before we knew that the FARC were there, we knew who they were, their history, what they thought, what they were looking for and we knew what the risks were. But now we have armed groups that have other ideals, we do not know what they are, and the experiences tell us that their interest is the business of drug trafficking, weapons, chemicals. This makes the border area even more dangerous, both for journalistic work and for the community.

To deal with a community issue, first you have to know the reality. You can not enter any port without having a contact. This can be the leader, the teacher, the health post ... ideally not someone from the public force because it is not advisable from a journalistic standpoint. You have to explore the sector, know it, begin to chat and create an atmosphere of trust with people. It is important to go with a person of confidence because if you go alone you are subject to any risk. There are armed groups that have men in each town, intelligence in each town, on each road, so they know who we are and what we are going there for. Therefore, when arriving in the

## Showing the truth

*What about the 174 young people who do not have a school in Mataje? That is our job, to tell you that this is happening so that the authorities can take action on the matter.*



sector, it is important to be close to the community and thus be certain of arriving.

The issue is still burning and God forbid that a story like the one that happened in Esmeraldas is repeated. It is possible, it is not ruled out because there are groups that are fighting over the area. It is an important and strategic passage for their interests. Obviously there are many border crossings between Colombia and Ecuador, one

legal and more than 25 illegal. That's where the armed groups operate.

When I went to Puerto Nuevo, the leader told me 'look, here we are a little threatened, but we can not say that, I'll tell you about it but do not tell the radio'. He told me the whole story, a group went there and gave them fifteen days to choose a side. Some townspeople started to leave town. People are worried that there are armed groups fighting over the key points of the

border and using the civilian population as a human shield.

Obviously I could not broadcast this story because that was the condition for him to tell it to me. To work in the area you have to keep certain agreements, if you will, to not put at risk your life or that of the source that gives you the information. So, what I did was just find out the details and then talk to some authorities, whose information was also reserved. Then the community told me that they had to reach an agreement, expose themselves to go to the other side, contact the commandos of the groups and ask to remain neutral. Finally, the groups divided the territory, one operates from the village down and another from the village up. With that they managed to settle this latent threat.

That is more or less the reality of the people and the journalist is always involved. What to do about that, when the source says that they will tell you something, but you can not broadcast it because you risk their life and the safety of the people? A part of the journalist is also human: he lives in the area, they know him, they know his family, as I said, the groups have intelligence everywhere. In a way, I say that they force us to self-censor because we have information that is very important to spread, but your life, the safety of your family and the community that entrusted you with something that can not be said are all at stake. This is why I say that we are self-censoring. In my area, at least, we can not go too deep when investigating stories involving drug raids or crimes by hitmen, because to investigate beyond what we see is a risk for personal security.

That is what we have fallen into in recent years. Before 2000, when there was no such scenario of conflict, there was a death every two months, a murder or any event, and journalists would fall down and investigate how everything happened. Then came the

scenario of conflict from 2000 to now, which was fatal, you know the story of the number daily deaths, then the Angostura case, and we said just that's it, we have to learn how to pace ourselves.

Dimitri Barreto: Victor told us a bit about the difficulties of exercising journalism in an area where journalists are also actors in the community, they live in it. I had the ease to move, to sleep in a hotel, and after two days to return and no longer be there. I can write, publish, denounce, investigate, very complicated things, but they have to live with those actors who are somehow permeated in our society; and that is a difficulty. I admire them and it seems very commendable that in this scenario you do journalism.

Jesús Castillo accompanies us from Pasto, I would like you to tell us what work is like in Colombia. When the tragedy of our comrades occurred, we saw that in the Colombian press, in the mainstream media, the information was very much based on what the Ministry of Defense or the Colombian government were trying to position. There was much questioning about that and the way in which some elements were made public, such as photographs and other elements of the kidnapped, or informative releases of the so-called Frente Óliver Sinisterra. I see, after almost 60 years of conflict, that it is very difficult to access sources other than the official ones to talk about the armed conflict in Colombia. How do you look for other sources, voices, to clarify what is happening in an area? We speak of Nariño, which has become the territory with the highest density of coca leaves.

Jesús Castillo: It is important for me to comment a bit on the reality of journalism in Colombia, both on the border and in the rest of the country. I wanted to tell you a little about what it is like to be a journalist in the

department of Nariño, which borders on Colombia and Ecuador.

When the unfortunate event of the murder of the colleagues of the newspaper El Comercio occurred on the border, in Colombia, the worst thing that could have happened, I say this openly, was the disinformation of the Colombian media themselves. Those fake news that began to spread on all social networks such as Facebook, Twitter and Instagram, such as the one published by RCN on March 28 that said Colombian military forces revealed that Ecuadorian authorities reported that journalists were released. This was something that filled us with satisfaction, knowing that they were free, but it also generated a lot of impact. We as media, knowing that we could not go to the place to verify the news, we only had a report from a national newspaper, El Tiempo, both in Ecuador and in Colombia we had the illusion of seeing them again.

On March 2, Caracol Radio confirmed that Colombian military forces found the Ecuadorian journalists free. These two news were the ones that motivated a great mobilization in Colombia to ask the State for the serenity and truthfulness of the news because the media that informs us does not publish or name a source, but says that supposedly military organizations of Ecuador confirm the release.

On my part, being on the border, I have the advantage of being in contact with colleagues in the Ecuadorian border, both in Tulcán and in the city of Quito, where through social networks we managed to establish that here in Ecuador nobody knew anything. That is, there was no information, photograph, interview or official statement of the release. This generated a lot of nonconformity in Colombia from that fake news because unfortunately it generated a lot of expectation, it was a total sadness to know that the news was false.

Dimitri Barreto: I used this only as an example, but the subject was more in depth: how do you access information beyond the official sources on issues of violence?

Jesús Castillo: I wanted to tell you a little about journalism on the border. We at the border have many things that bring us closer to both countries, whether in the sports and cultural areas as with public order and border. It has been difficult to tell many stories that are told on the border. For example, when September 30th happened here in Ecuador, we were the first international media that arrived to that city coming from Pasto. It was very difficult to get here when not even the Ecuadorian journalists had all the information of what was happening. Our first source was to talk to people to see what was going on that day, to try to get some soldiers who, at least in the canton of Tulcán, gave statements and talked about the situation they were going through, and with that we already began to generate the news.

Later, with what happened in Esmeraldas with the detonation of the explosives, we can not reach the field because the entrance from Colombia to that area is very difficult. So, since we do not have an official source from Ecuador, we talk to people so that they are the ones who tell the stories and become the protagonists. Maybe we cannot be on the site, but through the living voices of the people who are living that experience we can tell these news.

The armed conflict in Colombia has been strengthened. Although we have lived two years of the peace process, the formation of more than 16 illegal groups in Nariño has made it difficult to practice journalism. As my colleague used to say, before, we knew what we were doing. To talk to the FARC was to get to a place, a guerrilla outlet, a car bomb, some charred buses, it was to get to speak directly with the commander. The commander would come out and give his statements. He would

say: 'look, we did this because we are against the government.'

Before the events that occurred with the journalists, we had also spoken with Guacho, because he was in the area of Tumaco and gave statements to the media, we could talk to him and already in that moment he said he was not going to be part of the peace process. We arrived, did a half-hour interview and left the area. Three or four months later to know that today he is one of the most wanted men in Colombia makes one panic. We in Colombia do not have protection

mechanisms. What we have done is to group ourselves among journalists and defend each other. For that purpose there are some foundations, such as FLIP, which is the Foundation for Freedom of the Press, or Fecolper, which has been a foundation that has sheltered us, and Fundepaz, which despite the fact that they are fighting for Human Rights and the rights of the victims of the conflict, have sheltered us journalists and helped us replace complaints.

A protection mechanism for people in Colombia has not served because if we talk



#### The union is key

*We in Colombia do not have protection mechanisms. What we have done is to group ourselves among journalists and defend ourselves among ourselves.*

about panic buttons or escorts, that security scheme is used by the community leaders of Tumaco and the entire country, we can see that more than 137 leaders have been killed in our country. That is, there is no guarantee with a security scheme given by the government.

The government has allowed us to work, we do not have a restriction in that sense. Nevertheless, when one covers a news of public order, we always collides with the sources harmed by the news. An example: if the guerrilla confrontation took six hours and there were six police officers killed, the Police will want to bias that information because it sees it as a weakening for its authorities. So, the first institution to want the news not to be told is going to be the Police. In the opposite case, though, when it comes to a very strong blow to drug trafficking or criminal gangs, the Police and town halls are the first institutions to disseminate information.

At the border, we have the freedom to exercise our profession as journalists, but it is difficult to be a red zone journalist with around 16 armed groups whose leaders we don't know. We are talking about Mexican groups, such as the Gulf Clan, which dispute territory. Today in Colombia, at least in Nariño, deaths and murders occur not so much because of the armed conflict between the Police and the guerrillas, but because of this territorial struggle.

This territorial struggle has generated more deaths than the peace process and almost 60 years of war. Because in this fight it is not known to which group the armed actors belong. We are talking about the Óliver Sinister Front, of alias Guacho, of the ELN, of the FARC, of paramilitarism, of bands dedicated to drug trafficking, of bands at the service of drug trafficking, because we must differentiate those who produce the drug from those who distribute and defend it, these are allies

of the great Mexican clans. All this has the department of Nariño with some of the highest figures of killings, evictions and poverty in the country.

It is impressive, in terms of evictions, to look at and tell the stories of families who have to escape with pregnant women, children and senior citizens from their areas to the urban centers in journeys of one or two days on foot. They carry what they can rescue. One comes to these territories to tell the stories in order to get help for these people. It is not so much to tell a story, but to sensitize the State and other international organizations to help these families who have left everything behind for a struggle of the armed conflict that has nothing to do with them.

This is what I can tell you about how to work in the territory. Our protection is always going to be a microphone, a camera and we can defend ourselves among our own colleagues. The truth is that, in the few crimes that have been committed in Colombia, the media have welcomed and protected the partner, and this has generated awareness on the part of the government and the authorities, who understand that it is better not to harass the journalist. This way of working has served to defend us from the manipulation of the State, some leaders and certain media, both public and private.

Dimitri Barreto: Jesús Castillo has told us about the difficulties of practising journalism in an area like Nariño, where Tumaco is located, he has detailed to us the interview he had with Guacho, but he has also told us that he has carried out tasks without any protection measures other than a microphone, a camera and a notebook. He also told us about the difficulty of dealing with official authority, such as the Police.

I remember that a year ago, in the media the notion that the first massacre of Guacho in

Tumaco, was the attack on these coca farmers and indigenous leaders in October of 2017 was spread like wildfire. However, it turns out that the Ombudsman of Colombia and UN and OAS delegates ask the government and the Colombian Prosecutor's Office to investigate not Guacho for this massacre, but state agents, police and military. This shows how difficult it is to access information related to the conflict in this area and how many times the authorities that are supposed to be state or official, lie.

Now we want to hear about what it is like to work and what safety measures our colleagues in Esmeraldas have, both Luis Freire of El Universo and Manuel Gonzales de La Hora.

Luis Freire: My experience as a professional journalist since 2009 and more than 20 years in the social communication activity, has been quite hard because when working in Esmeraldas you have to know how to work. When I was working in Diario Hoy, my boss, Saudia Levoyer, sent me to work on a very complex case: Border Hurricane, the Ostai-za case, when there were displaced people from Colombia precisely because of these groups that threatened the peasants, who came here to take refuge in San Lorenzo.

In the conflict that occurred recently in San Lorenzo and Mataje I was not in coverage because I was in another activity. I just joined in May 15 the newspaper El Universo. The comrades have already said what work is like in the border area: it is very delicate. Something that would be very important for the new generation of journalists that is being trained is, first of all, to know the territory. Some time ago, in an illegal mining coverage, some companions were never told by the institution that sent them that they were being taken to a muddy and rainy land, and their best clothes and shoes were destroyed. Therefore, first recommendation, to know

the territory: what the weather is like, where are they going to send me and what am I going to do?

Second, one of the strategies that I am using is not to identify myself as a journalist, because there are comrades who carry the name of the medium even in their shoes. You have to be very careful because we do not know who we are going to interview, and if we are going to talk to some people about very sensitive issues, it is better to analyze first if we can talk to them. I will never identify myself as a journalist of the medium, but first I approach, listen, analyze if I can have access to these interviews. If I see that there is a climate of trust, I begin to inquire about what has happened.

Another thing is to always have a plan B. In addition, take into account the health conditions of the person who is going, mainly in the area of Mataje and the riparian zone, because they are two areas. The area indicated by the comrade is a maritime zone that borders Colombia and goes up to Palma Real, and the zone Mataje to the side of Tobar Donoso is mountainous. You have to know how to enter that area. Another strategy that I use is that, when I leave home I carry my map, and every 15 minutes I send a screenshot of the site where I am to my family, so that they know where I am in case any situation occurs. These are my recommendations for a journalism job at a more conflictive level.

Manuel Gonzáles: Maybe in some things that I am going to say I can differ with my colleagues. I believe a lot in narrative and descriptive journalism to tell a story. Imagine you are in a room, someone gives you a grenade without the device, that means that if you release it, a detonation will occur, and someone closes the door; besides, that grenade is timed. Why do I bring up this scenario? Because that's the way journalism is in the border area.

When we talk to people they give us a bomb, an information. We can censure it and pretend that nothing happens, but that bomb will detonate with or without us. That source gave us information today. If we, out of fear, censorship or whatever, do not publish it, someone else will. I bring this example so that you understand the magnitude of living where the conflict is. They will always give us that bomb, and those of us in the border area will always be in the room. Unlike one who comes, throws the bomb and can flee the room. He will not be affected by the splinters, but the one who is there will.

That means that we must try, as much as possible, to overcome fear. As the colleague said, they tell us things, but sometimes we prefer not to publish them because something can happen to us. This is our job, though, and someone has to tell the story. Obviously, you have to measure the danger; I will not endanger an entire population, my family and the medium for the sake of telling a story. You have to weigh and know how far to go and how important the story is.

All news must have an effect: what I want to achieve with that information. If someone tells me that the guerrillas are extorting people, do I want, when publishing this information, for the official entities to control the area and confront the extortionists with weapons? Or for them relocate the people who are in the sector? It is important to be clear about the effect I need. By doing so, my information will not be biased nor will it generate negative impact. That is a general recommendation to not reach the point of censorship living in the border area.

The colleague recommended going without the credential, but personally, I need people to know who they are talking to from the beginning. I can not lie to people. From the beginning they have to know that they are talking to a journalist, and that everything

they tell me would possibly be published. Because when people give time to be heard and then it turns out that you tell them that you are a journalist, they will say that maybe if you had told them that you are a journalist they would not have told you all that. You have to be honest from the start, let people know who they are talking to. Honesty will allow the source to be sincere and for the truth to flow better. By having that direct contact with them, the credential will take a back seat because you will face them and tell them what you are. Certainly there are other risks, such as informants who do not want the journalist to be around. However, with or without the credential, that informant, who is also a counterintelligence team, already knows who you are. The credential is relative, it is important only for the people who are in the town, who not do counterintelligence and want to know with whom they speak. For the guerrilla, though it does not matter, when you enter the town they already know that you are a journalist.

Dimitri Barreto: It's true, it's very important to know the terrain. For example, I can not tell my boss that I am going to write a piece about Tobar Donoso without knowing that Tobar Donoso can only be entered by helicopter. I must have a prior knowledge of where I am going, how I am going, what logistics, what I require and what precautions I should take. I also fully agree with Manuel: one must always identify. There have been hostile scenarios to which I have entered without my visible credential. However, once I start talking to people, I identify myself as a journalist. That is something that is within our codes.

It is also important to put ourselves in the shoes of others, of people, and to have true empathy. On this last trip to Mataje, it was amazing when I met the children of the town, remember that Mataje is the place where they kidnapped my companions, and when



I asked the children how they were, they said 'I'm going to kill you'; and when I asked them what their dream was when they grew up, they responded that they wanted to be thugs. I was impressed, I have children of my own. A companion who was also there began to treat them in a different way, to embrace them, and one of the children, from being all tense, relaxed and changed his face, and admitted that he wants to be like Antonio Valencia when he grows up.

the Prosecutor's Office, the Attorney General's Office, the governorships, the Ombudsman's Office, those that give one a truthful information of what is happening within an administration, be it local or departmental. In our country, the sources of information in cases of corruption or institutional violence have always come to light, it has been a task in which the same organizations expose cases of corruption.

### There have been hostile scenarios to which I have entered without my visible credential

What I want to tell you is that it is a population that also needs affection and that we can not treat them like a zoo. The same applies for all the border and for all coverages. Even if it is the neighborhood on the corner, we can not arrive with arrogance to interview a person without really understanding what is happening, without listening or observing, without putting ourselves in their shoes.

A clear example is what is happening with Odebrecht in Colombia, unfortunately yesterday one of the witnesses died of cyanide poisoning, in which the information reached Noticias Uno, one of the most separate newscasts from the State jam and the institutional sources of public power. In that sense, we do have the possibility to go to other officials who can clarify and explain what is happening in an administration.

I greatly admire the work of my colleagues and only as a tip: when you have difficult stories, count on us here, maybe we can publish them without putting you at risk. I think it's important to establish alliances, start working together. I greatly appreciate the work of La Hora newspaper, which during the weeks of absence of my colleagues were a valuable support for us. In El Comercio we published the stories from La Hora. I think that is something that we could continue doing.

Manuel Gonzáles: When we suspect that an official is corrupt, we can do nothing or do everything. Nothing, because we are not the control entity. We do not have that power. Our function is to be the bridge between the facts and the community. Unfortunately, sometimes we want to fulfill functions that do not correspond to us, and we have to realize that.

Public: How do you deal with official sources when you suspect they are corrupt, for example a mayor who might be corrupt?

Public: But in the case of doing an interview, you know that for months Guacho has been looking for journalists, what do you do when you have an interview with a mayor, who is not going to give it to you at that time, what if that person works with the armed groups and alerts them? Do you think about that?

Jesús Castillo: In my country, a country where so much corruption occurs, the sources let themselves be seen, they allow themselves to be found. If it is known that a mayor has corruption allegations, one finds out through

Manuel Gonzáles: I like to attest to what I know. At that level it has not happened to



You always have to try

*In my country, a country where so much corruption is handled, the sources are seen, they are left to find. If it is known that a mayor has corruption facts, one finds out through the relevant entities.*

Support from colleagues

*I greatly admire the work of my colleagues and only as a tip: when they have difficult stories, count on us here, maybe we can publish them without putting them at risk to you.*

me, but let me tell you something that is fairly close to your question. Suppose a police commander received information, requests or threats from the irregular groups so that for 30 minutes he would leave a certain passage open and allow the drug or contraband to flow. You and I can know him, suddenly an intelligence friend leaks the data to me, but there is no way to prove it. How to avoid becoming accomplices? Questioning about uncomfortable matters that official who we know is corrupt. The basic questions are, for example, how could they pass, in the case of the comrades of El Comercio, to an area controlled by the military with restriction of passage? If they do not want to answer, put clearly in the published article that he was silent.

Another example, how is it possible that x tons of drugs pass from Colombia to Ecuador when we are supposed to have a whole battalion in the border area supported by two more battalions in Esmeraldas? You just have to ask questions, and based on their empty answers, the public will draw their conclusions.

Luis Freire: I did have a case with a mayor of Eloy Alfaro. He was in debt, even now, with the social security of his employees and I published a general note from all the mayors because all the municipalities are in debt with the IESS. The mayor of Eloy Alfaro rebuked me for publishing that note. So, I told him that if he gave me the information of the payments of the Municipality, I would make the contrast of the note. The man had already gone to another level, however. Later I found out that he has a certain group of people who, when they don't like someone, they garrote him or threaten him.

Víctor Gómez: These issues are also quite complex in our province. For example, in a recent case, the governor's bodyguard, who was an agent of the GOE, was implicated in

a hit-and-run gang that allegedly killed a civilian. They were going to hide him in the mountain when someone reported what was happening and they were captured. The matter was handled with such secrecy that there was no where to get the information and the police recommended us caution. The governor, quiet, did not want to address anything. We went to the Prosecutor's Office, but the prosecutor said that they were only authorized to speak in flagrant cases. Although he told us about the matter off the record, he recommended not to get involved in that topic.

That's how protected some officials are. Although now, I do not know if it is an advantage or disadvantage, the anonymous social networks launched the bomb and the governor had no choice but to pronounce himself. Although he admitted that his bodyguard was involved, not being an official of the government, but of the police, this is the entity responsible for responding for him. Now he is already arrested.

The use of social networks can be a strategy in these cases of corruption in which as a medium there are no means of verifying the information. We do not do that as a medium, but others do, and this has an impact on public opinion, which forces the authority to address the issue.

Just yesterday came to light a case reported by a public official of the provincial government of Sucumbíos. The prefect was asking about \$ 540 thousand from the contractor, who had already made about five payments and reported it to the Prosecutor's Office, tired of not being paid back and never given the contracts. That was known, but could never be proven. Within the organism, there is no shortage of officials who do not agree with the authority, so they pass on information to you. Secretaries and technicians pass data to you and with those documents you

can talk. In this alleged case of corruption, the contractor was encouraged to report because he worried that the administration will soon change and it will not be possible to collect his money.

When there are cases like these, it is difficult to get the information. The Comptroller does not speak to you even a word, the Prosecutor's Office, as said, only speaks in flagrant crimes, there are now cases of authorities who are there for embezzlement, but they do not give you a word of that. It is quite complex because there is a protection of power and as a journalist one does not have the sources to spread that information, because if he does, he is exposed to any defamation lawsuit.

Now when the bus loaded with drugs passed by Sucumbíos, the case was handled in Quito. Nobody wanted to talk, neither the governor nor the National Transit Agency. We knew that there was a transit agent from Sucumbíos, but everyone said that the issue was being handled by the minister in Quito and that they could not talk. There are pieces in which, when it suits them, everything is in Quito. This is what the comrade said, there are issues that do merit this type of strategic

## There are things we know, but we can not tell them there due to the circumstances of the territory

alliances, because there are things we know, but we can not publish there because of the circumstances of the territory, but a national medium can, for example, because when it broadcasts the news, the risk is lower. The risk is lower because he comes to Quito or Guayaquil and the risk is lower because he is protected in the city. Yes it has happened, we have done this in some cases.

As a radio we have a national chain of community media that is CORAPE. There are del-

icate cases in which we tell our comrades to come, take out the information and send it from Quito, when it is already being replicated in territory, then we enter. Thus, we enter the stage as local journalists to ask for explanations about a news that already appeared in Quito, Guayaquil or Cuenca.

Audience: I would like for you to tell us how you validate the sources, I have been very impressed by what you have said about the greater presence or the more open dispute, because before it was more reserved, of the criminal groups. That leads, obviously to an increase in the level of risk, and you are in contact, without knowing it, with these people. We have realized that the country has not been immune from accusations of the entrance of hot money from local governments. In that situation, as journalists, how do you validate sources to reduce risk? Because in the long run what is left to you is to reduce the risk as much as possible because you are in a very dangerous area.

Jesús Castillo: Before answering your question, I would like to make a small clarification: it is not so bad to work at the border. We should not victimize the frontier journalist so much. It is true that the conflict has

caused the work of the frontier journalist to be seen as something extraordinary, but there are many beautiful things and much that can be done from the territory, in my case, at least. I am a correspondent for a national newscast and I have to cover the entire department of Nariño. I am talking about the Colombian-Ecuadorian border, the coast in Tumaco, the border between Cauca and the department of Putumayo. The truth is that not everything is conflict, not everything is murder, not everything is violence. There are

many things that can be done in journalism, it is about putting in tenderness and love into this work. I think that many of us here are passionate about journalism more than we are concerned about payment.

We, as correspondents, work for news. The more news we make, the more they pay us, so we do not have a fixed salary. We do it with the aim of helping to make visible on a national and international scale what happens at the border. On the border there are many inhabitants who need their stories to be told, their problems to come to light and the hardness or virtues of life in that borderline that separates Colombia and Ecuador to be told. There are artists, footballers, businessmen, people who are dedicated to rescue the Andean and indigenous traditions.

Therefore, I tell you that when they send you to the border, do not think it is very dangerous. It is true, knowing the territory is very important, especially when it is a research

project. On the other hand, when it comes to news, the territory is the least important thing. If Guacho invites us back to another interview, maybe we would think about it. Some may believe that we are crazy, but there are many things that have to be asked to Guacho, many truths that have not come yet to light. The case of our Ecuadorian colleagues is one of them, I think that many of us would like to have him in front and ask 'brother, why? When was the decision made? Why did you not heed the calls of the Ecuadorian and Colombian governments? What did you intend to do with that?' In the search for the truth, which is one of our fundamental principles, I would be willing to go talk to him.

Now, to answer the question, we, as I explained earlier, have in Colombia an information mechanism that consists in reaching directly the sources involved in some electoral process or complaint through many institutions such as the Ombudsman's Office, the

Registrar, the mayoralties, to try to demonstrate and be able to tell people what was happening before and after an election. We had a case in the past elections where the fake news caused mischief and generated a lot of misinformation about the candidates: that some were with the paramilitaries, others were with the guerrillas, etc. That kind of news, we try from the region to exclude them and rather try to reach out to the representatives of the institutions to be able to clarify some issues.

Manuel Gonzales: Initially I brought an example of what happened in Palma Real with that lady in the yellow skirt who told me what happened in 2010, the death of the former president of the Board. That is her story, and I believe her. However, if there is such an impactful story, someone else must have heard it. When I interview her, I validate what she says, but I can confirm it and transcribe it when I ask the neighbor if she heard something similar to what the lady in the yellow skirt told me. When I have several voices, I can know that what the lady tells me is real and in that moment the information is valid, being in territory and listening to someone who becomes my main source, but with other voices.

For example, in the border area, a source tells me that every day 50 armed men come knocking on the door. There are several doors that they knocked, someone else must have seen those 50 men. I can narrate what the lady tells me, but my obligation is to also ask the neighbors if they have heard something similar. That is my way of validating the testimony of a border source, even if they ask me to omit their name. From my perspective and based on my work in territory, that is the only way to validate the testimony of someone who is there. I cannot validate it by remote control. From my perspective, this is not valid nor is it right from an ethical and professional point of view.

Certainly there are many colleagues who are outside the border area, and there is no way to always be in territory, but we can combine information from the intelligence pal, a friend we made once in Mataje and we can confirm it with the official version. That official version can say that they never heard about what the lady says or can certify it.

Luis Freire: Sometimes we journalists have to be like psychologists, look at the person we are interviewing, ask them and cross-examine them when it is too strong a topic. One begins to analyze if that source is telling us the truth, and, as the colleague said, we must contrast it with the other sources until we get accurate information on the subject we are dealing with.

Manuel Gonzales: Just to recall what happened on January 27 in San Lorenzo, I remember vividly, precisely with Alexis Serrano as head of information for Diario La Hora, I told him in the first hours after the attack that many people said that in the night people had arrived to warn that the attack was going to happen. At first we were in a debate about whether to place this or not, because it is not official, it could be just a rumor that a whole population learned about this and police intelligence did not. We made an assessment and determined that if several voices repeated the same, and there was a fact that was the objective part: a detonation and zero deaths despite the range of action that the bomb has, that allowed me to validate a little and place in the journalistic note that several voices claimed that someone arrived at night to tell them to leave because there was going to be a detonation.

That is also a way to validate information that comes from rumors. We know that a rumor is not news, but it may be the beginning of it if we investigate it in the best way.

Víctor Gómez: The key is in that, diversifying the sources and voices, not staying with



one or two. The larger amount of voices possible brings us closer to a reality, and with five or six voices that repeat the same thing I am certain that something happened and I contrast with the official source. The official source, seeing that the journalist has different versions, is going to feel pressured to tell us something. It is better not to go first to the official source, because they are going to say that nothing has happened and I am left with that version. On the other hand, if I gather all the voices that my colleagues say, I can validate the information.

Regarding the issue of the link between drug money and Ecuadorian politics, something of this sort is happening in our province and I have some evidence that certain politicians met with certain actors and are negotiating many really dangerous things for the security of the province and the country. We have not published this issue because it is very delicate for this political moment. Additionally, I know there is evidence that a colleague saw, but here comes what we said: How to make that sensitive information, that bomb, let's say put it that way, of information, not explode in our hands and end up affecting us all? There comes the strategy of having links and coordinations with other media and organizations, so that the research enters, leaves and spreads. This is happening, it has not been broadcasted yet, but it is a subject that must be investigated because there is a high probability that it is happening. ■

**Entrevista,**

**Interviewee:** Martha Moncayo: Medios Públicos EP

**Interviewer:** Eric Samson: corresponsal extranjero

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## (Re)Constructing public media

Martha Moncayo: To begin, I would like to tell you how the public media are born. The public media were born here in Ecuador in 2007 when they were EcuadorTV, Radio Pública de Ecuador and the news agency Andes. At that time, there was a different political situation and, although the idea was to embark the public media within an international line, this did not happen. They became a political tool. This is precisely what we mentioned earlier: the importance in the newsrooms of maintaining this distance from the administrations as such and the media. We are not going to be naive in this sense, there is always an editorial line. From my point of view, the important thing is that it must be transparent.

Then, in 2016 a merger was made between El Telégrafo, this is the oldest medium of Ecuador and El Tiempo. In addition to those mentioned, these are the other media that are under our stock control. The seized media belonged mainly to the group of the Isaias brothers, the Filanbanco group, and they were seized in 2008. These means were seized and handled in a non-technical administrative manner that leads to the majority of them being in cause for dissolution. We have Gamavisión, TC mi canal, the magazines Otra and Samborondón and the radio stations La Prensa, Bolívar, Radiodifusora del Pacífico (now only a company, it no longer has frequency), Cablevisión (formerly Cablenoticias), América Visión, Carrousel, and Súper K 800.

The private media, and these seized media are private, have to be efficient. The truth is that among all these media they record an accumulated loss of \$ 23 million. In addition, we have accumulated debts; that is, we have to keep managing to pay more than \$ 50 million. The seized media did not have technological investment, so they have reached the point of being obsolete because none have yet bought all that is needed to make the leap to High Definition (HD), which is coming soon.

The first thing that was sought, and this started in 2017 more or less, was to depoliticize the public media. While a public medium has to tell what happens in a country so that everyone has

information, it can not be politicized, nor be the entity that speaks of the candidate or their party. It responds to the people. It should even be the entity that covers those issues or approaches that are not necessarily commercial. This marks the line of what is being reported. There is respect for audiences, which is something that was not implemented for 10 years, and there was a redesign of contents and even formats. At this moment El Telégrafo has a berliner format and El Tiempo is half of a berliner. In 2018, we also changed the EcuadorTV grid.

I would like to make something clear: depoliticizing the media is not exiting the political arena. The media are part of the political arena and we always will be. However, you have to touch on the issues from the other spaces. One of the spaces was Derechos Reservados, where journalists told us what it is like to practice this job and the commitments it entails and also what it was like to work as a journalist during this time when there were many limitations on freedom of expression. Cultural themes such as Esta es mi canción or themes commemorating specific events, in this case with Quito 44012 and in



### The importance of being impartial

*While a public environment has to tell what happens in a country so that everyone has information, it can not be politicized, nor be the entity that speaks of the candidate or his party.*

### Journamism and the market

*The private media is focused on the commercial, has a market to reach, some numbers to achieve and its grill is designed to achieve the highest rating and achieve better sales.*



January we will start with Guayaquil to help tell the cultural topics, our essence and who we are. This is what the public media must transmit, not only of the country but also we can share it with other countries framed in the transversality of being plural and of a positive and secular tendency.

There are some essential differences: the private medium is focused on being commercial, it has a market to reach, some numbers to achieve and

its grid is designed to reach the highest rating and achieve better sales. The ethics of communication here are in trying to deliver quality content beyond economic gain. The public media, on the other hand, are for citizen service and should fill the spaces with the subjects to which people normally do not have access. In community media we go more to the local, to what is near. This space can be mixed between the commercial and the service to the communities. Finally, the institutional media are those that give the official information. For a long time, the pub-

lic media were institutional, something that should be rectified.

Rectifying this situation is not only a matter of will, there has to be a regulation that clearly states which are the estates that are going to handle this process.

Eric Samson: You spoke of editorial line. What is the editorial line of the public media? Is it written?

Martha Moncayo: Actually, at this moment we are in a process of migration, but what we have talked about and the agreement that has been reached last year says that the editorial line is based on respect, freedom of expression and testing of all information.

Eric Samson: You gave us some figures, at the beginning, on the losses. Where do we stand at this moment? For example, at Gama the State still owes you money. Is there any medium that can no longer be maintained? Are they going to be sold? Which ones can be recovered and which ones can not?

Martha Moncayo: Actually, the only one that can be recovered is Gamavisión, which is in a floating situation. That is, we have to keep it with tweezers, but it is not lost, although it was last year, and it is on settlement by the Superintendence of Companies. The decision has been made to work with Gamavisión so that it can be restructured and, technically, be reborn. Because it is going to become a channel of less than 100 people where we are going to buy mainly content already made and not produced internally. By not having the expense of studies, personnel, equipment, etc. the costs are reduced and it can be more efficient. We are aiming for it to work with \$ 350 thousand monthly, which adds to about \$ 4.5 million per year. At the moment, we have not achieved this. It is still spending \$ 500 thousand a month.

Eric Samson: Since we are talking about money, I know that this will depend on the new Organic Law of Communication (LOC, acronym in Spanish), what will be the distribution of resources between the media? Will there be State publicity in the private media?

Martha Moncayo: At this moment, and that is because being in both private and public worlds I know how we are negotiating with the State, they are giving us what is called the share. That is to say, when we enter, IBOPE gives you a measurement and tells you what your annual ability to reach people is. The two channels with the highest share at the moment, we are tied, are Ecuavisa and TC Televisión. Each of these channels is given 26% of the State budget. The rest is divided between the remaining six national channels and several smaller ones.

In the law, from what we understand, 10% of the advertising cake, which is about \$ 150 million, is going to be maintained for the community media. What is missing here, and that is why I told you that for the public media a law is lacking, is that the public media is financed with what they manage to sell in addition to the press, and the State also gives us \$ 15 million a year. The idea is that for the State not to fund directly the public media. There has to be a platform where people give money to public media and these media owe their accountability solely and exclusively to society, finding the right mechanisms for this to happen.

This is something that does not happen at this time, so, let's assume that these two years pass, the next government arrives and decides to use these media in the way it was done during the government of Rafael Correa. They can close the sources of money they give as a form of pressure. That should not happen. The form of the income of the public media, although it has to be transparent, responsible and reported, should not be used as a means for pressure.

Eric Samson: A while ago journalists from the BBC were here and their economic model was great. Basically, the State gave them the money and they spent it.

Martha Moncayo: But that money comes through a tax that is paid every time you buy a television.

Eric Samson: The capital of the media is credibility, what are the credibility figures of, for example El Telégrafo? There was a time when they supposedly sold 8 thousand copies a day and it was given away at the ministries. What can be done to recover not the budget, but the reputation?

Martha Moncayo: It is practically impossible to rebuild your reputation if you do not make drastic changes. I believe that we are facing this situation and it is totally viable. Reputation is what I do not have in any of my media at this time. Why? Because Public Media EP was used in a way. So, although we try to move forward and we have a clear editorial line and we have great journalists directly in charge, it is an everyday job to make progress in really writing the pieces in that line. We have been here for a year and, proudly, the public media had an acceptance of more than 52% in one of the surveys. That had never happened. Therefore, we are walking towards that goal and our reputation can be rebuilt, but it is going to take a lot of time.

### It is practically impossible to rebuild the reputation if you do not make drastic changes

TC Television had a department of political content and it was in charge of making the pieces on all the political issues, of summarizing the Saturday presidential conferences and of managing two internal programs within TC. Now, how can you recover credibility there? The first month, the first two weeks I was TC manager, that department was removed, all the people who worked there were

settled under the law and those programs were eliminated. Because the change has to be that drastic, otherwise it will not happen. Because people have to be clear about what is really happening.

In spite of these great actions, we have found ourselves facing a public opinion that still doubts the situation, of which they have total right because there were 10 years where the opposite was done. Then, there will always be a doubt as to why we are not going to be tempted to do the same. This is already in lines above us in terms of what we want to do and protecting the media from this politicization.

Eric Samson: Before, media such as the Andes agency, which no longer exists, were called public media of an official nature. Why consider as a medium an organization that does public relations for official entities?

Martha Moncayo: The law is also tied to that. When a frequency of the radial spectrum is given, it is considered a medium.

Eric Samson: Maybe because here we are journalists at a journalism event, we have focused a lot on the news section of the public media. We at Reporters Without Borders, when we began to discuss the first LOC, have said that there are some interesting principles in this law. For example: when the LOC established a salary of \$820. Even though

this measure has had side effects in the media with a lower budget and has led to layoffs, the intention was not necessarily bad, since it forced the media to also provide adequate work tools. In a legal body of 400 articles, there are always going to be some good ones.

In the public media there were also some in-

interesting spaces; for example, the first afro anchors. So, maybe you are feeling that we are being unfair to the public media. Although journalistically what was done was debatable, there was progress in other areas.

**Martha Moncayo:** Being a public medium does not mean that news and interview spaces have been removed. A political space is not the same. A political space is what was Bien Informado.

**Eric Samson:** Are the media ready for the digital leap?

**Martha Moncayo:** The only one that would be ready in February 2019 is Medios Públicos because there was a contract at the beginning of 2017 with a Japanese bank that delivered the loan to do this. Through this loan, we managed to buy the equipment to be able to take part of the leap. Even though it was an \$ 18 million purchase, we would still need \$ 2 million to complete the equipment. In TC we are planning the acquisition, which would be an investment of \$ 5 million, and we hope to do it in 2019. In the case of Gamavisión, it would be more complicated. However, if it is still with us, because we do not know if it will be sold or not, it depends on how we continue to work, Medios Públicos could serve as transmission support.

**Eric Samson:** In the team, for example, of El Telégrafo, when a journalist has worked for many years without following the guidelines, can you trust their judgment?

**Martha Moncayo:** I think there is a generation gap. This is a message for everyone who graduates at this time, because there are people who graduated 10 years ago and they were told that it was feasible to publish a note with only one interviewee, and they did it. They were told that it was feasible to publish the state information without checking, and they did it.

I still face situations like that. For example, we made a terrible mistake: do you remember the 12-year-old girl who was kidnapped, raped and pregnant in the jungle? One authority made the mistake of saying that she was with her partner. A pregnant 12-year-old girl does not have a partner, she has a rapist and kidnapper. When I asked for an explanation on why the note was published like that, the answer was that the authorities said that. Where is the common sense? Where are the parameters that a medium has to treat crime, children, women, aggressions, natural disasters? There are international forms and manuals that can tell us how to make decisions if there is no communications law. Because there are many countries that do not have them, and you rely on international precepts to decide what is done and what is not done in these cases.

Then, something that must walk with journalists forever is ethics in communication and being conscious of the power held when having the capacity to publish a note the following day that destroys someone's life. One has to be humble and respect this until the last second. You have to contrast until there is no doubt that what is going to be said is true. ■





**Lizbeth Padilla,**  
*Animal Político*

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## Investigative Journalism in a Narco-State

Lizbeth Padilla began her lecture with an exploration of the situation of journalism in Mexico. Between 2000 and 2018 there were 120 murders of journalists, 47 during the government of Enrique Peña Nieto and 8 until November 2018. In addition, there are 24 journalists who have disappeared since 2003. 90% of the cases, not only of assaults on journalists, but violations of Human Rights, disappearances and homicides remain unpunished. Padilla stressed that journalism in Mexico faces organized crime and impunity.

Organized crime has permeated all institutions, among others, the Municipal and State Police, Padilla said. This generates distrust on the part of journalists, who hesitate before giving their references or asking for help from the Police. In certain states, this has hampered journalistic work, especially in the state of Veracruz, the most dangerous for

**Between 2000 and 2018 there were 120 murders of journalists, 47 during the government of Enrique Peña Nieto and 8 until November 2018**

the press in Mexico, according to the editorial director of Animal Político. Journalists also receive direct threats from organized crime entities, who try to dictate what may or may not be published.

Padilla recalled the case of journalists Miroslava Breach, in Chihuahua and Javier Valdez, in Sinaloa, who were apparently killed for their investigations about the links between drug trafficking and state authorities. Padilla commented that these circumstances make Mexico the second most dangerous country in the world for the press after Syria. Impunity is another serious problem, since most of the



cases of murders and forced disappearances of journalists are not investigated. Padilla stressed that, although it had been almost a year since the murder of Javier Valdez, there had been no clarification and no arrests were registered.

Another element that Mexican journalism faces is censorship and control through state advertising. Although Padilla said that many of the main media in Mexico are private, the state exercises control over them through advertising. Padilla stressed that there are media outlets in Mexico that live completely on what the government pays them in official advertising. Therefore, if the government were to withdraw official advertising from these media due to more critical journalism, they would be forced to close down. In three years, former President Peña Nieto spent \$ 1,777 million on advertising. Although 2018 the Mexican Congress approved the Official Advertising Law, which should regulate state advertising, this law is too ambiguous and does not imply real changes.

After detailing the circumstances of Mexican journalism, Padilla proceeded to talk about Animal Político. This medium emerged in 2009 as a Twitter account, Political Bird, to carry the news instantly. A year later it became a web blog with an audience of men and women of ages between 25 and 34 years. The page has an average of 4 million monthly users, almost 2 million followers on Twitter and 1 million 300 thousand on Facebook. Although the portal addresses all issues, its main axes are inequality, accountability, migration, gender violence, Human Rights, security, corruption and drug trafficking.

In the case of drug trafficking, the portal does not cover hot spots in the country because it is too small a newsroom with few correspondents for specific issues, so they try to make their coverage be about social impact. This is, to address violence from the victims' per-

spective, not from the official discourse. This approach has helped generate social pressure for the resolution of cases. Padilla proceeded to show a video of the Matar en México: Impunidad Garantizada web series, which in five chapters tries to reflect on the reality of impunity in cases of disappearances in Mexico. The portal prefers to cover these types of stories rather than making daily coverage of incidents related to drug trafficking, said the speaker. The idea is to highlight the flaws of the alleged war against drug trafficking by the Mexican government, which, according to Padilla, in 10 years has left 27,000 missing and 200 clandestine graves throughout the country, some with more than 100 bodies in them.

Padilla proceeded to explain the economic model of Animal Político, a medium that has chosen not to have official publicity in order to maintain its independence. Their sources of income include training to other media (15%), consulting (10%), advertising (45%), voluntary donations from readers that begin in 80 pesos per month with #ElijoAnimal (5%) and grants (25%). In 2017 the medium received three grants: Open Society Foundation for \$ 80 thousand, which financed Matar en México, Ford Foundation for \$ 90 thousand and Kellogg Foundation with \$ 85 thousand for the Mexico Desigual section. Other income comes from the Animal Gourmet portal as a platform to monetize advertising without political interests, sponsored content and creation of content for other platforms.

Padilla stressed the importance of a loyal base of followers and of having enough clicks to attract the attention of sponsors and fundraisers. The portal has two components, the digital table, of which Padilla is responsible, which seeks to maintain the number of clicks and followers through the daily publication of verified content. The second component is the reporters, a team of five peo-

ple who are responsible for special content and long term research, like La estafa maestra, that took 8 months and won the Ortega y Gasset award and was a finalist in the García Márquez. They also have an audience editor whose job is to integrate the work of all the components of the medium and create community through interaction with readers.

The portal also has two fact checking projects. One of these is El Sabueso, which is in charge of doing fact checking of the authorities' speech. The second project was implemented in 2018 during the electoral campaign for the presidential elections in Mexico. The project, Verificado, had three objectives: to deny fake news, to verify the

presidential debates live, something with which the medium already had experience with El Sabueso, and to generate informative content about the electoral process. Verificado was a collaborative journalism effort that included several television, press, radio and web media. The project, according to Padilla, was a great success. ■

#PerDebate2018



il excea se dolor suntore

Tationet porio. Beat ipsum quodi debis etur, experum nimiriam id mi, ex et officid quo qui inumqui ut optas voluptam nis aut lam. Sandus nam, intorporatia volupid etur?

**Letícia Alves,**  
*O Povo*

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## Use (and abuse) of fake news in the electoral campaign in Brazil

Letícia Alves began with an introduction about the general elections that were held in her country, Brazil, in 2018. The right-wing candidate, Jair Bolsonaro, was elected with more than 50% of the votes. During the election campaign, the journalist was part of an initiative to verify fake news. The name of this project was Projecto Comprova.

Alves proceeded to explain the political context in Brazil that led to the results of the 2018 elections. In 2014 Dilma Rousseff, of the Workers' Party, was elected for the second time as president of Brazil. Before her, Brazil had been ruled by Luiz Inácio Lula da Silva, the biggest political leader of the Brazilian left, according to Alves. Although he is currently arrested on corruption charges, he remains the largest political leader in the country's leftist history.

During the 2014 elections, Rousseff exerted enormous pressure and was elected with the support of a very high percentage of voters. During her term, she faced a strong political and economic crisis, and was impeached from her position in 2016. The serious economic and political crisis that the country was going through generated large popular movements, mainly from the right, such as the movement of the Ven Pra Rua, "come to the street". This and the Free Brazil movement were the largest movements that grew during the protests for the impeachment of Rousseff. All this led to the birth of a scenario of growth of the most conservative ideas of the country and of the right; and allowed Jair Bolsonaro, who was a congress representative, to increase his popularity and the possibility of being elected president of the country today.

In that year of 2016, fake news were still not much discussed in the media. People did not yet understand the importance of this issue within the elections. With the election of Trump, in the United States, the term fake news began to





**Expect the unexpected**

*Until less than two years ago no one believed that Bolsonaro had a chance to win the election because of violent statements by the candidate against minority groups.*

**The importance of being reliable**

*During the three months of operation of Comprova, no topic published by the site was questioned by any source or by the pages that shared the original rumor.*

become popular. The media started talking about the phenomenon and preparing for a possible election in Brazil with a large movement of fake news on the Internet.

Until less than two years ago no one believed that Bolsonaro would have any possibility of winning the election because of violent statements made by the candidate against minority groups. However, last year, when his popularity began to rise, talk about fake news in Brazil began; not because they did not exist before, but because it was only in the context of the elections that they acquired importance. Internet pages began to share false information regularly, this information was in turn reproduced by citizens through platforms such as Facebook and WhatsApp.

This caused the traditional media to be left aside. These, in turn, began to discuss the idea of fake news, to talk to experts on the subject and to monitor social networks until in 2017 the need to create fake news verification agencies became evident. Thus began several agencies such as Agência Lupa, Aos Fatos, Truco and, finally, Projeto Comprova, of which Alves was part.

The project was an initiative of Harvard University. Brazil was the fourth country to take part in it: the United States, France and Germany had been part of similar projects before. The application of this initiative in Brazil was, according to Alves, more successful than in the cases of its predecessors because a series of characteristics. Among the main ones is the development of collaborative journalism, something that was so strong in the other countries.

In Brazil, Projeto Comprova needed support from several private initiatives and entities such as Facebook and Google, which, although they did not provide economic aid, gave support at a structural level. Some journalism associations also offered help, such as

the Institute for the Development of Journalism and the Brazilian Association of Investigative Journalism (Abraji for its initials in Portuguese), which coordinated the project. The project also brought together 24 traditional media including press, radio, television and web media, among these was O Povo, represented by the speaker. The main media of the country were invited with the exception of the O Globo group, which created its own verification agency. The media set aside the principle of competition between them to dedicate themselves to the project.

Alves presented five principles on the basis of which Comprova worked. The first was rigor. The language used in the texts helped contextualize and explain information based only on verifiable evidence. This also applied to all images and visual aids that showed whether an information was true or false. No story was published without at least three associated newsrooms agreeing with the steps followed for the verification and conclusions obtained on the general veracity of a text. In addition, the texts tried to answer all the doubts that the determined rumor could generate. Some texts were filed for lack of evidence to reach a conclusion about the truth of a story. Despite this, the project managed to publish more texts than the other verification agencies.

The goal of this strictness was not to leave any loose ends and, according to Alves, it was achieved. During the three months of operation of Comprova, no topic published by the site was questioned by any source nor by any of the pages that shared the original rumor.

The second principle was integrity and impartiality. Project members decided that rumors, statements or content would be investigated based on the scope and speed of propagation of the stories. This was evaluated by prediction algorithms. That is to say, the project only verified the rumors that were

### Attached to the profession

*The project did not have any political affiliation and journalists could decline to do a check on matters in which there was a conflict of interest for them.*



being widely shared in the networks to avoid giving importance to the less known fake news on the Internet. Project participants monitored social networks three times a day and selected the most widespread fake news that could have significantly influenced the opinion of voters.

The idea of Comprova was not to verify the public discourse or political agents, but to focus on social networks, which, according to Alves, were

the main means of spreading lies. The candidates themselves used the information that was shared in the networks to make proposals or criticisms despite it being false information.

The third criterion was independence. As a coalition of 24 media, Comprova worked for the public interest and was completely independent of any other organization. Although Google and Facebook helped with the infrastructure, they did not affect the journalistic part of the work. The companies that ad-

vertise in the media that participated on the project did not have an impact on the texts that were published either. Operational and editorial decisions were adopted collectively without being influenced by the financial or technological support received from other entities. The project did not have any political affiliation and journalists could decline to do a check on matters in which there was a conflict of interest for them.

The fourth principle was transparency, something very productive. Each report clearly showed how the rumor was selected and the steps taken during the investigation, including links to sources when appropriate. This was different from the way in which texts are published in newspapers, where the journalistic process is not shown step by step. The goal of this principle was to teach people to distinguish fake content on social networks. Therefore the texts also provided tips to distinguish false information or steps to follow to verify a rumor.

The fifth principle was ethical responsibility. The project tried not to stimulate rumors or fake news and did not publish links to problematic content. Neither the text nor the links to the original rumor were published in the check to prevent them from being disseminated. This principle was also represented in the preference to use positive headlines for the published texts. The idea was not to repeat the rumor and make the real news as clear as possible. These principles can be seen on the project website.

The project was carried out for three months. It was inaugurated three days before the beginning of the electoral campaign, in August 2018. Before the start of the project, the verifiers received training through online courses and a face-to-face conference in São Paulo.

The idea of Comprova was different from those of all the verification agencies in the country.

The goal was to check only rumors born in social networks. The lies that were told in the debates, the electoral programs of the candidates, and the very media were not checked by the project. The other agencies carried out this work already and Comprova bet on the Internet as the biggest diffuser of false news.

According to Alves, this was a right guess, since the electoral campaign was carried out almost without debate. The candidate Jair Bolsonaro almost did not participate in the debates in mass media, the candidate barely had eight seconds on television, whereas his main adversary had much more media presence. For this reason, what marked the election in Brazil were social networks. Bolsonaro had, claims the journalist, a real army on the Internet, where the rumors were created. This is why social networks provided the raw material for the work.

Alves proceeded to explain the methodology that was used to check fake news. The work hierarchy was structured in a similarly to that of a regular newsroom: a coordinator, some editors and several reporters, among whom Alves figured. The difference was that the team communicated through a group on WhatsApp and weekly videoconferences. There was a constant monitoring of social networks and the most shared news were selected. The selection criteria were the following: the publication directly or indirectly involved a presidential candidate, it was widely shared in the networks and it was a matter of public relevance that could influence voters.

Once the publication was selected, it was assigned to a group of between two and four reporters in charge of checking it. When they arrived at a conclusion, the text was reviewed and approved by at least three of the participating media before being published on the project's website. This method was nicknamed cross check.

The experience proved that most of the information shared on social networks was false. Of 147 publications checked in 90 working days, only nine were found to be true.

In addition, Alves stressed that the work was completely different from traditional journalism, a field that, in Brazil, often focuses only on official statements, interviews or data. Another difference with traditional journalism were the times of the verifications. The reporters did not work with fixed delivery dates or closing times, since the texts were only published when they gathered enough data to reach a solid conclusion.

Alves also remarked on the importance of collaborative journalism to carry out the project, both in the investigation and verification of the data, as well as the writing of the note. Another interesting experience was the use of digital tools. According to the journalist, most reporters in Brazil are not used to employing this type of applications. It was also found that the main means of misinformation was WhatsApp, a closed network that is impossible to monitor.

Despite this, the project managed to get more than 10 thousand followers on Twitter, more than 100 thousand on Facebook and the site has been visited almost half a million times. Alves showed some of the texts that were published on the website. One of the most difficult checks, although it turned out to be true, required two weeks of work, analysis of satellite photos and municipal procedures. Another check required contact with officials of the European Union. Two of the most shared topics in social networks were false percentages of surveys that benefited a certain candidate and speculation about the possibilities of electoral fraud.

Despite the positive experience of the project, Alves does not believe that Comprova was able to change the results of the elec-

tions. The candidate Jair Bolsonaro, for example, was the most benefited with the lies that were shared. Project members, confesses Alves, came to question themselves about the importance of the work they did. The time spent in checking information was much longer than the time it took for a lie to spread. The experience was frustrating in terms of the state of politics, journalism and the credibility of traditional media in Brazil. All in all, Alves believes that Comprova managed to open people's eyes regarding fake news, their importance and impact. The project had a didactic role and taught people to distrust what they see on the Internet and to look for safe sources. She also believes that, in the future, this experience will help develop collaborative journalism and verification in Brazil, especially because the president-elect does not have a good relationship with traditional media. This, in the opinion of the journalist, will lead to the development of independent journalism. The scenario is difficult, but it is possible that the union of reporters will produce better content. ■



## Forum,

**Participants:** Lisette Arévalo: GK; Desirée Yépez: Ecuador chequea

**Moderator:** Pablo Villacís: Ciudadanía Informada

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

# Experiences of electoral *fact checking* electoral in Ecuador

Pablo Villacís: Today's forum will deal with the institutional effort to make verifications during the electoral period for younger audiences, especially on the Internet.

Lisette Arévalo: El Verificador is a section of GK dedicated only to fact checking but is part of a larger project, unlike Ecuador Chequea that is dedicated exclusively to that. We are a team of four journalists and we work with collaborators around the world. When the need to create El Verificador as a fact checking section within our platform was born, we began to verify the speech of politicians because at that time there was not any similar initiative in Ecuador. We started by verifying the sabinas of former president Rafael Correa and then we expanded to the other politicians.

When the elections were held, we focused on verifying interviews that appeared in different media and television debates. We worked with practitioners from the Universidad San Francisco (USFQ) and UDLA because, being only four journalists, our work is based very much on collaboration. One of the reactions that we had from a politician we checked twice was that he rejected an interview for a section in which we interviewed all the candidates. That was important for us because it meant that we were generating a reaction in the politician and it would have been good if this had helped him be more careful with the data he shared.

Desirée Yépez: Ecuador Chequea is a portal that was born in October 2016 in the face of the electoral process that began at that time. At first, this site was designed to verify the eight candidates for the presidency. The verification method of Chequeado was incorporated, this was the pioneer fact checking initiative in the region. They are in Argentina and trained the team that now integrates the Latin American network of fact checkers LatamCheck. The initiative was expected to die in February 2017, after the conclusion



of the elections. However, due to the success we had in this first stage in verifying the candidates for the presidency, we opted to give continuity and sustainability to the project.

Thus, it was consolidated as the only portal dedicated exclusively to data verification. Right now we submit to verification the pronouncements of the president, the vice president, the ministers, the assembly members, the mayors of the main cities of the country and the actors of the political conjuncture. Not only we have dedicated ourselves to the verification, but we have expanded our work spectrum to include a segment dedicated to analysis in geopolitics and political conjuncture of other countries and a space called *Qué fue de*, that seeks to dig up characters that at some point were news and of whom it is no longer spoken.

We have also opened the verification space for fake content circulating on the Internet. We bet and we advocate for not speaking of fake news because we believe that the news

can not be false, they must be verified. This space is called *Falseta* and in it we monitor the contents circulating on the Internet and we also opened a WhatsApp line through which our followers can send us the chains that arrive to them for verification. In the coming months we hope to generate international alliances and for the March elections we should be able to work directly with Facebook and the space they have dedicated for the verification of information circulating in the social network.

**Pablo Villacís:** The two spaces are dedicated to checking facts, especially if they are related to electoral issues. Lisette, you told us that you had an experience with a politician, it would be good if you could detail a little more in depth what problems arise when checking politicians.

**Lisette Arévalo:** This politician I spoke of saw the verifications we did and took the time to text the reporter on WhatsApp, because when we chose a sentence, the reporter texts the



politician to make sure that it was not a problem of paraphrasing. She texted him to make a short consultation and for that reason he had her contact. She asked him where he got some information and he answered that he was in Panama and that upon his return he would answer. However, he was going to return in a week or two and we already had to publish the verification. Then, she went to the official database of the State and verified that what he said was false and so we published that.

After that, he texted her twice. One time it was to say that we had sold out to the government, something that happened to us a lot, because on several occasions we were accused of sympathizing with the government or the opposition. Then, when we invited him to the interview, a one-hour interview with all the candidates, he refused to go. He was the only one who texted us on Whatsapp to complain about our verifications. However, there was another candidate who denied us the interview because of an open letter that we published for him. That is, it is not always the fact checking but any type of reporting that the candidate does not agree with, what may cause him to refuse to dialogue with the medium. There was also another candidate who was criticized by several collaborators due to his public policies, but despite this he went to the interview, something that I think is very respectable.

**Desirée Yépez:** In Ecuador Chequea we have not registered impasses as such. Perhaps in the campaign period, when Lenin Moreno and Guillermo Lasso came to the second round, Moreno never agreed to give us the interview, although we insisted until the end. We were able to talk to Guillermo Lasso, though. Later we looked for Assemblywoman Marcela Aguiñaga for a special and her advisors asked us if the content of the interview was going to be subject to verification. Indeed, that was going to happen, so in the end they did not give us the interview.

One of the complications that we face permanently is access to information. This is a problem if we take into account that the verification of data is based on the official information available and the transparency of the institutions. We made a special of what happens in the ministries when a citizen seeks information and we were able to conclude that out of 23 ministries, 20 gave us incomplete information or simply did not answer the request. Although we face these obstacles permanently, it is necessary to avoid them in some way in order to verify the veracity of a pronouncement. The verification of data should not be understood as a genre within journalism, but rather it is rebuilding the base of journalism; that is, the verification and contrast of the information that is broadcasted.

**Pablo Villacís:** I work in a portal called *Ciudadanía Informada* in which we have had problems during the 10 years of Correa's government because we do citizen journalism, that is, non-profit and the entity that supports this project is the Citizen Participation Corporation. In the last 15 years we have done a verification, not as a journalistic fact checking, but rather a citizen fact checking. With our volunteers during the electoral period we have made a quantitative and qualitative observation. For this we mobilize around 10 thousand citizen volunteers who help us identify how the electoral process moves before, during and after. Through a platform we consolidate these data and then the National Electoral Council (CNE) also makes a report in which it publishes similar data. Thus, through the work of independent organizations, the citizen can see the development of the electoral process.

**Audience:** After all the work that is done to collect the data, the verifications reach a small group of people. How can the audience be expanded?

Lisette Arévalo: I think that can be achieved through alliances and it is something that in GK we are analyzing for the sectional elections. Another idea is to expand our different channels through Whatsapp or Telegram. Also, if possible we would like to form alliances with television or radio. As you say, it is a limitation to remain in the digital field when only a group of people have access to that platform.

Desirée Yépez: What you say is absolutely true, in digital we have not been able to make these experiences massive and that can be verified in the number of users who follow you on Twitter or Facebook. However, in Ecuador Chequea we have done an ant job and we have managed to acquire a presence in traditional media, which has allowed us to expand. We have a monthly space in the Criterios magazine, edited by the Chamber of Commerce of Quito. We have a weekly space every Friday at 8:30 in Radio Sucesos with Juan Carlos Calderón and, from this Sunday on, you will also be able to find us in El Telégrafo, in the news program of the public media and in public radio. It is important to mention that we offer the public media a data verification service, which is why we have managed to expand our field of action and thus keep the public as informed as possible, which is the objective of the verification.

Audience: Desirée, you mentioned that Ecuador Chequea started as a pilot project with the elections and then expanded to check the discourse of the main authorities nationwide. How is this work? It seems to me it is very extensive because there are hundreds of declarations every day. How many people do you work with?

Desirée Yépez: It's a titanic job. There are three of us who work in Ecuador Chequea and we have one or two interns every so often. We have a system of alerts through Google Alerts, where the characters whom we moni-

tor are determined. Every day at the first hour, we monitor the media and the statements. At the same time we follow the conjuncture and the viral statements. We also follow all the sessions of the National Assembly. Finally, we have a matrix in Excel that is fed daily where we have hundreds of statements from where we choose the phrases to verify.

It is a long process because this is not news, the verification process takes more time. We have to request information, compare it with data from independent institutions and with experts who can provide context. Finally, with the whole team we decide how we will qualify the phrase: true, yes but, unsustainable, false. At the end of the month we summarize what we have published and send it to Criterios. At the end of the week we also make a summary for the public media. This would not be possible without a collective work and I would like to highlight the work of Gabriel Narváez, who is the second on board and has managed to give continuity to the project.

Audience: What are the categories that GK uses to rate the sentences?

Lisette Arévalo: We have true, true but, it can not be verified and false.

Audience: Is the process in GK equal to the process in Ecuador Chequea?

Lisette Arévalo: It's very similar. They also trained us in Chequeado, so it's practically the same.

Audience: Fake news become viral very easily and the people who generate them earn a lot of money. How do you sustain yourself economically? That must also be a great challenge.

Desirée Yépez: Ecuador Chequea is an initiative of Fundamedios, so we have interna-

tional cooperation that is managed through the organization. Alliances with other media also have an impact on monetization. These are our main sources of financing.

Lisette Arévalo: We as GK have several forms of financing. One of these is through collaborations of our readers, we also have editorial services for different companies through a sister company of GK, Bank.

## Here in Ecuador there are few traditional media that have data verification

Audience: Have you achieved rectifications from a politician? That is, has there been someone who admitted their mistake?

Lisette Arévalo: We have not had an answer other than from the politician whom I told you about, who accused us of lying.

Desirée Yépez: Rather than rectifications, we had two effects in particular. The first was when Moreno told the UN that approximately 6,000 Venezuelans entered the country every day. Based on what the Ministry of the Interior said, this phrase was false. Later this information was used by the representative of the Embassy of Venezuela and, as we know, his delegation left the country. The second occurred this week with a deputy minister who gave a figure, we contacted him for a verification and he said he had not expressed himself that way. Paradoxically, the next day he published the phrase on Twitter with the correct information that we had offered him

Audience: Have you thought about being part of the fact checking network of the Poynter Institute? What are the requirements to do it?

Desirée Yépez: We are waiting for the answer. We already made our request two weeks ago and the process is not long or

complex. We would expect to have our certification by the end of the year and with that consolidate our potential partnership with Facebook.

Lisette Arévalo: Not us. As I mentioned, we are four people that handle the whole portal and the financing, not only El Verificador part, so it gets a bit complicated, but we would love to do it.

Audience: Here in Ecuador there are few traditional media that have data verification, do you think being digital media gave you the freedom to do it? Have you thought about giving training to traditional media?

Lisette Arévalo: Alliances are something that is definitely in our plans, but I do not believe that being digital opens the door to anything. I think that any medium can do it, but there are media that prefer to focus on other things and that's fine, not all of us are going to cover everything at the same time.

Desirée Yépez: Indeed, unlike what happens in other countries, in Ecuador there are no departments dedicated to fact checking in traditional media, but what does happen is that in one way or another the fact checker became fashionable. That is in terms of trends in other countries, especially the United States, where fact checking has traditionally been part of the journalistic methodology. However, as I mentioned, from Ecuador Chequea, we have approached traditional media. What we do should not be understood as a training because it is part of the methodology. One as a journalist at the moment someone makes a statement is obliged to determine if what they say is true or not. What differentiates fact checking from traditional journalism is that we qualify the statements.



Perseverance is key

*If you go and leave the paper in the institution, surely they will never answer you. Your job as a journalist is to follow up to get an answer.*



Audience: Why do you think traditional media have not adopted fact checking?

Lisette Arévalo: As Desirée said, fact checking is part of the journalistic exercise and always has been. This is just focusing on the verification of a politician's phrase. It was born because politicians used to say anything and nobody verified those specific phrases. The objective of fact checking is to verify the specific phrase, not a bigger news.

Desirée Yépez: I maintain what I said. Fact checking is not new. It became fashionable to specialize in the verification of public discourse. In addition, as media and journalists we must respond to the amount of information circulating on the Internet. As we have seen, disinformation has alarming results, both in the political and social spheres. From the point of view of journalism, fact checking is a tool that allows you to once again verify and contrast the information that is broadcasted.

Audience: About access to information, which as Desirée explained is one of the biggest obstacles here in Ecuador. Do you have any recommendations?

Desirée Yépez: The main recommendation is to insist. From the outset, we have to know the law, the LOTAIP supports us and based on this law we can ask for information of almost every type. There are certain issues that can not be given to you, but you can know that by looking at the law. It is not difficult to make a request for access to information, but it must be followed up. When you know the law you can approach the officials and they know they have an obligation to give you the information.

It happened to me this year with a former Housing Minister whom I insisted for more than a month to give me information. In the end I made a mess on the Internet viralizing that they were not giving me the information. He was forced to call me on the cell phone to tell me to go and collect the information. But the point is not to reach that, but to respect the norm. The law is very clear and you have to be specific at the moment you make a request for access. If you go and leave the paper in the institution, surely they will never answer you. Your job as a journalist is to follow up to get an answer.

Lisette Arévalo: I agree with Desirée. Insisting a lot and being specific with what you want is the best option. The more specific the request, the more likely you are to be answered. Although this is not a guarantee. We once asked the Ministry of Guayaquil for information and they never answered us. What we did in that case was to show how difficult it is to get information from the Ministry of Guayaquil. Just like what Desirée did in social networks, it is important to bring focus on institutions that are not responding.

Audience: The dynamics of today have made social networks handle much of the informa-

tion we receive. We are all bombarded daily with information that is not verified nor contrasted. Traditional media has lost much of its audience. This makes your challenge as verification sites extremely large. How can the press to reach a wider audience?

Desirée Yépez: When news is broadcasted in traditional or digital media, we take it for granted that it is true, that it has been checked and verified before it is disseminated. What has happened, and we have seen it in Ecuador Chequea is that the false content circulating on the Internet has reached even the traditional and mass media. From Ecuador Chequea we have developed the WhatsApp channel that is enabled 24/7, so that people can consult us about chains, audios and photos. We verify the information, we respond to the person who texted us and we spread the result through social networks.

The massification of our content is a subject that is built daily. We are small portals and the only mechanism we have found to broaden our spectrum are our spaces on radio and television.

Lisette Arévalo: We share our content on social networks and we are working more on Instagram because we see that it is a social network that has grown a lot for many audiences, and as I said before, we want to expand and make alliances with other media. ■

**Daniela Arias,**  
*Observatorio de Medios de Ecuador (OME)*

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## Interbarometer: measuring the virality of politicians in social networks

Daniela Arias began her lecture with the declaration that speed and intensity are the main characteristics of social fields. This is why OME from Fundamedios, an organization that Arias represents, has opted to change tools, platforms and methodologies to monitor the changes that affect society and politics. Internet, said Arias, has become an important territory for the network of conversations. The Interbarometer is a tool that focuses on monitoring these conversations regarding all the issues that are part of the debate on Ecuadorian politics.

Arias introduced a video that explained how the Interbarometer works. This is a tool that allows politicians, journalists and opinion leaders to understand and direct the debate in social networks. The platform allows the monitoring of conversations on Twitter in real time. It works already in Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador and Uruguay. In these countries, the most discussed topics from December 2017 to January 2018 were: retirement system in Argentina with 25.4%, economy in Chile with 16%, corruption in Ecuador with 29.5%, corruption also in Uruguay with 14.5% and international relations in Bolivia with 27.5%.

The data of social media are captured, stored, classified and interpreted based on specific vectors, circumstantial thematics and the development of specific cases or of crises of national interest. This allows the identification of trends and predicts crises in politics. The Interbarometer presents a monthly report with the data of the 134 politicians considered the most influential in the national dynamics, in addition to 37 institutional accounts, all this through Twitter. This helps determine who are the most mentioned politicians in the social network and what percentage of the conversation revolves around them. It also shows the most discussed issues on Twitter and links them with political actors.



Arias explained that the Interbarometer is an intelligent listening platform that takes into account the opinion of active citizens on Twitter through a bidirectional communication process. The cycle of intelligent listening begins with the capture of data, goes through the analysis, synthesis of data and interpretation. Intelligent listening works through the Cosmos tool, which operates on three levels. In the first stage, data from open sources is captured through the obtaining of queries (keywords) entered by default into the system. The second stage is the storage and classification of large volumes of information. The third stage is the interpretation of the environment to identify trends and anticipate crises.

The Interbarometer allows the monitoring of the conversation, the detection of communities, influencers and origin of the conversation, the crossings of information and the semantic analysis of it.

Reports based on this tool conducted between May and August of 2018 show that in July of the same year more than one million documents were reviewed in which nearly 200 thousand Twitter users intervened. Arias projected a series of graphs with the results of these reports. The evolutionary data between January and July of 2018 showed that in this interval more than 12 million documents were analyzed. During July 2018, Rafael Correa was the first of the 10 actors that influenced the conversation the most with 49.80% of mentions, followed by Lenin Moreno with 25.9% and Gabriela Rivadeneira with 2.4%. There were no ranking variations between June and July regarding the position of the first two actors. The legal cases against Rafael Correa were the reason for his breakout in these two months, according to Arias, in addition to the altercation in Belgium with the journalist Ramiro Cueva and his alleged involvement in the Balda case. The monthly evolution of mentions projected by the lecturer showed that between Jan-

uary and May of 2018 there was a fight for leadership in networks between Correa and Moreno. During this period, both combined a total of 50% of the mentions, which in June and July increased to 72%.

The ranking of the most mentioned government officials was led by the Minister of Economic and Social Inclusion, Berenice Cordero, with 16.5%. These mentions come mainly from the Mission Ternura program and from their participation in the debate in the Assembly by the Law on Senior Citizens, which was held on July 19, 2018. The former Justice Minister, Rosana Alvarado, followed with her with 8.5% due to court cases awaiting a response, such as the case of General Gabela and the case of journalists murdered at the border. Fander Falconí, Minister of Education, ranked third with 7.5% for cases of sexual abuse in schools that were taken to the Office of the Prosecutor and for the debate on gender transversalization in the curriculum.

The most mentioned problems in the digital territory were justice and security, with 46% and 13% respectively, due to the cases of Gabela and Balda and the cases linked to Rafael Correa. The monthly evolution of the themes allowed to see that the first of these topics prevailed between January and May of 2018, in June and July it had a significant increase due to the causes already mentioned.

Arias also presented the intersections between some indicators such as the ranking of actors and themes during July. The results show that in justice, security, corruption and poverty, led the former president Correa. In economy, President Moreno stood out. Another tool of the Interbarometer includes a cloud of words that allows to corroborate the results. Thus, for example, it is possible to determine that the issue of justice prevailed in conversations by words such as preventive detention, prosecution, Interpol, order and persecution. In this analysis, in-



ternational issues also prevailed with words such as Nicolás Maduro, solidarity and presidential capture.

Another function of the Interbarometer that Arias showed was the calendar, which allowed to see the most important event of each day for the month of July. According to Arias, this month there was an unprecedented phenomenon: before, the most talked about topics were discussed for about two days; but the incident in Belgium between Correa and journalist Ramiro Cueva was debated for four days. Other issues that were talked about for more than a day were the pre-trial detention sentence against Rafael Correa and red alert notification to Interpol issued by Judge Daniela Camacho, the endorsement of Assemblywoman Gabriela Rivadeneira to Venezuelan President Nicolás Maduro at the Foro de Sao Paulo and the cessation of Judge Paola Dávila by decree of the Judiciary Council after lifting the preventive detention of former Minister Ivan Espinel.

Several reports on specific topics were also prepared with the Interbarometer. The first of these was about the kidnapping and murder of El Comercio's journalistic team. Another report dealt with the reforms to the Organic Law of Communication. The Balda case and the Venezuelan migration were also the subject of dossiers. In the Balda case, mentions were to former Assemblyman Fernando Balda, Rafael Correa and José Serrano, former President of the Assembly predominated. 52% of the conversations related to this case were negative.

To conclude, Arias considered the usefulness of digital tools such as the Interbarometer that encompass large volumes of information and the challenge for communicators and journalists to approach distant realities through the treatment of big data. ■

#PerDebate2018



### Everything is quantifiable

*it is possible to determine that the issue of justice prevailed in conversations by words such as preventive detention, prosecution, interpol, order and persecution.*

### Reality figures

*In the Balda case, mentions were predominated by former Assemblyman Fernando Balda, Rafael Correa and José Serrano, former President of the Assembly. 52% of the conversations related to this case were negative.*



## Forum,

**Participants:** Arturo Torres; Código Vidrio; Alexis Serrano: La Hora; Jefferson Díaz, Vice News: La Hora; Carlos Coronel: CIESS

**Moderator:** Eric Samson: USFQ, corresponsal extranjero

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

# What to do when the public does not believe in the data?

Eric Samson started the panel with a comparative photo of the inauguration of Barack Obama's presidency, in the United States, compared to the day of the inauguration of Donald Trump's presidency. The first photo shows a significantly larger number of attendees than the second. Trump said, despite the photos showing the opposite, that the concurrence to his presidential inauguration was the largest in U.S. history. This is what Samson defines as post-truth, something he finds disturbing. Journalists work with data and facts, if people do not believe in the raw material of journalism, what can be done? Samson opened the debate by asking the panelists if they had ever faced something similar.

Eric Samson: Have you had these cases when you publish something or during an election campaign in which people do not want to believe in a piece of information, a figure or a document?

Arturo Torres: I think journalists are exposed to doubt you when you have been wrong. The issue of people's distrust of journalism must be analyzed. It seems to me that the Oxford Dictionary decided in 2016 that it was the year of post truth. Why? Basically the facts were what happened in the elections in the United States with the dirty campaign that was conducted through social networks against the candidacy of Hillary Clinton. We also have the case of Brexit, where social networks and fake news played a decisive role. That is, fake news, from that perspective, changed the course of reality.

Let's add that there are many media that join those campaigns because there is an agenda behind. That is, the intentions of the people who are retweeting or reporting are not quite naive, there is an agenda that these propaganda hide, they are massive, well thought out and have a very



clear goal. Therefore, I think there has been a lot of mistrust from the public about the work in general that journalists do.

We are now living in a different way, with the Internet all this changed, it became a much more confusing scenario. Obviously, there are networks, there are platforms that lend themselves to much more manipulated and, basically, emotions prevail. For example, Twitter or Facebook where we have emotion as the main factor to determine whether or not you follow something. It is not a matter of the information being solid, but of it to impact you a lot and being very emotional. I have not dealt with those problems, I have not had issues of people not believing in my information precisely because the only way I believe in something completely and without leaving any doubt is in solid journalism, a journalism that contrasts, that verifies, that gives you data always based on a document or a testimony.

Eric Samson: Carlos, in the world of politics, in the world of campaigns, have you experienced this phenomenon? It seems quite human that you only believe what corresponds to your personal feeling.

Carlos Coronel: First we have to understand a bit the physiology of a false news. You have surely heard that urban myth of that citizen who decides to go partying, drinks a bit much, ñeaves with an exuberant girl and ends up in a hotel tub, full of ice, with a wound from a removed an organ.

Perhaps you have heard this story or maybe not, but the point is that this is fake news that has been going on for a long time. And there I go to the physiognomy of fake news: as Arturo said, it has a lot to do with emotion. However, it also meets many requirements of any other news. I invite you to review two texts: Made to stick and The neurons of God. These two books describe why people de-

cide to consume these types of stories. That seems important to me as antecedent. That is, not only is there the fact of spreading a fake news, but there is the ability to generate a fake news, because not all fake news are credible.

Now, what happens in a political campaign? A political campaign is, if you like, the realm of perception. There is no talk of realities. There is no talk about how, for example, the electoral offer A can generate more employment than the electoral offer B, it is a matter of perception. When perception enters, you take away reality. That is, you remove the specific data, with which you turn to the topic much more emotional. In that emotional plane it may be that you are believed or not.

There an almost tribal behavior is already present. Virtual social networks work with an algorithm similar to social networks in real life. That is, from one to six. If I publish something, it is very likely that the six that are around me and reproduce algorithmically have a lot to do with what I reproduce. Therefore, it starts to make sense and begins to viralize. That is a bit the scenario, it is possible that you might not be believed.

What should be done about that? I would go a little ahead to the subject of the brand: if in a political campaign you are consistent with your personal image or not. That is, if you promote pacifism, you must be a peaceful person, or, if you promote the work of young people you must have a team composed of young people. These elements are generating a sufficiently credible brand, and I understand that in the media it works similarly, surely you will have enough coherence to be able to support a news or a proposal.

Another thing that is fundamental in the case of political campaigns: a political campaign does not publish anything, does not manage anything, does not communicate anything--

we are talking about a professional and responsible campaign-- if it has not previously gone through a process of diagnosing public opinion and a strategy process as a response to that diagnosis.

These are the steps followed by a political campaign. It is a sustainable process that not only tries to win an election, it not only tries to get votes at any cost, but also tries to manage processes of incidence in the communication of people, in public opinion.

Eric Samson: Tomorrow, with our guest from Brazil, we will see cases of complaints of fake news against a candidate who, nevertheless, won. Sometimes just denouncing fake news is not enough. Alexis, I have these two photos in my head, that you can deny something like that, even if you, for example, do not believe in the New York Times and only watch Fox News, accept that Trump has more people than Obama does not fit in my head. Have you had these cases?

Alexis Serrano: I do not believe that we should call these stories fake news because when we say fake news we are throwing the news category to the ground by accepting that there is something that can be called fake news. I do not know why we tend to think that because technology or social networks exist, things are being invented at this moment. The fake news were called rumors before, and rumors were confirmed. They were said on the street, in the corridors, and the journalist had to confirm them. It is exactly the same.

That can give us the first clue to understand how we can guarantee our credibility as journalists. The issue of unemployment figures can be a good example, regarding how they were handled in the INEC during the past decade. This is because when they talked about unemployment, they included in the category of employment what they began

to call unpaid employment, inadequate employment and underemployment. Then, in the first place, they removed figures from unemployment and raised figures for employment. That is, the actual number of people who have a job, receive a salary and is affiliated with the insurance, was actually much lower than what the State presented.

Therefore, what we obviously had to do was take analysts to explain the numbers. The rumor was heard social networks and comments from people that the wonderful figures of unemployment were not such. That is a good example of how there was that pressure, a much more political pressure than a technical one, from citizens. It's good that citizens can categorize this kind of thing as fake news. Nevertheless, I think that at least when we make forums and have conversations between journalists it would be important for us not to throw ourselves into the trash.

Eric Samson: I think that's something we should keep in mind. You talked about rumors, but what people call fake news is something that from the beginning has the intention of damaging, directing or favoring someone. From the beginning it is designed to damage. Sometimes a rumor does not have that intention. Maybe we have to invent another word, but I'm very interested in that statement that if it is fake it is not news.

Turning now to Jefferson, he has researched the situation of Venezuelan migrants on the northern border. How has the problem of migration been treated with regards to fake news?

Jefferson Diaz: Well, now the conjunctural issue in the continent is migration. Not only the Venezuelan migration to South America, but now we also have this famous caravan walking to the United States. What I have observed is that recognized brands, newspa-

pers in Colombia, Peru, Brazil, have echoed news that are not true. That is something that should be analyzed very well because it is very simple, and that is something that I argue before this wave of publishing without checking, it is so simple to place a photo in the Google search engine and see where it comes from, go to the official page of the medium and see if that is true, see if there is a rectification or not from the medium that publishes it.

Ever since the Venezuelan migration began in mid-2014, magazines such as *Semana*, from Colombia, echo news in which Venezuelans brought syphilis to Colombia, which is not true. There is a very good journalist named Diego Fonseca, if I'm not wrong, who has a blog that has been responsible for dismounting all this news about the Venezuelan migration. Here in Ecuador, we had a very famous case about a taxi driver killed in Ambato, there was talk that the murderer was a Venezuelan, that Venezuelans were murderers and they were arriving to take the work away from Ecuadorians. From that came a wave of news around the Venezuelan migration here in Ecuador that were false. In the end, it was learned that the murderer was Colombian and had lived in Venezuela.

What are we, as journalists and human beings, doing when transmitting this news? I am a faithful believer that journalism is a social service, and as social servers we have to take into account what we say and when we say it.

Bigotry is everywhere, and when people become zealots, it is very difficult to get them out of that niche. I can show you that neither 10%, 5% nor 1% of Venezuelans who have arrived in the country have taken jobs from Ecuadorians. I can tell you that as a journalist I am Ecuadorian as well because I have Ecuadorian citizenship, I know the Ecuadorian reality as I know the Venezuelan one and I

can tell you 'this is what is happening, look at these pages, verify, review'. If within your mentality, however, you already fanitized this data, from my point of view, there is very little to be done.

Eric Samson: You guys experienced that in the last decade. There was a great polarization between the pro Correa and anti Correa currents, and in the media, that was felt as well. There were people who, because something was written in *La Hora* or *El Comercio*, pro Correa people said that it was not true because the newspaper was the source?

Alexis Serrano: Of course, that was evident during that time. The same data, title or news could lead someone to ecstasy and defraud another person equally depending on the political side they were on. It happened to me last week with a tweet that I put on former Vice President Glass when he was transferred to the IESS hospital in Quito. We spoke with the Ministry of Justice, and they told us that they still did not know if they were going to bring him to Quito or not. I tweeted that along with a phrase in quotation marks from the representative of the Ministry of Justice in which he said that his state of health had worsened. It was the first time I was retweeted so much by pro Correa users. I was surprised. That is something quite tangible.

Arturo Torres: I think it is interesting what has just been raised in terms of what do you do with the information that is propaganda? We have a specific case that we lived for 10 years with Correa's regime. The regime had a very sustained strategy in the matter of separating itself from the media in order not to be forced to communicate with people through the conventional media, but basically, it created its own media pool. In those media, many of the messages were propaganda.

The first issue that comes to mind is that of the CIA: the regime involved some journal-

ists in a plot in which they were allegedly paid by the CIA and were opponents. It was impressive because *El Telégrafo*, at the time, was used to publish that kind of information. Information that had a political end and they did not mind disguising the information because they did not comply with the rigor of at least contrasting it.

This official information was not only disseminated through the media, but former President Correa on his Saturday transmissions gave you news, but they were really propaganda addresses. Therefore, the media did not know how to work that kind of information. It was the President who was talking and who was making announcements. Is it false? You have to believe the President of the Republic. Over time, however, it turned out that many of the things he said were not true. The same with the figures. A very interesting fact, it was not only the retouches in the figures of employment, but also those of security, drug trafficking, education and external debt.

The media truly need a very deep curation of this kind of official information to which we have not been very used; because what happened in these ten years is that the media and journalists were put on a lifeline in which if you did not have the official confirmation you could not publish because they papered you with the rectifications.

### I am a faithful believer that journalism is a social service and as such we must take into account what we say and when

Eric Samson: Hence the advantage of working for foreign media. As Reporters Without Borders we have followed all that very closely.

Carlos Coronel: I would like to build on what Jefferson said. You pose the exercise of journalism as an exercise in public service, it seems to me that it must go through a different screen for the society in which we live. I

summarize it briefly in something that I call beta citizenship. Beta refers, in programming, to when something is on trial. This is given by three fundamental things: mass self-communication, collective and collaborative intelligence, and permeability and global audience. I am not the one who says it, Castells said it more than 10 years ago. That determines a different way of how we use the media, what we want to communicate and what avidity we have with regards to information. That, I think, resizes the social and moral role of the media. I refer to the most classic social role, to give voice to those who have no voice and bring the truth to light.

This new nuance that makes people communicate in a different way, also makes you rethink how you communicate as an authority, citizen, media or brand. It is necessary to reflect on these changes. For example, now almost every one of us has an editorial line, as opposed to four or five editorial lines of the major media of the past with an important level of credibility. Now, as people have their own editorial line, publications and diffusion capacity, the way they consume media and information is changing.

At some point we did a government campaign in a canton of the coast, and asked the normal questions of media consumption. The first medium, which is always the dominant one, was television. The second

was social networks, but not virtual social networks, but specific social networks: conversations with friends and family. The challenge then was to enter these conversations. One of the strategies was to create the physical space for the conversation to take place. The second challenge was to achieve the same in social networks. In several focus groups we discovered that

80% of people enter Facebook to search for gossip.

With this information, what we did was to spread our information as gossip, with all the criteria of an adequate campaign, but with a gossip format. With this format, we had the hook and, finally, we communicated what we wanted to tell. With this, in a city of about 175 thousand people, the scope of one of some of our publications was of around 300 thousand.

Maybe what I am telling you is not the best example, it is an experiment, ultimately, but,

it has fulfilled its aim in terms of the campaign, it has not lied, but it did go through the investigation of a strategy before communicating information.

Eric Samson: Something for Arturo and Alexis to keep in mind, a response to what Carlos has just said. Is that journalistically acceptable? That is, without lying about anything, turning the matter over and choose the least important part. The other question is the importance of entering into the conversation of the people, changing the paradigm a bit.



### A constant struggle

*It makes me very noisy that journalists are now very concerned about fake news. We must fight against the fake news, we can not allow the fake news.*

Jefferson, recently on the southern border it became apparent that many Venezuelans find information through social networks. What is the importance of social networks and what kind of real or false information circulate in them to help the people that go from Colombia to Peru?

Jefferson Díaz: The phenomenon of networks has been the object of study, especially in Venezuela because communications in Venezuela are in the hands of the State and the private or independent media group is getting smaller. Therefore, for example, people communicate through WhatsApp groups about where is chicken, meat or rice being sold, and one just receives the WhatsApp message, goes and buys. There are also exchange groups. This philosophy of sharing tips through citizen networks was transferred to Venezuelan migration.

You now have groups to know which is the best route to get out of Cúcuta, passing through Ecuador, until you reach Lima. You have WhatsApp groups to know the exchange rate for bolivars for dollars. I belong to some of these groups and they are updated daily. The interesting thing is that they are legitimate groups. That is, citizens have created credible information networks.

You have to understand that there are particularities within the migration. Some people come walking, others in buses or by plane. Something that has also happened is that people do not believe. I published an article in Vice and they told me how it is possible for me to say that people are walking if that is a lie. I followed a couple from Cúcuta to Ecuador, and they took five days on foot. Well, they also hitchhiked. I placed it and you can see the patched shoes, stuck with tape, because they do not have anything to buy others with. I took the photo and sent it to Vice. The article is published and I received a flood of messages saying that this is

a lie. From my work as a journalist, the only thing I could say to them was 'I was there, I took that picture, I recorded that testimony. What else can I say? If you do not believe in this, that does not depend on my journalistic work anymore. It depends on your perception of reality and your moral beliefs'.

I find it upsetting that journalists are now very concerned about fake news. We must fight against fake news, we can not allow fake news. In La Hora we have had cases in which the newspaper's logo has been used to publish fake news and we as a medium have had to go out to rectify or to deny that information. Beyond that, however, the damage was already done. As a medium, this is what I said at the beginning, how easy it is, if you see, for example, information about the Minister of the Interior that does not fit, to go to the medium's website and see that they have denied that. In my perception, we have tone down the fight against fake news because there are things that escape our hands. There are religious beliefs, moral beliefs, perceptions of reality, that people are not going to change.

Look, there is Trump, there is the picture. Trump supporters are among the most bigoted people in the world. It is the same as what happened with the Chavez supporters. You could tell those people 'gentlemen, there's Chávez stealing money from the bank' 'No, that's a lie'. It happened with Correa, too, with his supporters. It is a political and social rhetoric that has installed itself in people and removing it is very difficult.

I have arrived here and I have met people who still defend the Bolivarian Revolution. Not only do they defend it, but they do it passionately. I say 'gentlemen, I had to leave my country because I could not get food in the supermarkets' 'No, that's a lie'. I take out my phone, the photo I took 'No, that's a lie. You are a paid agent of the CIA, you are a paid



agent of the Empire'. I say the same thing, where is the money that the CIA owes me, pay it at once so I can live well.

Therefore, there are things, in my perception as a journalist, that are already out of our hands.

Eric Samson: Very often, for a long time, we have been the transmitters. We were sort of the ones who handled the message and now the logic has changed. Entering a conversation, gaining the trust of the people, entering into discussion groups, is it feasible for a journalist? Do we have the resources and time to do that? And, what Carlos said about gossip, is it journalistic or not?

Alexis Serrano: Before I reply, another small parenthesis that I think is important: for Jefferson, it is extremely important, at this moment, the use of terms. To say that journalism is a public service is something that did much damage to the country's journalism. In any case, I grant you that it is a service for the public. Public service, however, the two words together, were used to put us in the same category as drinking water or electric light. You have to use the terms well.

Regarding the question, what Carlos described was a propaganda campaign, but I would have done the same. I say the following, look, if you are going to work in journalism, you will face many decisions all the time. I always put this example: there is a reporter from La Hora and a reporter from El Comercio on the same corner at Fiestas de Quito. The one in La Hora is facing the eastern part of the street and the one in El Comercio is facing the western part of the street. The next day, I buy El Comercio and I see a headline about the colorful dances and banners, I buy La Hora and I see a headline about the pile of garbage left by the parade. Who lies?

The important thing is that, in journalism there are no issues, there are points of view.

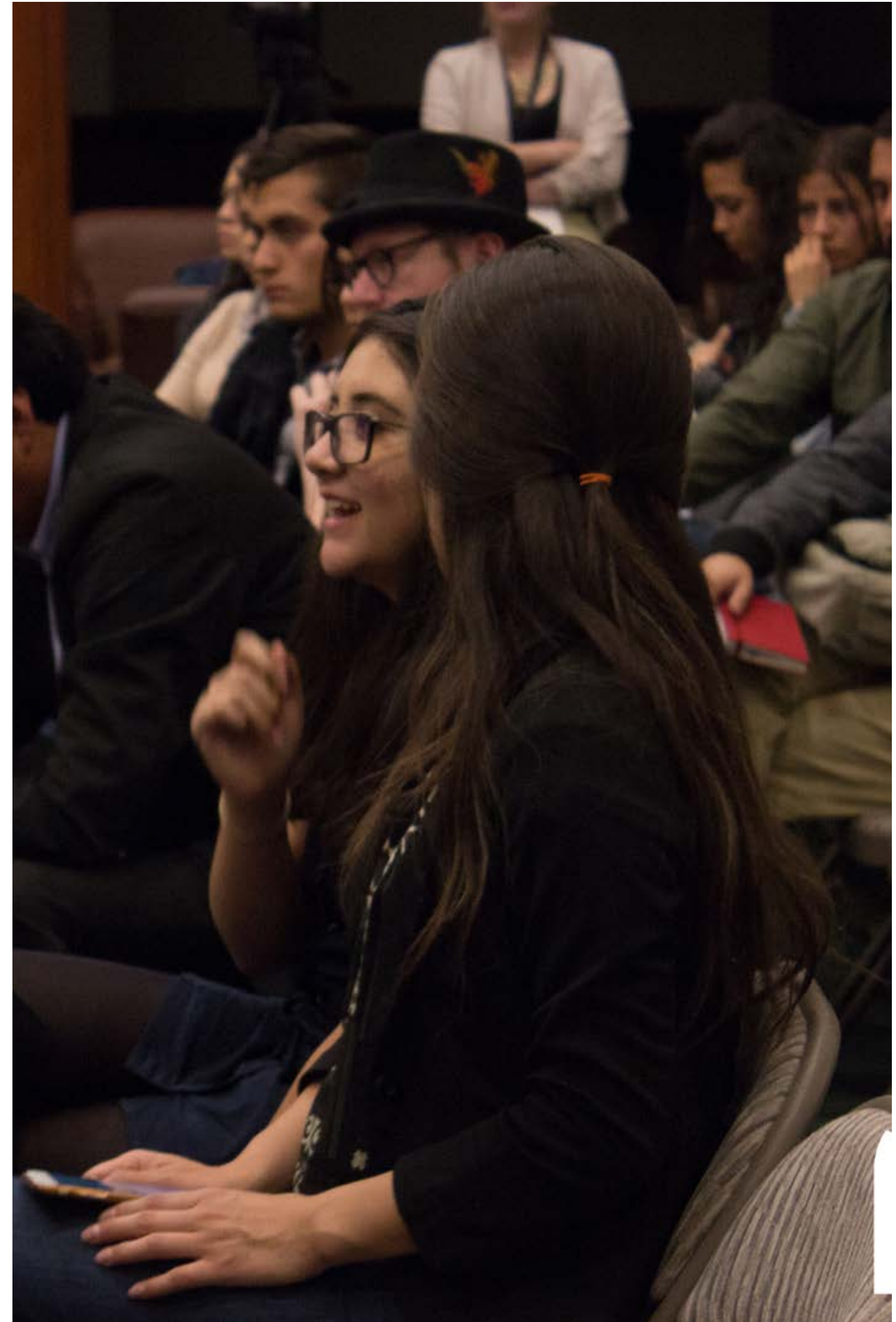
You have to know that this is what you are going to face, and after your look there is that of an editor and then of the media with its editorial policy. Therefore, I see it as something absolutely valid if the media wants to focus on gossip. Whether that is the journalistically appropriate treatment, is another discussion.

Eric Samson: Arturo, do not feel obligated to defend El Comercio because right now you are Código Vidrio. However, El Comercio would have talked about the beauty of the dance?

Arturo Torres: Well, thank goodness I am not in El Comercio anymore and I am not going to defend it, I am not going to attack it either. I spent 17 years at El Comercio, and one of the things we questioned daily was its rigid way of being. It seems to me that we should be much more flexible. We can not be totally orthodox in the treatment of news, which does not mean that the approach should not be serious. If you have an unexpected way to present the news, it seems to me that exploring it is fine. I share that, although I am sure that anyone who is going to look for my information knows what kind of information I provide, what kind of information I want.

I do not want to target everyone in the audience. That is impossible, it is a deception to think that everyone will read us because of the importance of information, that is false. Teens do not read traditional media. Basically, they are connected to the networks, to another type of information. That is not to be seen with prejudice, but to ask ourselves why. Why the media are not reaching these audiences?

In the past few months I had the opportunity of working with teams from the New York Times. They became the global medium of reference. They are targeting the globe precisely, by following the Internet theme be-





cause that is what the Internet aims to be, a connected society. They see the Internet not as a danger but a great opportunity, and they have done very well.

Eric Samson: I want to talk for a moment about the brand issue, about brand trust. Maybe Carlos will develop the subject a bit more. Social networks work like a conversation. That is a particular paradigm shift. When you want to enter the conversation of citizens, how long does it take? Is that feasible for the media? How can a medium see what issues are discussed? And for the others, do the media have time to do that?

Carlos Coronel: In an election campaign, for example, you do research in the context of a campaign, from a research center. We can do a survey today, and on Monday you have the results of the survey on your desk. People need data to make decisions. I insist, in a campaign you do not get to communicate if you have not gone through strategy and di-

agnosis before. Both have to take the right time, the least possible without losing the rigor.

I have been doing public opinion research for 12 years and the clients that have to do with areas that need research are the ones that I seldomly work with. The first of these areas is advertising. Most advertising brands only go through a creative process without returning to see the people who are going to consume their product. The second area has to do with media.

In general, if I converse with the people of my industry, the research industry, the media research little about their product. I do not mean your journalistic product, I understand that you research that it well. I mean the strategies to sell your newspaper, so that a person of 17 years, absolutely graphic, buys a thing that has images in only a third of the product. In that, smaller mediums, like El Diario from Manabí, have gotten into that

logic. In the end I understand that this is a product of research to generate what is written there. Nevertheless, the question is how to make people reach my website.

I rarely watch news on television. Instead, there are Instagram profiles that present news. I know they are very bad, in most cases. When you enter the profiles of these media, you can see that the followers are younger.

If there is a generic tip that I can give is: investigate the market better because that is what any product faces.

Jefferson Diaz: With regards to brands, I feel that no brand is infallible. There is an anecdote of García Márquez: he has a chronicle called Caracas Without Water. In that chronicle, he explains how the days are in Caracas when there is no water. He binds that chronicle through a German who lives in the city and, for lack of water, shaves with peach juice. He published that as a chronicle that he lived, but the chronicle is a lie. There is a Venezuelan journalist named Milagros Sorcorro who tried to fact check that chronicle and learned that: there was no German, there was not even the building where he lived and the days in which that chronicle states that Caracas was without water, were not correct. This is for you to see that one of the great luminaries of journalism, as García Márquez was, published this chronicle.

For me, the paper newspaper is not dying. I see it in a clear example: ask yourself why El Extra sells so much. It is the newspaper that sells the most, and continues being read. Let us not enter into content, but ask yourself, why it keeps selling so much. In Venezuela, Colombia and Peru there are also examples. Are traditional media dying? I do not believe so.

Eric Samson: Is there time to get to know our audience better, or are we so immersed in

the paper for tomorrow that it is not possible? Do they do that in La Hora?

Alexis Serrano: We try to do it. It is true that the media do little market research. The thing is that I do not know if that is bad. For example, Caparrós says that you have to write against the public. Because, it turns out that the most read news are always quite minor news. When we are dealing with the big issues that we think people should talk about, and we go to the website to see the most read news, you want to cut your veins.

It does not seem so bad to me because I think we should do journalism because that is what we think we should do and do it the way we think we should. If not, that would mean giving this type of news all the prominence over the others.

Carlos Coronel: I feel that there are two parallel conversations. One conversation is about doing journalism. In that, economists have little or nothing to get into. The other is, if we agree that society has given this moral role to the media, we have to find a way for the media to be consumed. That maybe is not the role of medium A, B, or C, of the virtual or traditional media. There are associations of publishers who, eventually, could be the ones who raise market studies. I insist, there is a difference between the journalistic product and the market product, the latter has to obey market conditions and respond to a demand. It does not have to be shaped by the demand, but it must be structured around it so that people consume them.

Eric Samson: Arturo, you no longer answer for El Comercio, you are in a new native digital medium that has earned its name and rightfully so. How have you done it? Is it easier because it is a medium that has no history? Because El Comercio has a strong past, while Código Vidrio is just born. Talk to me a little bit of trust in a brand. Do you already

have a brand, did it make life easier to have no brand and start blank or not?

Arturo Torres: Actually, I did not expect to leave when I left El Comercio in January. The Código Vidrio project was initially going to come out with El Comercio and Vistazo, because my wife is also in the same project, but I already left the newspaper on the way. I can attest, because of what has happened during this time, that when I was in El Comercio as a general editor, before as a research editor and before a judicial editor, I always found ways to continue reporting and writing.

In general, editors are not obsessed with writing, or telling a story. I think that is one of the problems faced by conventional media in Ecuador. The editors have a desk point of view, same with the media managers. They are not accompanying society, journalists are. There is a clash, however, with what editors and heads that are disconnected from reality think, and I also experienced that. One mitigating factor is that the newspaper is very far away and you can not go near the sources.

When I started working in Código Vidrio, in building this website, what happened was that, basically, I have access to all the sources, I can move in the field, I can feel what is happening in society, I move at everyone's pace. And I think that is what happened with digital media. People perceive that, that they are much more flexible, much more ductile. It is hard for conventional media to make faster modifications depending on how things are changing in society.

Eric Samson: So, you were able to build a brand in such a short time. Do you feel that Código Vidrio is built, it generates confidence? Has it been easier than for El Comercio?

Arturo Torres: We have already built a brand. I think they have identified us by the kind

of journalism we do and we are not going to move from there. Which does not mean that we do not enter into banal issues. I think there are issues that are badly developed. For example, I love fashion, I would like to write about fashion because here it is a topic that interests many people. But what is behind fashion? How does fashion move? The media, in general, we are not close to society, as I say. I think there is a big challenge, but above all, the brand is built based on how credible and how solid your information is.

Eric Samson: Carlos, as closure, when people talk about a politician, they assume that a brand is built, but a fictional one and people do not have much confidence. What is the difference between building brand and creating trust?

Carlos Coronel: I would draw three limits. First, in a political or government campaign, never tell what does not exist, never lie to people. Number two, do not underestimate the people. We are going to vote many more times than a candidate stands for election. Three, I insist, you do not campaign if you do not go through a process of research, diagnostic strategy and only then, communication.

Eric Samson: Alexis, how do you make people believe in the data even if it contradicts their beliefs?

Alexis Serrano: I coincide with Jefferson. There are people who want to believe and people who do not. For people who do not want to believe, there will be little to do. I think that what we should do as journalists is what Arturo said at the beginning and that is the essence. That is that we never publish things that are not real. It seems to me that this implies going back to the origins of the trade, not thinking that because we have a cell phone, Internet connection and two social networks, or even because we were at

the right time to take a picture, we are journalists.

Journalism implies a process that goes much further. It implies verification, testing, being in the field. That generates credibility. Social networks are one more platform, like this forum. I can not say something in this forum that I do not know about. It's the same with social networks. Let's take care of our name, our career and return to the origin. Let's study the sources, how to contrast, how to present information. Let's worry about thinking of a good entry or a good story much more than we are doing now.

Jefferson Díaz: I worked for five years in Venezuela in a newspaper called Últimas Noticias. My first editor told me something that is my maxim of journalism: the most important thing that journalists have is their name. You have to contrast absolutely everything that you publish under your name because that, in the long run, will weigh on your journalistic record. You guys, when you publish something, whether it's a university job or an internship, your name is your great stronghold.

I also agree with what Alexis says. There are people who will not believe as with that photo of the inaugurations of Trump and Obama. President Trump has said that he watches the news through Fox News and a show called Infowars, online with Alex Jones. Alex Jones is a conspiracy freak, a fan of the conspiracy, and that is the program that the President of the United States watches to find out what is happening in his country. This resulted in a brand of Infowars that, for a certain audience in the US, is credible and solid, that is where they get their news. Fox News is also the medium of the American extreme right. The New York Times and the Washington Post are in the counterpart. Contrast all those brands and you will realize that all is not lost. ■



**Christian Espinosa,**  
*Cobertura Digital*

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## Strategies to take care of your identity in social networks

Christian Espinosa's lecture was a compendium of the strategies learned throughout his career. The founder of Cobertura Digital presented 10 errors that undermine personal credibility in social networks. The first five were focused on digital identity, the other five were about the information that is shared. Espinosa stressed the importance of educating new generations about false news as the best method to combat them. For four years he has done this work of education with his Think Before Publishing initiative.

The first error, according to Espinosa, is to believe that social network accounts marked as personal do not affect the credibility of the person. The lecturer stressed that, even if the account is personal, the user will be associated to the institution for which he works or in which he is educated. Espinosa mentioned the case of a group of TC journalists who took a photograph smiling in front of a fire and posted it in their personal accounts. This generated controversy and affected the image of the channel. According to Espinosa, body language and facial expressions can completely change the public's perception of a photo. This rule about taking care of personal accounts does not only apply to public social networks, but also to WhatsApp. On this platform, even the profile picture should reflect the professional nature of the journalist or his personal brand.

The second mistake is to think that Facebook is a public family album. It is essential that users take care of their privacy settings to prevent other people from retaliating against them by downloading personal content from the social network. The third recommendation is to know that everything a person says in a network could one day be used against them and could even cause the loss of a job. For this, it is important to digitally clean up all the old content that could be harmful. Espinosa cited the case of a former director of the Electricity Company of Colombia

to whom then-President Juan Manuel Santos had to ask for his resignation due to an inappropriate tweet.

Under this recommendation it is also important not to publish things by impulse, that is, when the person is disturbed. Journalists, Espinosa stressed, should not act emotionally, but rationally. For this, one must distinguish between a troll and well argued criticism. The troll, unlike criticism, intends to harm. It has no influence, but it could acquire it when it is replied. This viralizes anger on social networks, something that journalists should avoid. The fifth recommendation on digital identity is to take care of the image also offline, because everything can be registered.

The following points in the conference were related to sharing information. The first way to lose credibility in this area is to share chains of rumors. Espinosa cited mental laziness as one of the main reasons for the circulation of fake news, which results in people not checking the information they see on social networks. This is also a reflection of digital illiteracy, he said. Similarly, it is important not to share surprising or doubtful information links for others to confirm.

The next recommendation was to avoid online political activism, because political convictions lead to sharing information without verifying it. In case of sharing false information in a public account by mistake, the best thing the journalist can do is delete it and publish an apology. Affinity should not be a reason to share something on social networks either. Fake news are shared 70% more times than the real ones, as Espinosa pointed out, and the culprits of this are not the bots but real users.

Another recommendation was not to trust the authorities' version. The information must be checked, no matter where it comes from. In addition, Espinosa warned of the

dangers of publishing doubtful information because of a hunger for clicks. I have given the example of a story published in national media about a US flight interrupted by the smell of a tamale. The source for this news was an unchecked Tweet from a passenger. Espinosa criticized the business model of digital media, based on clicks, because it kills the journalistic essence by prioritizing media traffic. ElDiario.es is an example presented by the lecturer for an economic model based on subscriptions of collaborators who pay for serious journalism. The final recommendation was to verify, search for sources, contextualize and be transparent. ■

**Marjorie Ortiz,**  
*El Universo*

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## Anti-corruption databases: case study in Ecuador. The contracts of Guayas

Marjorie Ortiz presented the case of a investigation on the management of the Prefecture of Guayas that was published in El Universo. Ortiz pointed out that there are research cases that do start with some clues, documents or data leaked by a source. However, this case begun because the journalists wanted to know how the resources of Guayas were managed. Ortiz quoted writer Alma Guillermprieto: 'Half of the information we do not have is at our disposal if we know where to look'. The journalist commented that her colleagues often go to her to find out where to look for certain data. In research, data is obtained through open databases and human sources that can help to obtain information that is not on the Internet and that is probably not going to be delivered through the LOTAIP.

In this case, Ortiz and her colleagues decided to review the contracts of the Prefecture of Guayas because this entity manages a budget of \$ 250 million per year and is an institution that had not been audited. According to the journalist, certain politicians believe that journalists choose their topics because of personal quarrels or ideological affiliation, but this is not necessarily true. The research team of El Universo keeps folders of certain characters where they gather information until there are reasons to do a deeper investigation. In the case of the Prefecture, the authority, the prefect, was taken as a reference to review who he was.

When there isn't a complaint or a Deep Throat type of source, the investigation should start from knowing the character and his circle. For this, there are certain open databases that can help. These bases come from public institutions that manage public resources and this information should be at the service of the citizens. Through these bases you can find out the judicial situation of a person, their tax pay-

ments, the areas where they have business and who their family members are and if they work in the public sector. One of these is the database of the Internal Revenue Service (SRI), which records tax payments. Social networks are also useful databases for journalistic research. Through these resources, in two or three hours a journalist can find out a lot about a character, Ortiz concluded.

## When you do not have a complaint or a source, investigation should start from knowing the character and his circle

After investigating the prefect, the team of journalists reviewed all the contracts of the institution in the period 2009-2017. This added up to 1820 contracts registered in a base in Excel. This base included the contract code, its date, the person who signed it, the contracted company and the object of the contract. The data was obtained through the base of the Public Contracting Service. Ortiz stressed that journalists, not only those who work in investigation, have to become familiar with this database because it is vital for anyone who wants to control the management of public resources. The Excel table was then completed with the data of the contracted companies, which were obtained through the Superintendence of Companies. The data included the name of the company, its legal representative, from whom they received contracts and for how much money. This helped determine if the public institution hired a company that in turn subcontracted to another company where there were people linked to the authority. By completing the table, the team found some interesting things. For example, there were coincidences of four or five companies with the same telephone number, the same address and similar representatives. In other cases, employees of the Prefecture appeared at the head of the companies.

On the other hand, requests for information were also made, even though the team al-

ready had the database. The information did not arrive complete and the team placed a new order, but the same thing happened. The information obtained was then complemented with a tour of the addresses listed for the companies. On this tour the team discovered that many of these addresses led to offices that had already closed or where other institutions operated. Before the

publication of the final report a statement was also requested to the companies that were going to be mentioned, and these statements were published for all the companies that responded to the interview request of the newspaper. The entire investigation process lasted about a month and a half.

The final report was published with infographics that reflected the money route and the corporate relations of the companies, especially highlighting the names that were repeated in several of these, the contracts and the resources invested. The main findings showed that there were two groups of companies hired by the Prefecture that collected \$ 70 million in 73 contracts. In addition, in these two groups of companies were two former partners of a brother of the prefect. The ex-wife of the prefect also received 11 contracts for \$ 1.6 million and the cousin of this woman ran the contracting unit of the Prefecture. On the other hand, four subcontractors had employees of the Prefecture among their representatives.

Finally, they discovered that the prefect had a different name in the registry of the Superintendence of Companies. This official exercised journalism and during these years he served the Ecuadorian Roldosista Party (PRE), and was also a government official of Sixto Durán-Ballén. In 2007 the prefect lied to the Comptroller's Office, that was inves-

tigating his estate for \$50,000 that did not add up, saying that he received that money from the company Zebra Comunicaciones, a company he mentioned as his own. However, in the records of the Superintendence of Companies, he did not appear in the company. In the interview for the publication, he admitted that the company was never his, but in 2010 he gave it a contract for \$150 thousand. He also claimed that he was not the owner of another company, but it was in the name of his brother and nephew and his son had held the position of administrator.

After the publication, the Prefect did not send any reply or request for rectification. However, he published in two central pages of some media an advertorial of all the works he had done in his administration. After that, the Anticorruption Commission requested the audits that the Comptroller's Office had made to the Prefecture and had sent to the Prosecutor's Office.

The publication generated troll attacks on social networks. In addition, after the interview with the prefect was done, an attempt was made to stop the publication. The communicator of the Prefecture went to the newspaper presenting some false chats in which the journalists supposedly looked for ways to hurt the Prefect. The chats also said that these journalists had collected money from other politicians for this assignment. However, this was a mistake, because the printed chats were from Facebook, but one of the aforementioned journalists had no profile in this social network. When the editor in chief of the newspaper reported this to the communicator, he came back the next day with other fake chats on WhatsApp. The idea was to undermine the credibility of journalists to prevent the publication of the report. The decision of the newspaper was to write a news about the presentation of the false chats. Although the prefect assured that they were real and that he was going to request an ex-

pert opinion from the Office of the Prosecutor, he never did.

This was one of the pieces that El Universo worked in 2018, in which Ortiz believed that the importance of the proper management of the databases to create an investigation is better reflected. More than half of the information in the note was compiled from open databases: SRI, General Comptroller of the State, Superintendence of Companies, Public Contracting Service and Civil Registry. The other half came from personal interviews, information testing, company tours and information requests. ■

## Forum,

**Participants:** Letícia Alves: O Povo; Susana Morán: Plan V; Arturo Torres: Código Vidrio; Lizbeth Padilla: Animal Político

**Moderator:** Miguel Loor: Sembramedia

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

# The challenges of digital media entrepreneurship

Miguel Loor: Sembramedia is a non-profit organization whose main objective is to provide tools, support and training and establish networks between entrepreneurial journalists in the region. Our goal is to help journalists continue to do their job. Many of these digital native media face the challenge of sustainability. The organization operates in 20 countries in Latin America and Spain and we also have representation in the United States. We focus primarily on digital native media in Spanish. The idea is that they are independent media editorially and financially.

Sembramedia's work focuses on three elements. One is the generation of this map. It is a directory that can be accessed and has more than 800 digital native Iberoamerican media classified by country and topics they address. Another axis of Sembramedia is the school that basically focuses on giving journalists tools so they know how to manage resources, finances, time and personal well-being. Finally, we have the research part in which we produce case studies on the success and learning of media in the region. We also have an annual study Inflection Point that is a panorama of the Ibero-American media that was published in 2017 and is available in English and Spanish. This study analyzes the state of 25 digital media in Argentina, Colombia, Mexico and Brazil that are reaching maturity.

If we see how the teams of entrepreneurial journalists are articulated, on average, almost all journalistic ventures have 10 people in content, one in technology and zero in sales. Obviously, not all media are commercially oriented, but there are other financing alternatives. It is very easy to make the media that arise today and to start is not expensive, the difficult thing is sustainability over time. The average income of ventures without a person for sale was \$ 3 thousand 900 per year; while with one person in the team dedicated to





### Additional income

*Another source is donations. We have a crowdfunding with the #ElijoAnimal campaign, where each month readers can make a contribution of around \$ 4 per month.*

sales, the profits were \$ 117,000 per year. That speaks of some interesting strategies for the sustainability of these media.

We are also publishing a study in December 2018 on the training of entrepreneurial journalists. That is, it is a map of higher education institutions that teach journalistic entrepreneurship. We are starting with a training program in Argentina with Google to give the tools of entrepreneurial journalism.

I raised this as a panorama because I want to hear the perspective of everyone here.

Lizbeth Padilla: Animal Político does not receive official publicity. In Mexico many media are supported only by official advertising, so being an independent means implies not having this publicity. We have five ways to have resources. One is the training to other media and consultancies about the expertise we have in journalism, advertising and paid notes also help. These are not the majority of the income and do not commit us either. Another source is donations. We have a crowdfunding with the campaign #ElijoAnimal, where each month readers can make a contribution of around \$ 4 a month. Even so,

### Marketing as a strategy

*It must be taken into account that how projects are sold so that financiers understand the importance of their publication is essential.*



the entry to the content is totally free, so it is a support to the medium by own will. The resources for specials come from grants. In 2017 we had three, one from Open Society with which we made a series called Matar en Mexico on impunity in the delivery of justice in cases of murders and violence in the country. Another was from the Ford Foundation that served for other projects. The last came from the Kellogg Foundation to support the Mexico Desigual project.

We also have another portal, Animal Gourmet, about food and we monetize it with advertisers. It is a niche that sells very well and does not commit us to having any publicity with the government because almost all advertisers are private. We also have content sales for other sites. This is how Animal Político has been sustained all these years. It is difficult because when a grant does not arrive there are projects that do not materialize. It is also complicated because you have to maintain a certain number of users and clicks for the fundraisers to accept the



projects. This is possible thanks to the work of the whole team. The work that was done with Open Society won a prize in the United States, which gives us some guarantees. However, the quality of the content is never sacrificed for the clicks.

Arturo Torres: Código Vidrio is an experience that initially had to go out with the media where we worked, my wife, María Belén, co-founder of the medium, still works at Vistazo. I worked at El Comercio. This project emerged in the middle of the previous year. We had seen that in the Odebrecht case the logic of the investigation was basically the logic that had prevailed from the Office of the Prosecutor. That is, only a judicial line. All information was based on the statements of Odebrecht officials. So, we reversed that hypothesis because we also had the ingredient of an Attorney General who was an adviser to President Correa. We tried to get out of the judicial line and investigate the hidden connections of Odebrecht, characters that the Attorney General intentionally or not was leaving aside.

We started working on this multimedia project. It had two components, the in-depth stories and a document search engine so that people could search for the most relevant information and draw their own conclusions. The part of the documents was very hard because we collected about 40 thousand of them. On the way, I left the newspaper in January 2018 and there ended the plan to publish the investigation with El Comercio. Then the systems engineer who helped us assemble the Código Vidrio platform told us that maybe the best thing would be for the project not to have a sponsor, but to let it loose to see what happened. There were proposals to go out with other portals, but we chose to do it alone. The research was quite advanced after eight months of work, and we published 14 Odebrecht stories. We had the privilege of being finalists of the IPYS contest.

It was interesting how we came out. We started publishing the investigations in February of last year without doing any business model research because the project arose from a journalistic concern to go beyond the logic of the news that were circulating in all the media. Sometimes journalists lose the perspective of leaving the pack and having more transversal readings of the stories. In this we worked my wife and I, basically, a caricaturist, two system engineers and my daughter who helped us with certain infographics. We researched, that I can say, very thoroughly. That is the mark we wanted to give it: background investigations, with added value, full of support documents and everything that can give credibility to what we were doing.

After that we continued publishing other stories. In parallel, we entered another editorial project that is about to be launched in January. It is a book in continuity of this topic about the kidnapping and murder of journalists on the border and it is in the same line of Código Vidrio: a thorough investigation that shows the causes, the consequences and the connections. This may be the opportunity to start producing these types of products. The journalists in this country publish very little. We have little memory of the work we do. It seems to me that this is a line that needs to be explored: books or other types of publications.

Vertigo has been such that we have not even had the chance to think about the business model. We have financed this project basically with my settlement. We have invested our family resources in that, but the retribution has been very good because we have had many followers. The brand has been consolidated. We have been approached by financiers to offer us money, but obviously they were financiers who wanted to direct the contents. We have rejected three proposals because we believe that the mark of Código Vidrio is its independence and we will not



compromise that, which has also been a constant in our career. The end does not justify the means. We have positioned a brand and we will work more solidly in the business model next year. In this I share what Lizbeth says, it is not very advisable to receive funds from the government when it is known that the government is one of the main targets of investigation and generator of acts of corruption.

Susana Morán: I joined the Plan V team two years ago. Plan V is a web portal that has been on the air for five years. The V at the end appeals to the memory of the now vanished Vanguardia magazine, a magazine dedicated specifically to investigative journalism. This magazine disappeared at the most critical moments for freedom of expression in Ecuador, while a Communication Law was approved that turned out to be a very restrictive regulation for us as journalists. In this context, Plan V appears as a proposal from Vanguardia's team of journalists, led by Juan

Carlos Calderón, who sought not to lose this space of research and critical journalism. The beginning of Plan V was extremely hard. You could already see the first sanctions against journalists. The law was inaugurated with the punishment of a caricaturist.

The medium was born with funds from national NGOs, although these funds disappeared quickly. At that moment, due to the urgency of maintaining production, no business model was proposed. The magazine was about to close but then, knowing more about international financiers, such as the National Endowment for Democracy, an important economic contribution was obtained. This is the main financier of the magazine and there has never been a minimum interference from them regarding our content.

For us, as for the colleagues who preceded me, the independence and credibility that journalists who work in the media have is fundamental. We have applied to different

international NGOs and we have learned on the way how to present projects. It must be taken into account that how projects are sold so that financiers understand the importance of their publication is essential. This year we won an aid to make a Human Rights project. There are also other invisible contributions that for us are very valuable. For example, Plan V became the space to publish those issues that journalists, whether in the media or not, want to bring to light and because of pressure or fear they can not do it in their respective spaces. In the same way, columnists and professionals of different types have contributed with their points of view without asking for economic compensation. Their contribution is invaluable to us.

Thus we have advanced for five years, along the way other portals have joined us and we have done our work without the support of a large media structure like that of the big media. We deal with very strong content, such as corruption, violence, etc. I think that has given us a distinction, we have a very faithful audience that values this type of work. Professionally, the funds are very small, but they enough to move forward. The Plan V team consists of five people, of which three are journalists and two designers. As we are a small team, we have had to learn to do everything. The designers have learned to manage social networks, to do community management and photography. Needs have made us venture into unexpected areas. This is how we have grown as a team and here we stand.

Letícia Alves: I am a reporter for a traditional newspaper in Brazil, the newspaper O Povo, in the city of Fortaleza. Most of the Brazilian newspapers are regional because of the size of Brazil, since newspapers do not cover the whole country. In general, it is a difficult time for most Brazilian newspapers because they are going through difficulties to sustain themselves. I think this is a global scenario for journalism. It is not easy to be a jour-

nalist in Brazil and it is increasingly difficult to make large investigative reports. For this there are two solutions: independent journalism, which my colleagues have already addressed, and collaborative journalism, which is an experience that I had in recent months.

The Comprova project was a fake news verification agency during the elections in Brazil. The project involved 24 traditional media from across the country with the aim of verifying rumors shared through social networks. Many lies were shared and ended up affecting the electoral process. It was a different experience. Our work routine was not the one we were used to in traditional media. We worked on the monitoring of social networks, something that I think will grow in the coming years, and verification of fake news.

That same year other verification agencies were born in Brazil, in addition to Comprova and continue their work even after the elections; for example the agencies Lupa and Aos Fatos. For this reason, I believe that there is a path for new journalists, especially at the time of elections, which is to monitor social networks and verify political discourse. Comprova was a project funded by the University of Harvard, in the United States, with the collaboration of other foreign and Brazilian institutions. But the other agencies worked on their own with experiences very similar to those that were cited here by my colleagues.

Tomorrow I will talk more about this project, but my message is that it is possible to do independent journalism thinking about those possibilities. Unfortunately, fake news are taking control of the Internet. In Brazil we perceive that these made a big difference in the electoral process, the president-elect was greatly benefited by the fake news. Although the work of the agencies could not cover all the lies and rumors that were shared on the Internet, they created an educational



culture of verifying the information before sharing it. Because of this, it is a possibility of investment for new journalists.

Miguel Loor: This was a brief introduction to each of the projects. Now I would like to ask you about the issue of entrepreneurial journalism. Many of you spoke of independence and how in your portals you have been able to touch on topics that traditional newspapers might not have considered interesting.

Lizbeth Padilla: In the case of Animal, Daniel Moreno, our director, came from traditional media. He had been in Excelsior, one of the oldest newspapers in the country, he was director of W Radio and Milenio. That is, he came from media that were already positioned, they already had a name, but together with an investor he decided to open a portal. This is how Animal Político started as a website almost eight years ago and as a Twitter account nine years ago. It emerged from the need to have a medium where to publish.

In Mexico, the media began to change a lot because of official advertising. It is practically impossible to speak badly of a secretary if the secretary pays your payroll with their advertising. That is why Animal Político arises and thanks to that independence we have been able to do pieces like La estafa maestra that includes the mechanism of diversion of public resources of State Secretaries and also speaks about the ghost companies of Javier Duarte, a governor of a western state. If we had an economic dependence on someone, these investigations probably would not have come out. We like to work under that line. In Animal Político everything can be published as long as it has a journalistic base and is well-founded. We in the team are reassured to know that we have the support of a medium that will not close the doors on us.

Arturo Torres: I think one of the strengths of the website is that basically the only commitment we have is with our consciences, with

our ethics and with the work we have developed throughout our career. These are things that we are not going to negotiate. Based on that, we can also guarantee the reader that he can trust our medium. Our commitment is with the readers and not with the advertisers or the financiers. I think it is important to understand this especially now that in social networks circulate all kinds of portals. There are hybrid portals that due to economic necessity have also become advertising agencies. The trade has been prostituted. I respect that we have to survive, but basically the line we are entering is one where fake news proliferate. That's why I think it's a great opportunity to do good journalism because that will differentiate us from more than 60% of information circulating in the networks. I believe that the guarantee of a serious journalism will catapult the media and journalists who bet on it.

In that sense, the issue of financing is vital to understand how to move independently. As I said a moment ago, the financing has been ours until now and we hope that with our cover letter, which are our publications, we can start looking for financiers who understand our editorial line, which will always be transparent to the readers.

Susana Morán: We do not have state advertising either. That is also part of our brand and our way of doing journalism for a matter of independence. Also, even if we had hypothetically thought about it, we would not have even had a chance with the previous government because all the doors were totally closed. We were the target of criticism all the time. On the other hand, when it came to traditional advertising, all advertisers were afraid to sign up in such a site because it could affect their business with government entities.

We must also remember that although digital media were not under the Communication

Law, other ways of reaching our contents were found. They even shut down content from the page through the copyright figure. They went directly to the servers in the United States, made the request and managed to shut down dozens of articles while we fought legally and technologically to recover the information.

## We were working on issues that wanted to be silenced. We couldn't not tell certain things that were happening

Although these were hard times, I think it is a thermometer of the work we were doing. That is, we were working on issues that were meant to be silenced. We could not not talk about certain things that were happening in the country. One of the first investigations in which I collaborated was the issue of prisons. A series of reports was made about the Latacunga prison and the Human Rights violations that took place there. The magazine was there to host these kinds of issues and I think that's why we have survived so far.

Letícia Alves: I am not an independent reporter and the Comprova project was formed by traditional media, but the work routine was very free, there was no imposition on what should be verified. I think the great merit of independent journalism is that possibility of dealing with issues that interest people, that are important or that are not being addressed in other media. During the elections fake news were disseminated through social networks and were not treated by traditional media because often these fake news do not have an author. It is very important to create these research spaces that fill the gaps left by traditional journalism and thus be able to provide this service to the population.

Miguel Loor: I was asking about this topic because here in Ecuador there have been some interesting cases as well. Maybe some of you know about GK because they have not necessarily always had people in sales, but they

have formed roles of grant managers. I think that is an interesting figure for projects like yours that address political issues that often push advertisers away. In the case of Animal Político, I know that you have interesting alliances with Newsweek and have diversified the contents towards lighter topics with

Animal Gourmet. In the case of Código Vidrio the contents are diversified with the book, which I think is an interesting financing model.

Lizbeth Padilla: Last year Editorial Animal, which includes Animal Político and Animal Gourmet, formed an alliance with Grupo Criterio, another publishing group that has the Newsweek license in Spanish and a couple of newspapers in province. We made this alliance to bring together two strengths: at the political level the journalistic practice has strength, and Newsweek had the strength of having a sales team, we only had one sales person. So, everyone had something to contribute and now we have formed a new editorial group where much more publicity has arrived and from us there are also many editorial products coming in both print and web for Newsweek. On the other hand Gourmet is the way to monetize advertisers that do not compromise you. It sells itself.

Arturo Torres: We have been in contact and formed alliances, for example, with the New York Times, working on a report that will be published in December and I think that is fundamental. The Internet gives you that possibility to generate global alliances on global issues that affect not only the country but other continents. It seems to me that this is an important experience that has developed strongly in digital media. The best example of this is the ICIJ, which managed to publish the issue of the Panama Papers.

That is also a slope in which we are working hard, alliances with international media. We have also made alliances with national media, for example, Plan V, where Código Vidrio investigations have been published. I think this is a strength that allows those of us who are dabbling in digital media to move faster than larger media with heavier structures. The smallest media are more versatile. In addition, the business model changes completely because the costs are lower and everything can be invested in journalism. On the other hand, the traditional model is tied to the industrial matters, which have higher costs and more administrative personnel.

Regarding the book, we hope to strengthen journalistic publications of long-range books, not only in the political area, but in other fields such as medicine. There are many things to explore and work on. Books are memories that people appreciate and they also adapt to the conjuncture. ■



## Round table,

**Participants:** Soraya Constante, Susana Morán, Estefanía Celi y Ángela Meléndez: Periodistas Sin Cadenas

**Moderator:** Valentín Díaz: El Comercio

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

# Captive border: behind the trail of the executed journalists

Valentín Díaz: This was one of the most terrible experiences that we have lived as a newspaper and as a person it has been one of the most heartbreaking experiences I have ever encountered. One tends to romanticize the work when you see Sydney Schanberg in *The Killing Fields* being captured and then walking between the bombs unharmed. Then you come across a reality that is indescribable and painful, though.

We will talk a little about the work they did, about journalism and the northern frontier and we will try to clarify some doubts that I think several of us in the newspaper have about some of their hypotheses. There are some things to note about this work. It is very important that a group of journalists be interested in the subject so it doesn't die. The fact that it has been a regional effort, the fact that they have contacted journalists on the other side of the border is very important, also this alliance that they managed to do with media around the world so that the issue could be made visible beyond the binational border. I would like to thank you for portraying the human side of the relatives of Efraín, Paúl and Javier.

How was the collective born, how were roles distributed and how were hierarchies assigned? With such a large group of journalists, how can we ensure that personal egos do not interfere in history?

Susana Morán: This idea was launched in a press chat on April 14, 2018; that is, one day after the tragic death of the three colleagues was confirmed. All of you who are in the field know that those days were very hard and they touched us deeply. I launched the idea there because we had already gone out into the streets, we had already asked for



their release, we had already asked for answers; but, with the support of Juan Carlos, we thought that we should also give a journalistic response to what happened there. The previous day, in a press conference, the UNASE, who were in charge of handling the kidnapping, presented a Powerpoint summarizing what they did each day. It was a presentation of just five or six slides. We decided that we could not settle for a Powerpoint to tell this case. We could not settle for just that information after all the facts we had seen in those 19 tragic days.

Thus, the idea was launched and the first thing we established is that we wanted to join forces and seek funding to be able to do an investigation of this type. It started to grow. In the beginning we were 40 people interested in participating. With them, another chat was set up and we started talking about making meetings to organize ourselves, because all this came out from the heat of the moment. The first meeting brought 20 people with whom we made a first planning to sort all the information that had been collected in those 19 days. As the weeks passed, the team was left with nine collaborators.

While we were in the process of collecting information, we learned that in Colombia there was also a group interested in the subject. It was a group around the Foundation for Freedom of the Press in Colombia (FLIP) and they contacted us with another organization and so we formed a team with people also on the other side of the border. This was a great advantage because the Colombian team gave us a very big break in terms of trips to the other side and also the people who joined had a lot of experience in this type of subjects. In addition, FLIP helped us a lot with the security issue through training, and even sent one person accompanied us to the border.

Regarding this issue of the roles that you mention, it was very natural. We asked who

wants to do what, because this should not be an imposition because we each have our jobs and responsibilities. One group decided to be an editor, the rest were researchers, some in Quito, others with the possibility of moving to the border. Each one contributed what he could, what he knew, his sources and contacts from his possibilities.

Soraya Constante: The main thing to leave behind the egos is that we decided to hold hands and go forward to investigate. That's why, in the first moment we decided to make a collective for a collaborative work. In that moment we left behind all the individualities. Thus we assume both errors and successes as a group.

Valentín Díaz: A few weeks ago, while talking with Dimitri about his recent trip to Mataje, I was struck by the fact that the civilian population no longer wants to speak, that in a certain way, they see journalists as if we were authorities, as if anyone who is not a resident of the area, was the object of distrust. How are border stories told if the civilian population does not want to talk? How to avoid falling into the militarist rhetoric without the voice of the villagers?

Diego Cazar: The experience also showed that this was true, but there was a challenge that was to approach the civilian population even with these difficulties because it was the civilian population that had to build that history through their testimonies. One thing that Dimitri has always said in his public presentations is precisely that: why do we still think that the civilian population should be treated as a source of lower status, especially the civilian population of the border area? That was precisely the challenge we had as a collective. That's where the use of new narratives came into play. Using multimedia tools and all these new languages offered by the digital environment allowed us to show this population in other ways.

Valentín Díaz: When most media talk about issues on the northern border, they talk about armed groups or drugs, but little is said about vulnerable segments, lack of services, lack of opportunities. I think we have to talk much more about Awá communities, about people of African descent, about the harassment on the part of the authorities, both in Ecuador and in Colombia. We have to talk more about the lack of economic activities, of palm growers, of labor exploitation. Finally, my reflection is that Guacho is not the only one responsible for the torment at the border. Do you think that journalists should start to change their approach when dealing with border issues?

Estefanía Celi: Yes, I think it's something that we should change. We tried. One of our pieces was just about how people live on the border, about portraying the town of Mataje. What you said must be understood: these are poor populations, they are very vulnerable populations that coexist with drug trafficking. For them, participating in this type of activities implies not only an economic retribution, but security for them and their families. They are quite forgotten populations. I think that journalists are partly to blame for focusing on these areas only when there has been armed conflict. So, they are populations that live in that logic and can not get out of it. It is not like that the State has presence there, provides justice or protection to these people. I think these are people who feel quite forgotten and that's why they fall into those logics.

We talked about the other options that those people have other than collaborating with drug trafficking. We know that many people are displaced because they refuse to collaborate. We see that these armed groups act a lot on revenge: 'if you are not with me, you are against me'. Even people who are detained, what level of guilt do you really have? Are they drug traffickers and guerrilla soldiers or

are they people who simply have no other option but to collaborate?

I think this is a challenge for journalists. We have been there to tell the story and what has happened, but we have not told everything. The journalist's duty is to make the State aware of the things that are wrong. In spite of everything that happened, the fear that exists, the police protection and the authorities in the northern border, it is our duty to continue going and telling these stories.

Ángela Meléndez: In each text that was written what we avoided first of all was to revictimize the population. This is something that we are very careful about, even when we talk to the media about the work we did. All the texts are worked in such a way that one comes to see that there is no revictimization, something in which one falls by letting oneself be carried away by the current of morbid curiosity, by the necessity of some media that are not very strict in their ethical principles. Being in a collective helps with this because it is not a single voice, nor a single editor. There are 20 people who defend their texts and have their point of view.

Valentín Díaz: There are some doubts about certain issues that arise throughout the work you have presented. It's good that we can talk to you because if we asked this kind of questions to the authorities, they would never give us an answer. The first thing, regarding the bulletproof vests, where did you get that Javier's team was the first to wear them? From what I have understood and what I have been able to talk with the people of the newspaper, in fact the previous team was the first to wear bulletproof vests.

Soraya Constante: Much of the information for this work comes from conversations that can not be recorded. In fact, not all the people who have collaborated are mentioned. When you are not a direct witness of something,

what you must do is compile many versions. You do all the possible interviews, you touch all the people who did have access to those moments. Based on this work came a lot of information, for example, the issue of vests.

Valentín Díaz: There is a part of your work that says, in reference to Paúl Rivas, that the heads of El Comercio asked him to go although he did not have a shift. I had access to certain chats of the photo editor with Paúl and from what I could see, Paúl said he did not have a turn but he signed up to go. I think it's different from how you put it.

My next question has to do with an article about Javier's alleged discoveries. From what I talked with the security desk, Javier was following a day-to-day plan to get to Mataje and see what was there. Javier entered Mataje to verify a note from El Telégrafo that said that a certain percentage of the population had left the place. The planning of Javier that day included a theme of the tanks in San Lorenzo, the extension of the state of exception and this verification in Mataje. They are notes that had to do with the agenda and, according to what the people at the security desk have told me, there was no time to do research. What worries me a little about this hypothesis is that it can leave the State free of responsibility because it can be repeated by the rhetoric that says they went too deeply and that the consequences were inevitable.

Soraya Constante: For people who are probably not very familiar with the work we did, part of the job was to try to tell what Javier and the other journalists who were sent to that area were doing, what they knew at the time they went there, had they done risk analysis? Besides, who their sources were, what they were told, were things that we had to find out. We discovered that it is super important to share this information when a coverage is made with this level of risk. It is

important that journalists make a detailed report, not only within each media, but that we begin to share this information for security reasons as they do in other countries, for example, Colombia.

That is one of the things that we discovered on the way that had not been done. We do not know what would have happened if this information had been shared, if the kidnapping and murder had occurred or not. We started from the tragic events and began to work with several hypotheses and try to report against many hypotheses as well, especially from the Prosecutor's Office. In fact, we were activated in the street by the indignation of them trying to blame the journalists. They handled themselves in an area that is completely militarized, that's very rare. You can not cross the border without activating certain things and I hope that when the time comes the Prosecutor's Office will clarify these doubts.

For this reason we tried to reconstruct the last steps of Javier, we needed to give that answer to the relatives. Part of that is what you say, the unfinished mission of Javier. One of the things we asked people close to Javier was about his informational obsessions in the area, what he wanted to tell, not that day, but in depth. All of us who feel passion for the profession have a theme in which we move forward little by little and in depth. Javier had some topics at second speed and was gathering material. That is more or less what is told in the unfinished story of Javier.

I feel that we have exposed what we have collected with the desire to tell a more complete story. Each one works for their side, the Office of the Prosecutor takes inputs from us and we take inputs from the Office of the Prosecutor. We try to put clues that perhaps the Prosecutor's Office did not have. We assume, because it is a closed case, that the Office of the Prosecutor has an intention. This is mea-



**About field research**

*When you are not a direct witness of something, what you must do is cross many versions. You do all the possible interviews, you touch all the people who did have access to those moments.*

**The support is vital**

*It is important that journalists make a detailed report, not only within each medium, but that we begin to share this information for security reasons as they do in other countries.*

sured when you see who has gone to testify, to whom they have requested extensions of declarations: only to the people of El Comercio. The declarations of the military men and policemen involved are still expected. Is the Prosecution trying to blame the people of El Comercio? That is something that we should ask ourselves and investigate to be able to give an answer.

Estefanía Celi: I think it's interesting that you reported on top of the work we did. I think that is the call that all journalists have, to continue working on this issue. Because, if in fact they were not the first to wear bulletproof vests or not, it is not a race for who publishes it first but who comes closest to the truth of what happened and try to draw attention to the authorities on these new inquiries that are not being made. The journalists can also take that investigation. Ours has been a first exercise. I think a lot of what we presented in some topics was not a great novelty; but the important thing about the work was not to make a great revelation, but an exercise of memory.

I feel, and most of us here also feel the same, that journalists in traditional media have forgotten the subject. It is a subject in which the page has been turned and it is our duty to continue demanding answers from the authorities because we knew them, they were our friends and we worked with them. It is also an exercise of justice, of truth, of reparation to the families.

Valentín Díaz: I want to thank you for keeping the memory of the three alive.

Audience: I share the same concerns and understand the difficulties of making such a complex reportage because we live this drama. It is difficult to apply the method to reconstruct a story that has affected you emotionally. What happened with Navas? He is a central character in this story, but he is not present in your piece.

Susana Morán: Indeed, he is a central character in this story. We worked with him in various stages of the investigation. First we

had a long conversation in off, where he told us his point of view about the whole thing. I can say that he was always convinced that he did everything in his power to bring the guys back alive. Later as Plan V we requested a formal interview because we thought he was a character that had to talk. Finally, he accepted. Now I can share with you that as the interview progressed he said 'but this in off'. Because of this, he was a difficult character to work journalistically. He also gave us a limited time. That interview was published and then we all asked for interviews to resolve further concerns. The subject of investigations in the Office of the Prosecutor was already heating up and the relatives were asking for his version. But he did not even reply. The effort is there.

I would also like to share that in this team participated 19 journalists from Colombia and Ecuador and one from France, who traveled from the other side of the world and is about to publish a mini documentary about this subject. We had publishers from the donor side who asked us to fact check everything before publishing. In fact, many things were not published because they did not pass this rigorous verification process. That's why we know that what's there can be confirmed.

I also agree with what Estefanía says, this issue should not be forgotten and should be a flag for us. It is a democracy issue. To kill a journalist is not only to end a life, but to silence many voices. What Javier did was very valuable. He had got into very complicated and sensitive issues. It moves me a lot, Soraya reviewed his notebooks, that day-to-day work, the questions he wrote down. I think that deserved to be published. Finally it was achieved. We started looking for media and colleagues interested in this. Part or almost all of Javier's research came out in 136 media and I think this is a tribute to his memory.

Diego Cazar: I would like to add something to what Susana says. This lack of presence of Navas is also a presence. That is to say, the systematic silence of a State is a forceful presence of an ineffectiveness or complicity. In the previous discussions, when we did the editorial preparation of the topics, we thought about that. What are we going to show? Something that is scandalously salable? Or we are going to show this, that it is not so scandalous, but it is real: a systematic silence that is being forged and that has become almost a state policy.

The work is there to be used and so that it is not only a cause for a professional association, but we know that this establishes the possibility of claiming and demanding that the information be public, that the State be at the disposal of what civil society demands and let us not forget that we can not remain satisfied with silence. ■







**Anna Kassinger,**  
Newseum

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## Fake news: How to Direct Them and Fight Them

Anna Kassinger talked about the work that is done at the Newseum for teaching media literacy to adults, students and journalists from around the world. The Newseum is located in Washington DC. In front of the building there is a statue to commemorate the First Amendment, which protects freedom of speech and press in the United States. According to Kassinger, because there is free press, there is also a lot of bad press and fake news. Some of it is very easy to identify, but it's currently getting harder and harder to distinguish. Kassinger pointed out that people share fake news for many reasons, like trying to affect how people feel about a minority group or simply to make a joke.

Although the lack of byline or author can be a clue to spot fake news, the problem comes when there are well made

**It is very important that journalists help people understand to identify false news**

fake news. Some are posted in websites that are identical copies of real media, and even have a fake Facebook profile of the supposed author. Even if Facebook attempts to take these down, within minutes there are many others, Kassinger revealed.

It is very important for journalists to help people understand the difference between fake news and other kinds of not well made news. At the Newseum, students are explained that sloppy news, biased news, negative news and news with mistakes are not fake news, they are just not well done. However, Kassinger admitted that the United States has a particular problem, as the President categorizes negative news as fake news.

Part of the problem is that the media landscape has changed a lot in recent years. Many more people read news, write news and are able to fund their own news outlets. Our world is also more polarized and people are very picky with the news they read. This means that news producers, news consumers and news aggregators have to work together to find a solution to the massification of fake news. News producers have unintentionally made the problem harder to combat by hiding news as commentary, using clickbait and having sponsored content that looks like it was produced by a journalist. News aggregators like Google or Facebook also contribute to the problem by showing content that people want to see and by helping spread bots. That means that fake news that are meant to divide people are seen much more often. The readers of news contribute to the problem as well. We are tired of tragedies and look for lighter news. We are often in a rush and share information that we see on social media without reading it. Sometimes we tune out altogether because there is too much information.

Based on this panorama, Kassinger posed the question of how to make all three actors work together to make better media. The Newseum suggests four tactics for news outlets and journalists. One is labeling content clearly to show the difference between news, opinion and ads. Another suggestion was to join the fact checking organizations already out there. The final suggestion was to be transparent about sources and funding. For news aggregators there were also four suggestions: flagging fake news, improving search results, making it hard for people who craft fake news to make money and making it hard for people to find them. The final suggestion was to work with young people and news consumers directly. The Newseum website offers several free resources for journalists, students and adults. The more we can build trust between news consumers and journal-

ists, the more people will choose to read real news and not fall for fake news, the director of the Newseum concluded. ■

**Marcos Vaca,**  
*Medios Públicos EP*

[Back to index](#) - [Versión en español](#)

## Conference: When imagination replaces data: story of a soccer coverage without video

Marcos Vaca began his conference by presenting the Fanático Mundialista project, which started with the idea of doing a special about the 2018 Russia World Cup with a twist. The first challenge was the fact that Ecuador did not qualify for the World Cup, something that made Vaca and his team wonder if it was worth doing this special at all. However, the popularity of the World Cup transcended this problem, so they decided to move forward.

The second challenge was to get people interested in the special. The experience of Vaca had taught him the difficulty of making a special about the World Cup popular, because there are several media across the world that perform this type of coverage in great detail. Thus, the team's idea was to do something that was not found on the web. For this reason, they discarded the idea of making an encyclopedic special covering the different teams and their players, and instead decided to generate their own content. However, not having the financial resources to carry out the coverage in Russia, the team faced a new problem.

How to make an impact on the readers? Vaca pointed out that digital platforms of public media do not enjoy a good reputation. The politicization of these media during the decade of Rafael Correa's government antagonized the audience to the point where, nowadays, any publication on the Internet receives negative responses. Vaca and his team sought to solve this problem by making their coverage based on an anti-value: the envy of Ecuadorians for countries that did participate in the World Cup. Although this anti-value was not reflected in the special, it was the starting point for Vaca and his team.



### An insightful vision

*Vaca and his team sought to solve this problem by making their coverage from an anti-value: the envy of Ecuadorians for countries that did participate in the World Cup.*

With that in mind, the team looked for fans in Ecuador of the 32 participating teams to tell how they experience soccer in their countries. Although it was easy to find fans from Latin American countries, there were no fans from Saudi Arabia or Nigeria, even though official data indicate that in Ecuador there are two refugees from this country whose identity can not be revealed. Another country with no fans in Ecuador was Iceland, but the team made up for this lack by interviewing an Icelandic in Iceland through social networks. The most watched video was that of a Swedish fan.

The special took two months to assemble, from planning to publication. Vaca showed some of the designs to the public: the initial screen displayed the flags of the 32 countries for the user to click on the one of their interest. The second screen detailed how far each country is from Russia and the records that each country had established in previous World Cups. The axis of the special was "the fan will always be the center of attention". Hence, the special took the name of Fanático Mundialista (World Cup Fanatic). For Vaca, this is one of the main keys to digital journalism: think about the audience first.

The third screen featured videos of how the World Cup is lived in each country narrated by the respective fans. The fourth screen, through graphics, went into greater detail on the subject of soccer in each country with additional polls on who were the favorites to win the World Cup. The special also delved into the number of citizens of each country present in Ecuador, their jobs, diplomatic relations, and five curious facts per country.

### The director stressed that being in constant dialogue with readers is something that should be implemented in journalism

Once the topics of the special were determined, all that was left was to define the theme of the distribution. At this point in the conference, Vaca detailed how a multimedia special is put together. Multimedia, according to the journalist Silvia Cobo Juárez, is the quality that consists of combining different informative codes in the same discourse. This involves orchestrating video, text, audio, photography and graphics in the same narrative. Therefore, it is not valid to repeat the same information on two platforms; for example, a video interview and its textual transcription. Additionally, the special must have a clearly delimited subject. In the case of Fanático Mundialista, the theme was "32 fans in Ecuador tell their soccer experience".

Next, it is necessary to define what will the special tell and what is the audience. Vaca determined his audience through an investigation in Google Analytics about the magnitude of the public interested in soccer. The last questions to achieve a multimedia special are: How to make the content reach the audience, and what are the necessary resources? To answer the first question, it is not enough to focus on the use of social networks. Vaca emphasized that not all audiences use the same social networks, it is necessary to focus on the needs of the target reader. Lack of resources can also become a serious problem when putting together the

special. Once all the issues around the multimedia special have been resolved, it is time to write a script.

The lack of resources to generate content from Russia, led to Vaca to raise the problem of the World Cup without goals, how to count the goals that one does not have? To answer this question, the team decided to create an ecosystem of content, distribution and

feedback. For Vaca, this ecosystem is another key to digital journalism. The theory indicates that this ecosystem can be created from the planning stage of the project through interaction with the audience. The director stressed that being in constant dialogue with the readers is something that should be implemented in journalism. This breaks the traditional dynamic in which only the journalist and the editor contribute ideas.

This ecosystem sought to engage the public to talk about the World Cup through a Cup cheat sheet. This served as a hook for people to click on the special. In addition, a debate was created on Twitter with the hashtag #TertuliadelMundial. This hashtag managed to be a trend for a week. However, for Vaca the best strategy was the creation of a video blog, something that was a learning process for the team, because they had never done it before.

On the other hand, although some media and private accounts decided to upload screenshots of the goals, for the Fanático Mundialista team, this meant breaking too many rules. Vaca proceeded to show a video detailing the solution they found to this problem. Instead of broadcasting the goals directly, the team recreated them using their fingers. For this they created cardboard characters that represented the players in which two fingers that

simulated the legs were introduced. With this mechanism, they filmed the moves in a miniature court. Depending on the script, some special effects were also added. The project focused on three social networks: Facebook, Instagram and Twitter and achieved a total of 5 000 views and more than 20 thousand people reached. The response from the audience was mostly positive.

After presenting the Fanático Mundialista project Marcos Vaca summed up the work that is being done to renew the content of public media. This includes the creation of animated characters like Pedro the economist, Lautarito the football fan with an angel and a demon. ■

#PerDebate2018



# POST DATA

PERIODISMO EN TIEMPOS DE FAKE NEWS, INFOXIACIÓN, INCERTIDUMBRE Y VIOLENCIA



## MEMORIAS 2018